

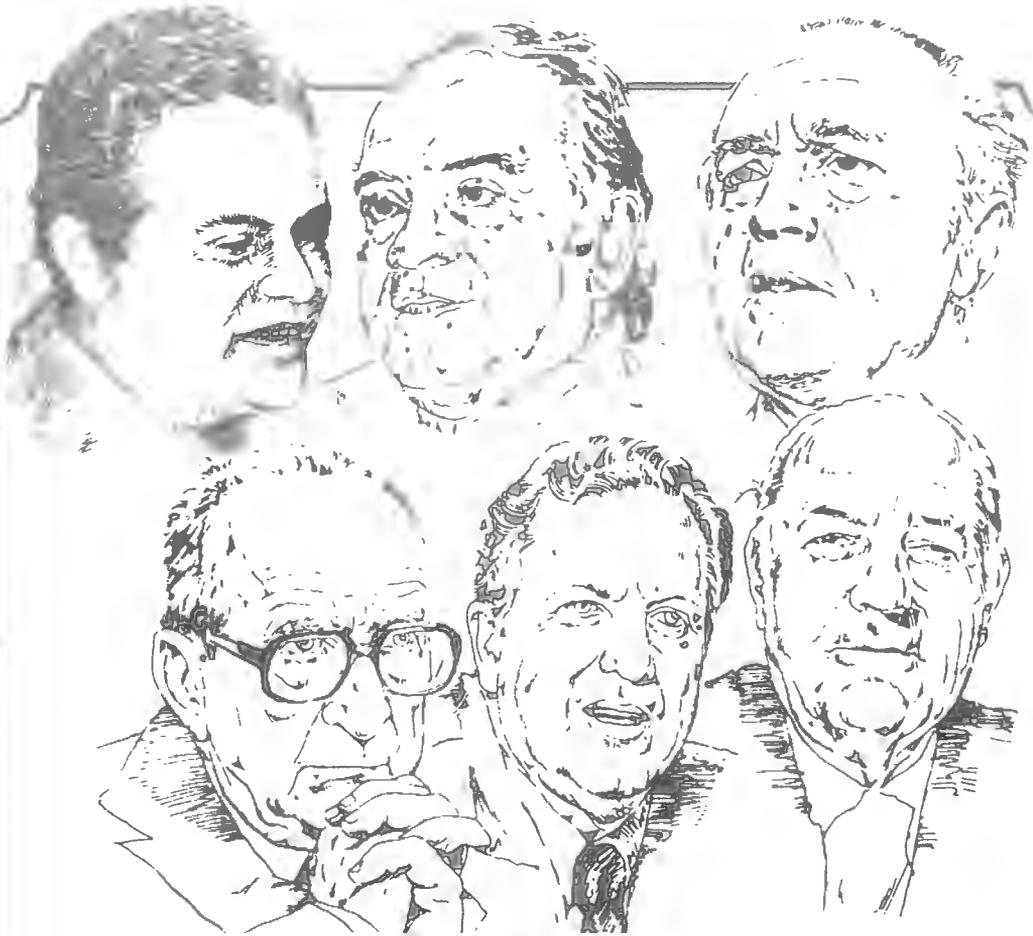


DECLARACION DE LOS SEÑORES
EXPRESIDENTES DE COSTA RICA
ACERCA DEL PROBLEMA DE LA
DEUDA EXTERNA LATINOAMERICANA

Nosotros, que a lo largo de muchos años hemos vivido intensamente la política de nuestro continente, ante el desafío que nos presenta la deuda externa latinoamericana, nos presentamos a la comunidad nacional, para formular unas breves reflexiones y actuar con ellas frente a este problema.

Cada vez que miramos el desolador cuadro social que trae el crecimiento y servicio de nuestra deuda externa, nos preocupa esta situación en que vive parte de la humanidad, lo que comenzó como un asunto financiero, ha trascendido ese marco para convertirse en un hecho determinante de nuestro porvenir político; sin embargo, vemos con aflicción, cómo hasta el momento, el tratamiento financiero de este problema sigue siendo tal cual fue al inicio, cerrándose por esta vía el camino a soluciones reales.

Los Expresidentes de Costa Rica, basados en los sentimientos más genuinos de nuestra nacionalidad, en afán



de encontrar una salida decorosa y que no perjudique a ninguna de las partes involucradas, desearíamos que todos confluyamos en un compromiso político que garantice el desarrollo de cada país y a la vez fortalezca el sistema internacional.

Al respecto nuestro deseo y propuesta es para que en el menor tiempo posible, se convoque a una reunión de ex-

mandatarios, con el propósito de que, en la búsqueda de un marco político internacional adecuado, para la discusión de este agobiante problema, nazcan las bases de un acuerdo que se traduzca en una propuesta conjunta de solución de la deuda externa latinoamericana.

Los Expresidentes de Costa Rica queremos que se den pasos constructivos en esta hora de decisiones.

José Figueres Ferrer

Daniel Oduber Quirós

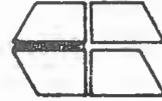
Mario Echandi Jiménez

Rodrigo Carazo Odio

José Joaquín Trejos Fernández

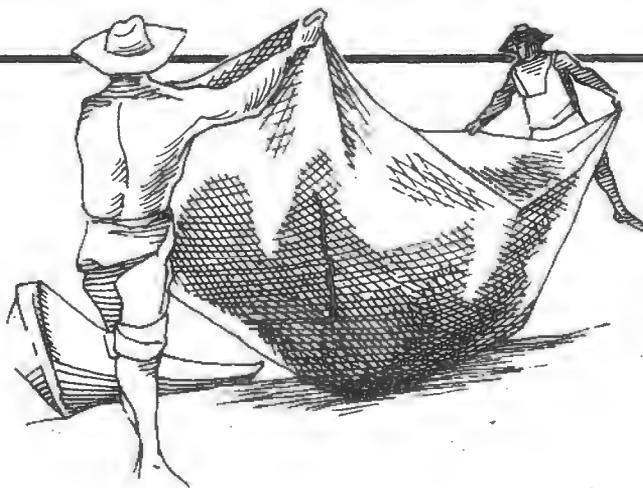
Luis Alberto Monge





EL SECTOR PESQUERO COSTARRICENSE CON ENFASIS EN LA PESCA ARTESANAL

Licda. Virginia Chavarría



INTRODUCCION

Este artículo recoge los aspectos socioeconómicos, geográficos y las formas organizativas del sector pesquero artesanal, fundamentalmente del Golfo de Nicoya. Debido a las escasas investigaciones de tipo sociológico sobre el sector pesquero, nos encontramos ante una carencia de antecedentes científicos que nos permitan delimitar de antemano, las características socioeconómicas de este sector productivo.

El perfil que se presenta es general. La conceptualización que se analiza, se lleva a cabo utilizando variables que nos proporcionan sus características.

Sin embargo, somos conscientes de las limitaciones teóricas que se presentan.

El artículo está estructurado en dos partes: en la primera, tenemos una apreciación general de la actividad pesquera nacional, en la cual se destaca la importancia que ha cobrado esta actividad en nuestro desarrollo socioeconómico al ser subsidiado por el Estado. En la segunda parte, se delimita el perfil del sector pesquero artesanal.

La actividad pesquera en Costa Rica

Costa Rica cuenta con una línea costera de 1.016 km en el Pacífico y de 212 km en el Caribe. Ha proclamado la soberanía sobre toda la plataforma submarina (zócalo continental) adyacente a sus costas continentales e insulares, cualquiera que sea la profundidad a que ésta se encuentre y ha afirmado su derecho inalienable a todas las riquezas naturales que están en dicho zócalo. El Estado se declara protector sobre todo mar comprendido dentro del perímetro formado desde la "línea de base" hasta 200 millas de distancia. Cuando se trata de las islas costarricenses, la demarcación se mide señalándose una zona de mar contigua a sus costas, proyectada paralelamente a estas 200 millas marinas por todo su contorno (Decreto de Ley N^o 803 del 2 de noviembre de 1949).

En el llamado mar patrimonial existe una gran riqueza de minerales, fuente de alimentos, que sirve como materia prima para la industria pesquera, la cual comenzó a desarrollarse con fines comerciales a mediados de la década del cincuenta, fecha en que se inician las primeras capturas de camarón.

Esta actividad descansa en la pesca industrial, mientras, la pesca artesanal ha tenido cambios poco significativos, pues continúa usando artes de pesca muy primitivas e ineficientes. La pesca artesanal es realizada con redes de playa o chinchorros, enmalle o línea de mano, desde pequeñas embarcaciones de 6 a 10 metros de longitud provistas de motor inte-

rior o fuera de borda. Estas embarcaciones operan preferentemente en el Golfo de Nicoya a distancias cercanas a la costa.

Los productos que se obtienen en pesca son: pescado de escama, moluscos y una pequeña porción de camarón, cuyo destino fundamental es el mercado internacional.

Pequeñas cantidades de pescado son adquiridas por el Consejo Nacional de Producción (CNP) para ser congeladas. También se enlatan sardinas, atún y harina de pescado, la cual se obtiene de los desechos del procesamiento del atún y las sardinas. Se utiliza para alimentos de aves y ganado porcino. En el Caribe se pesca langosta y tortuga con sus respectivas plantas procesadoras. Sin embargo, la costa del Pacífico da el mayor porcentaje del pescado que se consume en el país. Posee características naturales más favorables para la extracción, como son el gran número de bahías, esteros y dos golfos, que hacen que la actividad pesquera tenga mayor margen de desarrollo que en el Caribe. De su costa proviene el 99 % de los desembarques de pesca para consumo humano directo. Además, de los 1.290 pescadores existentes en el país, 1.200 trabajan en el Pacífico (93 %) y 90 (7 %) lo hacen en el Caribe (Censos Nacionales 1973, Tomo I, pág. 199).

Ubicación de las especies de túnidos

Las especies de túnidos de mayor interés económico en el Pacífico tropical oriental son: atún aleta amarilla o

“yellowfin” y el barrilete o “skipjack”. Otras especies de menor importancia en cuanto a volúmenes de desembarque y valor económico son el atún de ojo grande, atún de aleta y el bonito.

El atún de aleta amarilla es una especie pelágica que se distribuye en cardúmenes, ya sean uniformes o mezclados con barrilete, en la región del Pacífico oriental tropical, entre la faja californiana, América Central, Panamá, Colombia, Ecuador y parte del Perú. Su captura se realiza principalmente con barcos de carnada y cerqueros. Su distancia, de acuerdo con las informaciones estadísticas disponibles, muestra que el atún aleta amarilla habita en triángulos entre la costa del Pacífico y el Ecuador a los 115° de longitud oeste. Por ello, Costa Rica goza de una situación geográfica muy favorable respecto de la zona de pesca. En especial, el puerto de Puntarenas está ubicado a una distancia de 300 a 600 millas de la zona de pesca de alto rendimiento.

Barrilete

Se captura en el Océano Pacífico oriental con embarcaciones cerqueras y de carnada. En el Pacífico oriental, la pesquería de éste opera entre los 22° de latitud sur y los 28° de latitud norte, hasta una distancia de unas 250 millas de la costa. Una de las zonas de pesca más importantes se encuentra frente a la frontera con Nicaragua y Costa Rica.

El Golfo de Nicoya es el área más productiva en especies de valor comercial¹ en sus 1.500 km² de área, ya que

contiene más de 100 especies comerciales. De ellas un 80 % son peces, un 10 % crustáceos y un 10 % moluscos. El grupo comercial más importante es el de las corvinas. Existen 33 especies en abundancia. Otras especies: cabrilla, camarones, sardinas, macarelas y pargo y otras como el róbalo y las llamadas especies “chatarra” son de menor abundancia. En el interior del golfo se captura el mayor número de moluscos: pianguas mejillones, ostiones, almejas, etc. En 1965 se estableció a veda de camarones en el interior del golfo; sin embargo, el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) ha concedido permiso temporal de pesca del camarón con remo y con chinchorro a los pescadores artesanales (25 pescadores en Chomes y de otras localidades).

La actividad pesquera está más desarrollada, tanto en lo industrial como en lo artesanal, en el Pacífico que en el Caribe. Influyen en ello los sistemas de transporte mejores en el litoral pacífico. Por la concentración económica, se ha convertido Puntarenas en el centro más importante de la actividad pesquera del país, además de su desarrollo portuario y turístico. La pesca de diferentes especies y variedades tiene lugar en regiones bien definidas.

Impacto de la pesca en la economía nacional

La pesca en cuanto al PIB alcanzó en 1982 el 0,42 %, mientras que en cuanto al PIBA alcanzó el 2,12 %. Estos porcentajes representan un pequeño

aporte de la pesca a la economía nacional. La riqueza marítima que hay en nuestros mares no es aprovechada, de acuerdo con el avance técnico-científico es una fuente natural muy importante no sólo desde el punto de vista alimentario sino también económicamente. Si comparamos la pesca con otras producciones de carnes, vemos que en millones de colones, la pesca aporta el doble que la avicultura, sin detrimento de la producción avícola. En 1981, las aves rinden 92.8 millones de colones, 56.174 T.M. En el mismo año, por concepto de pesca, o sea 15.478 T.M. igual a 197.5 millones ². Desde el punto de vista nutricional, es muy recomendable para la dieta del costarricense por su alto contenido calórico y proteínico.



La relación equivalente a un gramo de huevos frescos es de 12 0/o proteínas; la carne de pollo o vacuna tiene 18 0/o; la de cerdo un 16 0/o; la de pescado un 20 0/o.

Esta relación indica que, si bien es poco el aporte de la pesca al PIB, es mayor que el de avicultura.

Entre los aportes económicos se advierte la importancia de la pesca artesanal respecto de otros tipos de producción y la necesidad existente de incrementarla.

La actividad pesquera en el país ha cobrado relevancia dentro de nuestro desarrollo económico y social. Motivo por el cual el gobierno, por medio de la Refinadora Costarricense de Petróleo

(RECOPE), ha subsidiado el precio de los combustibles dedicados a la actividad pesquera. A partir de 1979, el Decreto N° 10508 del Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC) ordena a RECOPE vender el diesel a los pescadores artesanales, afiliados a la Cámara de Pescadores Artesanales de Puntarenas, hasta un tope de 340.650 litros anuales. Este tope se aumenta en 1980 por Decreto Ejecutivo del MEIC N° 1129 hasta 1.044.600 litros por año.

El Decreto Ejecutivo N° 13010 del MEIC, fija el precio para la venta del diesel dedicado al uso de los pescadores en 1,78 colones por litro y eleva la cuota anual hasta 1.355.000 litros. Igualmente encarga al CNP la distribución del combustible mediante el sistema de tiquetes,

debido a que la Cámara Nacional de Pescadores Artesanales hasta esa fecha carecía de instalaciones adecuadas. Esta da a sus afiliados los tiquetes de adquisición de combustible, de acuerdo con el promedio de su trabajo.

Este subsidio tiene como objetivo hacer lo más asequible posible el producto al consumidor, a la vez que estimula la producción.

Otro aspecto de gran importancia lo constituye la comercialización, puesto que por medio de ella se dinamiza la producción, ya sea para el mercado local como internacional. La producción de pescado fresco que se obtiene en el país es destinada en su totalidad al mercado interno. El pescado disponible es vendido como fresco en las pescaderías, puestos de ventas en mercados públicos, supermercados y sistemas móviles de ventas. Una pequeña porción es adquirida por el CNP para venderlo como producto congelado en sus expendios. El área metropolitana es la que consume más de la mitad del pescado disponible, mientras que la parte restante es distribuida entre todas las demás cabeceras de provincia³. De acuerdo con la riqueza de productos marinos y las condiciones favorables con que cuenta el país, el escaso consumo actual de pescado se explica, en parte, por la carencia de un sistema nacional de comercialización, los elevados precios al consumidor, la deficiente calidad de lo que se destina al consumo nacional y el desinterés del consumidor por elevar su demanda, lo que se ha dado en interpretar erróneamente como la falta de “hábito”.

Los precios que reciben los pescadores varían de acuerdo con el mayorista que lo adquiere. No existen para los pescadores artesanales sitios ni infraestructura para la concentración de los desembarques. Así los mayoristas dan crédito, suministran combustible, dan alimentos y demás insumos requeridos por el pescador artesanal. De igual modo es el mayorista el que fija el precio de compra, en tanto que el CNP adquiere el pescado a precios mínimos para proteger “aparentemente” a los pescadores artesanales y vender el producto congelado a precios fijos. Además los mayoristas son en la práctica los que fijan los precios del producto para las pescaderías y supermercados. Lo que no logran colocar a ese precio, lo comercializan en el CNP, que les garantiza el precio mínimo que tiene fijado para los pescadores artesanales. De esta forma, el CNP muchas veces no compra a los pescadores artesanales y se ve obligado a comprar a los mayoristas el sobrante, cuya calidad no es siempre la más recomendable.

Al ser el CNP una institución de fomento, sus precios de venta son bajos; lo que en general le ocasiona pérdidas considerables y la calidad del producto en opinión general no es muy satisfactoria.

Este acaparamiento en el mercado afecta al sector artesanal. El pescador modesto está imposibilitado individualmente para abrirse mejores condiciones en el mercado.

El pescado fresco para consumo, en general, llega a los expendios de venta en

calidad aceptable. Pero estos sitios de venta son limitados y no siempre tienen fácil acceso a la mayoría de la población.

Cabe destacar, además, que en nuestro país no existen puertos exclusivamente pesqueros. Los desembarques están concentrados en Puntarenas, en el Pacífico, que es a la vez uno de los puertos comerciales del país. En un estero y en su ribera las compañías y los recibidores de pescado han construido pequeños muelles de madera donde se realizan los desembarques. Otros puertos de menor importancia son Limón, en el Caribe, y Golfito, en el Pacífico. Ninguno de estos puertos tiene la infraestructura que la actividad pesquera necesita como requisito para su desarrollo.

Los desembarques de especies objeto de industrialización, se hacen directamente en las plantas procesadoras, que la actividad pesquera artesanal necesita como requisito para su desarrollo, mientras que la producción que se destina para el consumo de pescado fresco en el país, se lleva a cabo en los puestos de recibo. Estos poseen neveras de madera forradas con láminas de aluminio o poroflex para conservar el pescado por medio del hielo, mientras es distribuido al interior del país.

Para el consumo en fresco se destina el pescado de escama y una pequeña porción de camarones. También se consumen pequeñas cantidades de moluscos, langostas y calamares que se obtienen en el país. La sardina y el atún se consumen enlatados. Del total de la producción de

atún se consume un 85 % en el mercado nacional y el 15 % se exporta. La producción de sardinas se consume en un 55 % dentro del mercado interno y el resto es exportado a Centro América⁴.

Las especies que se enlatan tienen buena aceptación en el mercado nacional y han logrado sustituir las importaciones, como es el caso de las sardinas.

El consumo de pescado fresco o congelado no se da en la población rural o sea que es el área metropolitana el sector poblacional que consume más pescado, mientras que en las zonas rurales es prácticamente nulo y en algunas zonas semirurales muy escaso, en lo fundamental por falta de suministros. En las regiones costeras, es de suponer que alcance niveles bastante altos debido a las facilidades de abastecimiento y al hecho de que parte de la pesca se ejerce con fines de autoconsumo. La mayor demanda de pescado en Costa Rica se registra durante la cuaresma, Semana Santa, por tradición religiosa del pueblo costarricense, que prohíbe el consumo de carnes rojas en estos días.

Estructura institucional de la pesca en Costa Rica

La organización institucional del gobierno en el sector pesquero está representada en lo fundamental por la Dirección de Recursos Pesqueros y Acuicultura. Se subdivide, a su vez, en el Departamento de Registro y Protección a los Recursos, Departamento de Pesca y Caza Marítima, Departamento de Acua-

cultura. Opera en razón de las siguientes leyes y reglamentos: La Ley de Pesca y Caza Marítimas (Ley N° 190 de Pesca del 28 de septiembre de 1948); Decreto Ley del 11 de enero de 1949 (Decreto N° 363 del 11 de enero de 1949); La Ley de Fomento y Desarrollo Pesquero de abril de 1970 (Ley N° 4582 del 12 de mayo de 1970).

Las leyes anteriores determinan las funciones esperadas de la Dirección General de Recursos Pesqueros y Acuicultura, que carece de recursos económicos necesarios para lo que la ley le delega. Esta oficina se ocupa de las siguientes actividades: administración general de la pesca marítima; llevar el registro de la pesca marítima; efectuar estudios sobre evaluación de recursos; otorgar permisos de operación de embarcaciones, plantas industriales y actividades comerciales relacionadas con la pesca; recomendar la exención de derechos de aduana a la importación de equipos destinados a la pesca; proponer los períodos de vida en los casos necesarios.

Los otros aspectos que abordan estas leyes se refieren básicamente a la protección de los recursos naturales. Prohíben el empleo de trampas, artefactos explosivos, productos químicos venenosos, aparatos y máquinas de pesca cuyo uso no haya sido aprobado por el MAG. Además, se ha prohibido por el Decreto N° 8 del 24 de julio de 1961 la pesca de arrastre en el interior del Golfo de Nicoya. Por Decreto N° 7 del 2 de junio 1965 se limitó el número de embarcaciones que podrían dedicarse a la pesca de cam

nes, como una manera de proteger el recurso. Por Decreto ley N° 9 del 24 de mayo de 1963, se prohibió la captura de tortugas fuera de temporada, durante los tres meses que van desde junio a agosto de cada año, lo mismo que en la playa con fines comerciales, también en las zonas hasta 5 km mar adentro.

En relación con la reglamentación sobre operaciones pesqueras se rigen, en general, por las disposiciones que sobre esta materia se estipulan en la Ley de Servicios de Cabotaje (Ley N° 2220 del 20 de junio de 1959).

En cuanto a las reglamentaciones necesarias para operar las embarcaciones, se exigen los requisitos que en cada caso se señalan.

Embarcación artesanal sin motor

Se precisa carnet del propietario, otorgado por la Oficina de Registro y Protección de los Recursos de MAG; permiso de pesca especificando las especies que desea capturar y sitio de pesca (como mínimo).

Embarcación con motor

Se requiere permiso de pesca extendido por el Departamento de Registro del MAG; que el dueño esté inscrito en el Departamento de Registro del MAG; que la embarcación esté registrada en la capitania del puerto respectivo y el haber cancelado la matrícula anual en un banco comercial.

Embarcación industrial

Es preciso un permiso de pesca extendido por el Departamento de Registro del MAG; que la embarcación esté registrada en la capitanía del puerto respectivo; que esté al día en el pago de la matrícula y otras.

Otro aspecto importante es el que se refiere al financiamiento de esta actividad de parte del Estado. De acuerdo con la Ley de Pesca y Caza Marítima, las instituciones del Estado son las encargadas de reglamentar el crédito pesquero, en uniformidad con la capacidad de producción de los pescadores. Reglamenta también el plazo de amortización, lo mismo que el crédito para las actividades de conservación, elaboración y transporte de sus productos. Esta función en la práctica era realizada por los bancos comerciales del Sistema Bancario Nacional que no tenían líneas particulares de créditos para la pesca, sino que se regían de acuerdo con la política general que se había establecido para el sector industrial o agrícola. Durante la administración 1978-1982, el sector pesquero nacional cobra mayor relevancia, al implementarse el Plan Pesquero Nacional para el desarrollo de la pesca en Costa Rica, con su respectivo financiamiento. Esta actividad fue considerada de gran utilidad para satisfacer las necesidades alimenticias del país. Contempló la necesidad de integrarla con la industria, lo que redundaría en un mayor aporte tanto de empleo como de nivel de vida. Como objeto a mediano plazo, este plan se propuso dar un mayor dinamismo a la pesca, asumiendo la de-

fensa, vigilancia y control de los recursos existentes en los mares patrimoniales. A corto plazo, el Estado prometió a los productores nacionales asistencia técnica, financiamiento, comercialización y la realización de las obras de infraestructura necesarias. Se estableció como prioridad un mayor control sobre el mar patrimonial a fin de lograr el equilibrio ecológico (se pensó desde luego en la cuestión del atún). Para lograr los objetivos arriba mencionados, se creó la Comisión Nacional de Pesca, adscrita a la Casa Presidencial, la cual, en colaboración con otros organismos estatales, tenía la obligación de implantar una política pesquera nacional. En cuanto a la pesca artesanal, se consolidó el Programa de Desarrollo Pesquero de la Vertiente del Pacífico Costarricense.

En el aspecto social, el Estado brinda mayores posibilidades de superación económica y social, promueve la organización en empresas cooperativas y asociativas para que los pescadores fuesen sujetos de crédito en el Sistema Bancario Nacional.

Sin embargo, al término de este período fueron muy pocos los logros obtenidos. La Comisión Nacional de Pesca, constituida para dirigir y coordinar el sector, deja de funcionar automáticamente al concluir la administración sin que hubiese podido consolidar acciones concretas a favor de la actividad.

La administración 1982-86 no contempló programa alguno para el sector pesquero en el Plan Nacional de Desarrollo.

llo, sin embargo, decidió financiar la actividad pesquera en general, dando un apoyo financiero de ₡ 250.000.000 por vez primera en 1984 (información suministrada por el Banco Central), destinado a la captura de pescado en "escama", tiburón, camarón, sardina. Adjudicó ₡ 50.000.000 para los pescadores artesanales.

La producción pesquera

La producción de pescado en Costa Rica proviene de dos sectores, el industrial y el artesanal, ubicados en la costa del Pacífico. En cuanto a la pesca industrial, se ha visto desarrollada básicamente por la empresa privada, en especial con el

camarón, el atún, la sardina y la tortuga, que producen considerables ventajas económicas. El elevado porcentaje de captura de atún se realiza por barcos de bandera extranjera y tiene como destino los mercados internacionales, pagando únicamente el derecho de pesca en aguas patrimoniales.

La producción atunera se vio afectada negativamente a partir especialmente de 1979, cuya producción total, por la flota nacional, fue de 10.528.135 kg y en 1980 de 4.603.520 kg. Continúa bajando hasta llegar en 1983 a 148.396 kg. Este índice de producción comenzó a mejorar en 1984 en que llegó a 812.005 kg y pasó en 1985 a 1.499.094 kg (esta-



CUADRO N° 1

PESCA TOTAL SEGUN LOS DESEMBARQUES COSTA RICA 1981-1985 (Kgr)

CONCEPTO	1981	1982	1983	1984	1985
TOTAL NACIONAL	12.163.043	10.447.131	8.717.148	11.764.999	14.355.644
A- LITORAL PACIFICO	12.022.117	10.218.743	8.463.551	11.216.124	13.955.874
1. PESCADO	9.675.628	7.905.734	7.080.273	8.983.481	9.542.539
1.1 De escama	3.461.976	4.396.202	5.278.488	5.215.027	6.017.739
Primera grande	250.268	395.023	515.128	390.474	257.789
Primera pequeña	1.068.808	1.393.137	1.400.433	889.612	1.307.944
Clasificado	655.878	843.446	1.401.154	495.659	602.195
Chatarra	940.651	1.131.382	1.181.339	1.104.688	1.251.761
Agría-cola	546.135	633.214	780.434	794.979	732.203
Cabrilla	---	---	---	1.137.137	1.026.913
Pargo seda	---	---	---	402.478	838.919
Filet	236	---	---	---	15
1.2 Buche	110	799	2.398	2.745	339
1.3 Sardina	2.724.897	1.901.511	969.248	2.167.993	1.282.502
1.4 Atún	2.815.445	962.864	148.396	812.005	1.499.094
Nacional	349.473	962.864	148.396	305.607	195.810
Desemb. en el extr.	2.465.972	---	---	---	---
Especial	---	---	---	506.398	1.303.284
1.5 Tiburón	673.200	644.358	681.612	785.536	742.865
Cazón	393.998	323.788	420.518	412.042	384.643
Posta	273.377	317.527	241.046	359.598	350.194
Aleta	5.825	3.043	10.048	13.896	8.028
1.6 Otros	---	---	131	175	---
2. MARISCOS	2.346.489	2.313.009	1.383.278	2.232.643	4.413.335
2.1 Camarones	2.312.374	2.261.406	1.323.950	2.178.046	4.327.262
Blanco	375.441	218.587	89.514	234.766	500.835
Café	9.111	6.999	23.960	42.307	26.532

Continuación de Cuadro 1

<i>CONCEPTO</i>	<i>1981</i>	<i>1982</i>	<i>1983</i>	<i>1984</i>	<i>1985</i>
Rosado	402.375	305.421	286.353	658.598	599.318
Solenocera	902.511	1.290.055	613.515	749.918	2.773.367
Pequeño	434.786	440.344	310.808	489.759	423.399
Camello	188.150	---	---	2.698	3.811
2.2 Langosta	6.748	5.266	12.142	2.353	27.339
Corriente	6.685	4.937	3.484	2.309	27.237
Arenera	63	329	8.658	44	102
2.3 Moluscos	27.292	46.337	47.186	52.244	58.722
Calamar	2.179	7.748	10.182	19.511	18.989
Pulpo	5.036	7.171	2.819	3.283	8.900
Bivalvos	20.077	31.418	34.185	29.450	30.190
Cambute	---	---	---	---	643
2.4 Cangrejos	75	---	---	---	12
B- LITORAL ATLANTICO	140.926	228.388	253.597	548.875	399.770
1. PESCADO	59.163	48.017	45.358	34.247	29.694
1.1 De escama	40.175	33.004	24.000	22.330	22.005
Primera grande	---	---	2.167	997	183
Primera pequeña	31.268	9.673	7.189	4.842	7.079
Clasificado	---	---	11.150	7.633	11.703
Chatarra	8.907	23.331	3.045	8.809	3.020
Agria-cola	---	---	449	32	20
Cabrilla	---	---	---	17	---
1.2 Tiburón	18.988	15.013	21.358	11.917	7.689
Cazón	---	---	3.129	4.172	6.143
Posta	18.988	15.013	18.229	7.745	1.546
2. MARISCOS	12.761	4.374	120.501	388.612	210.025
2.1. Camarones	7.566	---	524	12.724	2.600
Blanco	---	---	---	46	---
Café	---	---	---	---	2.541
Rosado	---	---	---	11.910	---
Solenocera	---	---	---	318	---
Pequeño	---	---	---	450	59

Continuación de Cuadro 1

<i>CONCEPTO</i>	<i>1981</i>	<i>1982</i>	<i>1983</i>	<i>1984</i>	<i>1985</i>
2.2 Langosta	5.195	4.374	119.977	375.880	207.425
2.3. Moluscos	---	---	---	8	---
3. TORTUGA	69.002	175.997	87.738	126.016	160.051
C- FLOTA EXTRANJERA	3.316.619	3.033.427	4.092.278	5.091.767	5.048.709
Macarela	357.822	136.023	---	376.887	---
Filet	136	---	---	---	---
Buche	---	306	---	---	---
Sardina	326.215	362.872	---	1.575.944	575.636
Atún	2.608.155	2.528.096	4.092.278	3.138.936	4.473.073
Posta	3.176	---	---	---	---
Aleta	7.251	6.130	---	---	---
Calamar	13.864	---	---	---	---
GRAN TOTAL	15.479.662	13.480.558	12.809.426	16.856.766	1.940.435

FUENTE: MAG, Estadísticas, 1986.

dísticas del MAG, 1986). En cuanto al desembarque total de la pesca por año, podemos decir que tiene su punto elevado de producción en los años 1978-1979 con 24.722.262 kg y 24.706.272 kg, respectivamente. Comenzó a bajar hasta llegar en 1983 a 12.809.426 kg, coincidiendo también con la administración Carazo. Ascendió en 1984 a 16.856.766 kg, hasta 19.404.353 kg en 1985, que es el último dato que poseemos. En cuanto al aporte de la flota artesanal fue el siguiente: pasó de 2.891.715 kg en 1979 a 3.276.379 kg en 1980 y a 6.211.981 kg en 1985. En otros términos, de acuerdo también con las estadísticas del MAG, el

comportamiento de los desembarques pesqueros en el país en los últimos cinco años nos da un crecimiento promedio anual de 548 ton. met. El incremento se debe en lo fundamental a los desembarques de camarón solenocera y camarón blanco, con 2.023,5 ton. met. y 266,0 ton. met., respectivamente (cifras del MAG, 1986). El aporte de la flota industrial durante 1985 fue de 7.744 ton. met. y un 10 % de pescado en escama (estadísticas del MAG, 1986). En cuanto a la flota artesanal tenemos que su aporte fue de 6.612 ton. met. y alcanzó un 46,06 % de los desembarques nacionales, fundamentalmente de pescado para

CUADRO N° 2

**DESEMBARQUES DE PESCADO SEGUN FLOTAS PESQUERAS POR AÑOS
 COSTA RICA: LITORAL PACIFICO: 1971-1979**

<i>FLOTA SEMIINDUSTRIAL LITORAL PACIFICO</i>						
<i>AÑO</i>	<i>F. CAMARONERA</i>		<i>F. SARDINA</i>		<i>TOT. F. SEMI-INDUSTRIAL</i>	
	<i>DESEMBARQUE (KG)</i>	<i>o/o</i>	<i>DESEMBARQUE (KG)</i>	<i>o/o</i>	<i>DESEMBARQUE (KG)</i>	<i>o/o</i>
1971	1.020.663	59,49	--	--	1.020.663	59,49
1972	1.122.735	63,18	--	--	1.122.735	63,18
1973	1.070.249	46,74	--	--	1.070.249	46,74
1974	1.325.082	42,99	67.181	2,08	1.392.263	44,45
1975	1.395.760	42,96	65.847	2,03	1.461.607	44,98
1976	1.500.226	43,33	44.758	1,29	1.544.984	44,51
1977	1.467.037	35,89	50.301	1,23	1.517.338	37,12
1978	1.346.403	33,27	21.496	0,53	1.367.899	33,80
1979	990.233	25,44	9.708	0,25	999.941	25,69

(—) Valor cero.

FUENTE: Ministerio de Agricultura y Ganadería.

consumo humano directo. Respecto de los aportes de los diferentes sectores pesqueros anexamos los cuadros 1 y 2.

Programa de Desarrollo Pesquero para la Vertiente del Pacífico

El programa tiene como objetivo fundamental elevar el consumo interno

<i>LOTA ARTESANAL</i>		<i>TOTAL DESEMBARCADO</i>	
<i>ESEMBARQUE (KG)</i>	<i>%</i>	<i>DESEMBARQUE (KG)</i>	<i>%</i>
695.164	40,51	1.715.827	100
63.18	36,82	1.777.148	100
1.219.761	53,26	2.290.010	100
1.690.073	54,83	3.082.336	100
1.787.258	55,01	3.248.845	100
1.926.193	55,49	3.471.177	100
2.569.835	62,87	4.087.173	100
2.678.853	66,19	4.046.752	100
2.891.715	74,31	3.981.656	100

de pescado; aumentar la productividad de la pesca artesanal mediante el uso de nuevas embarcaciones, redes, aparejos, y artes en general; mejorar las condiciones de manipuleo en las embarcaciones como

en la descarga. Con este propósito se asesorará a los pescadores artesanales en las técnicas de manipuleo del pescado, se les construiría la infraestructura necesaria para los desembarques y se les mejoraría el sistema de ventas y distribución en general. Contempla, además, la baja de los precios de venta al consumidor y, a su vez, aumenta los ingresos del pescador mediante el incremento en la productividad con una adecuada política de comercialización de los productos. Estos lineamientos redundarían en una baja en los costos actuales y una racionalización sobre los márgenes de ganancia en la comercialización, lo que mejoraría las precarias condiciones de vida y de trabajo de los pescadores artesanales.

Se pueden aprovechar mejor los recursos disponibles de nuestros mares, aplicando técnicas modernas de captura y explotando nuevas áreas de pesca. Con la mejora de las plantas y equipos del sector de pesca industrial se mejoraría la balanza de pagos del país, ya que se sustituirían las importaciones de productos pesqueros y aumentarían considerablemente las exportaciones mediante la venta del atún al exterior. El programa comprende la ejecución de cuatro proyectos específicos y el otorgamiento de préstamos. Se divide en dos subprogramas a saber:

1. Subprograma de Pesca Artesanal e Infraestructura

Con este subprograma se pretende elevar el consumo interno de pescado mediante:

- a. La compra de 50 embarcaciones para la pesca blanca y una embarcación de apoyo.
- b. La construcción de un puerto pesquero e instalaciones permanentes.
- c. La construcción de una terminal y la instalación de equipos.
- d. La adquisición de vehículos para la venta, congeladores, escaparates, etc., para la comercialización.

2. *Subprograma de Pesca Industrial*

Este subprograma se propone incrementar las exportaciones por medio del sistema de créditos que mejoraría la planta y el equipo existente, con la adquisición de:

- a. Cinco buques para el rastreo de langostinos y cinco buques para la pesca de cabotaje.
- b. Equipo para congelar y elaborar camarones, refrigeradoras, congeladoras para supermercados, mayoristas y minoristas de todo el país.

El capital de trabajo que ocupan ambos programas se financia con recursos locales y con un convenio de cooperación técnica no reembolsable por \$ 284.000⁵ con el Banco Anglo Costarricense (BAC) y con garantía del Estado. El BAC fue responsable de la ejecución global del programa, así como del programa de cooperación técnica, con el que pagó a los consultores de cada mate-

ria. Para cumplir con sus obligaciones, el BAC constituyó una unidad ejecutora del programa, ligada directamente a la Gerencia General, cuyo jefe fue, a su vez, el Secretario Ejecutivo de la Comisión Coordinadora del Programa de Pesca. En el subprograma A participaron las siguientes instituciones: Cooperativa de Pescadores de Puntarenas (COOPEPES), encargada de la adquisición y operación de la flota; Instituto Costarricense de Puertos del Pacífico (INCOOP), encargado de la ejecución de las obras portuarias; el Consejo Nacional de Producción (CNP), responsable de la construcción del edificio de la terminal y de la adquisición de vehículos para la venta, refrigeradores, escaparates y comercialización. El costo total del programa fue de US\$ 19.400.000 (Programa Pesquero para la Vertiente del Pacífico en Costa Rica, 1977). El proyecto de infraestructura portuaria contempló, en primera instancia, la construcción de un muelle con una terminal pesquera. Para esta construcción se escogió el Cocal. Además, comprendió la construcción de pequeños atracaderos en las costas de Guanacaste y el centro de acopio en Cuajiniquil; la única obra realizada por el CNP fue esta terminal, administrada por una compañía privada. El subprograma de comercialización a cargo del CNP, sería el responsable de la comercialización y el incremento del consumo de pescado "per cápita" a nivel nacional.

Por otra parte, las condiciones en que se otorgan los préstamos para el cumplimiento del programa, fueron aceptables no sólo por las cláusulas favo-

rables del mismo, sino inclusive por el monto de intereses, los años de gracia y el período para las amortizaciones. No obstante lo anterior, se debe señalar que había algunas cláusulas que afectaron la agilidad del funcionamiento y la ejecución de éste. Por ejemplo, en el inciso d se determina que el prestatario no podrá conceder préstamos a los subprestatarios, sin antes contar con el visto bueno del BID, lo que podría traducirse en demo-

de un préstamo como este. Se topó con el inconveniente de atravesar por una época (1979-82) cuando la inflación llegó a extremos verdaderamente alarmantes. El programa ha sido poco ágil y ha habido dificultades para la compra de las embarcaciones a las compañías mexicanas que no pudieron cumplir con la entrega de todas. Además del aumento de precio en \$ 12.900 sobre lo inicialmente acordado; hubo descoordinación e incongruencia administrativa de muchas instituciones que participaron en el desarrollo del programa. Un ejemplo de esto fue la construcción de la terminal pesquera del Cocal, que no se pudo realizar por la paralización del dragado del puerto un año antes.

En lo administrativo, el principio de participación interinstitucional establecido por la administración del programa no operó; los resultados no correspondieron a los objetivos y metas que dieron origen a la formulación del crédito exterior del BID (Informe BAC-30-6-1980, presentado al BID). El programa pesquero no contempló la dirección centralizada del proyecto, lo que generó una rigidez en la ejecución y el fracaso de la coordinación razonable del programa.

Aunque el programa está planteado de tal manera que "teóricamente corresponde" a las especialidades de cada institución, en la materia que cada una debe de asumir. Otro ejemplo de la inoperabilidad institucional: el INCOOP tardó quince meses en:

a. dar instrucciones a los oferentes en

ras importantes en la ejecución del programa.

Ahora bien, a pesar de las condiciones favorables que se expresan, las estructuras político-administrativas del Estado costarricense dificultan y obstaculizan el buen empleo y ejecución adecuada

- el concurso de precalificación;
- b. publicar el concurso de precalificación de empresas constructoras;
 - c. autorizar para efectuar la licitación con base en la precalificación de parte de la Junta Directiva; y
 - d. abrir y estudiar las ofertas, adjudicación de obras, inicio de la obra, etc. Así, los costos estimados al inicio no corresponden al costo real final, lo que produjo la desfinanciación del proyecto.

Con el fracaso del Plan Pesquero Nacional, acaba el intento de centralizar la actividad pesquera compartida entre muchas instituciones y organismos estatales, carentes de poder de decisión.

Otro de los problemas fundamentales de este sector, viene a ser la falta de una política de precios que haga más accesible el producto a los consumidores y a la inexistencia de una estructura adecuada para la distribución y comercialización del pescado en el territorio nacional.

Perfil del pescador artesanal

El pescador artesanal tiene como instrumento de trabajo un bote de remos o con motor fuera de borda, por lo general monocilíndrico; además de los avíos como cedales, arpón, líneas de anzuelos y redes de pequeña capacidad. Puede poseer lanchas (maquinaria simple o vieja) de diez metros de eslora (según Decreto

Ejecutivo N° 13001), que está en proceso de ser o es propiedad suya.

La principal característica del pescador artesanal la constituye el pescar en la plataforma continental, o sea, en aguas que no exceden las 100 brazas (1 braza = 1.678 m) y con una permanencia no mayor de cinco días.

Para la venta de su producto y en la obtención de los insumos necesarios, este pescador es dependiente del intermedio. Ocupa fundamentalmente su fuerza de trabajo para obtener el producto, que sirve para su sustento y el de su familia.

Es importante destacar la existencia de diferentes tipos de pescadores artesanales: por ejemplo, aquellos individuos que reuniendo las características anteriores, contratan mano de obra para su(s) lancha(s), o bien, los pescadores semiindustriales que no sólo pueden tener varias embarcaciones, sino que su desarrollo técnico en la pesca es sofisticado, ya que emplean radar en la obtención de bancos de pesca, batrímetro, etc. En este caso, se encuentran los barcos de COOPES.

Tomando en cuenta la definición de pescador artesanal, podemos decir que ésta es aquella en que el elemento fundamental de producción es la mano de obra. Los pescadores están sujetos a quienes compran sus productos, ocupando el último peldaño en la entrada de ingresos.

Pauperización de los pescadores artesanales

Es importante señalar el deterioro que en el sistema socioeconómico, de manera general, enfrentan actualmente los pescadores artesanales. A pesar de que la pesca blanca (pescado para consumo humano directo) recibe un aporte sustancial de más del 50 % de la totalidad de este sector, no se realizan los esfuerzos necesarios para elevar su nivel de vida y para aumentar y desarrollar su capacidad de producción, transformándola en una pesca con mayor nivel tecnológico. Evidentemente, esto supondría políticas de desarrollo concretas y sostenidas, y una planificación de la economía. El Plan Nacional de Desarrollo de 1978 puso en marcha el Programa de Desarrollo Pesquero; fue el primer intento de desarrollar la pesca costarricense, aunque este proyecto fracasó como se dijo con anterioridad.

Zonas de pesca artesanal

Las comunidades pesquero-artesanales, se encuentran situadas a lo largo de las costas del país y, por tradición histórica, la mayor cantidad se encuentra ubicada en las costas del Pacífico y en particular en el Golfo de Nicoya.

Según datos del Censo Nacional de 1973 (ya que el Censo Nacional de 1984 no contempla esta información), en Limón existen veinte pescadores, mientras que en Puntarenas son novecientos noventa y tres pescadores. La misma fuente señala que en el país hay un total de mil

doscientos noventa pescadores, es decir un 7,5 % (90) de los pescadores realizan su actividad en el Caribe y 93,35 % (1.200) en la costa del Pacífico.

Según la información obtenida, la población pesquera del país está integrada, en partes iguales, por personas que proceden de la zona rural y la urbana. La población urbana proviene en su mayoría del centro de la ciudad de Limón y Puntarenas. Aproximadamente la mitad son asalariados, y el resto del 60 % viven en poblaciones urbanas.

Los trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares no remunerados, suman quinientos ochenta y seis del total de pescadores, o sea un 45 %, de los cuales trescientos cincuenta y cuatro es población rural y doscientos treinta y dos urbana.

Si tomamos hipotéticamente a estos sectores como artesanales y los comparamos con el número total de la población, que como se ha visto es mayor en los centros urbanos como Puntarenas y Limón, deducimos lógicamente que es en la población de la zona rural donde la actividad pesquera artesanal adquiere mayor significado dentro de la vida económica y social del país.

Hay una clasificación de regiones de pesca establecida por el MAG, por medio de la Dirección de Recursos Pesqueros y Acuicultura. Los criterios que rigen la actual zonificación se basan fundamentalmente en dos razones: los de carácter técnico-administrativo, es decir, la políti-

ca seguida por el Ministerio en la división regional al establecer oficinas regionales de pesca. Estas, a su vez, se han establecido en el propósito fundamental de ejecutar los proyectos que esta institución impulsa y lleva a cabo. El otro criterio al que nos referíamos es el de la orientación ecológica, distribución de las especies, áreas de reclutamiento, cría, comportamiento de las especies, etc. El MAG tiene asignados biólogos en cada una de las regiones que ha establecido.

Esta división comprende de manera general cuatro grandes regiones geográficas bien definidas, que son:

1. *Región Norte*

1.1 Desde Conventillos (límite con Nicaragua) hasta Punta Blanca (Cabo de Santa Elena).

1.2 Desde Punta Blanca hasta Cabo Velas.

1.3 Desde Cabo Velas hasta Cabo Blanco.

En 1985 la Región Norte aporta un 28,49 % de las capturas nacionales registradas (Estadísticas Pesqueras, período 1985).

2. *Región del Golfo de Nicoya*

Zona comprendida entre Cabo Blanco y Punta Judas. Esta región es subdividida en tres grandes zonas que son:

2.1 Golfo interior, delimitado por una línea imaginaria trazada desde la desembocadura oeste de Moraga al Este Cangelito en la costa este.

2.2 Golfo medio, al noreste por el área anterior hasta una línea imaginaria trazada de la península de Puntarenas a playa Naranjo en la costa este.

2.3 Golfo exterior, limitado al noreste por el área anterior hasta la desembocadura del mar abierto.

La región del Golfo de Nicoya es la más productiva al alcanzar en 1985 un 48,06 % de la producción nacional, con una equivalencia de 6.900 T.M.

3. *Región Pacífico Sur*

De Punta Judas hasta la parte más extrema de la Punta Burica (frontera con Panamá). Esta se ha subdividido en tres grandes zonas pesqueras:

3.1 De Punta Judas a Punta Catedral.

3.2 De Punta Dominical a Punta Llorona.

3.3 De Punta Llorona a Punta Burica (excluye el interior del Golfo Dulce).

La producción en esta región alcanzó un 20,66 % de la producción nacional, o sea 2.966 T.M. ⁶.

La costa del Caribe costarricense es

considerada como una sola región pesquera, no obstante que se ha subdividido en seis grandes zonas:

1. De Punta Castilla (frontera con Nicaragua) a Boca del Río Colorado.
2. De Boca del Río Colorado a Boca del Río Tempisque.
3. De Boca del Río Tortuguero a Boca del Río Pacuare.
4. De Boca del Río Grande a Puerto Limón.
5. De Puerto Limón a Punta Cahuita.
6. De Punta Cahuita a Boca del Río Sixaola.

La producción pesquera del Caribe se considera poco significativa con un porcentaje de la pesca nacional de 2,78 en 1985⁷. Las especies que más se capturan son: langosta y la tortuga.

La población de las comunidades pesquero-artesanales

Características

La densidad de la población del litoral pacífico es de 20,76 habitantes. En el litoral más del 55 % de la población oscila entre los 0 a los 19 años; es decir, es población joven; con una cuarta parte de población adulta, de 20 a 39 años; un 13 % en edad madura 40-60 años; y un 5 % en senectud⁸.

Educación

En cuanto al analfabetismo, es mayor en comunidades como Paquera, Savegre, Parrita, Naranjillo, que se encuentran bastante alejadas de los centros urbanos, lo que aunado a la baja tasa de natalidad, a las deficientes vías de comunicación, conlleva a índices de analfabetismo dado que existen pocos centros educativos permanentes. También este factor se relaciona con el hecho de que la población juvenil es absorbida por la agricultura y actividades afines. En el litoral Pacífico el índice de analfabetismo es de un 10 %. Se sitúa así dentro del promedio nacional.

De los 86 distritos a lo largo de la costa del Pacífico, 63 presentan un promedio de 10,1 de analfabetismo.

Estado civil

El estado civil de los miembros de estas comunidades se divide en dos grupos: un 47 % casados o con mujer, un 45 % solteros y el resto entre viudos y divorciados, separados, etc.

Ingresos

Son muy pocos los datos que se tienen respecto de los ingresos per cápita y por familia. Por esta razón, nos vemos restringidos a determinadas zonas donde se han realizado estudios parciales, como la zona central de Puntarenas. No obstante, debido a la valoración de otros datos, a saber, estado de la vivienda, estado de las embarcaciones, captura mensual y

anual; intentaremos hacer algunas generalizaciones.

Según la investigación realizada ⁹, el promedio de los días trabajados al año es de 180 y el promedio del ingreso mensual de ₡ 1.800. El ingreso mensual familiar depende de la captura y comercialización del producto y éste, a su vez, de factores infraestructurales, del recurso marino. En cuanto a las capturas de pescado contabilizadas mes a mes, por medio de las facturas, éstas son fluctuantes, lo que se debe sobre todo a factores climatológicos que impiden la salida de los pescadores y, por ende, la productividad. Según estimaciones hechas, se ha calculado una producción diaria por bote de 58,56 kilos con base anual de 240 días, lo que equivale a 29,28 kilos por hombre/día, asumiendo la existencia de dos tripulantes por embarcación.

En la zona central de Puntarenas, de un total de 73 pescadores encuestados ¹⁰, el 61,65 % tenía ingresos inferiores a los ₡ 1.000 al mes; el 32,88 % (24) tenía ingresos superiores a los ₡ 1.000 y un 2,74 % no dio ninguna información. Como se puede observar, los ingresos son exiguos dado el número de miembros dependientes.

Por ejemplo, las familias con ingresos menores de ₡ 1.000 tienen entre tres y diez miembros y los de más de ₡ 1.000 tienen de tres a trece miembros dependientes. Tomando en cuenta la alimentación, los insumos y los gastos de la vivienda, podemos concluir que viven en la miseria.

Estado de la vivienda

De acuerdo con la información que disponemos, podemos establecer que a lo largo de la costa del Pacífico el estado de la vivienda es malo en general. Sin embargo, a nivel regional podemos encontrar que existen comunidades en que el estado de la vivienda sugerido a escala de malo (M), regular (R) y bueno (B), está en un 50 % bueno. Por ejemplo, El Coco, Cuajiniquil, Coopeunión y el resto como regular y malas.

Podemos observar a nivel regional y de manera general que el 10 % de las viviendas son buenas, el 44 % regulares y el 46 % malas. Comunidades como Bahía de Culebras, Lepanto, Esterillos, Tivives, Punta Mala, tienen el 100 % de viviendas en mal estado. En el centro de Puntarenas a nivel de pescadores artesanales, un 33 % son malas, un 25 % buenas y un 40 % regulares, en Manzanillo el 90 % son malas, lo mismo que en la Isla de Venado, Isla de Chira, etc. Podemos decir que el estado de la vivienda es uno de los problemas más serios que afectan a las comunidades pesquero-artesanales.

Debido al escaso adelanto tecnológico, estos pequeños grupos de pescadores artesanales, viven con sus familias en una situación socioeconómica sumamente limitada. No cuentan con recursos económicos para desarrollarse ni con ninguna ayuda, pero sí con una dependencia del intermediario, quien los abastece de los insumos necesarios y compra su pescado al precio que quiera.

CUADRO N° 3

PRECIOS DE COMERCIALIZACION, SEGUN CLASIFICACION DE PESCADO POR KILOS

(en colones)
1984

CLASIFICACION	PRODUCTOR DIRECTO AL MAYORISTA	MAYORISTA AL MINORISTA	MINORISTA AL PUBLICO
Primera grande	₡ 68,00	₡ 150,00	₡ 280,00
Primera pequeña	65,00	125,00	163,00
Segunda	30,00	65,00	114,70
Chatarra	12,00	27,00	53,00

De: Encuestas aplicadas a los pescadores comerciantes, intermediarios. Setiembre, 1984.

FUENTE: Quezada R., Yamileth; Zúñiga, Lidieth y otros. Proyecto Captura y Comercialización del Pescado en Manzanillo, Puntarenas.

De esta forma, el pescador artesanal sufre una sobreexplotación como puede verse en el Cuadro N° 3.

Condiciones de trabajo

Tipos de embarcaciones

En cuanto a las embarcaciones del sector artesanal se dan en lo fundamental tres tipos:

a. Los llamados cayucos de manga estrecha, sin cubierta. Usando el remo como sistema de propulsión; a veces cuentan con un motor monocilíndrico pequeño. Dada su poca autonomía estas embarcaciones operan en aguas poco profundas del litoral.

b. Los botes son un poco más largos, de manga más ancha, por lo general tienen incorporado un motor fuera de borda y en relación con el anterior, cuentan con mayor autonomía. Algunas de estas embarcaciones utilizan las redes cortineras o agalleras. También operan cerca de la costa.

c. Las lanchas con cubierta son embarcaciones más grandes. En sus capturas utilizan por lo común la línea ¹¹ y la red cortinera de superficie fija ¹² o a la deriva. Están tripuladas por dos o tres pescadores y tienen mayor autonomía y radio de acción.

d. Por último, tenemos las embarca-

ciones más sofisticadas como las de "COOPEPES" que cuentan con batrímetro ecosonda, radar, etc., con mucho más autonomía y mayor capacidad de captura.

Las embarcaciones de este sector artesanal, operan de manera similar a lo largo de toda la costa. Conforman grupos reducidos de pescadores, que generalmente, llevan a cabo la pesca de subsistencia. Como mayor adelanto tecnológico¹³ tienen el uso del motor monocilíndrico fuera de borda y el uso del nylon en sus redes, por lo demás sus características son similares.

Es difícil de conocer, con exactitud, la cantidad de embarcaciones artesanales, debido por un lado a que no hay estadísticas regulares del interior del Golfo. Por lo que no se contabiliza gran número de embarcaciones que se extienden a lo largo de la costa. Estimaciones del MAG en 1986, señalan que se cuenta con un total de mil doscientas embarcaciones con permiso en todo el país, más una estimación de un 15 a 10 % de botes sin permisos. Las embarcaciones artesanales que operan en el Caribe son en un 90 % de pequeña escala. Existe por parte del MAG un "acercamiento" (control) cada vez mayor hacia los pescadores, con el objeto de mantener una comunicación continua y propiciar de esta manera mayores beneficios para los pescadores, ya que pueden ser asesorados por parte de esta institución. Hay algunos beneficios para el pescador que éste ignora; por ejemplo, desde hace mucho tiempo se concedió la exoneración de impuestos

para la compra de artes y equipos de pesca, por lo común el pescador no se beneficia con esto. En resumen podemos decir de acuerdo con la información suministrada por el MAG, que *la flota pesquera nacional está integrada por:*

- Embarcaciones camaroneras 45 que operan, sin operar 23, para un total de 68.
- Embarcaciones atuneras 2 (que operan con bandera mexicana pero son costarricenses).
- Embarcaciones sardineras cinco.
- Embarcaciones artesanales y artesanales avanzadas 1.200¹⁴.

Uso de artes y aparejos

Los tipos de aparejos y redes empleados en el sector de pesca artesanal junto con los sistemas de captura no son muy diversificados.

Existe el anzuelo, el sedal, la línea, el trasmallo o red agallera, la cuerda, el chinchorro, naza y formas manuales y sus combinaciones. Se utilizan con frecuencia diferentes artes en un mismo viaje, por ejemplo, el uso del trasmallo y la cuerda.

Infraestructura

La infraestructura en tierra para el sector artesanal es prácticamente inexistente; los desembarques se realizan en los muelles privados o directamente en la

playa. Implica todo esto desventajas, que al carecer de adecuadas bases de apoyo, abastecimiento de hielo, combustible y de vías de acceso, la falta de una buena estiba a bordo, hacen que el producto no tenga el adecuado tratamiento. Sin embargo, por tratarse de la pesca cotidiana no impide que el pescado llegue en buen estado. En tierra es puesto en "neveras" cajones o cajas que los intermediarios tienen preparados para su transporte a los centros de consumo. Estos cajones o cajas son de madera, forrados con porofolex. Colocan ahí el pescado en escama o en trozos, intercalándolo con capas de hielo. Es así que los pocos puestos de recibo que existen, carecen de las condiciones mínimas para proporcionar un servicio integral. Las terminales como la del Cocal en Puntarenas, a cargo de CNP, no son una buena alternativa, tanto por su ubicación, distancia, como por la insuficiencia de sus instalaciones.

Una infraestructura tan rudimentaria refleja las condiciones de trabajo a que están sometidos los pescadores artesanales. Si se mejora la infraestructura mínima para la entrega y comercialización del pescado, seguiría sufriendo una sobreexplotación de su fuerza de trabajo en beneficio principalmente del intermediario y el comerciante. Por ejemplo, el pescador artesanal vende al intermediario mayorista su pescado (primera grande) a ₡ 68,00, éste lo vende al intermediario minorista a ₡ 150,00 del kg con una diferencia de ₡ 82,00 y el intermediario minorista, al público a ₡ 280,00. En relación con el primero existe una diferencia en precio de ₡ 130,00. De esta forma el

consumidor recibe el pescado, aproximadamente cuatro veces más caro según datos de 1986 ¹⁵.

Mercadeo de los productos

Los pescadores, por lo general no realizan ninguna práctica de comercialización, pues se limitan a hacer entrega de su producto al transportista o comerciante comprador (intermediario) en el muelle o directamente en la playa.

La comercialización de productos pesqueros se realiza por medio de diferentes canales según la utilización final del producto; es decir, según sea para la exportación o consumo interno como producto elaborado o semielaborado o para consumo interno como producto fresco.

En el caso de la comercialización de pescado fresco para el consumo interno se distinguen tres etapas: acopio, mayo-reo y minoreo.

Acopio

La producción se desembarca en los muelles que existen en la costa del Pacífico o en la playa directamente. La mayor parte es llevada a los centros de compra para ser vendida y la otra parte es comercializada directamente en el lugar de desembarque, a donde acuden algunos comerciantes y transportistas para abastecerse del producto.

Mayoreo

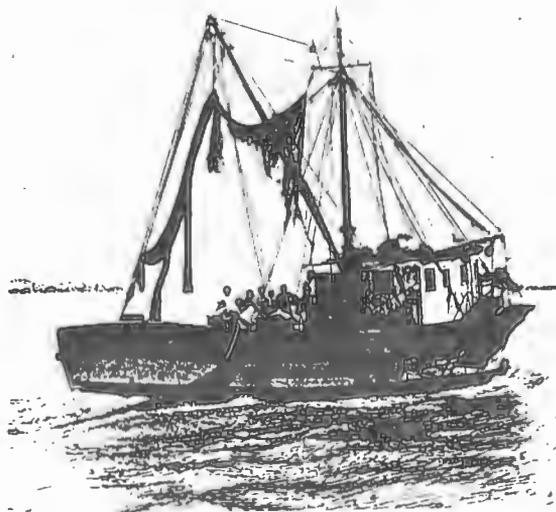
Tiene lugar en sitios especializados. La mayor parte de las pescaderías se encuentran en San José, en los mercados Borbón, Coca Cola, Aguilar, Central, etc. Existen también en algunos barrios y cantones de San José. En los cantones centrales de Alajuela, Cartago y Heredia hay tres pescaderías en cada uno y en cantones más retirados, como Grecia, Turrialba, Naranjo, existe un puesto de venta de pescado en cada uno ¹⁶.

Minoreo

La mayor parte de venta de pescado al por menor se lleva a cabo en locales ubicados en los mercados públicos de abasto, establecimientos comerciales, expendios del CNP y pescaderías.

Intermediarismo

Existen dos formas fundamentales de intermediarismo: el intermediario local y el intermediario transportista. El primero es el que compra el pescado directamente en el muelle o en la playa y lo vende en la misma región, se dan también casos en que este intermediario vende su producto al transportista. Estos se caracterizan por ser individuales. En cuanto al segundo tipo de intermediarios, se debe señalar que son aquellos que tienen el transporte y operan por lo general por medio de sociedades. Poseen mayor capital y una clara tendencia a crecer. De continuar esta tendencia tendríamos que en un futuro próximo, la actividad pesquera, prácticamente estaría



monopolizada desde el productor hasta el consumidor.

Crédito

Es la actividad pesquero-artesanal, una acción realizada por personas de escasos recursos, que necesitan de créditos para mantener y mejorar las embarcaciones, para adquirir nuevas, para la compra de neveras, aparejos, abastecimiento de combustible, etc. No obstante lo anterior, los pescadores carecen de crédito. Hasta el año 1984 y, a pesar de no existir en el Plan Nacional de Desarrollo programación alguna para el sector pesquero, es dotada por primera vez de ₡ 250.000.000.

Se separa, para tal efecto, el subsector ganadería, caza y pesca. En el subsector pesquero en general se financia la pesca de escama, el tiburón, los camarones, las sardinas y la acuicultura. El sector artesanal como tal, cuenta con un financiamiento, por medio de los bancos del Estado, de ₡ 50.000.000 para la demanda de 1984. El pequeño pescador se beneficiará con ₡ 600.000 para capital de trabajo y hasta un millón de colones para la adquisición de embarcaciones. El requisito primordial que debe cumplir para hacerse acreedor es el tener un ingreso bruto anual de ₡ 500.000 (información suministrada por el Banco Central, 1984).

Organización del trabajo

De manera general podemos decir que las experiencias de organización no han sido positivas en este sector. Las formas adaptadas más frecuentes en este medio han sido y son las cooperativas, uniones, cámaras. Ellas están en lo fundamental orientadas hacia el aspecto económico, es decir, la obtención de beneficios que sólo pueden lograrse por medio de una institución; sin embargo, esta organización ha tenido escasos logros, sea por problemas de improvisación de sus objetivos, malas administraciones o favoritismos, lucro personal, etc. Aunado a lo anterior se encuentra el carácter individualista del pescador. Hay, sin embargo, consenso entre los pescadores de la necesidad de organizarse como único medio para salir adelante, pero desconfían por haber participado anteriormente en alguna iniciativa gremial con no muy buenos resultados. La mayor reticencia

hacia la organización la encontramos en los grupos de pescadores más necesitados; es decir, aquellos que se ven obligados a alquilar un bote o una lancha o los que venden su fuerza de trabajo por un salario.

Tiempo atrás existió una organización entre este grupo de pescadores llamado "UNPEZ" (Unión de Pescadores) que surge como alternativa para aquellos pescadores que no poseen medios de producción o que tenían su bote únicamente. Se unen con el propósito de obtener los insumos necesarios para poder operar. Gestionan ante FUCODES un préstamo para adquirir seis motores, algunos botes y construir un puesto de acopio. En el principio esta organización funcionó bien, no tardaron en surgir los problemas administrativos (fuga de dinero, entre otros) y pronto se dio el rompimiento o desaparición del grupo. Se vendió el puesto de acopio a un tercero.

Las condiciones del pescador mejoran sobre todo en Puntarenas, dada la situación "actual de crisis" y la abundancia de mano de obra, especialmente nicaragüense. Veamos al respecto lo que nos dice un pescador: ". . .nunca se ha dado una organización para que se nos mejoren los salarios ni nada; si protestamos nos echan y ahora hay muchos para trabajar en las lanchas, así es que no nos podemos dar el lujo. . ." (entrevista a un pescador, noviembre, 1982).

Entre las experiencias cooperativas más importantes tenemos la Cooperativa de Pescadores de Puntarenas (COOPEPES),

Cooperativa de Pescadores del Litoral Atlántico (COOPESLA), Cooperativa Naval Industrial de Puntarenas (COOPENAIN), Cooperativa de Golfito, Cooperativa de Pescadores del Pacífico (COOPEATUN) (desaparecida), Cámara Puntarenense de Pescadores. Otra institución muy importante para los pescadores artesanales es la Cámara de Pescadores Artesanales de Puntarenas.

Esta es una asociación con cédula jurídica 300206110, con fecha 27 de diciembre de 1979; tiene como objeto más importante mejorar las condiciones socioeconómicas y culturales de sus miembros y buscar sistemas de mercado, precios más justos para el pescador, coordinar institucionalmente para que la captura y la comercialización de la fauna marina vayan de acuerdo con el desarrollo nacional.

Para ser miembro de la Cámara de Pescadores, el pescador debe reunir varios requisitos, entre ellos una licencia concedida por el MAG y llenar el formulario de la cámara. Estos documentos son examinados por la cámara y, una vez aprobados, se le comunica al interesado y al jefe de la planta del Consejo Nacional de Producción para que conceda el subsidio del diesel al pescador.

La Junta Directiva determina la cuota de subsidio de cada pescador y envía una lista de afiliados al Consejo Nacional de Producción.

Existe además la Cooperativa de Pescadores de Chacarita (COOPECHAPU

R.L.), cuyo objetivo fundamental es organizar a todos los pescadores artesanales con embarcación o sin ella dentro del golfo como fuera de él, es un organismo que les permita trabajar y disfrutar de los beneficios que da la organización.

Por último y para terminar, diremos que en las economías como las nuestras, que se rigen en el mercado por la oferta y la demanda, los problemas fundamentales de la producción y de la vida socioeconómica están grandemente determinados por esta relación. Por esta razón, en nuestro país el Estado ha visto que es en la comercialización donde radica el problema fundamental de las comunidades pesquero-artesanales. Nosotros consideramos, además, que no existe la planificación adecuada respecto de la economía nacional y de la pesca en particular. Estimamos que el problema tiene como fundamento precisamente las condiciones y relaciones de producción de los pescadores artesanales, y la estructura de libre comercio que impera. Por ello se hace necesario desarrollar la infraestructura física y elaborar políticas claras y definidas en cuanto a la planificación y asistencia técnica. También es necesaria la centralización de los proyectos tendientes a favorecer al sector pesquero artesanal. Asimismo, se observa que una serie de instituciones tienen proyectos en ese sentido y no cuentan con la coordinación indispensable.

CONCLUSIONES

La situación del pequeño pescador artesanal es limitada desde el punto de

vista económico debido a los siguientes aspectos:

1. Escaso número de embarcaciones (viejas y de mala calidad, sin el mantenimiento adecuado).
2. Capacidad limitada de captura.
3. Prohibición para la pesca de atún, camarón y sandinas, monopolio que está en manos de medianos y grandes productores. Escaso acceso al crédito, debido a la mala información y elevados réditos.
4. Alza en los combustibles (mengua en el número de salidas a pescar).
5. Dificultad para obtener precios justos de acuerdo con el trabajo y del nivel de gastos requeridos, ya que el mercado de pescado está prácticamente monopolizado por los intermediarios, lo que reduce las ganancias, que tenderían a desaparecer en la medida en que surjan otras actividades mejor remuneradas.
6. La mayor parte de los pescadores no son propietarios de sus embarcaciones; son prestadas o alquiladas.
7. Otro aspecto de importancia es la organización. Casi todos los intentos realizados respecto de la organización para la producción de este sector han fracasado, debido en buena parte al sesgo economicista que se ha dado a estas organizaciones. Dejando por fuera problemas tan importantes como los de carácter social, cultural y político.
8. Deberían impulsarse estudios y programas favorables en toda su extensión a este sector de la economía nacional.



NOTAS

1. Así lo afirma el Dr. Francisco Carranza, biólogo del MAG, en entrevista efectuada en noviembre de 1982.
2. Cifras agropecuarias del Banco Central de Costa Rica. 1982. pág. 4.
3. Itilic y R. Artavia. **Mercadeo de Pescado y Medidas para su Desarrollo en Costa Rica**. 1975.
4. Itilic y R. Artavia. **Op. cit.** pág. 14.
5. Programa de Desarrollo Pesquero en Costa Rica. FAO/BID. 1972.
6. Estadísticas del Ministerio de Agricultura y Ganadería. 1986.
7. **Idem.**
8. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. **Estudio Diagnóstico realizado a los Pescadores del Golfo de Nicoya.**
9. Meneses M., Leonel. **La Situación Socioeconómica de las Comunidades Pesquero Artesanales Litoral Pacífico de Costa Rica**. 1980. pág. 20.
10. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. **Op. cit.**
11. Hurtado, Guillermo. **Evaluación del Recurso Pesquero a Nivel Artesanal para el Litoral Pacífico de Costa Rica**. Facultad de Ciencias de Tierra y Mar. Universidad Nacional. 1979. pág. 8.
12. **Idem.** pág. 16.
13. **Idem.** pág. 18.
14. Información suministrada por el Departamento de Registro del MAG, en enero, 1987.
15. Quezada R., Yamileth; Zúñiga, Lidieth y otros. **Proyecto Captura y Comercialización del Pescado en Manzanillo, Puntarenas**. Tesis de Grado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional. 1987. pág. 34.
16. Itilic y Artavia. **Mercadeo de Pesca y Medidas para su Desarrollo en Costa Rica**. 1975.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Central de Costa Rica. **Cifras sobre la Producción Agropecuaria**. 1979-81. Págs. 4-5.
- Carranza Picado, Francisco. Entrevista realizada en noviembre de 1983.
- Chavarría López, Virginia. **Diagnóstico de la Pesca en Costa Rica, con énfasis en el Sector Pesquero Artesanal**. Universidad Nacional. Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. Escuela de Sociología. Heredia. 1982. (Mimeografiado).
- Decreto Ejecutivo N° 1300-A. **La Gaceta**. N° 197 del 15-10-81.
- Departamento de Registro y Conservación de los Recursos del Ministerio de Agricultura y Ganadería. 1983.
- Hurtado, Guillermo. **Evaluación del Recurso Pesquero a Nivel Artesanal para el Litoral Pacífico de Costa Rica**. 1979. Heredia. Facultad de Ciencias de la Tierra y Mar. (Mecanografiado).
- Meneses Monestel, Leonel. **Situación Socioeconómica de las Comunidades Pesqueras Artesanales del Litoral Pacífico de Costa Rica**. Universidad Nacional. Facultad de la Tierra y el Mar. Escuela de Geología. 1980. (Mimeografiado).
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección General de Recursos Pesqueros y Acuicultura. **Estadística Pesquera de Costa Rica**. 1981. San José. Costa Rica. 1981.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. Dirección General de Recursos Pesqueros y Acuicultura. Departamento de Pesca y Caza Marítima. **Estadísticas Pesqueras 1985**. San José. Costa Rica. 1986.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. **Estudio Diagnóstico realizado a los Pescadores Artesanales del Golfo de Nicoya**. 1979.
- Programa de Desarrollo Pesquero en Costa Rica. Programa Cooperativo FAO/BID. 1972.
- Quezada R., Yamileth; Zúñiga, Lidieth y otros. **Proyecto de Captura y Comercialización del Pescado en Manzanillo, Puntarenas**. Tesis de Grado. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional. 1987.
- Tilic y Artavia. **Mercadeo de Pescado y Medidas para su Desarrollo en Costa Rica**. Proyecto Regional de Desarrollo Pesquero para Centro América. Boletín Técnico. Vol. LV. N° I. 1975.



SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES

Licda. Odalía Calderón S.
Licda. Irma Sandoval C.

Introducción

En las últimas décadas, la sociedad costarricense ha experimentado una serie de modificaciones y cambios en la estructura demográfica, económica y social. Este cambio debe enmarcarse dentro del proceso de transformación que enfrenta la economía y el país a partir de los años 50, cuando se diversifica la agricultura, se genera la industrialización y se expande la participación estatal a los diferentes sectores productivos del país.

Asimismo, el proceso de urbanización asociado al de modernización se acelera e intensifica, alcanzando connotaciones diferentes nunca antes experimentadas, las cuales provocaron



diversas transformaciones en la población, entre las que están el descenso en la fecundidad.

Las mejoras en la educación que se implementaron en esta época, hicieron pensar que la variable "edu-

cación" fue crítica en el inicio del declive de la fecundidad. Declive que fue acelerado y expandido por el suministro de anticonceptivos modernos y las prácticas de esterilización llevadas a cabo por médicos en hospitales y clínicas estatales y farmacéuticos.

Sin embargo, aún no se conocen con certeza cómo se relacionan los cambios en la fecundidad con la escolarización de la población. La respuesta a esta pregunta dependerá de la exactitud y profundidad con que se conozca la forma en la cual las personas jóvenes consolidan y adquieren sus conocimientos, valores, normas y actitudes hacia las variables demográficas durante el proceso de su socialización y en la cual la educación es un componente.

Con esta perspectiva, el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) de la Universidad Nacional, conjuntamente con el Programa Internacional de Población de la Universidad de Cornell, Estados Unidos, se propuso realizar una investigación acerca de las "relaciones entre la educación, la modernización y la fecundi-

dad por medio de un estudio longitudinal entre adolescentes". Su diseño incluyó las siguientes variables:

Dependientes: Conocimientos, actitudes, referencia, intenciones y conductas respecto de diferentes temas de educación y población.

Independientes: Modernización y grado de escolaridad.

Intervinientes: Modernidad como variable psicológica.

En el presente documento se ofrecen algunos resultados acerca de las actitudes de los adolescentes hacia la sexualidad y el comportamiento reproductivo.

1. Opiniones de los adolescentes sobre los papeles sexuales

En el cuestionario se diseñaron trece ítems para reflejar puntos de vista tradicionales y liberales en cuanto a los papeles sexuales, especialmente respecto de los que debe jugar el hombre y la mujer dentro del matrimonio.

Como puede observarse en el cuadro 1, las res-

puestas tienden hacia lo tradicional. Por ejemplo, 40 por ciento de los estudiantes estuvo de acuerdo con que "el lugar de la mujer está en la casa" y 24 por ciento con que "el hombre tiene el derecho de exigir y la mujer la obligación de obedecer".

Para obtener una medida refinada se crea un índice de "tradicionalismo", sumando las respuestas de los trece ítems¹ y se denomina PASEX1; el índice tenía un valor mínimo de 11 y máximo de 55. Entre más alto el puntaje la respuesta era más moderna. El puntaje promedio resultó de 34,1, con una desviación estándar de 7,9 para los niveles de séptimo a undécimo.

Los chi-cuadrados utilizados para la mayoría de los ítems no mostraron una relación significativa con la región en sí misma, pero sí entre otras regiones². Los residentes del área periférica fueron más tradicionales en algunos temas. Por ejemplo, el 21 por ciento de esa zona comparado con un 38 por ciento de los estudiantes de las zonas periféricas estuvo de acuerdo con que los hombres tienen el derecho

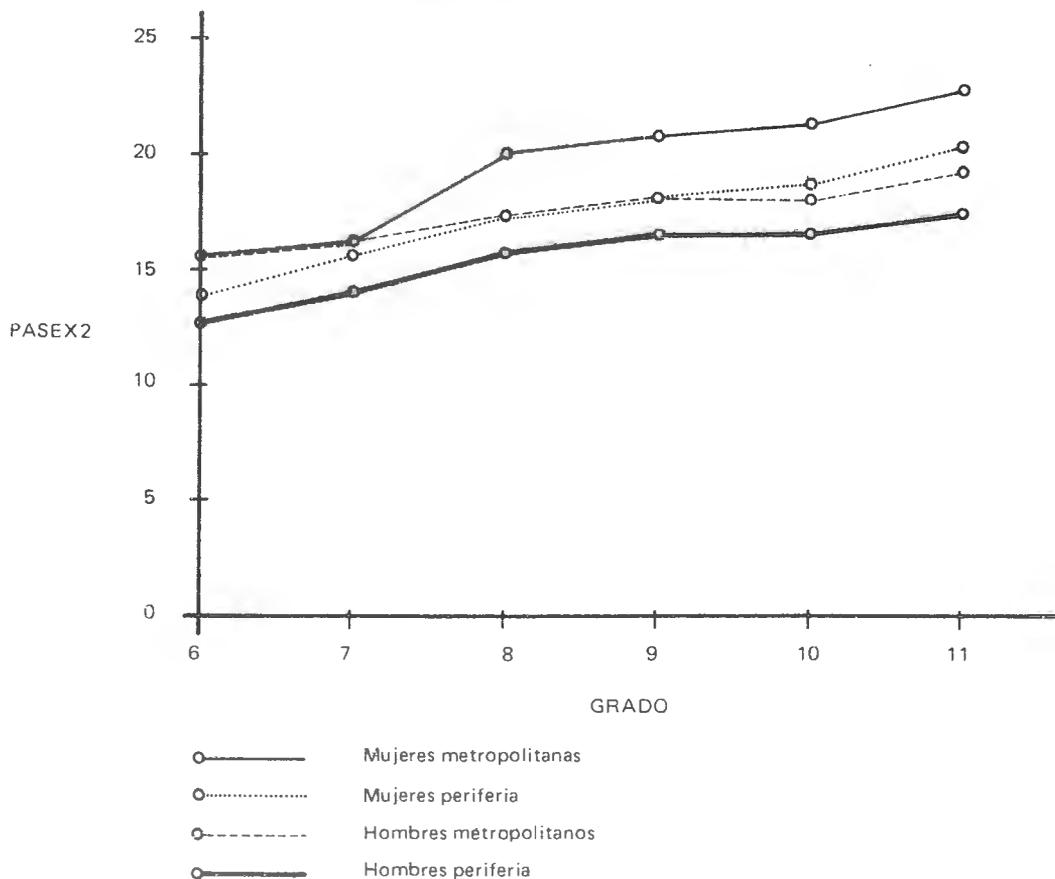
CUADRO 1
DISTRIBUCION DE LAS OPINIONES DE LOS ADOLESCENTES ENTREVISTADOS
SEGUN TRECE ITEMS ACERCA DE PAPELES SEXUALES

—Porcentajes—
 1985

	MA	DA	I	D	MD	PROMEDIO	
						Homb.	Muj.
97. Es mejor para todos si el hombre trabaja fuera del hogar y la mujer cuida el hogar y la familia	32	33	11	15	8	2,1	2,5
98. Los hombres y las mujeres deberían recibir el mismo sueldo por el mismo trabajo	43	32	11	10	4	2,0	2,0
99. Una mujer que trabaja fuera del hogar tiene poco tiempo para estar con su marido	25	35	11	19	9	2,5	2,6
100. Cuando la mujer no está de acuerdo con su marido es mejor que guarde silencio	21	24	8	26	21	2,9	3,1
101. Una mujer respetará al marido si él la domina	13	23	13	26	25	3,1	3,4
102. La mujer es tan inteligente como el hombre	62	27	7	3	2	1,6	1,6
103. El hombre tiene el derecho de mandar y la mujer tiene que obedecer	8	16	11	27	38	3,5	3,8
104. El lugar de la mujer es el hogar, entre menos tiempo pase fuera mejor	18	22	14	25	20	2,9	3,3
105. Ciertos trabajos son para el hombre, otros para la mujer. Ninguno debería meterse con el del otro	25	32	13	19	11	2,5	2,7
106. Está bien que los hombres casados salgan solos todo lo que quieran	4	7	13	37	39	3,8	4,3
107. El hombre puede engañar a su esposa pero ella no puede engañarlo a él	4	5	9	22	54	4,1	4,3
108. Es más importante que la mujer sea virgen cuando se case que el hombre	34	25	15	14	11	2,4	2,4
109. Las relaciones sexuales deberían ser únicamente para tener hijos	19	19	15	25	23	3,0	3,2

SIMBOLOGIA: MA = Muy de acuerdo; DA = De acuerdo; I = Indiferente; D = Desacuerdo; MD = Muy en desacuerdo.

GRAFICO 1
ACTITUDES ACERCA DE LOS PAPELES SEXUALES POR
GRADO, SEXO Y REGION



de mandar y la mujer la obligación de obedecer. También un 33 por ciento de los estudiantes metropolitanos estuvo de acuerdo con que la mujer respeta a un hombre que la puede domi-

nar, en comparación con el 53 por ciento de respuestas positivas en la zona periférica.

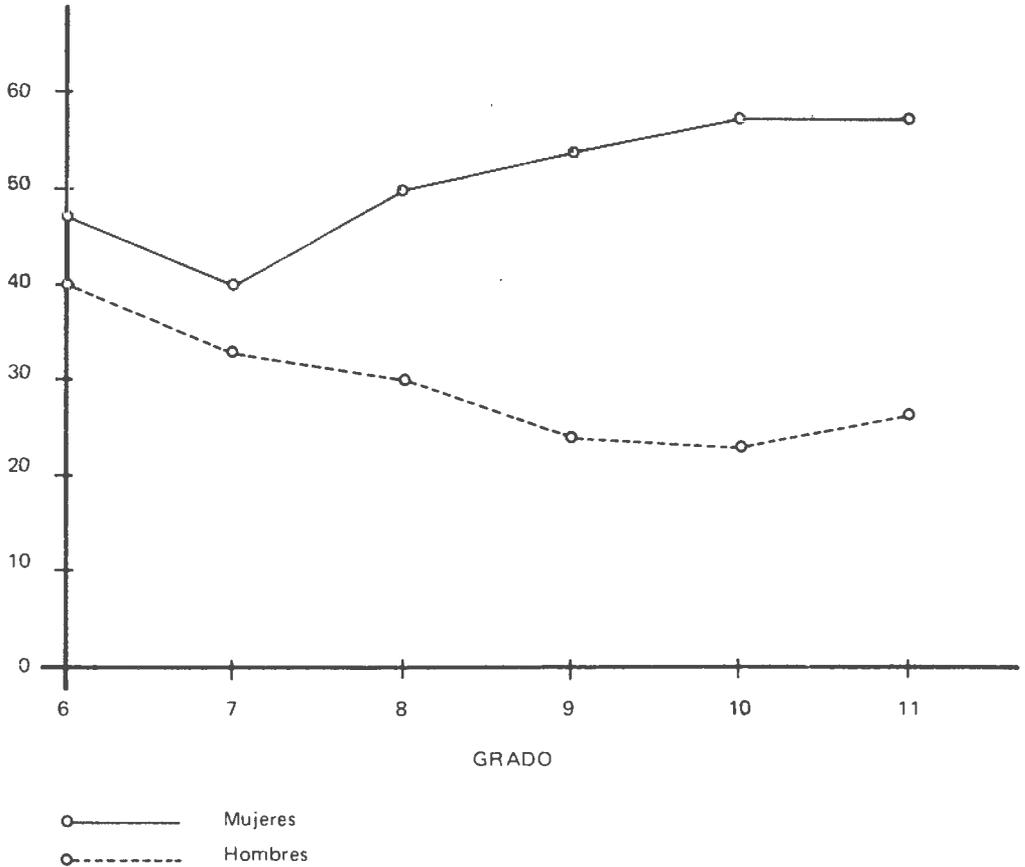
Las diferencias fueron menores en PASEX: el pro-

medio de las áreas metropolitanas fue de 35,2, en el área central de 34,5 y en las regiones periféricas de 32,4.

En los grados superiores al séptimo año fueron fre-

GRAFICO 2 ESTA BIEN QUE LOS HOMBRES CASADOS SALGAN SOLOS TODO LO QUE QUIERAN

Porcentaje que está
muy en desacuerdo



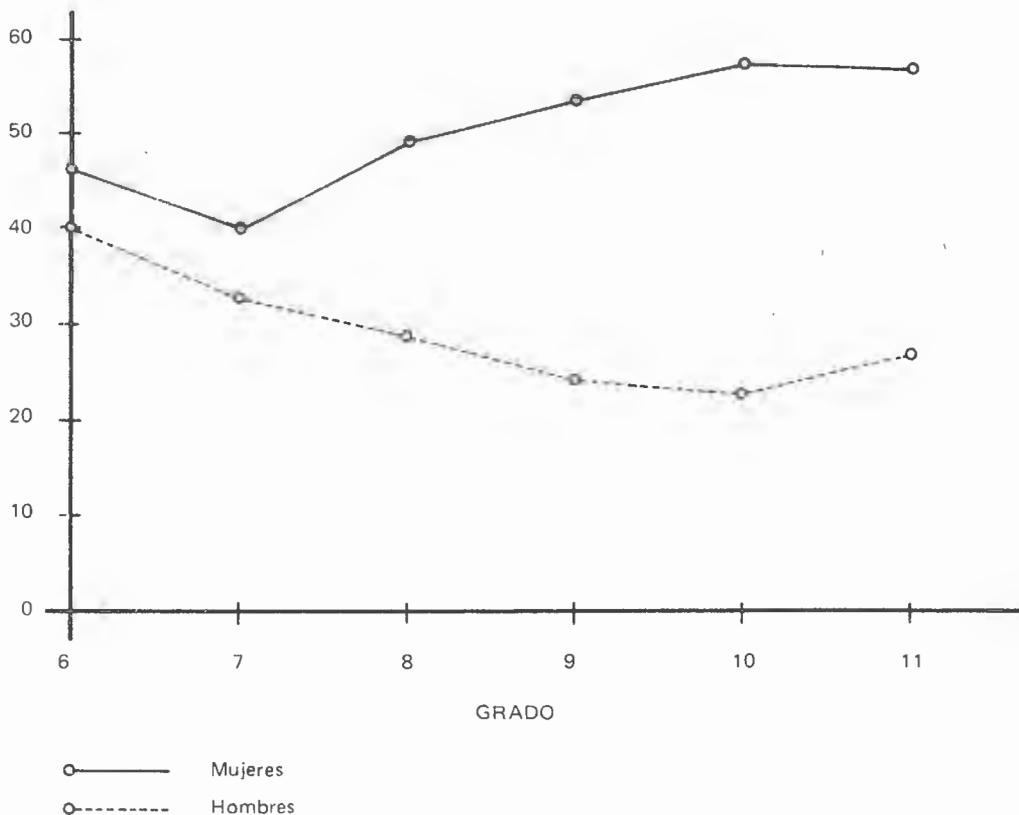
cuentas las respuestas más "modernas", incrementándose así la media de 30,9 en los sextos y séptimos años a 38,2 en el undécimo:

En el gráfico 1 se presenta otro índice PASEX2, que combina seis de los temas relacionados con papeles sexuales³, los resultados

de hombres y mujeres de sexto y séptimo años son virtualmente idénticos y a partir de ahí comienzan a divergir los resultados en el caso

GRAFICO 3
EL LUGAR DE LA MUJER ES EL HOGAR

Porcentaje que está
muy en desacuerdo



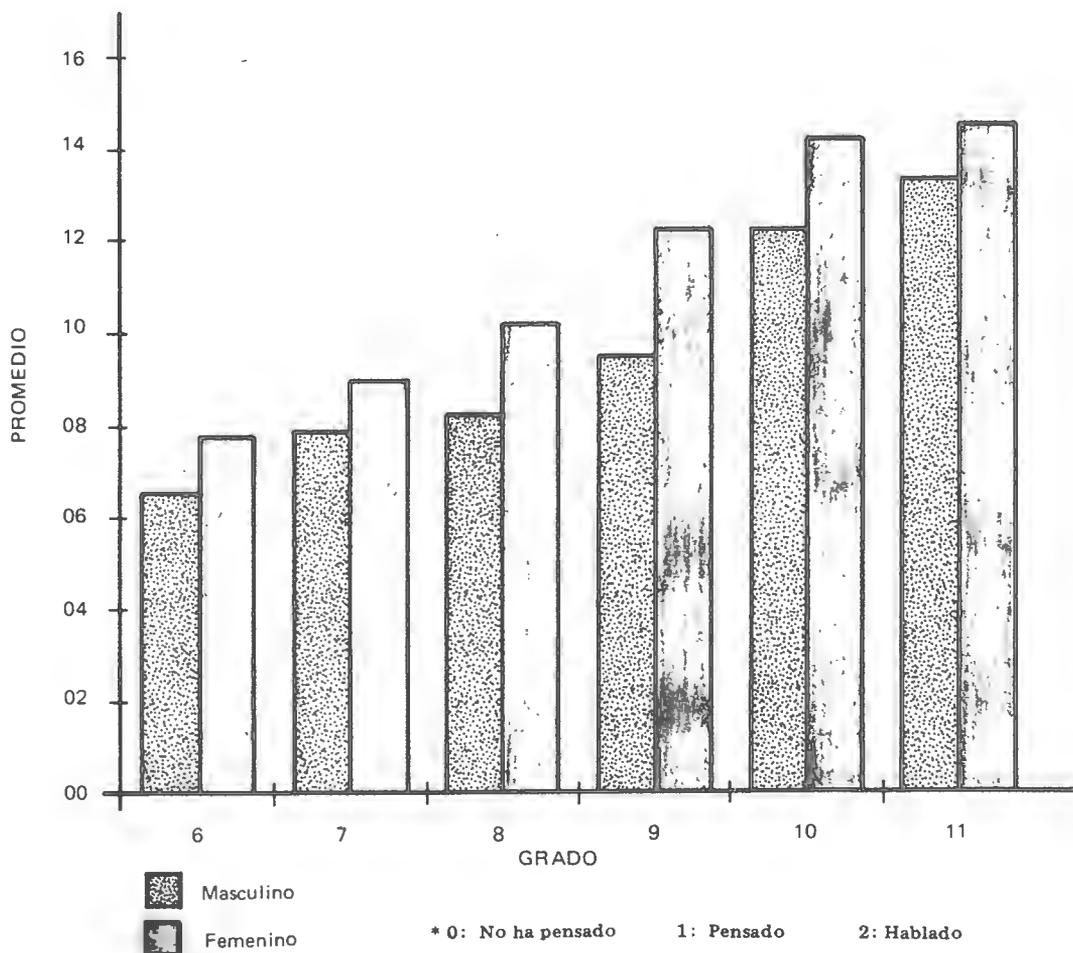
de las mujeres. Las mujeres de undécimo año mostraron un incremento en su modernismo en un 30 por ciento, mientras que los hombres sólo en la mitad de ese porcentaje. Esta tendencia se ilustra más claramente en

los ítems individuales de los gráficos 2 y 3, donde se observa ninguno o el cambio lento de los hombres y las respuestas mucho más modernas de las mujeres, sobre todo las residentes en las zonas urbanas.

2. Opiniones de los adolescentes acerca del matrimonio

El matrimonio no fue visto como uno de los anhelos más grandes de los estudiantes. Al analizar las res-

GRAFICO 4
HA CONVERSADO O PENSADO ACERCA DE LA EDAD EN
QUE SE CASARIA
PUNTAJE, PROMEDIO*

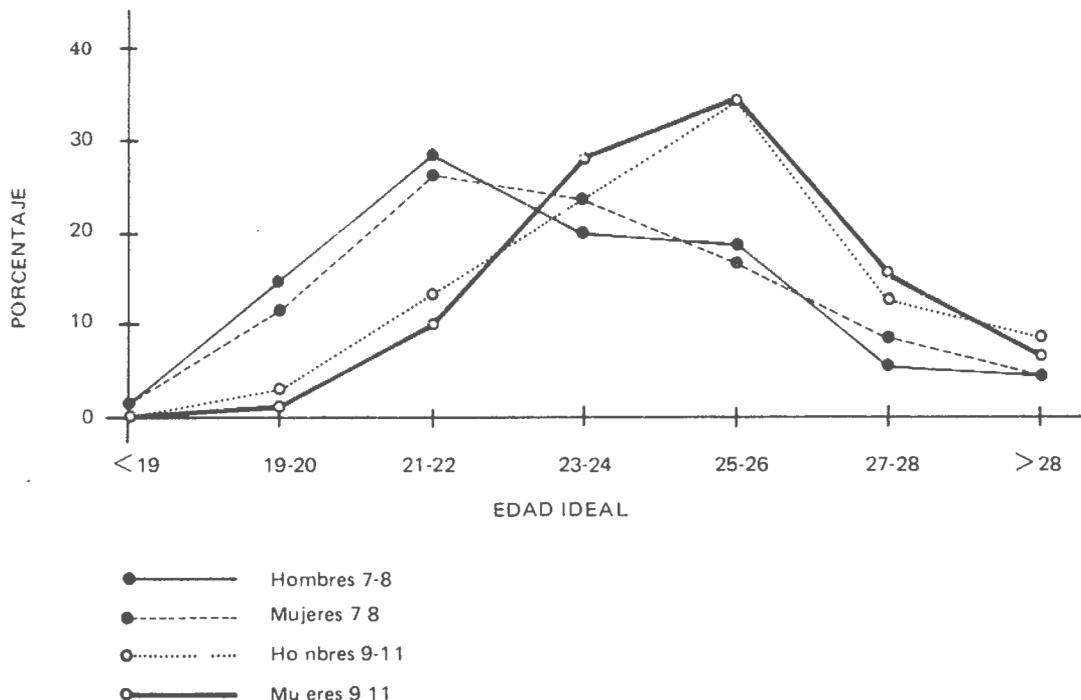


puestas a las preguntas: "¿Debe una persona estar casada para ser verdaderamente feliz o puede ser

igualmente feliz sin casarse?", llamó la atención que sólo el 35 por ciento estuvo de acuerdo con que el matri-

monio es indispensable para ser feliz. Al preguntárseles: "¿Qué seguridad tiene usted de que se casará?", sólo una

GRAFICO 5
EDAD IDEAL PARA CASARSE PARA HOMBRES
POR SEXO Y GRADO



cuarta parte dijo estar muy segura y una quinta parte consideró que las posibilidades eran mínimas.

Con el fin de evaluar las actitudes más sobresalientes sobre la edad ideal para el matrimonio, se preguntó: "¿Ha hablado usted con alguien o ha pensado en la edad en que se debería casar?". Al respecto, el 29 por

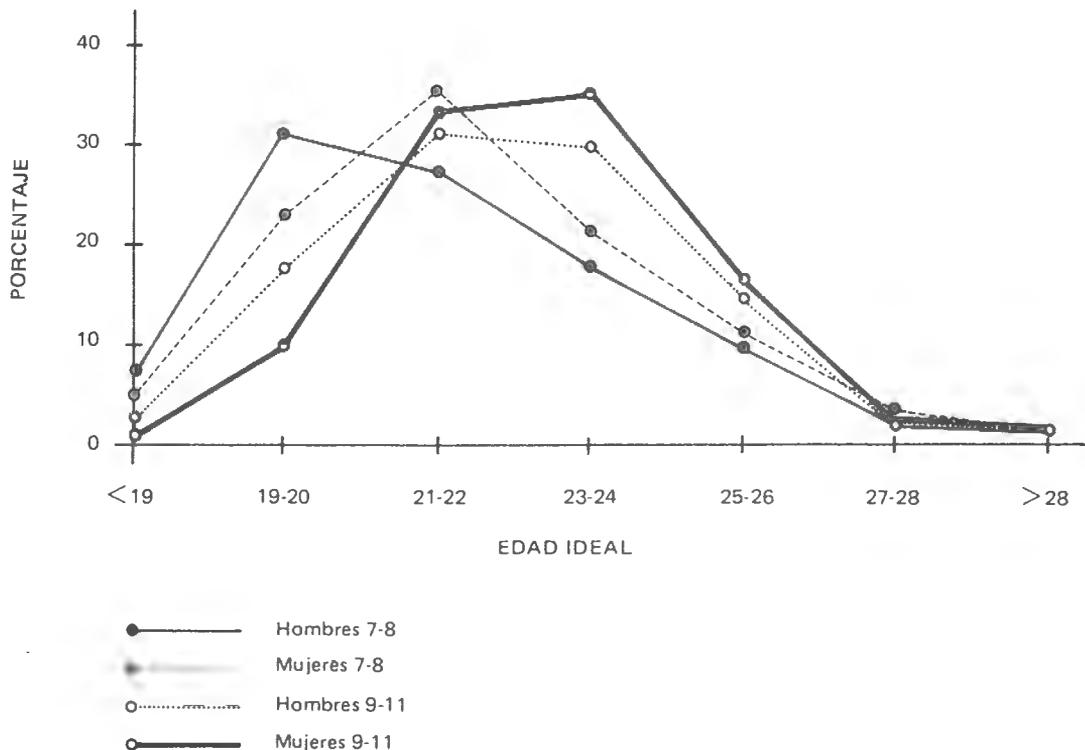
ciento de los estudiantes respondió que lo había pensado; el 34 por ciento que lo había pensado pero no lo había hablado con nadie y el resto manifestó sí haberlo discutido con alguien.

Conforme aumenta el nivel educativo de los entrevistados, se observó una mayor preocupación hacia el matrimonio y en este punto

las mujeres sobresalen (gráfico 4).

Las preguntas: "¿Cuál es la mejor edad para casarse para un hombre?"; "¿Para una mujer, cuál es la mejor edad para casarse?" y "¿Para usted cuál es la edad ideal para casarse?", buscaban una expresión numérica de la edad ideal del matrimonio. En cada caso se ofrecie-

GRAFICO 6
EDAD IDEAL PARA CASARSE PARA MUJERES
POR SEXO Y GRADO



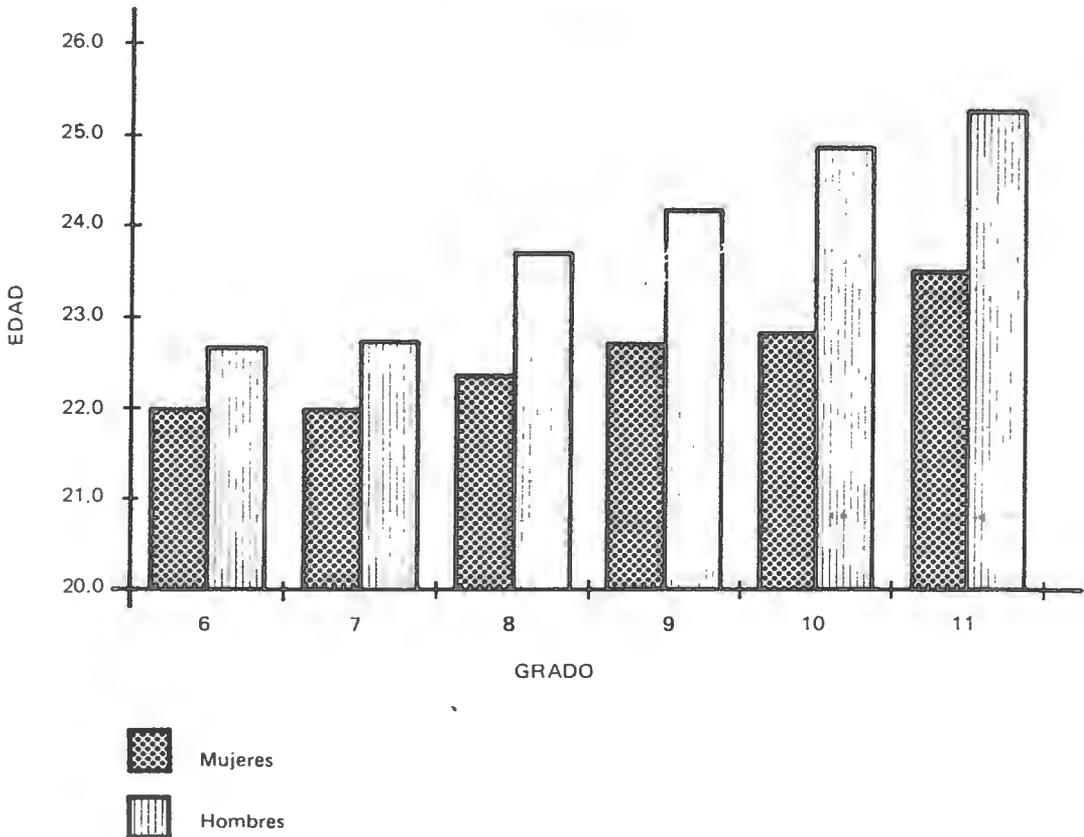
ron siete opciones para escoger, desde los 18 o menos hasta los 29 años o más. Las escogencias intermedias fueron presentadas en grupos de dos años: 19-20, 20-21, etc. Cuando se calculó el promedio se usó el punto medio de cada grupo de edades: 19,5, 20,5, etc.

La edad ideal más frecuentemente escogida para el caso de los hombres fue 25-26 años, preferida por el 26 por ciento de la muestra, seguida de cerca por las edades 23-24, preferidas por el 24 por ciento. Ambos sexos tuvieron opiniones casi idénticas en relación con la edad

ideal para el matrimonio en el hombre. Los estudiantes de séptimo año prefirieron edades de 21-22 años, mientras que los de grados superiores 25-26 años.

Para la mujer, la edad ideal para casarse que fue escogida por un 31 por ciento

GRAFICO 7
EDAD IDEAL PARA CASARSE POR SEXO Y GRADO
—Promedio—



de los estudiantes fue la de 21-22 años, a pesar de que los niveles superiores escogieron una mayor edad, hubo menos acuerdo entre los sexos: los hombres favorecieron las edades más jóvenes para el matrimonio de la

mujer que las mujeres (gráfico 6).

Las edades ideales personales para matrimonio no fueron muy diferentes de los de cada sexo en general. La correlación entre estos

dos resultados fue de .87 hombres y .88 mujeres. Las diferencias entre los sexos no fueron muy marcadas como se esperaba. La edad promedio para las mujeres fue de 22,6 y 23,9 para los hombres (gráfico 7).

Dos preguntas adicionales se hicieron para determinar la firmeza de las actitudes respecto de la edad personal para casarse: "¿Cómo se sentiría usted si se casara dos años antes de lo deseado?" y "¿Dos años después de lo deseado?" Para las respuestas se dieron cinco opciones, desde "muy feliz" hasta "muy infeliz". Aproximadamente una mitad de la muestra escogió la alternativa "no importa" en ambos casos y la mayoría de los restantes manifestaron que se sentirían muy felices. Es decir, dos años antes o después de la edad ideal no se considera como importante entre los estudiantes.

3. Actitudes de los adolescentes hacia el tamaño de la familia

Cinco ítems fueron incluidos para medir las actitudes de los adolescentes hacia el tamaño de la familia:

- El tener muchos hijos demuestra que el hombre es muy hombre (127).
- Los niños dan seguridad económica para la vejez de los padres (128).

- Una familia grande es señal de la bendición de Dios (129).
- Es importante tener hijos varones para continuar el apellido (130).
- El hecho de tener hijos hace más seguro el matrimonio (131).

En general, se presentaron actitudes positivas hacia las familias numerosas. Sin embargo, las diferencias entre los niveles escolares son marcadas. Para los tres primeros ítems los estudian-

tes de séptimo año, muestran una actitud más favorable hacia las familias numerosas que los de onceavo año. Entre el sexto y el onceavo año, la disminución es de 25 por ciento por las creencias en cuanto a la bendición de Dios a través de los hijos; 38 por ciento por compromisos con los hijos y el machismo y un 17 por ciento por las creencias acerca de la seguridad que dan los hijos para la vejez (cuadro 2).

De acuerdo con las regiones, las diferencias más fuertes se encontraron respecto al ítem "los niños co-

CUADRO 2
DISTRIBUCION DE LOS PROMEDIOS DE LAS ACTITUDES
DE LOS ENTREVISTADOS HACIA UNA FAMILIA
NUMEROSA

NIVEL	127	128	129	130	131
6	2,6	3,7	4,1	3,0	3,9
7	2,4	3,7	3,9	3,0	3,9
8	2,0	3,5	3,5	3,0	3,8
9	1,8	3,4	3,3	2,8	3,7
10	1,7	3,1	3,1	2,8	3,5
11	1,6	3,1	3,1	2,8	3,6
TOTAL	2,0	3,4	3,5	2,9	3,7
S.D.*	1,0	1,1	1,2	1,3	1,2

* D.S. = Desviación estándar.

mo señal de bendición de Dios”, en el que estuvo de acuerdo un 55 por ciento de los del área metropolitana, un 63 por ciento del área central y un 69 por ciento de los estudiantes del área rural. Las diferencias entre los otros cuatro temas fueron menores y los cuadrados no mostraron diferencias significativas.

4. Opiniones hacia el tamaño ideal de familia

Una serie de preguntas fueron hechas acerca del número ideal de hijos que se deseaba tener bajo diferentes circunstancias. Cada una de las preguntas tenía ocho diferentes opciones, que iban desde ninguno hasta siete o más. A los estudiantes se les preguntó en primer lugar el número ideal de hijos para una familia costarricense.

Esta pregunta fue seguida por otra en relación con el número ideal de hijos para una familia pobre y para una familia con dinero. Luego se hicieron dos preguntas acerca de la percepción actual en cuanto a fecundidad: “¿Cuántos hijos cree que tendrá la mayoría de sus compañeros?” y



CUADRO 3
DISTRIBUCION DE LAS OPINIONES DE LOS ENTREVISTADOS
ACERCA DEL TAMAÑO IDEAL DE LA FAMILIA.
Porcentajes, 1985

<i>CATEGORIA</i>	<i>0-1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7 y +</i>	<i>NA</i>	<i>Total</i>	<i>Promed.</i>
134. ¿Cuál es el número ideal de niños para una familia costarricense?	0	23	38	23	9	3	4	—	100	4,0
135. ¿Cuál es el número ideal para una familia pobre?	28	49	11	2	—	—	—	10	100	1,9
136. ¿Cuál es el número ideal para una familia con dinero?	—	6	17	28	18	9	19	3	100	4,7
137. ¿Cuántos hijos cree que tendrán la mayoría de sus compañeros?	—	16	42	23	7	2	3	8	101	3,4
138. ¿Cuántos hijos cree Ud. ha tenido una pareja costarricense cuando la mujer cumple 45 años?	2	3	15	23	20	13	19	5	95	4,8
139. Considerando todo, si Ud. pudiera tener exactamente el número de hijos que desea, ¿cuántos tendría?	3	42	32	15	3	—	1	3	99	2,8

* Para calcular la media, la categoría 7 y + fue valorada en 7,5.

“¿Cuántos hijos cree usted que ha tenido una pareja costarricense para cuando la mujer cumple 45 años de edad?”

Se concluyó esta serie de preguntas con lo siguiente: “Considerando todo, si usted pudiera tener exactamente el número de hijos que desea, ¿cuántos tendría?” El cuadro 3 muestra

el promedio y la distribución de frecuencia para estos ítems.

Hubo consenso entre los estudiantes acerca de que la familia pequeña es su meta personal. Esto se refleja primero en un pequeño margen de preferencia—tres cuartas partes desean tener únicamente dos o tres hijos— y 90 por ciento desean

tener entre dos y cuatro.

Un 42 por ciento de los estudiantes escogió la alternativa de dos hijos. Respecto del número ideal de hijos para los costarricenses en general (a diferencia del número ideal personal), la variación es pequeña: 84 por ciento consideró que dos o tres era un número apropiado, siendo el tres el

número más escogido (39 0/o).

No se encontraron diferencias entre los grados; sin embargo, sí se da una considerable variación en lo que se considera ideal para otras. Obsérvese que el ideal para el país es de 4 hijos y el de sus compañeros o amigos de 3,4 hijos, que son superiores al ideal personal 2,8 hijos.

La importancia de las consideraciones económicas en el cálculo de la familia ideal se indica por el hecho de que el número considerado ideal para una familia con dinero es de casi cinco (28 0/o dijo que seis o más), mientras se considera menos de dos hijos el número ideal

para los pobres (28 0/o dijo que uno o ninguno).

5. Intensidad de motivación

Varios puntos se incluyeron para evaluar el grado de convicción en que se apoyan las actitudes respecto del tamaño de la familia. Cuando se les preguntó: "¿Se siente usted muy seguro de que ese es el número que quiere?", un 49 por ciento dijo que estaban "muy seguros" y otro 35 por ciento dijo "algo seguro". Mientras esto dio la impresión de que había un alto grado de seguridad, las respuestas a otras preguntas mostraron considerable ambivalencia o flexibilidad respecto de la pregunta acerca

del número ideal de hijos.

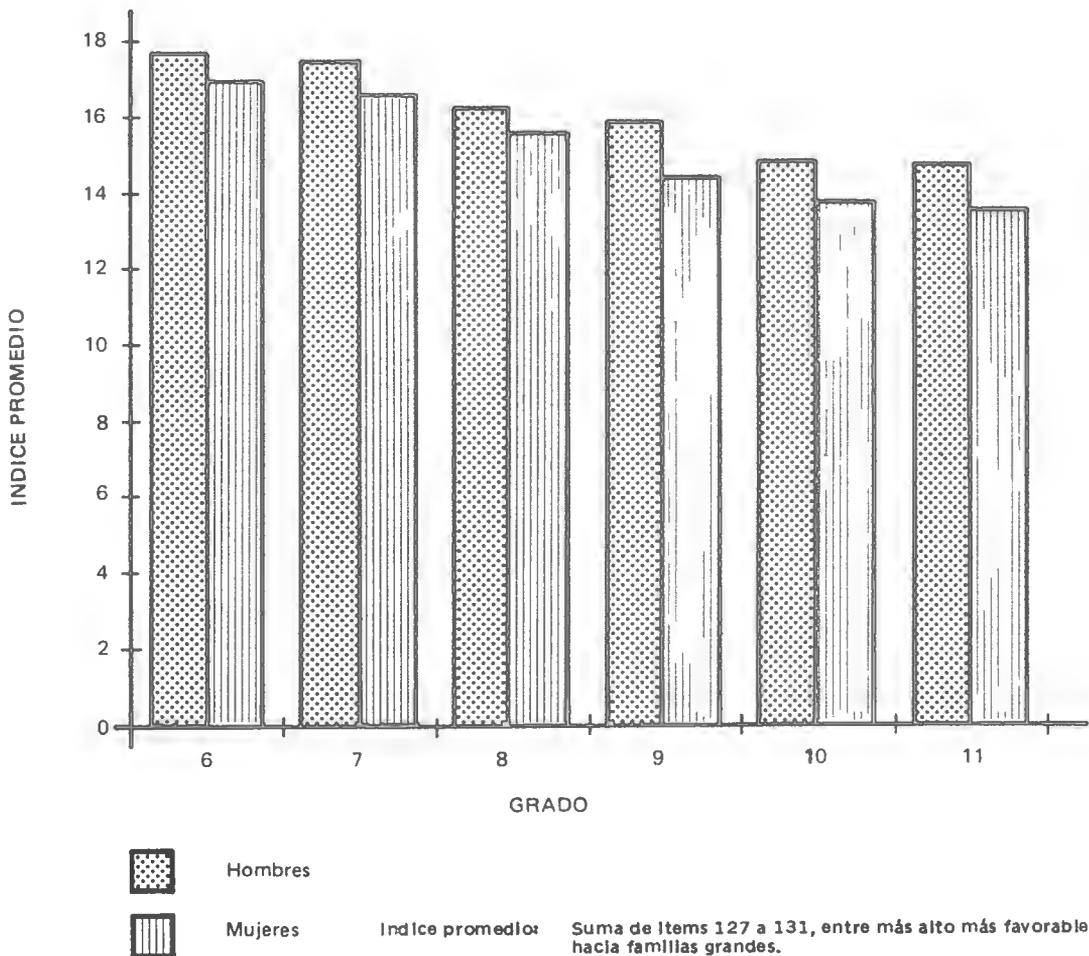
Cuando se les preguntó si hubiera sido mejor para sus padres si ellos hubieran tenido más hijos, o si está bien el número que tuvieron, a pesar de los altos niveles de fecundidad reportados en el caso de los padres de familia de la muestra de estudiantes, sólo el 16 por ciento dijo que sería mejor que hubieran tenido menos hijos.

Otro grupo de cuatro preguntas se hizo para conocer la importancia que para ellos tendría el tener uno o dos más, o uno y dos menos que el número de hijos que manifestaron desear tener. En el cuadro 4 podemos observar que uno menos o uno

CUADRO 4
DISTRIBUCION DE LOS ENTREVISTADOS SEGUN PREOCUPACION
ACERCA DE LA DESVIACION EN CUANTO A NUMERO DE HIJOS.
Porcentajes, 1985

PREGUNTA	IMPORTANCIA			Total
	Mucha	Alguna	Ninguna	
141. Un hijo menos de lo que quiere	18	36	45	99
142. Un hijo más de lo que quiere	19	31	49	99
143. Dos hijos menos de lo que quiere	44	30	25	99
144. Dos hijos más de lo que quiere	33	33	33	99

GRAFICO 8
ACTITUDES ACERCA DE FAMILIAS GRANDES
POR GRADO Y SEXO



más no haría mucha diferencia para la mayoría de los estudiantes. Dos hijos menos tendrían mucha importancia para casi la mitad de

ellos. Al preguntárseles qué tan preocupados estarían si tuvieran dos hijos más de los que desean, sólo una tercera parte dijo que tendrían mu-

cha importancia, otra tercera parte dijo tendrían algo de importancia y la otra manifestó que no tendrían ninguna.

Los hombres mostraron una pequeña pero consistente disminución en cuanto al número deseado de hijos, conforme aumentaba su nivel escolar, y hay muy poca variación por nivel en el caso de las mujeres. En general, la diferencia sexual fue mínima (los hombres como promedio desean 2,9 hijos y las mujeres 2,7) (gráfico 8).

A la pregunta: "Si estuviera recién casado(a) y la decisión fuera suya, ¿qué tan pronto desearía tener su primer hijo?"; sólo un nueve por ciento desearía tener un hijo lo más pronto posible, una quinta parte desearía esperar dos años o más y una cuarta parte manifestó no tener ninguna idea en este momento.

6. Educación sexual y planificación familiar

La mayoría de los estudiantes (86 %) manifestó haber recibido algún tipo de educación sexual en el colegio. Los padres de familia, amigos y libros y revistas constituyen también importantes recursos de información acerca del sexo. Casi todos aquellos que recibieron educación sexual dije-

ron que les había gustado y los que no la recibieron dijeron que les hubiera gustado recibirla. En los niveles de séptimo y octavo, el 81 por ciento de ellos manifestó haber recibido alguna educación sexual y un 90 por ciento en los niveles noveno a undécimo.

La necesidad de recibir educación sexual también se observa en las respuestas a la pregunta "La educación sexual en los colegios hará que más adolescentes tengan relaciones sexuales". Sólo el 18 por ciento estuvo de acuerdo con esta afirmación, un 52 por ciento estuvo en desacuerdo y un 20 por ciento se manifestó neutral.

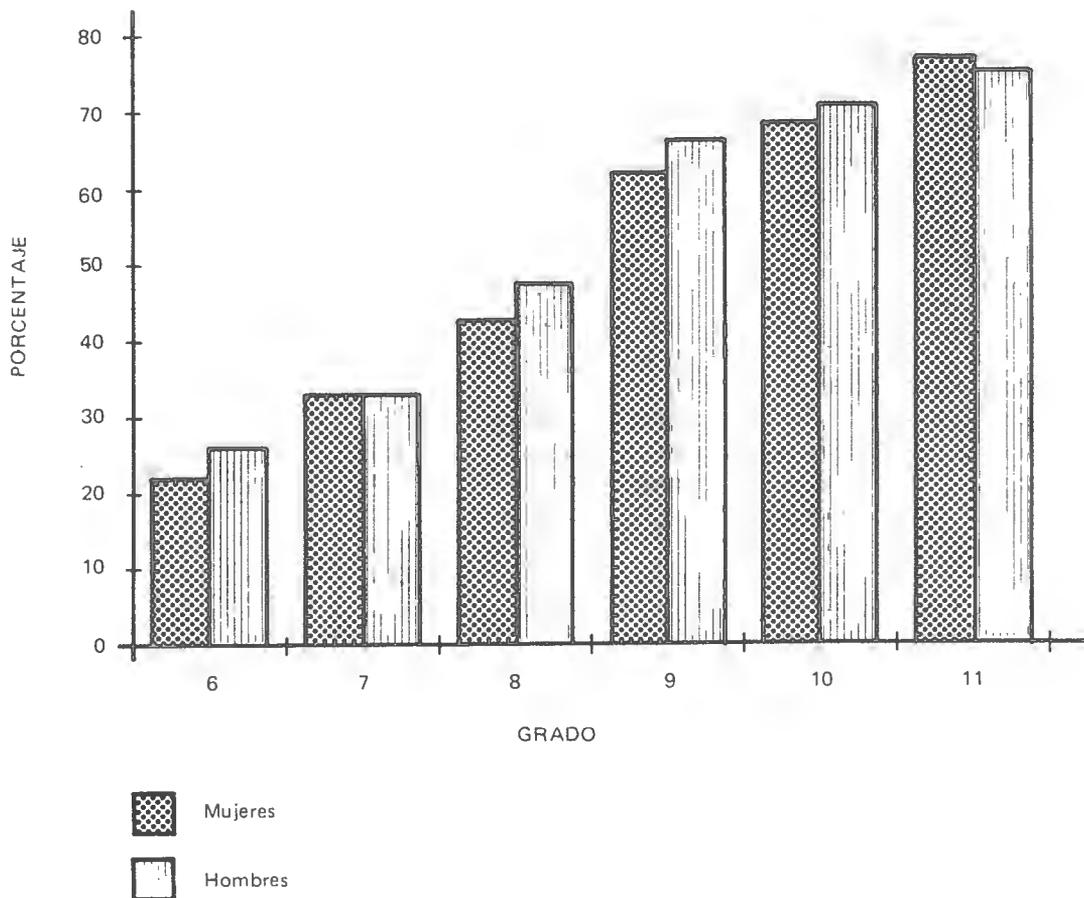
Respecto de los medios de información, aproximadamente la misma proporción (casi dos terceras partes) dijo que la información sobre aspectos sexuales fue recibida en la escuela o por medio de sus padres o amigos, pero una proporción aun mayor (77 %) dijo que los libros y revistas habían sido una fuente de aprendizaje. Seis preguntas adicionales se relacionaban con el tema de la planificación familiar. Nueve de cada

diez estudiantes de séptimo a undécimo años dicen conocer al menos un método de control natal y más de la mitad conocen 3 o más.

Una proporción sorprendente manifestó que conocieron su primer método por medio de la lectura de revistas (30 %) o por algún otro medio de comunicación masiva (12 %) y una proporción también sorprendente (casi una cuarta parte) lo aprendieron por medio de sus padres.

El estudiante promedio conoció acerca de su primer método a la edad de 11 años. Entre los estudiantes de sexto grado, 71 por ciento conocía uno o más métodos de control de natalidad y muchos habían aprendido a la edad de 10 años o antes. Casi la mitad (47 %) de los estudiantes dijo haber recibido charlas sobre la planificación familiar en la escuela. De esos estudiantes, a 9 de cada 10 les gustó y los que no lo habían recibido, manifestaron que les hubiera gustado haberlas recibido. Entre los estudiantes de sexto grado, el 34 por ciento ha recibido información por medio de la escuela.

GRAFICO 9
PORCENTAJE DE LOS QUE SABEN DE 3 O MAS METODOS



El grado de conocimiento (profundidad) de los métodos no se investigó en esta encuesta. Alguna noción acerca de la necesidad de esta información se puede obtener del hecho de que

muchos estudiantes eran católicos y al menos 57 por ciento no conocían la posición de la Iglesia Católica sobre el control de la natalidad. Un 10 por ciento cree que la Iglesia acepta todos

los métodos de planificación familiar y un 47 por ciento cree que la Iglesia rechaza todos los métodos.

El nivel de conocimiento que tienen las muje-

res, así como su aumento en el conocimiento son casi idénticos al que tienen los hombres. Las mujeres, sin embargo, aprenden más temprano. La media en cuanto a edad de conocimiento del primer método es idéntico para ambos sexos.

Un resultado general del conocimiento de "métodos sobre el control de la natalidad" se construyó combinando respuestas de cuatro ítems, conocimiento de la posición de la Iglesia Católica Romana acerca de la planificación familiar, conocimiento acerca del período fértil de la mujer, cuánta información podría darse a un amigo acerca de la planificación familiar y número de métodos conocidos. Con la excepción del último punto, que se registró con 0, 1 ó 2 pesaron apenas más que los

demás. Cada tema recibió un "0" ó "1", rindiendo un margen entre 0-5 (con promedio 2,7 y una desviación estándar de 1,5).

Como se dijo antes, las mujeres no están en desventaja respecto de la información sobre el control de la natalidad y ésta se inicia en sexto grado con resultados un poco más altos. Estos pronto se nivelan con los resultados de los hombres, probablemente como resultado de la enseñanza en las escuelas. Los estudiantes de la región periférica presentan resultados algo más bajos que los de San José, excepto entre las mujeres de niveles superiores. El nivel es claramente lo más importante en la determinación del conocimiento, la proporción que respondió correctamente a las cuatro preguntas aumentó de un 16 por ciento en séptimo y octavo años a 40 por ciento entre los de niveles superiores.

Un puntaje combinando respuestas a las dos preguntas relacionadas con exposición a educación sexual y planificación familiar, osciló entre 0 (los que no habían recibido ninguna educación sexual o enseñanza

sobre planificación familiar en la escuela) a 2 (los que recibieron ambas cosas), 28 por ciento de los estudiantes de séptimo a undécimo años habían dicho que no recibieron educación sexual ni planificación familiar y un 35 por ciento manifestó haber recibido uno de los dos y un 37 por ciento indica haber recibido ambas.

NOTAS

1. Dos ítems: Igual paga para igual trabajo y mujeres igual de inteligentes que los hombres, mostraron una correlación muy baja respecto del puntaje total, por lo que no se tomaron en cuenta.
2. El número de regiones fue reducido de 4 a 3 para propósitos de este análisis. Stycos, J. *Population Socialization among Costa Rica Teenagers*. IDESPO/CORNELL, Preliminary Report. N^o. 1. E.E. U.U.
3. Subsecuentemente, con el fin de reducir el número de casos en que faltaba información, se eliminaron 5 temas consecutivos. Este resultado (PASEX2) se correlaciona con PASEX1 y contiene 4,301 casos con información completa. Este resultado es la suma de los temas 100, 101, 102, 103, 104 y 105.





TERCERA EDAD Y SALUD EN UN CONTEXTO RURAL

Carlos Oses Cordero

INTRODUCCION

El presente artículo se circunscribe al análisis de los datos sobre salud recolectados por medio de una encuesta aplicada a personas de 60 años y más de edad, en el distrito de San Antonio de Nicoya, en el año 1983, como trabajo de campo de una tesis de grado de la Escuela de Sociología de la Universidad Nacional (Osés, 1985). El diseño de muestra utilizado constó de dos etapas: selección con probabilidad proporcional al tamaño de los segmentos y selección sistemática, obteniéndose un total de 179 personas mayores de 60 años entrevistadas, quienes constituyeron la muestra.

Para el manejo y análisis de los datos se procedió a la confección de tabulaciones cruzadas e índices. Estos indi-

ces se manejaron como variables complejas creadas a partir de las variables específicas proporcionadas por cada una de las preguntas del cuestionario.

De acuerdo con las investigaciones realizadas en Costa Rica sobre la tercera edad, se ha detectado el problema económico conjuntamente con el de salud como los principales problemas por los que atraviesa este sector de la población nacional. Por tanto, esta investigación pretende determinar la incidencia del factor salud en la situación del anciano dentro de un contexto rural.

La población de San Antonio se ha caracterizado por su precaria situación económica y social, situación que se ha constituido en factor negativo no sólo para la po-

blación de edad avanzada, sino para la población en general. Por otro lado, esta comunidad cuenta con un programa de salud integral prestando servicios de atención médica a toda la población del distrito. Esta situación se constituye en un factor positivo para la población en general, incluida la población en edad avanzada. Dentro de esta perspectiva, se examinará la problemática a tratar considerando el factor salud como aspecto que incide positivamente en la situación de la población estudiada, no así el factor económico, el cual incide negativamente.

De hecho, la salud es considerada parte importante en el desarrollo de las facultades físicas y mentales del individuo. Es una variable que incide fuertemente en el desarrollo normal de las activida-

des del ser humano. De ahí la importancia de la salud como uno de los principales factores que inciden especialmente en la problemática de la población de edad avanzada. Se parte del hecho de que el deterioro de las capacidades físicas que experimenta el individuo en el proceso de envejecimiento, conlleva en un determinado momento a que éste tenga que retirarse del desempeño de las funciones socioeconómicas, lo cual le acarrea diversos problemas, tanto económicos como sociales.

En este sentido, se podría considerar, a nivel social, que el problema de las personas de edad avanzada comienza desde el momento en que su estado de salud física le obstaculiza el normal desempeño de sus actividades habituales, por lo que demandará atenciones especiales. Por otro lado, se partirá del criterio de que la salud implica no solamente la ausencia de enfermedad, sino el completo estado de bienestar físico, mental y social, tal y como lo considera la Organización Mundial de la Salud —OMS— (OMS, 1978). Por tanto, la salud es tratada en el sentido amplio de la palabra, básicamente desde el punto de vista social.



Es importante conocer la problemática dentro de un contexto rural caracterizado por la carencia de adecuados servicios de infraestructura social disponibles —tanto para la población en general como para la población anciana—, así como por las distintas condiciones socioeconómicas, expectativas, patrones y valores culturales en comparación con las presentadas en las áreas urbanas costarricenses.

Desde esta perspectiva, las condiciones de vida de los pobladores de las áreas rurales y en el caso concreto de San Antonio, se constituyen en el conjunto de los procesos sociales que interesa examinar, específicamente en lo relacionado con la tercera edad y su situación de salud.

1. Breve descripción de la comunidad de San Antonio

El distrito de San Antonio se encuentra ubicado aproximadamente a unos 10 kilómetros al norte del distrito central del cantón de Nicoya, Guanacaste, con un área cercana a los 338 kilómetros cuadrados, constituye el tercer distrito de los cinco que componen dicho cantón. En el año 1980, este distrito mostraba tasas de natalidad, fecundidad y mortalidad más bajas que las presentadas por la Región Chorotega y un crecimiento natural de 1,4 (CCSS, 1982). Según el Censo de 1984, este distrito contaba con una población de 6.510 habitantes, lo cual indicaba una baja densidad de población, alrededor de 19 habitantes por kilómetro cuadrado. Su principal actividad económica gira en torno al cultivo del arroz, maíz y a la activi-

dad ganadera, caracterizándose por la escasez de fuentes de empleo y en donde es generalizado el trabajador asalariado como peón o jornalero.

Como típico pueblo rural, no cuenta con suficientes y adecuados servicios de luz, agua, ni demás servicios públicos y de infraestructura (González, 1973). Esta situación no ha variado grandemente en los últimos años, a excepción del grado de desarrollo alcanzado por los servicios de salud por la introducción del programa de salud integral comunitaria.

Este programa se inició en 1974 como proyecto piloto de la Caja Costarricense de Seguro Social —CCSS— y actualmente se encuentra en funcionamiento brindando atención tanto intra como extrahospitalaria en los diversos puestos de salud distribuidos en el distrito. Este aspecto es muy importante dentro de la temática a abordar por las repercusiones en cuanto a la atención médica con que cuenta esta población, incluida la tercera edad, situación muy “sui géneris” para la población de San Antonio respecto de otras poblaciones rurales del país.

2. Identificación de la población en estudio

Con el afán de que el lector se forme una idea que caracterice a la población estudiada, se presentarán algunos datos que ayudarán a su identificación. Como se observa en el cuadro 1, se da prácticamente una equidad porcentual entre hombres y

mujeres entrevistados, aunque en términos absolutos, la diferencia radica en que existe una mujer más sobre el total de hombres entrevistados. Por lo tanto, se establece una relación de 1 a 1.

Con el propósito de unificar el análisis se denominará como “anciano joven” aquel entrevistado que cuente

CUADRO 1

Algunos datos que identifican la población de estudio
Porcentajes
1983
n = 179

<i>Característica</i>	<i>%</i>
Sexo	100
Masculino	50
Femenino	50
Edad	100
60-74	64
75 y más	36
Condición laboral	100
Ama de casa	49
Empleado/trabaja	35
Desempleado	11
Vive de rentas/pensionado	5
Medios de subsistencia	100
Ninguno	5
Ayuda de hijos	31
Ayuda gubernamental	29
Ingreso salarial	22
Rentas y otros medios	13



con una edad entre los 60 y 74 años (64 %/o) y "anciano viejo" el que cuente con 75 años y más (36 %/o). En este caso la relación es alrededor de 3 a 1 a favor de los denominados "ancianos jóvenes".

En cuanto a la condición laboral se observa la inexistencia de jubilados en esta población rural, de existir, su proporción es insignificante con el resto de la población. En parte esto es explicable por la inoperancia de la legislación social en la vigilancia de las condiciones laborales en estas zonas, en donde la ocupación principal se concentra en las labores agrícolas y ganaderas. Del total de mujeres entrevistadas, sólo tres de ellas no se declararon amas de casa para referirse a su principal actividad, el resto se mantiene dentro de esa categoría.

Paralelamente es muy significativo el porcentaje de entrevistados que se encuentran trabajando principalmente en labores agrícolas en calidad de peones y jornaleros. Sólo el 11 por ciento del total de entrevistados se declararon sin empleo. Los datos del cuadro 1 muestran dicha situación al presentarse el 84 por ciento de los entrevistados en condición activa (incluimos

las amas de casa).

Los entrevistados que se declararon desempleados, en su mayor porcentaje aducen que esa situación se debe principalmente a problemas de salud y a la escasez de fuentes de empleo en la zona. Posiblemente por aspectos culturales y socioeconómicos, el campesino se mantiene laborando a edades avanzadas.

Por otro lado, las principales fuentes de ingreso económico con que cuenta la población en estudio para cubrir sus necesidades básicas provienen de: ayuda de hijos, ayuda gubernamental y el ingreso salarial. Esta situación muestra por tanto una dependencia económica familiar y estatal para el 60 por ciento de la población entrevistada (cuadro 1).

3. Aspectos de salud de la población en estudio

La salud es una de las variables que incide fuertemente en el desarrollo normal de las actividades del ser humano: el individuo, cuya capacidad en el desarrollo físico y mental se torna paulatinamente deficiente por problemas de salud, por lo general tiende a ser considerado como

persona inútil para la sociedad.

Así la salud es considerada parte importante en el desarrollo de las facultades físicas y mentales del ser humano y el goce de un completo estado de bienestar físico-mental y social, es una condición básica para la armonía y seguridad de la sociedad (ONU, 1982).

a. *Estado de salud y dieta médica según sexo y edad*

Como se observa en el cuadro 2, un porcentaje relativamente alto de la población en la tercera edad de San Antonio considera que tiene un estado de salud "aceptable", de acuerdo con su autoevaluación. Aunque existe una cuarta parte que considera su estado de salud entre malo y muy malo. También se observa un porcentaje considerable de entrevistados que mantiene dieta por prescripción médica.

Al analizar esta situación por sexo, se observa que sólo la cuarta parte de los hombres entrevistados considera tener buen o muy buen estado de salud. Por su parte, las mujeres presentan un por-

CUADRO 2

Distribución porcentual de los entrevistados según estado de salud y dieta especial por sexo y edad

CATEGORIAS	TOTAL	SEXO		EDAD	
		H	M	60-74	75 y más
Estado de Salud	100	100	100	100	100
Bueno o muy bueno	24	25	22	30	12
Regular	51	50	52	53	49
Malo o muy malo	25	25	26	17	39
Dieta médica	100	100	100	100	100
Sí	11	9	12	11	11
No	89	91	88	89	89

centaje parecido, con la diferencia de que se inclinan levemente a considerar mal o muy mal su estado de salud, además, porcentualmente es mayor la cantidad de mujeres que se encuentran médicamente bajo una dieta especial.

En cuanto a la edad, se observa que los denominados "ancianos jóvenes", contrario a los "ancianos viejos", se inclinan porcentualmente a considerar su estado de salud más bueno que malo, aunque no existe ninguna diferencia entre los dos grupos, fundamentados en una dieta especial, ya que poseen el mismo porcentaje presentado a nivel general.

b. Problemas de salud y demanda en tratamiento médico por sexo y edad

Con el fin de establecer un criterio más acertado acerca del estado de salud, se les preguntó a los entrevistados si padecían, en el momento de la entrevista, de algún problema de salud y si se encontraban en tratamiento médico por ello.

Como se aprecia en el cuadro 3, el 90 por ciento de los ancianos entrevistados declaró que padecía algún problema de salud, y eran los más frecuentes dentro de esta población, los problemas cardiovasculares, la artritis y el reumatismo principalmente. Los problemas cardiovascula-

res incluyen dificultades del corazón, vasos sanguíneos y demás problemas relativos al sistema circulatorio, especialmente la hipertensión arterial para el caso de esta población.

En Costa Rica, se ha detectado mayor prevalencia de esta enfermedad en grupos de la población de edad avanzada. Los ancianos de San Antonio, a pesar de encontrarse en un contexto rural, no constituyen la excepción a este problema (Moya, 1985; PSI, 1986). Los problemas cardiovasculares son más frecuentes entre las mujeres que entre los hombres, ya que estos últimos concentran el mayor porcentaje en problemas de reumatismo y artritis.

CUADRO 3

Distribución porcentual entrevistados según principales problemas de salud y tratamiento médico, por sexo y edad

<i>Problemas y tratamiento</i>	<i>TOTAL</i>	<i>SEXO</i>		<i>EDAD</i>	
		<i>H</i>	<i>M</i>	<i>60-74</i>	<i>75 y más</i>
Problemas de salud	100	100	100	100	100
No tiene	10	15	6	11	8
Cardiovascular	24	19	28	27	17
Reumatismo/artritis	23	21	24	19	31
Gástricos/renales	15	15	17	12	21
Audiovisuales	17	16	19	19	14
Broncopulmonares/otros.	11	14	6	12	9
Tratamiento médico	100	100	100	100	100
SI	45	39	50	37	63
NO	55	61	50	63	37

A nivel de edad, el mayor porcentaje de los que declararon que no padecían ningún problema de salud, lo constituyeron los "ancianos jóvenes", especialmente del sexo masculino. Sin embargo, los problemas cardiovasculares los presentan con mayor frecuencia los "ancianos jóvenes" contrariamente a los "ancianos viejos", quienes presentan problemas de reumatismo o artritis, sin dejar de lado los problemas gástricos y renales.

El tratamiento médico sirve también como indicador para determinar la proporción de entrevistados que presen-

tan problemas de salud de mayor cuidado. En este caso, se encontró un porcentaje significativo de ancianos entrevistados, quienes requieren de algún tratamiento por el que se ven obligados a visitar al médico en forma regular o periódica, lo cual enfatiza la presencia del programa de salud en la comunidad.

Observando los datos a nivel de sexo, se tiene que la mitad de las mujeres requieren de dicho tratamiento, no así los hombres, quienes en su mayor porcentaje no lo requieren (cuadro 3) o posiblemente algunos de ellos no lo utilizan.

El mayor porcentaje de los que necesitan un tratamiento médico periódico lo constituyen los "ancianos viejos", contrariamente a los "ancianos jóvenes", quienes presentan el mismo porcentaje, pero en sentido opuesto. Los problemas de salud, de acuerdo con los datos afectan con mayor frecuencia a los "ancianos viejos", quienes en su mayoría lo constituyen mujeres.

c. Opinión familiar sobre principal problema de salud del anciano entrevistado

Con el objeto de obte-

ner información adicional como marco de referencia, en cuanto al estado de salud declarado por el anciano entrevistado, se procedió a la aplicación de algunas preguntas a un miembro familiar que se encontraba viviendo con éste.

Estas preguntas se dirigieron principalmente al jefe del hogar si tenía una edad menor de 60 años y mayor de 18 años, por cuestiones obvias de estudio. Si el jefe de hogar no contaba con las edades antes mencionadas, se hacía difícil su localización, se administraba este pequeño cuestionario al miembro familiar que le sustituía en ese momento. Para eso se consideraba jefe de hogar a aquella persona designada por los demás miembros de la familia.

De los 179 hogares donde se administró el cuestionario dirigido a las personas mayores de 60 años, sólo en 44 de ellos (una cuarta parte del total de las viviendas seleccionadas) no se pudo aplicar el segundo cuestionario para jefes de hogar, debido a que en 22 de los hogares, el anciano vivía solo y en los otros 22 hogares, el jefe de hogar no se encontraba y su posible sustituto no tenía la edad requerida. A causa de estas circuns-

CUADRO 4

Distribución de los familiares entrevistados según principal problema de salud que padece el anciano conviviente*

<i>Problema de salud</i>	<i>Abs.</i>	<i>Rel.</i>
TOTAL	135	100
Cardiovasculares	39	29
Audiovisual	26	19
Reumatismo/artritis	22	16
Gástricos/renales	18	13
Broncopulmonares y otros	17	13
No sabe	13	10

* Se refiere a la declaración ofrecida por el familiar que vive con el anciano.

tancias, la encuesta dirigida al jefe de hogar o al familiar sustituto la conformaron 135 casos.

Al respecto, se seleccionó la información brindada en el cuadro 4 relacionada con el principal problema de salud que padece el anciano en estudio, según la consideración del familiar entrevistado. Como se puede apreciar en dicho cuadro, los datos muestran una correspondencia a nivel general sobre los principales problemas de salud que afectan a la población mayor de 60 años del distrito de San Antonio.

En efecto, los familiares del anciano reafirman los problemas cardiovasculares como el principal problema de salud

que afecta a esta población, especialmente los problemas de hipertensión. Sin embargo, a diferencia de la información declarada por el anciano (cuadro 3), la información suministrada por sus familiares (cuadro 4) muestra una variación al considerar los problemas audiovisuales como relevantes en cuanto a proporción significativa respecto de otros problemas declarados por el propio anciano.

Quizás esta situación se debe a que este tipo de problemas no conllevan dolor físico en su manifestación, por lo que el anciano posiblemente no le dé la importancia que sus familiares le merecían. Es importante destacar, además, el porcentaje de familiares entrevistados, quienes descono-

cieron algún tipo de problema de salud que pudiera padecer el anciano conviviente. Este porcentaje es similar al presentado por los ancianos entrevistados, quienes manifestaron no tener ningún problema de salud al momento de la entrevista (10^o/o).

Al respecto, es posible que exista una relación muy estrecha entre las consideraciones ofrecidas por el anciano y su familiar en cuanto a un buen goce de salud de parte del primero. De lo contrario, los datos sugerirán en cierta medida, la inoperancia de algunas funciones básicas intrafamiliares en cuanto a cuidado, asistencia y atención familiar hacia uno de sus miembros más necesitados, si es del caso de que el anciano padeciera de algún problema

de salud y requiera de atenciones especiales.

d. Grado de dificultad en los quehaceres cotidianos

A pesar de que por lo general esta población enfrenta problemas de salud, parece que éstos no repercuten fuertemente en la mayoría de los entrevistados, en la ejecución de algunos quehaceres o hábitos que realizan en su vida cotidiana.

En el cuadro 5 según opinión de los entrevistados, la mayor dificultad que tienen es movilizarse dentro de la casa (32^o/o). El bañarse y vestirse es dificultoso en cierta medida para el 18 por ciento de esta población, lo cual muestra la proporción de an-

ciados que demanda atenciones especiales principalmente de parte de sus familiares.

e. Principal problema del entrevistado por sexo y edad

En este estudio se planteó la necesidad de conocer la opinión de los ancianos entrevistados respecto del principal problema a nivel general por el que atraviesan las personas de 60 años y más de edad en Costa Rica.

En el cuadro 6 se puede observar que los entrevistados consideraron que la población mayor de 60 años en Costa Rica enfrenta problemas principalmente de atención familiar, en lo económico, en lo laboral, entre otros. Sin embargo, la mayoría coincide en que el principal problema que afecta a esta población es el de salud. Esta opinión la concibe la mayoría de los hombres y mujeres entrevistados, como también la mayoría de los denominados "ancianos jóvenes" y "ancianos viejos".

Sin embargo, cabe destacar la proporción de entrevistados de sexo masculino como de "ancianos jóvenes", quienes en un porcentaje muy significativo consideran la fal-

CUADRO 5

Distribución porcentual de los entrevistados según dificultad en quehaceres cotidianos

<i>Quehaceres</i>	<i>TOTAL</i>	<i>GRADO DE DIFICULTAD</i>		
		<i>Mucha</i>	<i>Poca</i>	<i>Ninguna</i>
Movilizarse dentro de la casa	100	15	17	68
Bañarse	100	6	12	82
Vestirse	100	6	12	82

CUADRO 6

Distribución porcentual de entrevistados según opinión sobre principal problema que enfrentan los ancianos costarricenses por sexo y edad

Problema	Total general	SEXO		EDAD	
		H	M	60-74	75 y más
TOTAL	100	100	100	100	100
Salud	40	35	44	42	35
Atención familiar	20	23	18	22	17
Económico	18	14	23	16	23
Edad avanzada	10	11	9	10	11
Laboral y otros	12	17	6	10	14

ta de atención familiar como el principal problema de los ancianos costarricenses. Por su parte, los entrevistados de sexo femenino como los "ancianos viejos" concentran un porcentaje también muy significativo (23 %), quienes consideran principalmente el aspecto económico como principal problema de este sector de la población costarricense.

Luego de haber interrogado al anciano sobre el principal problema por el que atraviesa la "tercera edad" en Costa Rica de acuerdo con su percepción, se le preguntó inmediatamente por su principal problema en particular, a lo que en su gran mayoría respondió el económico, quedando porcentualmente el problema de la salud en un se-

gundo plano (cuadro 7).

Esta situación es de esperarse en una población rural, donde se dan muy pocas fuentes de empleo y con salarios muy bajos en comparación con otras zonas costarricenses, de ahí que esta población se ha caracterizado por su "paupérrima" situación socioeconómica (Oses, 1985).

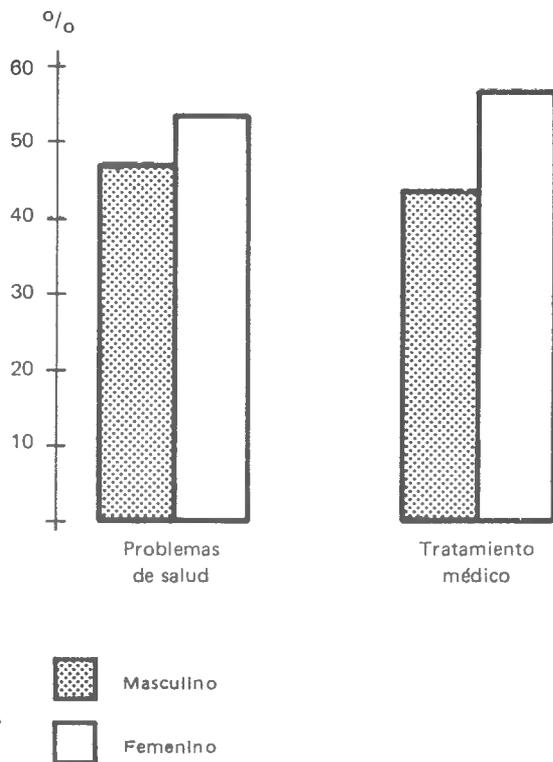
Examinando el cuadro 7 en lo que respecta de los datos ofrecidos a nivel de sexo, se observa que en su mayoría, tanto hombres como mujeres, consideran como su principal problema el económico; sin embargo, se observa un 39 por ciento de las mujeres entrevistadas (porcentaje mayor que el presentado a nivel general), quienes consideran a la salud como el principal problema por el que atraviesan.

A nivel de edad se observa en dicho cuadro a la mayoría de los "ancianos jóvenes" (casi la mitad de ellos), quienes coinciden con la mayor parte de los entrevistados en considerar el problema económico como el principal, no así la mayoría de los "ancianos viejos", quienes en un 45 por ciento de su total consideran al problema de salud como su principal problema a nivel general.

Es importante destacar además que un 12 por ciento de los ancianos entrevistados declaró no tener ningún tipo de problema, lo que será un aspecto importante a analizar más adelante respecto de algunos indicadores del estado de salud.

GRAFICO 1

Distribución porcentual de los entrevistados según indicadores de salud por sexo



f. *Percepción familiar sobre el principal problema del anciano conviviente y de su estado de salud*

Una vez conocida la opinión de los ancianos entrevistados sobre su principal problema particular, es im-

portante también conocer la opinión que al respecto tienen sus familiares que conviven con éstos. De esta forma se puede manejar información vista con otra perspectiva, lo cual permite la comparación o contrastación sobre un mismo hecho u opinión.

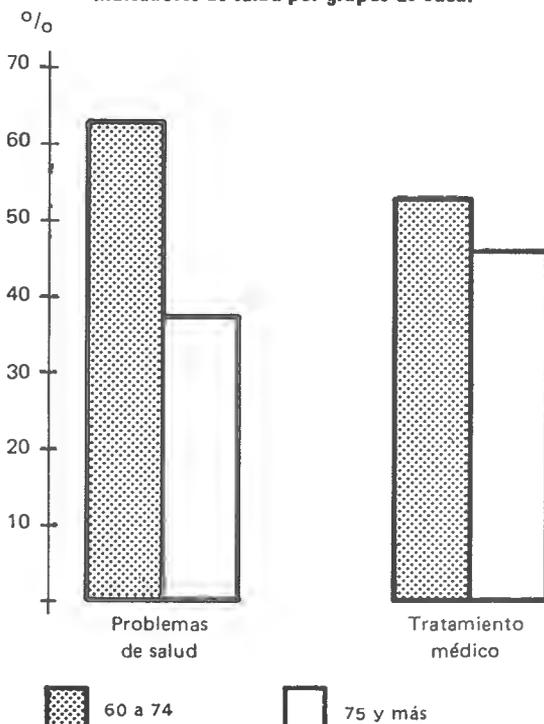
Como se observa en el cuadro 8, para los familiares de los ancianos de San Antonio, el principal problema de sus ancianos convivientes es la salud, de acuerdo con el mayor porcentaje de familiares entrevistados (casi la mitad de ellos). En términos porcentuales significativos, el problema económico se ubica como segundo problema en importancia (22 %).

La opinión de los familiares y la opinión de los propios ancianos coinciden en que el problema económico y el de salud son los principales problemas por que atraviesa la población en la tercera edad de San Antonio. Sin embargo, existen divergencias en considerar el principal problema, ya que contraria a la opinión de sus familiares, la mayoría de los ancianos considera que el problema de su salud física no es tan problemático como el económico.

Es importante resaltar que el 10 por ciento de los familiares entrevistados, a pesar de convivir con el anciano, no logró responder cuál era el principal problema que enfrentaba el anciano, porcentaje similar que no supo responder o desconoció el tipo de problema de salud que pade-

GRAFICO 2

Distribución porcentual de los entrevistados según indicadores de salud por grupos de edad.



cía éste, observación hecha al examinar el cuadro 4 presentado en páginas anteriores. Esta situación llama la atención por el hecho de que puede obedecerse a la percepción de parte del familiar entrevistado, de un estado de bienestar general hacia el anciano, percepción un poco dudosa si se toma en cuenta la situación de la población en estudio.

Por otro lado, este desconocimiento podría deberse a problemas de atención y comunicación entre los familiares y el anciano, lo cual sería problemático a nivel familiar.

Con el afán de obtener mayor información sobre la percepción que tienen los familiares sobre la situación de salud del anciano, el mismo cuadro 8 nos muestra que un

CUADRO 7

Distribución porcentual de los entrevistados según principal problema particular por sexo y edad

Problema	Total general	Sexo		Edad	
		H	M	60-74	75 y más
TOTAL	100	100	100	100	100
No tiene	12	16	9	14	9
Económico	44	45	42	49	34
Salud	31	24	39	24	45
Cuido/atención y otros	13	15	10	13	12



poco más de la cuarta parte de estos entrevistados, que convive con los ancianos en estudio, consideran el estado de salud física de éste como

buena, no así el 22 por ciento que lo consideran en mal estado.

No obstante, en su ma-

yoría (un poco más de la mitad de los entrevistados) coincidieron en considerar dicho estado de salud como "regular", término que en el lenguaje popular se interpreta como punto medio entre bueno y malo; sin embargo, para lograr una aproximación que definiera con mayor certeza la concepción del estado de salud física del anciano por parte de sus familiares, se les preguntó por el grado de dificultad que presentaban los ancianos convivientes para realizar las tareas cotidianas como los oficios domésticos, actividades laborales y otras actividades rutinarias del "diario vivir".

Al respecto, los datos del cuadro 8 muestran que en

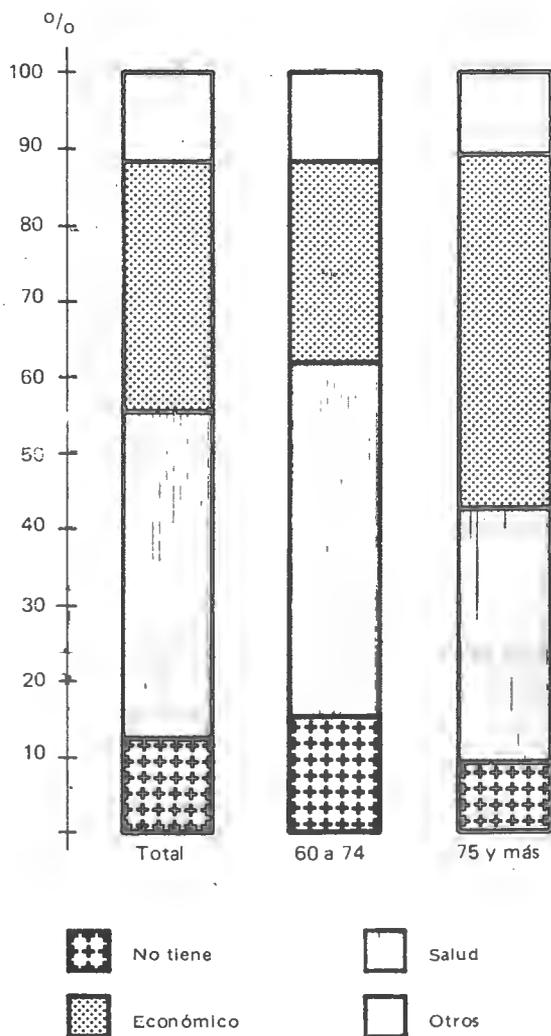
CUADRO 8

Distribución porcentual familiares entrevistados según opinión principal problema del anciano conviviente y de su estado de salud física
n = 135

<i>Categoría</i>	<i>o/o</i>	<i>Categoría</i>	<i>o/o</i>
Principal problema	100	Dificultad física tareas cotidianas	100
Salud	48	Poca	30
Monetario	22	Mucha	70
Edad avanzada	5		
Atenc. famil. y otros	10	Estado de salud física	100
No sabe		Bueno	27
		Regular	51
		Malo	22

GRAFICO 3

Distribución porcentual de los entrevistados según principal problema por grupos de edad.



un alto porcentaje los familiares entrevistados (70 %) consideraron que sus ancianos convivientes presentan mucha dificultad en realizar este tipo de tareas, opinión que en cierta medida pareciera subestimar el estado de salud de este sector poblacional, sin embargo, esta percepción que tienen los familiares del anciano con respecto al estado de salud física de éste y su interferencia en el normal desempeño de las actividades cotidianas, apoyan en forma consecuente la opinión ofrecida por la mayoría de estos familiares, al concebir el estado de salud como el principal problema por el que atraviesa este sector de la población de San Antonio.

g. Principal problema por indicadores de la salud

Retomando la opinión de los ancianos entrevistados respecto de la declaración de su principal problema, se tratará de analizar dicha información por medio de indicadores de salud: si padece o no algún tipo de problema de salud y si se encuentra en tratamiento médico por algún problema de este tipo, con el objeto de determinar si en realidad la mayoría de los ancianos entrevistados enfrentan el

FUENTE: cuadro 7.

CUADRO 9

Distribución porcentual de los entrevistados según principal problema por indicadores de salud

<i>Principal problema</i>	<i>Problema de salud</i>		<i>Tratamiento</i>	
	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
TOTAL	100	100	100	100
No tiene	11	22	12	12
Económico	43	56	39	48
Salud	34	—	35	27
Atenc. familiar y otros	12	22	14	13

problema económico con mayor incidencia que el de salud, o es al contrario, como lo conciben sus familiares y el propio anciano cuando opinó respecto de los ancianos costarricenses en general. Dentro de este enfoque, se tratará por tanto de llegar a una definición más explícita de la situación planteada.

El cuadro 9 presenta los datos porcentuales entre los indicadores de salud y los principales problemas que enfrenta la población anciana de San Antonio. Como ya se mencionó y se observa en el cuadro citado, los principales problemas son de tipo monetario y de salud.

Al examinar la distribución porcentual de los entrevistados que no padecen ningún problema de salud y en

consecuencia no se encuentran en tratamiento médico, es de esperar que ellos en su mayor porcentaje no consideren el problema de salud como su principal problema, sino más bien el problema económico o monetario.

Sin embargo, si se examina a los entrevistados que tienen problemas de salud y como consecuencia a los que se encuentran en tratamiento médico, se nota que éstos entrevistados consideran de mayor importancia el problema económico sobre cualquier otro problema, inclusive el de salud que es uno de los problemas por los cuales atravesaban en ese momento.

Esta situación un poco inconsistente se debe en parte a que algunos entrevistados, quienes presentaban dificulta-

des médicas o de salud, cuando se les preguntaba al final de la entrevista por el principal problema que enfrentaban en ese momento, respondieron que no tenían ninguno. Esto quizás porque no tenían problemas que estuvieran relacionados básicamente con lo monetario y posiblemente porque su padecimiento médico los afectaba levemente.

Si estos entrevistados en vez de declararse sin ningún problema, hubieran sido consecuentes con su estado de salud, el porcentaje referido a la salud como principal problema, hubiese aumentado en este caso y, por consiguiente, hubiera sido el más significativo sobre cualquier otro problema, inclusive el monetario. En otras palabras, los principales problemas que nombran los ancianos en el estudio son el monetario y el de salud. Sin embargo, los datos sugieren otra interpretación de la situación de los entrevistados, que a su vez es coincidente con la proposición que sustenta este estudio: que el principal problema de este sector de la población es de salud más que el económico.

En efecto, entre los ancianos que sí se encuentran

sometidos a algún tratamiento, un 12 por ciento declara que no tiene problemas, lo cual es contrario a su real situación indicada por la existencia del tratamiento a que se someten. ¿Dónde ubicar este 12 por ciento, en el supuesto de que hubieran manifestado una respuesta consistente con su estado o situación general? Si se reubicara este 12 por ciento en la categoría de los que declaran que el principal problema es el de salud, el 35 por ciento correspondiente a este grupo aumentaría a 47 por ciento, superando así el porcentaje que declara como principal problema el económico (39 % de los entrevistados que están sometidos a tratamiento médico).

En la otra columna de la izquierda de este mismo cuadro, también se observa que un 11 por ciento de los entrevistados efectivamente tiene problemas de salud, pero declaran que no tienen ningún tipo de problema importante. Si se sigue aquí el mismo procedimiento como en los anteriores datos de este cuadro, resultaría que los entrevistados que manifiestan que su principal problema es de salud y que a la vez poseen efectivamente problemas de

salud, podrían pasar del 34 al 45 por ciento, superando con ello el porcentaje que manifiesta como su principal problema el económico (43 por ciento de los entrevistados que padecen problemas de salud).

Por otro lado, si se considera a los entrevistados que no tienen problemas de salud (columna de la izquierda), o a los que no están sometidos a algún tratamiento médico (columna de la derecha), la proposición formulada inicialmente adquiere un mayor refinamiento y precisión. Efectivamente, aquellos para los que la salud no es su principal problema y/o para los que no están obligados a un tratamiento médico, el problema más relevante es definitivamente el económico.

En su conjunto, las interpretaciones de los datos anteriores sugieren que la falta de recursos económicos, la dependencia de terceros o de la beneficencia pública, se convierten en el principal problema de los ancianos, porque la falta de solvencia económica los invalida para enfrentar necesidades más apremiantes como recobrar la salud o estar capacitados físicamente para desempeñar eficazmente una

actividad laboral. El deterioro de la salud es un factor que juega decisivamente en la intensificación del problema económico que ya caracteriza a esta población rural, porque existe una relación estrecha entre incapacidad física y laboral, como lo muestran las opiniones de los entrevistados presentadas en el cuadro 10.

h. Relación entre el estado de salud y condición laboral

De acuerdo con los datos del cuadro 10, la mayoría de los ancianos entrevistados (40 %) considera que el individuo debe retirarse de la fuerza laboral, principalmente por algún impedimento físico que le incapacite para el desempeño normal de sus actividades laborales. La cuarta parte admite dicho retiro a causa del cansancio o fatiga física.

La mayor parte de los entrevistados concuerdan con estas dos causas o circunstancias, a excepción de los entrevistados que viven de "rentas" y los pensionados, los cuales razonaron en su mayoría a los problemas de salud categoría de respuesta que concentró el 20 por ciento del total de entrevistados y e

CUADRO 10

Distribución porcentual de entrevistados según condición de actividad por circunstancia para dejar de laborar

<i>Circunstancia</i>	<i>Total general</i>	<i>Ama de casa</i>	<i>Ocupado</i>	<i>Desocupado</i>	<i>Rentista o pensionado</i>
TOTAL	100	100	100	100	100
Impedimento físico	40	40	39	60	10
Cansancio físico	25	25	31	10	10
Salud deteriorada	20	17	14	25	70
Edad avanzada y otras	15	18	16	5	10

lo que la cuarta parte de los ancianos desocupados consideró como principal causa para que cualquier individuo deba dejar las actividades laborales.

Si se analizan con detenimiento las categorías de respuestas presentadas en el cuadro que nos ocupa, se podrá realizar una generalización dentro del contenido del deterioro físico que conlleva el proceso de envejecimiento y en donde el goce de un óptimo estado de salud física juega un papel importante.

Por lo tanto, las opiniones categorizadas en el cuadro 10 sugieren que el hecho de llegar a integrar la "tercera edad" no es una justificación tan importante para dejar de desempeñar el papel laboral en nuestra sociedad, más bien

muestra la importancia fundamental que tiene la actividad laboral dentro del "modus vivendi" del anciano rural, quien principalmente sólo por un crítico deterioro del estado físico aceptaría dejar de desempeñar este papel social tan importante, con lo cual se reafirma el estado de salud física como factor importante dentro de la situación laboral del anciano, en este caso del anciano de San Antonio caracterizado por su contexto socioeconómico rural.

En términos generales, se puede decir que el estado de salud influye en la condición ocupacional del anciano hasta el punto de que éste debe dejar de laborar, cuando su salud no se lo permite. También la condición ocupacional influye en cierta medida en su estado de salud física y men-

tal, al experimentar trastornos en su vida inactiva. En este sentido, la relación salud-ocupación se establece en forma recíproca, hasta el punto de que se ha considerado la inactividad física y laboral influyente en el estado de salud del anciano y viceversa (Federación Internacional de la Ancianidad, 1979).

4. Análisis de los índices sobre posición socioeconómica y estado de salud física de los entrevistados

A continuación se procederá a la interpretación de los datos presentados en los índices ya mencionados, respecto de tres variables seleccionadas de acuerdo con el análisis requerido por el presente estudio, no sin antes advertir las limitaciones que

subyacen en este tipo de índices de acuerdo con la información recopilada.

a. Posición socioeconómica según variables seleccionadas

Este índice de posición socioeconómica se creó con el opósito de ubicar el nivel económico y social del entrevistado. El índice considera el nivel de educación alcanzado por el entrevistado, su condición económicamente activa, lugar donde acude regularmente para su atención médica, endeudamiento económico,

tenencia de terreno propio para la producción y el ingreso total mensual del hogar.

En el índice que muestra la posición socioeconómica de los entrevistados, se puede observar, a nivel general, una baja posición socioeconómica para la mayoría de estos entrevistados (cuadro 11).

Por sexo, se observa que los hombres muestran porcentualmente un mediano grado de posición socioeconómica que tiende a ser bajo. Las mujeres por su parte, in-

dican claramente un bajo nivel socioeconómico de acuerdo con su distribución porcentual. Esta situación es debida principalmente a la condición social y económica que ha desempeñado tradicionalmente la mujer en nuestra sociedad, especialmente en áreas rurales.

Este comportamiento presentado a nivel de sexo también se observa a nivel de edad en forma semejante, ya que los "ancianos jóvenes" de 60 a 74 años de edad, a diferencia de los "hombres", concentran su mayor porcentaje en un bajo nivel socioeconómico.

A pesar de que la mayoría de los entrevistados presentan bajo nivel socioeconómico, los datos sobre el estado de salud declarado por los entrevistados, revelan que entre mejor sea el bienestar de su salud física, proporcionalmente aumenta el porcentaje de los que se ubican en una mejor posición socioeconómica, en el sentido de que de los entrevistados que declaran gozar de un "buen estado" de salud, el 45 por ciento de ellos se ubican en una baja posición socioeconómica (porcentaje mucho menor que el alcanzado a nivel general).

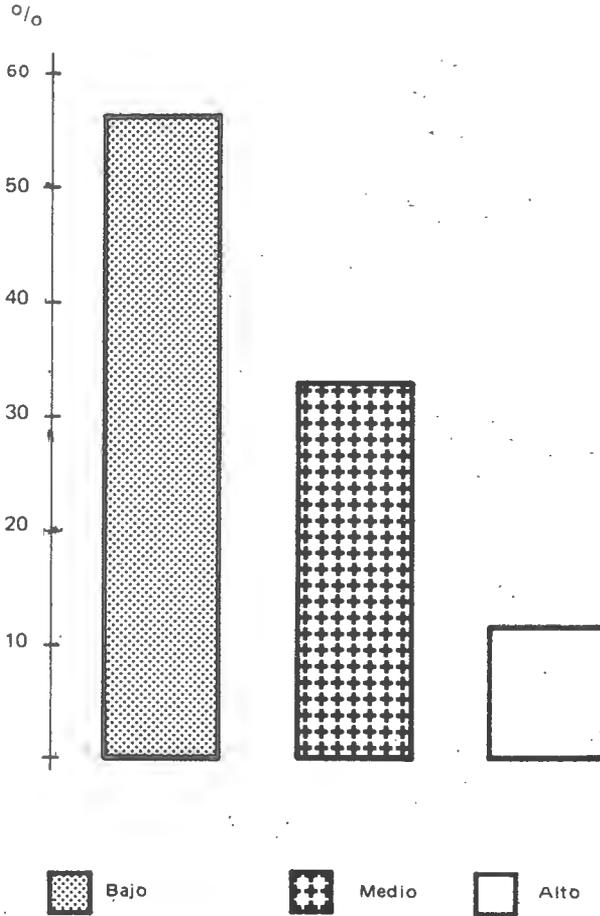
CUADRO 11

Distribución porcentual entrevistados según índice de posición socioeconómica por variables seleccionadas

VARIABLES	Posición socioeconómica			TOTAL
	Bajo	Medio	Alto	
TOTAL	56	33	11	100
Sexo				
Hombre	37	44	19	100
Mujer	76	21	3	100
Edad				
60 a 74 años	50	40	10	100
75 años y más	68	19	13	100
Salud				
Buena	45	38	17	100
Regular	56	34	10	100
Mala	67	24	9	100

GRAFICO 4

Distribución porcentual de los entrevistados según índice del nivel socioeconómico.



FUENTE: cuadro 11.

De este mismo grupo de entrevistados, se observa un 17 por ciento que conforma el grupo con alto nivel socioe-

conómico (porcentaje mayor que el presentado a nivel general). Es importante observar que los entrevistados que

consideran tener un estado de salud "regular", muestran una distribución porcentual similar al presentado a nivel general.

b. Grado de deterioro de salud física según variables seleccionadas

Este índice se creó con el propósito de determinar el estado de salud física del entrevistado. El índice toma en cuenta los problemas o dificultades que enfrenta el anciano en relación con su estado de salud física.

Para ello, se tomaron en consideración los siguientes aspectos o factores: si el entrevistado padece de algún problema de salud, si mantiene alguna dieta especial por prescripción médica, si se encuentra en tratamiento médico, si presenta algún grado de dificultad para realizar tres importantes actividades como son movilizarse dentro de la casa, bañarse y vertirse por su propio medio.

El cuadro 12 muestra, porcentualmente, el grado de deterioro en la salud física que presenta este sector de la población costarricense. Como se observa, el índice revela un mayor porcentaje de en-

CUADRO 12

Distribución porcentual entrevistados según índice de deterioro físico por variables seleccionadas

VARIABLE	Grado de deterioro físico			TOTAL
	Bajo	Medio	Alto	
TOTAL	41	43	16	100
Sexo				
Hombre	53	38	9	100
Mujer	30	48	22	100
Edad				
60 a 74 años	54	40	6	100
75 y más años	20	48	32	100
Salud				
Buena	62	29	9	100
Regular	42	51	7	100
Mala	20	40	40	100

entrevistados con deterioro físico y grado medio, el cual puede ser interpretado entre bajo y medio si se tiene en cuenta el porcentaje presentado por los entrevistados con alto grado de deterioro físico.

Los hombres presentan principalmente un bajo grado de deterioro en su salud física. Las mujeres, por su parte, muestran un deterioro medio, aunque el 22 % de ellas presenta alto grado de deterioro. Estos datos, porcentualmente, indican un menor grado de deterioro físico de los hombres respecto de las mujeres.

Por edad, se indica un menor grado de deterioro físico en los ancianos menores de 75 años, como era de esperar (situación muy similar a los "hombres"), pero los ancianos mayores de 75 años, los ancianos viejos, presentan en su mayoría un deterioro medio, pero con un porcentaje bastante considerado con alto grado de deterioro, situación un poco similar a las mujeres.

Respecto de la variable salud, se observa un comportamiento consecuente entre el índice de deterioro en salud física respecto de esta varia-

ble, la cual no fue utilizada en la construcción de dicho índice. Por tanto, los datos nos indican que a mejor estado de salud, menor es el grado de deterioro, a mal estado de salud, mayor es el grado de deterioro físico.

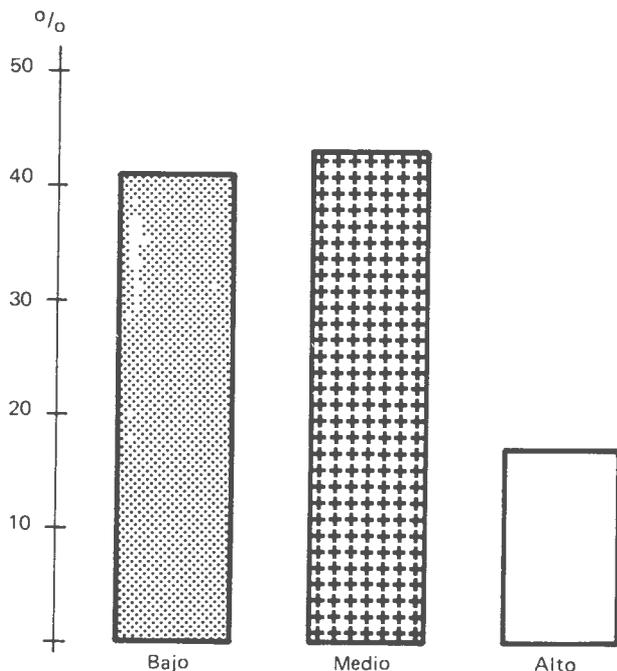
CONSIDERACIONES FINALES

La situación del anciano en las poblaciones o sociedades menos desarrolladas, es un problema complejo en el que intervienen factores tanto económicos, laborales, familiares, culturales y sociales, por lo que el caso analizado en este documento nos presenta un reflejo concreto de la situación de salud del anciano costarricense en una zona rural.

A nivel general, los principales problemas de esta población son de orden económico y de salud, los cuales a su vez se constituyen en factores que interactúan muy estrechamente entre sí respecto de la situación del anciano hasta el punto de que la carencia de recursos económicos los invalida para enfrentar necesidades más apremiantes como recobrar la salud o esta capacitados físicamente para desempeñar eficazmente un

GRAFICO 5

Distribución porcentual de los entrevistados según índice del grado de deterioro físico.



FUENTE: cuadro 12.

actividad laboral que le reduciría gran parte del problema de la dependencia económica y familiar, ya que el deterioro de la salud es un factor que actúa decisivamente en la intensificación del problema económico que caracteriza a esta población.

A pesar de detectarse la salud como uno de los princi-

pales problemas del anciano de San Antonio, la mayor parte de esta población no presenta serios problemas en este campo que le incapaciten en el desempeño de algunas actividades habituales, pero sí existe una proporción significativa de ellos que merece cuidados y atenciones especiales. En esta situación, se encuentran principalmente

los denominados "ancianos viejos", especialmente del sexo femenino.

En este estudio se encontró, además, una gran proporción de ancianos laboralmente activos al momento de la encuesta, éstos se desempeñan en actividades estacionales (cosechas) como ocasionales de baja remuneración, lo cual no les permitía afrontar en forma adecuada su precaria situación económica. Por otro lado, los ancianos que se encontraban laboralmente inactivos aducían dicha situación principalmente a cuestiones de salud.

Dentro de estas condiciones, las políticas estatales relativas a esta población son vitales para el mantenimiento del bienestar económico y social tanto de este sector poblacional como de la sociedad en general, por lo que la importancia de la salud desde el punto de vista de la política socioeconómica debe constituirse en un factor fundamental, con el propósito de mantener integrada el mayor tiempo posible a la población de edad avanzada en el proceso económico y social. Con esto la sociedad aprovecharía al máximo los recursos disponibles, a la vez que manten-

dría al anciano en forma productiva familiar y socialmente al elevar su condición y calidad de vida.

En las zonas rurales donde la organización económica y social gira en torno a las actividades primarias, es necesaria la ejecución de políticas adecuadas para estos pobladores, quienes podrían continuar contribuyendo a la sociedad costarricense en su principal actividad económica si se garantizan aptas condiciones sanitarias y ocupacionales. Por tanto, dentro de las políticas y estrategias de desarrollo no basta con garantizar el bienestar físico y mental de la población envejecida, sino también brindar las condiciones sociales para su plena integración al desarrollo nacional.

Respecto de otras poblaciones rurales del país, la población estudiada cuenta en el campo de la salud con un programa integral, el cual viene funcionando en todo el distrito desde hace varios años, aspecto positivo dentro de las necesidades sociales básicas que demanda toda población. A pesar de esta situación un tanto privilegiada en este campo, la salud paralela-



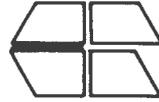
mente a lo económico, se constituye en el factor fundamental que en última instancia incide negativamente en la condición y calidad de vida del anciano de San Antonio. Al respecto y retomando lo anteriormente expuesto, cabe plantearse la inquietud en el

sentido de, ¿qué está ocurriendo con este tipo de pobladores en aquellas regiones costarricenses donde no existen adecuados servicios de infraestructura social, específicamente en cuanto al campo de la atención médica se refiere?

BIBLIOGRAFIA

- CCSS. **Encuesta evaluativa del Programa de Salud Integral de San Antonio.** San José. 1982.
- Costa Rica. DGEC. **Censo de Población 1984.** Imprenta Nacional. San José. 1987.
- Federación Internacional de la Ancianidad. **Ageing International.** Vol. VI. No. 3. Setiembre. 1979. E.E. U.U.
- González, R. y Hammock, C. **Estudio de seis comunidades costarricenses.**
- DINADECO/AITEC. San José. 1973.
- Moya, Ligia y otros. "Causas de consulta al médico, Costa Rica, 1983". En: ADC. **Demografía y Epidemiología en Costa Rica.** San José. 1985.
- ONU. **Aspectos de las políticas de salud y el envejecimiento.** Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Informe de la OMS ante la Asamblea. Viena. 1982.
- Organización Mundial de la Salud. **Glosario.** Ginebra. 1978.
- Oses, Carlos. **La población rural costarricense de 60 años y más de edad: su situación y características –El caso de San Antonio de Nicoya–.** Tesis de Grado. Escuela de Sociología. Universidad Nacional. Heredia. 1985.
- Programa de Salud Integral de San Antonio –PSI–. **Informe Anual de Actividades.** Nicoya. 1986.





EL IMPACTO ECONOMICO-SOCIAL DEL REFUGIADO CENTROAMERICANO EN COSTA RICA

Licda. María de los Angeles Zúñiga S.
Instituto de Estudios
Sociales en Población (IDESPO).
Universidad Nacional

INTRODUCCION

Históricamente, cada continente, región o país se caracteriza en un momento dado por determinadas circunstancias que afectan la dinámica de esa sociedad, en una o todas las dimensiones económicas, políticas y sociales de ese conjunto.

En este sentido, América Latina, en general, y Centro América, en particular, se caracterizan por una serie de conflictos políticos y una crisis económica y social, reflejada en casi todas las economías de la región.

Una de las manifestaciones más importantes de esta etapa es la afluencia de un fuerte contingente de migrantes a otros países, en busca de mejores condiciones económicas, políticas, sociales, que le ofrezcan una cierta estabilidad y protección temporal o permanente.

El fenómeno migratorio entendido como el desplazamiento de seres humanos de un territorio a otro, continúa siendo muy importante a pesar de su antigüedad, por el impacto global que implica su ocurrencia en una sociedad.

Particularmente, dentro de esta corriente migratoria constante, debe destacarse el desplazamiento de grandes grupos de población, cuya motivación principal ha sido la guerra, la persecución ideológica y los trastornos civiles. Estas corrientes están constituidas por personas conocidas como "refugiados o exiliados". En los primeros 80 años de este siglo, más de cien millones de personas han tenido que desarraigarse de su hogar para salir en busca de una nueva patria. Es por eso que a esta temática y sobre todo el análisis de su impacto ha interesado a los científicos sociales y por ende a los investigadores del IDESPO.

I. PERSPECTIVA HISTORICA

Sergio Díaz (1981:2) enmarca y conceptualiza el problema de las migraciones internacionales

en Centroamérica como un producto de “procesos históricos macroestructurales, que han determinado el actual nivel de desarrollo relativo del istmo, así como sus patrones sociales y económicos internos”.

El autor considera que determinadas variables tales como las económicas, las estrategias de desarrollo, correlacionadas al crecimiento demográfico y el cambio social, son condiciones propiciadoras de la emigración.

Detallando un poco más esta perspectiva, el autor identifica dos tipos de migración internacional: a) aquella inducida por motivos económicos; y b) aquellas propiciadas por conflictos políticos y sociales. Factores interrelacionados como la concentración de la tierra, desigualdades sustanciales en la distribución del ingreso y la riqueza, acceso a los servicios básicos entre las distintas clases sociales, capacidad limitada del sector agrícola para absorber la mano de obra, altos índices de subempleo y desempleo en el sector rural como en el urbano, presión del crecimiento demográfico sobre los mercados de trabajo, mayores expectativas sociales de ciertos grupos, unido a la inestabilidad política y el conflicto social han sido y continúan siendo importantes factores determinantes de la migración internacional en Centroamérica.

En efecto, los conflictos políticos y la crisis económica y social por la que atraviesa América Latina, en general, y el istmo centroamericano, en particular, han provocado la afluencia de un fuerte contingente de inmigrantes al país de aproximadamente 200.000 hasta 1984 (Gobierno de Costa Rica, 1984:3).

Esta población de inmigrantes está integrada por tres grupos: algunos ingresan como “migrantes económicos”, con una perspectiva clara de integración al proceso productivo, otros ingresan como “asilados políticos”, que se ven obligados a dejar sus respectivos países en busca de seguridad personal y que son acogidos por razones humanitarias y, finalmente, el grupo calificado como “refugiados”, que han abandonado sus países por motivos ajenos a su voluntad. Este “grupo marginal”, como lo califica Vega Carballo (1984:8), muestra severas desventajas en cuanto a sus oportunidades



de integración social, empleo y movilidad social, aportándole al país, por otra parte, muy poco que venga efectivamente a remover con facilidad las barreras a su integración, ascenso o mejoramiento sociales.

En los últimos tiempos y básicamente en el quinquenio posterior a 1979, gran parte de la atención nacional e internacional se ha volcado sobre la afluencia masiva de migrantes del istmo centroamericano hacia México y dentro de los otros países del área y Costa Rica no constituye la excepción a este respecto.

Estos desplazamientos de poblaciones adquieren un nuevo carácter, que si bien recibe diferentes nombres, tales como "inmigrantes ilegales", "exilados políticos", etc., son reconocidos como "refugiados".

La mayoría de los estudios sobre migraciones coinciden en señalar que la definición de este fenómeno es arbitrario y político, las estadísticas de migración de diferentes países o fuentes, generalmente no son comparables (Population Report, 1987:6). Este factor lleva a considerar que "las estimaciones de la importancia numérica sobre los refugiados son sumamente imprecisas y a veces hasta contradictorias aún tratándose de una misma fuente en períodos distintos. Sin embargo, entre 1980 y junio de 1984 cerca de trescientos cincuenta mil centroamericanos se han visto obligados a huir de la guerra civil, de la violencia política y de los efectos desastrosos que ambas situaciones producen" (Torres y Jiménez, 1985:28).

Ser refugiado es sinónimo de "inmigrante forzado", en la medida que posiblemente no planeó ni deseó esa salida voluntariamente y hasta quizás no se encuentra preparado para asumir el papel que le espera en la nueva sociedad. Este tipo de gente es la que día a día se moviliza de frontera a frontera, desde México hasta Panamá.

II. TENDENCIAS RECIENTES

Antes de 1978, el fenómeno migratorio en Centroamérica hacia otros países tenía un carácter silencioso permanente, lo que convirtió a esta región en el "quinto lugar de expulsión de extranjeros hacia Estados Unidos" (Torres y Jiménez, 1985:28). Las motivaciones básicas fueron fundamentalmente de orden económico, en cuanto a mejores oportunidades de empleo, mercado de trabajo, condiciones de vida, etc. Sin embargo, posterior a 1978, las razones políticas, violencia y un nivel de pobreza incrementada por la crisis económica ha obligado a miles de centroamericanos a desplazarse de sus países de origen.

En Centroamérica, como en muchas otras regiones del mundo, los conflictos sociales originan desplazamientos poblacionales de corto y largo plazo, a través de las fronteras nacionales. El problema de los refugiados por ejemplo, ha llegado a alcanzar proporciones alarmantes: el grueso de las m

graciones internacionales está constituido por individuos que escapan de situaciones políticas represivas de violencia (Díaz, 1981:3).

Es posible identificar en la región dos tipos básicos de migraciones internacionales: aquellas que son inducidas por motivos "económicos" y aquellas que son propiciadas por conflictos políticos y sociales. . . En muchos casos, se hace difícil separar estas motivaciones, ya que los problemas de pobreza y desempleo tienen raíces comunes con los factores que conducen a la inestabilidad política y social (Díaz, 1981:3).

A fines de la década del 70, Costa Rica ha enfrentado una corriente de migrantes que provienen en su mayoría de países centroamericanos y en menor proporción —aunque en una suma relativamente importante— suramericanos, caribeños y de otras nacionalidades.

Estimaciones realizadas hasta abril de 1983, informan que había 209.000 extranjeros en el país, contando Costa Rica con una población total de 2.6 millones de habitantes. Se tiene entonces la probabilidad de que los extranjeros constituyen actualmente entre un 8 y 10 por ciento de la población de Costa Rica. Hace 10 años ese porcentaje era de 2,5 por ciento (Jiménez, 1983:207-208).

Por problemas políticos en la región y el mundo entero, han estado llegando al país refugiados, asilados, exilados, en particular dentro de los países de América Latina con especial énfasis desde los países de América Central.

Durante la guerra civil en Nicaragua (1979), Costa Rica sirvió como un refugio temporal para 55.000 refugiados nicaragüenses aproximadamente, que escapaban de la violencia de su país. Al inicio del año 1980, los refugiados salvadoreños comenzaron a llegar y para 1982 se calculaba en 10.000 la cifra de éstos en el territorio costarricense. Guatemaltecos, nicaragüenses, haitianos y suramericanos conformaban más de 5.000 refugiados a la misma fecha (Refugees, 1982:18), lo cual indica que el número de refugiados nicaragüenses aumentó en gran proporción después de 1982 (Cuadro 1).

Obsérvese que en el año 1986, Costa Rica contaba con 29.918 refugiados legalmente empadronados, de los cuales el mayor porcentaje proviene de El Salvador y Nicaragua, que suman más del 90 por ciento de los refugiados inscritos a tal fecha. Aspectos como la situación geográfica y de cercanía que presenta nuestro país, el sistema político-social, sumado a las condiciones bélicas y la crisis económica que atraviesan los países de origen de los refugiados, hacen que Costa Rica se convierta en un foco de atracción para estos individuos.

Este grupo ya es significativo en términos del impacto en la dinámica social que se anotaba anteriormente. Aún más, no se conoce el período de permanencia futura de estos refugiados en Costa

CUADRO 1

Distribución por año de ingreso de población refugiada en Costa Rica documentada a partir del período 1978/1979 al 30/6/86

Año	NACIONALIDAD					Total
	Salvadoreños	Nicaragüenses	Guatemaltecos	Cubanos	Otros	
1978/79	254	486	46	1.562	2	2.350
1980	2.147	86	26	23	7	2.289
1981	2.161	241	48	203	6	2.661
1982	931	333	11	164	20	1.459
1983	330	2.945	17	332	30	3.654
1984	280	4.912	22	101	24	5.339
1985	37	6.823	8	54	11	6.933
1986	29	5.126	8	59	11	5.233
TOTAL	6.169	20.954	186	2.498	111	29.918

Fuente: Depto. de Refugiados de Migración, Dirección General de Migración.

Rica, ya que las condiciones bélicas y de crisis económica de muchos de sus países de origen, probablemente no les permitirá a corto plazo el regreso a su patria.

Son miles los refugiados que a menudo son atendidos por instituciones asociadas al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y en este sentido, Costa Rica está enfrentando en forma más violenta que nunca una afluencia masiva de refugiados al territorio nacional.

Esta situación lleva a planteamientos e interrogantes que resulta de mucho interés conocer cuando consideramos la gama de aspectos económicos, sociales, políticos y culturales, en que podrá impactar su presencia en una sociedad dada, en este caso, Costa Rica.

Un aspecto que en cierta medida agrava más la situación es señalada por el sociólogo José Luis Vega (1984:7), quien en una reciente ponencia externó que "este arribo constante de inmigrantes

la falta de control sobre los mismos nos demuestra que nuestro país adolece de políticas claras y definidas a nivel institucional y que nuestras fronteras se han convertido en territorio prácticamente incontrolable para las autoridades nacionales que padecen con virtual impotencia incursiones constantes de personas humildes, en su mayoría que buscan seguridad en nuestro país”.

Vega señala también algunas limitantes en cuanto al estudio de esta población “dada la carencia de estados y registros de datos que permitan llevar a cabo muestreos o investigaciones mucho más sistemáticas y complejas”. “Aún queda un ‘submundo’ o una ‘población sumergida’ de refugiados y de inmigrantes centroamericanos no detectados o de facto, de cuyas condiciones sabemos poco o nada” (Vega, 1984:7).

Debe observarse, por ende, que el carácter exploratorio de estas primeras incursiones en el campo del refugiado permiten al menos describir determinados patrones de migración al territorio, las características socioeconómicas del refugiado y su impacto económico-social dentro de nuestra sociedad, las expectativas futuras de esta población, entre otros aspectos, que serán sin duda un excelente punto de partida en futuras investigaciones teórico-prácticas, explicativas del fenómeno migratorio en Costa Rica y sus implicaciones en otros aspectos de la realidad nacional.

Dada la importancia para Costa Rica del impacto de los refugiados es que al IDESPO le interesó estudiar esta temática y en 1985 se abocó a su estudio.

Es así, que con el propósito de informar sobre los hallazgos más importantes que sobre el tema del refugiado centroamericano y su impacto en la sociedad costarricense, se presenta este primer informe —análisis de datos por nacionalidad—, que contiene entre otros, las características demográficas, situación laboral y migratoria, salud y algunas percepciones que sobre determinados aspectos tiene el refugiado centroamericano residente en el Valle Central urbano de Costa Rica. La fuente básica de información la constituye una encuesta efectuada durante el año 1985 a un total de 307 refugiados residentes en dicha área.

Si bien en el proyecto de investigación se planteó un conjunto mayor de objetivos, aquí se enuncian básicamente tres, a saber:

1. Elaborar una metodología de trabajo que permita la construcción, diseño y selección de una muestra confiable de refugiados a entrevistar.
2. Describir las características demográficas, sociales y económicas de los refugiados centroamericanos en Costa Rica.
3. Determinar las razones principales por las cuales migraron a Costa Rica y otros aspectos relacionados con el proceso migratorio y de salud.

III. METODOLOGIA

La estructura, crecimiento, cambios y evolución de una población son materia de análisis propia de la fecundidad, la mortalidad y la migración.

A diferencia de los estudios sobre fecundidad y mortalidad —donde la definición y la precisión son rigurosas—, los estudios sobre migración se encuentran bastante rezagados en la actualidad por razones tales como (Population Reports, 1987:6):

- a) Las definiciones son difíciles e incongruentes.
- b) Las estadísticas agregadas derivadas de los censos, los registros de población y la inspección en las fronteras, rara vez contienen datos detallados o precisos sobre migración.
- c) Los datos recopilados para otros fines, tales como las encuestas de vivienda, proporcionan información limitada sobre la migración.
- d) La recolección de datos descuida la migración externa y la emigración.

Las fuentes básicas que brindan datos sobre migración son los censos, los registros de población, las estadísticas fronterizas y las encuestas, las cuales permiten recoger información más detallada acerca de los antecedentes de migración individual, aspectos socioeconómicos, demográficos, motivaciones, sentimientos, etc.

En este sentido, se hace énfasis en esta fase de la investigación, pues representa un aporte metodológico al estudio de este fenómeno, además de que sirve de punto de partida a otras investigaciones en el campo.

Con el propósito de alcanzar los objetivos planteados en este estudio, se procedió a una revisión y consulta de distintas fuentes de información, entrevistas y bibliografía relacionada con el tema. Sin embargo, la fuente básica constituyó los resultados derivados de la aplicación de una encuesta a un grupo representativo de refugiados, residentes en el Valle Central urbano.

Los detalles relacionados con la selección de la muestra, la construcción del cuestionario, resultados del trabajo de campo, entre otros, serán comentados seguidamente

A. POBLACION DE ESTUDIO

La población de estudio está constituida por todos aquellos refugiados centroamericanos considerados como tal por la Oficina para Refugiados de la Dirección General de Migración, residentes en el Valle Central urbano de Costa Rica, inscritos hasta mediados de mayo de 1985.

La Oficina para Refugiados es un organismo de la Dirección General de Migración que se encarga de atender, procesar y resolver todas las solicitudes de refugio que allí se elevan. El proceso de la asignación del "status de refugiado" incluye levantar un expediente por solicitante, el cual puede contener datos tanto del individuo como de sus acompañantes (nombre y dos apellidos, fecha y lugar de nacimiento, última dirección en su país, grado de escolaridad, fecha de salida de su país, fecha de llegada a Costa Rica, etc.). En vista de que el refugiado debe renovar su carné cada seis meses (en caso de permanecer en el país), los expedientes están en proceso de actualización, pues deben llenar una hoja con datos de su nueva dirección, edad, ocupación y estado conyugal, entre otros, lo que constituye un marco muestral con amplia cobertura de los elementos que integran la muestra.

B. UNIDAD DE ANALISIS

El fundamento legal para conceder el status de refugiado a un individuo se enmarca en la siguiente definición: por refugiado se considerará a "toda persona que debido a fundados temores de ser perseguidos por motivos de raza, religión, nacionalidad, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no pueda, o (a causa de dichos temores), no quiera acogerse a la protección de tal país, o que careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o a causa de dichos temores no quiera regresar a él", según lo estipulado en el Artículo 1 de la Convención de Ginebra de 1951 (*La Gaceta*, 30 de setiembre de 1983, # 184).

Respondiendo a estos criterios y con base en los objetivos planteados, la población analizada en esta investigación la constituyen aquellos refugiados de ambos sexos, centroamericanos, mayores de 18 años, residentes en hogares particulares, pensiones u hoteles ubicados en el Valle Central urbano. Se excluye, por lo tanto, a los refugiados residentes fuera de este ámbito y los residentes en los centros de tránsito del país*.

C. AMBITO DE ESTUDIO

El ámbito geográfico de este estudio lo conforma el Valle Central urbano, integrado por las siguientes divisiones político-administrativas: la provincia de San José, excepto los cantones de Pérez Zeledón y Turubares; la provincia de Alajuela, excepto los cantones de San Mateo, Orotina, San Carlos, Upala, Los Chiles y Guatuso; toda la provincia de Cartago y la provincia de Heredia, excepto el cantón de Sarapiquí (Encuesta Nacional de Hogares, 1976:56).

D. DISEÑO, TAMAÑO Y SELECCION DE LA MUESTRA

Dado que la numeración de los expedientes de refugiados contenidos en los archivos de la Oficina para Refugiados, responden a una clasificación y ordenación cronológica, sin importar la nacio-

* Los residentes en centros de tránsito no fueron considerados en la muestra, pues prevaleció el criterio de que su estancia y forma de integración a la sociedad costarricense tiene características diferentes a las presentadas por los refugiados en hogares particulares.

nalidad u otras características uniformes a dicha población. Por tal razón, previo a la selección definitiva de la muestra de este estudio, se llevó a cabo un “estudio piloto”, el cual consistió en escoger un grupo de expedientes de refugiados al azar, con el propósito de determinar ciertas características importantes en la constitución de los archivos que maneja la Oficina para Refugiados.

La segunda fase de este estudio piloto llevó a la revisión de expedientes y visitas particulares a los refugiados en su hogar, para corroborar aspectos relacionados con su nacionalidad, dirección correcta de la vivienda, sexo, edad, número promedio de miembros familiares, entre otros.

Esta fase fue muy importante, pues permitió considerar una serie de posibles inconveniencias en la selección de la muestra, en la medida en que, por una parte, los refugiados presentan un alto desplazamiento territorial y, por otra parte, los expedientes contenidos en dichos archivos fueron numerados respondiendo al criterio de solicitud del interesado, independientemente de su nacionalidad, residencia, tiempo de permanencia en el país, etc., por lo que los resultados de este estudio piloto mostraron que entre el 50 y el 60 por ciento de la muestra no se podía localizar por diferentes razones como:

- a) El refugiado se había marchado a otro lugar.
- b) Expedientes sin dirección de la vivienda.
- c) Direcciones difíciles de localizar (o inexistentes).
- d) Otras nacionalidades no centroamericanas (cubanos, chilenos, otros).
- e) Viviendas ubicadas fuera del Valle Central urbano.
- f) Residentes en centros de refugio.

Con base en las consideraciones anteriores, el diseño muestral definitivo se planeó en tres etapas:

I. ETAPA

a) Marco Muestral

A mediados del mes de mayo de 1985, la Oficina para Refugiados contaba con archivos con 10.335 expedientes numerados en orden creciente en relación con la fecha de solicitud del status de refugiado por parte del interesado. La selección de expedientes se realizó por medio de un muestreo aleatorio sistemático, con un espaciamento de 25.8, lo que generó un total de 408 expedientes, que una vez depurados (con base en las consideraciones anteriores) permitió contar con 229 expedientes

con posibilidad de localización, lo que representa el 56 por ciento de la muestra total. Tal como se esperaba, el 44 por ciento de la muestra se destruyó por razones que se detallan a continuación:

	<i>Abs.</i>	<i>o/o</i>
Número de expedientes con direcciones posibles de localizar	229	56,1
Número de expedientes de residentes en centros de refugio	70	17,2
Número de expedientes de refugiados con nacionalidades no centroamericanas	45	11,0
Números de expedientes sin dirección	22	5,4
Número de expedientes que residen fuera Valle Central urbano	13	3,2
Número expedientes de refugiados que dejaron el país	7	1,4
Número de expedientes pendientes	22*	5,4
TOTAL DE EXPEDIENTES	408	100,0

* Estos 22 expedientes quedaron pendientes ya que se encontraban en la Dirección General de Migración para arreglar ciertos detalles de orden legal y administrativo, situación que limitó su inclusión en la muestra, aunado a otros aspectos de tiempo y localización geográfica difícil.

La distribución de los 229 expedientes con posibilidad de localización por provincia, es la siguiente:

	<i>Abs.</i>	<i>o/o</i>
San José	175	76
Alajuela	13	6
Heredia	34	15
Cartago	7	3
TOTAL	229	100

II. ETAPA

Tomando como punto de referencia los 229 expedientes con direcciones posibles de localizar, se siguió el procedimiento denominado “bola de nieve” (Kish, 1979:472-473), mediante el cual se solicitó a cada uno de los refugiados que informara de por lo menos dos o tres direcciones diferentes de otros refugiados (familias), lo que generaría aproximadamente una muestra de familias que fluctuaría entre 300 y 600, dependiendo del conocimiento que tuvieran de otros refugiados, las familias visitadas por medio de los expedientes.

Este procedimiento permite reducir considerablemente los costos del proyecto, ya que es difícil y costoso localizar y visitar a los refugiados.

III. ETAPA

El estudio piloto mostró que las familias de los refugiados tienen un promedio de 2.5 adultos. Con base en esto, se elaboró una hoja de ruta (ver anexo), cuyo propósito es muestrear uno de cada tres adultos (mayores de 18 años) por familia, esto lleva a esperar una muestra final que fluctuaría entre 250 y 570 entrevistas aproximadamente.

G. RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO

Con base en las consideraciones anteriores, se procedió a la ejecución del trabajo de campo que dio inicio en el mes de junio y finalizó en la segunda semana del mes de julio de 1985.

Se logró realizar un total de 307 entrevistas completas. A continuación se presenta la información real contenida en las hojas de ruta, comparada con los resultados que se esperaban.

<i>Provincia</i>	<i># expedientes con direcciones posibles</i>	<i>Viviendas visitadas</i>	<i>Personas mayores 18 años</i>	<i>Promedio personas mayores 18 años</i>	<i>Entrevistas realizadas</i>	<i>Porcentaje</i>
San José	175	221	575	2.6	213	69,4
Heredia	34	88	222	2.5	70	22,8
Alajuela	13	24	59	2.5	20	6,5
Cartago	7	5	10	2.0	4	1,3
TOTAL	229	338	866	2.6	307	100,0

H. TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS

Se utilizó la entrevista personal como la técnica principal de recolección de datos, para lo cual se confeccionó un cuestionario, que contenía 80 preguntas sobre diversos aspectos tales como:

	# preguntas
Características personales	7
Situación e historia laboral actual	21
Situación laboral en el país de origen	5
Capacitación	3
Situación migratoria	12
Aspectos familiares	12
Características socioeconómicas	6
Salud	5
Opiniones varias	9
TOTAL	80

Se llevó a cabo la prueba piloto del cuestionario, la cual duró dos días, lográndose un total de 20 entrevistas de prueba, que permitió detectar algunas fallas en la redacción, claridad y administración de las preguntas, los pases, las categorías, etc.

La duración de la entrevista final fue de aproximadamente 22 minutos. Valga aclarar que si bien no se dio un alto porcentaje de rechazo hacia la entrevista, sí hubo recelo y desconfianza de parte de algunos entrevistados hacia nuestra presencia y solicitud de colaboración, factor que es explicable por la situación política y legal que enfrentan al encontrarse en un país ajeno al suyo. En términos generales, la colaboración fue buena, en especial de las personas con mayor tiempo de residir en Costa Rica.

La recolección de los datos estuvo a cargo de tres entrevistadores debidamente capacitados en el manejo del cuestionario y en el uso de la hoja de ruta.



I. OTRAS FUENTES DE INFORMACION

Si bien la fuente de información primaria la constituyó los datos emanados de la encuesta a refugiados centroamericanos, también se procedió a realizar una revisión de fuentes bibliográficas, revistas, artículos de prensa y otros documentos producidos en diversos seminarios celebrados para tratar exclusivamente dicho tema. Otra fuente de información primaria la constituyó las entrevistas realizadas a funcionarios gubernamentales, tales como la Licda. Mayela Morales, Directora General de Migración, durante dicho período; el Lic. Sergio Rodríguez, Representante de la Oficina Nacional para Refugiados de la Dirección General de Migración; Sra. Aspasia Brenes, Coordinadora de Proyectos de Capacitación para Refugiados del Instituto Nacional de Aprendizaje; el Sr. Manuel Gómez,

Representante del Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM) y otros funcionarios de Alto Comisionado de las Naciones Unidas en San José.

J. CODIFICACION, DIGITACION Y LIMPIEZA DE DATOS

La labor de crítica y codificación de los datos se llevó a cabo en la oficina, proceso que duró aproximadamente seis semanas. Posteriormente, la digitación y tabulación estuvo a cargo del Centro de Cómputo de la Universidad Nacional. Una vez recibidos dichos listados, se procedió a realizar la limpieza correspondiente, hasta lograr detectar en su mayoría los errores, tanto humanos como técnicos cometidos, logrando de esta forma una concreción total del proceso de investigación, previo al análisis y presentación del informe.

IV. CARACTERISTICAS SOCIO-DEMOGRAFICAS DE LOS REFUGIADOS ENTREVISTADOS

La situación del refugiado centroamericano en Costa Rica ha sido foco de interés de varias disciplinas y en general de aquellos funcionarios y planificadores en el campo social, económico y político. La creación por ejemplo de la Dirección General para el Refugiado (DIGEPARE), en 1982, es una respuesta a esta necesidad. Sin embargo, el tratamiento global del problema del refugiado ha sido básicamente en la atención de sus necesidades inmediatas, tales como aspectos legales, de salud, vivienda, educación, laboral y capacitación. Sumado a esto y al carácter relativamente reciente de este fenómeno, han sido muy limitados los análisis del impacto económico-social del refugiado en la dinámica de la sociedad costarricense.

La dinámica del proceso migratorio comprende múltiples variables, incluyendo la integración a la fuerza laboral, su impacto en la estructura demográfica, en los sistemas de salud y seguridad social, educación, vivienda, en la cultura y otros. La situación del refugiado ha sido considerada por el gobierno costarricense como uno "de los problemas agobiantes del período actual" (Comisión Nacional de Políticas de Población, 1984:11).

Una de las consideraciones del gobierno costarricense es que "la migración internacional" tiene efectos sobre la estructura demográfica y ocupacional, influencia directa sobre el tamaño, crecimiento y distribución de la población. Según lo revela un estudio realizado al respecto, "un 4,9 por ciento del total de los nacimientos registrados (69.248) en el país en 1979 ocurrió entre mujeres extranjeras, un total de más de 3.000 nacimientos. En 1980 esta proporción fue del 4,2 por ciento, más de 2.900 nacimientos" (Bogan, 1981).

Su impacto en la estructura ocupacional del país también se refleja en las siguientes cifras: "Los inmigrantes trabajadores tienen una estructura ocupacional que varía significativamente de la estructura de los nacionales, en particular en dos categorías, la de los profesionales, técnicos y afines y la de los agricultores y afines. La Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo de julio de

1977, indica un 9,2 por ciento de la fuerza laboral en la categoría de profesionales y técnicos y un 32,8 por ciento en la categoría de agricultura. Relativamente entre los extranjeros hay un 40 por ciento más, tanto de profesionales como de agricultores que en la población nacional” (Bogan, 1983:213-223).

Por otra parte, la mayoría de los extranjeros se concentra en el Area Metropolitana de San José, dicho porcentaje correspondía al 44 por ciento en 1973 (Bogan, 1983: 17) y para 1977 el 52 por ciento residía en esa zona, factor considerable en la presión que esta población ejerce en cuanto a demanda de servicios, tales como salud, vivienda, educación, entre otros (Schmidt, 1979:34).

Como se puede apreciar, la situación es de interés actual por sus implicaciones económicas y políticas en una sociedad de “puertas abiertas” para migrantes y refugiados como lo es Costa Rica, lo cual ya es una tradición que forma parte de la idiosincracia del pueblo costarricense.

A. PAIS DE PROCEDENCIA

En relación con la nacionalidad de los entrevistados, los datos emanados de la encuesta administrada permiten concluir que si bien se trataba de refugiados centroamericanos, dicho grupo quedó integrado en forma bastante equitativa, únicamente por nicaragüenses (50,8 %) y salvadoreños (49,2 %), factor que está relacionado íntimamente con la información contenida en los archivos de la Oficina para Refugiados*, en donde se indica que al 1 de julio de 1985 habían registrados 21.925 refugiados legalmente empadronados, el mayor porcentaje proviene de Nicaragua y El Salvador y que suman más del 90 por ciento de los refugiados inscritos a la fecha en que se tomó la muestra.

B. LUGAR DE RESIDENCIA EN COSTA RICA

En relación con el ámbito geográfico del estudio, la distribución espacial de los entrevistados según provincias, muestra que la provincia de San José concentra aproximadamente 7 de cada 10 refugiados de la muestra, los cuales residen con mayor frecuencia en los cantones Central, Escazú, Desamparados, Alajuelita y Tibás. Otro porcentaje, aunque menor, reside en los cantones de Goicoechea, Curridabat, Moravia, Aserrí, Vásquez de Coronado, Montes de Oca y Santa Ana.

Cerca de una cuarta parte de los entrevistados reside en Heredia, distribuidos en los cantones Central, Santa Bárbara, Barva, San Rafael y en menor proporción en el distrito de Ulloa y en los cantones de San Pablo, San Isidro, Belén y Santo Domingo.

Alajuela y Cartago presentan una menor cifra de refugiados respecto de las dos provincias anteriores. Se encontraron refugiados en los cantones Central, Atenas y Naranjo de Alajuela, mientras

* Datos suministrados por el Lic. Sergio Rodríguez de la Oficina para Refugiados de Migración, Ministerio de Gobernación y Policía.

que en la provincia de Cartago se ubicó el 1,3 por ciento del total de refugiados entrevistados, quienes residen en los cantones de La Unión y Paraíso.

Obsérvese las diferencias por nacionalidad, mientras que la mayoría de los refugiados nicaragüenses reside en San José, los salvadoreños se concentran tanto en esta provincia y en Heredia. Alajuela y Cartago aparentemente no constituyen importantes focos de atracción de migrantes a nivel general ni por nacionalidad de acuerdo con el procedimiento de muestreo. La tendencia de los extranjeros inmigrantes en Costa Rica a concentrarse en el Área Metropolitana, sigue repitiéndose en el caso de los refugiados, fundamentalmente entre los nicaragüenses.

C. SEXO

La distribución porcentual por sexo muestra una predominancia de hombres sobre la proporción de mujeres en la muestra. Esta característica es más acentuada en el caso de los nicaragüenses, ya que dos tercios de los respondientes son hombres en relación con un tercio de mujeres únicamente.

La situación cambia radicalmente para el caso de los salvadoreños e incluso la proporción de mujeres salvadoreñas es mayor que en el caso de los nicaragüenses. Según lo revelan otras encuestas realizadas (Torres y Jiménez, 1985:25-53), ésta ha sido la tendencia común, "sin embargo no en todos los movimientos migratorios hacia el exterior predomina necesariamente el sexo masculino. En los esquemas de migración familiar, por ejemplo, habrá escaso predominio de cualquiera de los dos sexos y en programas de reagrupación familiar, posiblemente se presenten excedentes femeninos" (Morales, 1974:96).

D. EDAD

La edad es un factor muy importante en el análisis de las migraciones, pues se sostiene que los jóvenes son los que migran con mayor frecuencia que las personas de edad avanzada. En este sentido, encontramos que independientemente de la nacionalidad, una considerable cantidad de entrevistados, 61 % entre los nicaragüenses y 53,6 % entre los salvadoreños, son personas cuyas edades oscilan entre los 18 y los 30 años, a los cuales se les considera como jóvenes y adultos jóvenes. Los otros grupos de edad, presentan porcentajes más reducidos, observándose que a medida que aumenta la edad, disminuye su participación relativa, manteniéndose escasamente mayor en el grupo de salvadoreños de 50 y más años, respecto de los grupos 40-45 y 45 a —50 años, en ambos países.

Considérese que independientemente de la forma en que se obtuvo la muestra, gran parte de esta población se concentra en los grupos de edad considerados como activos laboralmente (15-54 años), lo que implica cierta demanda y oferta potencial de su fuerza de trabajo en el "reducido" mercado laboral costarricense.

CUADRO 2

Distribucion porcentual de los entrevistados según características sociodemográficas n = 307

<i>CATEGORIA</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragua</i>	<i>El Salvador</i>
País de procedencia	50,8	49,2
Provincia de residencia	100,0	100,0
San José	91,0	47,0
Alajuela	2,6	10,6
Cartago	1,3	1,3
Heredia	5,1	41,1
Sexo	100,0	100,0
Masculino	66,7	47,0
Femenino	33,3	53,0
Edad	100,0	100,0
18 a 24	46,8	31,8
25 a 29	14,1	21,8
30 a 34	10,3	13,9
35 a 39	12,2	10,6
40 a 44	8,3	5,3
45 a 49	4,5	5,3
50 y más	3,8	11,3
Estado civil	100,0	100,0
Soltero(a)	54,5	37,8
Casado(a)	34,6	31,1
Unido(a)	9,6	23,8
Divorciado(a)	0,6	—
Viudo(a)	0,6	3,3
Separado(a)	—	4,0
Nacionalidad del cónyuge	100,0	100,0
Costarricense	2,8	4,3
La misma de él o la respondiente	95,8	94,6
Otra	1,4	1,1

E. ESTADO CIVIL

Respecto del estado civil de los entrevistados, las concentraciones básicas se dan en las categorías solteros, casados o unidos, en ambos países. Observando el cuadro respectivo, se aprecia que mientras los refugiados nicaragüenses presentan una concentración bastante elevada de solteros (54,5 0/o), esta cifra se reduce entre los casados y unidos de la misma nacionalidad, que alcanza en conjunto un 44,2 0/o.

Respecto de los salvadoreños, las tendencias se tornan diferentes, pues los casados y unidos alcanzan cerca del 55 0/o de la muestra, sobre todo llama la atención lo fuerte que es este último grupo —unidos— en relación con la misma categoría entre los nicaragüenses.

Los solteros alcanzan un segundo lugar (37,8 0/o), para finalmente comentar que los viudos, divorciados y separados representan una mínima cifra y en algunos casos tomados por separado no tenían ninguna participación.

De igual forma se indagó sobre la nacionalidad del o de la cónyuge de aquellos que declararon un estado civil diferente al soltero. Los resultados señalan que el 95,0 por ciento de este grupo, independientemente de la nacionalidad, estaba o estuvo casado o unido con personas de su misma nacionalidad —ya fueran nicaragüenses o salvadoreños—, mientras que únicamente un 2,8 por ciento de nicaragüenses y un 4,3 por ciento de salvadoreños manifestó haberse casado o unido con ciudadano (a) costarricense, hecho que nos permite afirmar que la mayoría de los entrevistados en esta condición migró al país con sus seres queridos más cercanos, pues las condiciones de migración de este sector obedecen fundamentalmente a la necesidad de buscar refugio en Costa Rica, más que a otros factores tales como búsqueda de empleo, mejora económica y en el estándar de vida que caracteriza mayormente el proceso de migraciones internacionales contemporáneo (Bogan, 1984:7).

F. NIVEL EDUCATIVO Y SUPERACION PERSONAL

Los resultados que ofrece la encuesta por nivel educativo según nacionalidad, son considerablemente halagadores, pues un 97 por ciento —caso de Nicaragua— y un 95 0/o —caso de El Salvador—, de los entrevistados contaban con algún nivel de educación. Uniendo las categorías primaria incompleta y completa para ambas nacionalidades, se observa que en el caso de Nicaragua ésta asciende a 33,4 0/o y para El Salvador a 49,7 0/o. Las categorías secundaria incompleta y completa suman 55,1 0/o para los nicaragüenses y 36,4 0/o para los salvadoreños.

Evidentemente los refugiados nicaragüenses superan en nivel educativo a los refugiados salvadoreños, ya que incluso en el pequeño porcentaje de individuos con estudios universitarios —sean éstos completos o no— los refugiados nicaragüenses superan levemente a los salvadoreños.

Resultó interesante conocer si el refugiado estudiaba actualmente y el tipo de curso y, en caso

CUADRO 3

Distribución porcentual de los entrevistados según nivel educativo y superación personal

CATEGORIA	NACIONALIDAD	
	Nicaragua	El Salvador
Educación	100,0	100,0
Sin estudios	2,6	4,6
Primaria incompleta	16,7	28,5
Primaria completa	16,7	21,2
Secundaria incompleta	40,4	23,8
Secundaria completa	14,7	12,6
Universitaria incompleta	7,0	6,0
Universitaria completa	1,3	0,7
Otros estudios	0,6	2,6
Tipo de curso que estudia (N = 52)	100,0	100,0
Educación formal	87,0	79,3
Soldadura, mecánica, artesanía, ebanist.	8,7	6,9
Costura, manualidades	—	6,9
Idiomas y otros estudios	4,3	6,9
Razones por las que no estudia (n = 255)	100,0	100,0
Falta recursos económicos	39,8	29,5
Falta de tiempo, trabajo, oficios hogareños y/o niños	27,8	32,8
No le interesa, no le gusta	6,1	6,6
La edad, vejez, impedimentos físicos y mentales	9,1	14,7
Impedimentos legales "papeleo", títulos y otras razones	13,5	15,6
NS/NR	3,7	0,8

contrario, la razón por la cual no estudiaba. Los resultados muestran que menos del 20 por ciento llevaba a cabo alguna actividad educativa, tal como los cursos de educación formal, soldadura, costura, manualidades, idiomas y otros, mientras que poco más del 80 por ciento de ellos no realizaba ningún tipo de estudio, aduciendo como razón básica que tanto la falta de recursos económicos, la falta de tiempo por el trabajo o las obligaciones hogareñas, los problemas de papeleo y reconocimiento de títulos y otros señalaron que la edad, vejez, impedimentos físicos y mentales o el desinterés, son impedimentos considerables para no estudiar actualmente, no observándose diferencias sustanciales por nacionalidad.

V. SITUACION LABORAL

La condición de “refugiado” implica restricciones de orden laboral para estas personas y muy especialmente para los refugiados que residen fuera de los centros de tránsito.

En este sentido y ante la aguda crisis económica y social que ha experimentado el país, llevó al Estado costarricense a tomar un conjunto de disposiciones legales tendentes a ofrecer ayuda a esta población, sin afectar su delicada situación interna, así se establecen los conocidos proyectos de “solución durable”, que consisten en fomentar la creación de pequeñas empresas de tipo familiar o comunitario, que permitieran la independencia económica de los refugiados en un período determinado de tiempo.

Además el refugiado tiene derecho a solicitar trabajo (Diario Oficial *La Gaceta*, 1985) siempre y cuando sea fuera del Area Metropolitana* y mientras no desplace mano de obra nacional. Dicho permiso debe solicitarse debidamente al Ministerio de Trabajo y autorizado por la Oficina para Refugiados. Estas disposiciones se dan en teoría, pero no del todo en la práctica, ya que según revelan los datos, a pesar de esta condición, el 34,2 por ciento de la muestra entrevistada manifestó estar trabajando al momento de la encuesta, cifra que podría considerarse subestimada por el temor a posibles problemas legales que los refugiados sienten cuando realizan dicha actividad sin el debido permiso del Ministerio de Trabajo.

Las cifras por nacionalidad presentan interesantes diferencias, obsérvese en el Cuadro 4 que porcentualmente los salvadoreños trabajan en mayor proporción (38,4 %) que los nicaragüenses (30,2 %). Por contraste, la cantidad de desempleados en este último grupo (35,9 %) supera en más del doble a los salvadoreños que no llega al 15 por ciento.

El grupo de amas de casa es bastante elevado entre los salvadoreños (32,4 %), hecho que está relacionado estrechamente con la gran cantidad de mujeres que compone el grupo salvadoreño. Entre los nicaragüenses, dicha cifra se reduce considerablemente (20,5 %).

En ambas nacionalidades los estudiantes constituyen un grupo minoritario y bastante similar en proporciones.

Puede apreciarse de esta forma que proporcionalmente hay una elevada relación de dependencia económica entre los refugiados, ya que por cada trabajador dependen de 2 a 3 personas. Como veremos en capítulos posteriores, esta dependencia podría verse aminorada por la ayuda que recibe una mayoría considerable de refugiados, por parte de instituciones como ACNUR, IMAS o familiares y amigos que residen aquí o en el exterior.

* Dicho otorgamiento de trabajo se hará sobre la base del no desplazamiento de mano de obra nacional, conjugando entre otros factores, los de la actividad específica y la localización geográfica del servicio.

CUADRO 4

Distribución porcentual de los entrevistados según condición de actividad

CONDICION ACTIVIDAD	Nacionalidad	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
TOTAL	100,0	100,0
Trabaja	30,2	38,4
Ama de casa	20,5	32,4
Estudiante	12,8	14,6
Desempleado	35,9	14,6
Participa proyectos de ACNUR, IMAS	0,6	—

A. TIPO DE OCUPACION

Los entrevistados dedicados a alguna actividad laboral fueron clasificados según las categorías ocupacionales y ramas de actividad utilizadas por el Censo Nacional de Población.

Se observa que tanto proporcionalmente como por nacionalidad, las ocupaciones más frecuentes fueron en conjunto los obreros y operarios de la construcción, la industria y el calzado, los trabajadores en servicios personales y afines y los artesanos.

Entre los nicaragüenses, el grueso de los refugiados trabajadores (40,4 %) se ubica en la categoría obreros y operarios, ocupando un segundo lugar los trabajadores en servicios personales (23,4 %), mientras entre los salvadoreños, el primer lugar lo ocupan los trabajadores en servicios personales y afines (31,0 %) y en segundo los obreros y operarios en diferentes tipos de industrias (25,9 %).

En una proporción menor, encontramos los agricultores, jornaleros y peones, vendedores y afines y choferes. La categoría de profesionales, técnicos, oficinistas y afines alcanzó escasamente un 2 por ciento de los trabajadores según nacionalidad, resultado que es de esperar debido a la imposibilidad del refugiado de trabajar en instituciones públicas y por la gran oferta de mano de obra costarricense que se da en estas ocupaciones, ~~qu~~ más no es el caso de otros sectores, que aun provenientes de mismo país, podría contar con mejores condiciones económicas y de inserción laboral.

B. RAMA DE ACTIVIDAD

En relación con las ramas de actividad en las cuales se ubican los respondientes, se aprecia que para ambas nacionalidades, la rama de servicios comunales, sociales y personales ocupa el primer lugar.

La situación varía para los otros casos, ya que hay tres ramas que concentran en orden porcentual la mayoría de los nicaragüenses, a saber, el comercio (27,6 0/o), las industrias manufactureras (14,9 0/o) y la construcción (14,9 0/o). Un tanto similar a lo anterior, los salvadoreños se ubican en

CUADRO 5

Distribución porcentual de los entrevistados según tipo de ocupación y rama de actividad
 n = 105

CATEGORIA	Nacionalidad	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
Tipo de ocupación		
TOTAL	100,0	100,0
Agricultores/Propietarios de la tierra	6,4	5,2
Jornaleros y peones	8,5	3,4
Obreros y operarios de la industria y el calzado y de la construcción	40,4	25,9
Artesanos	12,8	19,0
Vendedores y afines	4,3	6,9
Oficinistas y afines	2,1	1,7
Profesionales, técnicos y afines	—	1,7
Trabajadores servicios personales y afines	23,4	31,0
Choferes	2,1	5,2
Rama de actividad		
TOTAL	100,0	100,0
Agricultura, caza y pesca	6,4	6,9
Industrias manufactureras	14,9	25,9
Construcción	14,9	1,7
Comercio	27,6	22,4
Transporte, almacenamiento y comunicación	—	5,2
Servicios comunales, sociales y personales	36,2	37,9

segundo y tercer lugar en las ramas de la industria manufacturera (25,9 0/o) —zapaterías y talabarterías— y el comercio (22,4 0/o). El comercio lo constituyen pequeñas pulperías, ventas de comida y ventas de artesanías, etc. La rama de agricultura, caza y pesca ocupó reducidos porcentajes en ambas nacionalidades, característica a la que se suma la de profesionales, técnicos y afines.

C. CALIDAD DE EMPLEO Y TIPO DE TRABAJADOR

En lo que respecta a calidad de empleo, los respondientes fueron clasificados según si eran empleados permanentes, empleados ocasionales o por cosechas. Es interesante notar, según los datos por nacionalidad, que cerca de 7 de cada 10 trabajadores nicaragüenses son empleados ocasionales, mientras que los tres restantes son empleados permanentes. La situación se invierte totalmente para los salvadoreños, en donde 7 de cada 10 respondientes son trabajadores permanentes y el resto son ocasionales o en pocos casos empleados por cosechas.

Definitivamente y de acuerdo con lo anterior, la estabilidad laboral es superior entre los salvadoreños que entre los nicaragüenses. De igual forma, en lo que se refiere a tipo de trabajador, un alto porcentaje de nicaragüenses (59,6 0/o) se clasifica como asalariados y solamente un 34,0 por ciento son trabajadores por cuenta propia.

CUADRO 6

Distribución porcentual de los entrevistados según tipo de trabajador y calidad de empleo

CATEGORIA	Nacionalidad	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
Tipo de trabajador	100,0	100,0
Patrono	2,1	1,7
Trabajador asalariado	59,6	43,1
Trabajador por cuenta propia	34,0	53,5
Trabajador familiar no remunerado	4,3	1,7
Calidad de empleo	100,0	100,0
Empleo permanente	31,9	69,0
Empleo ocasional	68,1	27,6
Estacional o por cosechas	—	3,4

CUADRO 7

Distribución porcentual de entrevistados según salario mensual
 n = 105

CATEGORIA	Nacionalidad		\bar{X}
	Nicaragüenses	Salvadoreños	
Salario mensual	100,0	100,0	Promedio ₡ 4.206
Menos ₡ 1.000	2,1	6,9	Moda ₡ 4.000
1.000–2.999	23,4	22,4	Mediana ₡ 4.000
3.000–4.999	40,4	32,8	
5.000 a menos 6.999	19,2	17,2	
7.000 a menos 8.999	6,4	5,2	
9.000 a menos 10.999	–	5,2	
11.000 y más	2,1	1,7	
NS/NR	6,4	8,6	

Dichas cifras se invierten en el caso salvadoreño, pues aquí el 53,5 por ciento son trabajadores por cuenta propia y el 43,1 por ciento son asalariados. Los patrones y los trabajadores familiares no remunerados ocuparon porcentajes sumamente reducidos del total para ambas nacionalidades.

D. SALARIO

La distribución salarial muestra un comportamiento bastante similar por categorías. En términos generales, alrededor de un 80 por ciento de los trabajadores —ambas nacionalidades— percibe salarios inferiores a ₡ 6.999 mensuales, dando concentraciones fuertes en los grupos de ₡ 1.000–2.999 y ₡ 3.000–4.999 mensuales. Muy pocos fueron los individuos que dijeron tener salarios superiores a ₡ 7.000 mensuales o inferiores a ₡ 1.000 mensuales.

Es interesante notar que el salario mínimo encontrado fue de ₡ 400 y el máximo de ₡ 21.000. En este ámbito encontramos que el salario promedio es igual a ₡ 4.206, muy cercano a los valores de la moda y la mediana. Este último valor nos permite afirmar que un 50 por ciento de los entrevista-

CUADRO 8

Distribución porcentual de entrevistados según número de horas laborales y razón trabaja menos de 48 horas

CATEGORIA	Nacionalidad	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
No. horas laborales semanales	100,0	100,0
Menos de 20 horas	6,4	6,9
De 20 a –30 horas	14,9	10,3
De 30 a –40 horas	14,9	19,0
De 40 a –44 horas	10,6	12,2
De 44 a –48 horas	2,1	3,4
De 48 a –52 horas	21,3	24,1
52 horas y más	23,4	24,1
NS/NR	6,4	–
Razón trabaja menos 48 horas semanales n = 53*	100,0	100,0
Por conveniencia	–	3,4
Problemas de estudio	4,3	–
Problemas familiares	–	17,3
Por falta de trabajo	74,0	65,9
No tiene permiso	17,4	6,9
Otras razones	4,3	6,9

* n = 53, el análisis excluye a los que trabajan 48 horas y más.

dos que laboraban al momento de la encuesta tenía salarios inferiores a ₡ 4.000 y el otro 50 por ciento percibía salarios superiores a esa cifra.

E. JORNADA LABORAL

Con el propósito de ahondar más sobre la condición laboral de los refugiados, se les preguntó sobre el número de horas que laboraba semanalmente. Se observa en el cuadro respectivo que la muestra quedó dividida en dos sectores aproximadamente por nacionalidad.

Un 48,9 por ciento de nicaragüenses y un 51,8 por ciento de salvadoreños trabajan menos de

48 horas a la semana. En contraste, un 44,7 y 48,2 por ciento de nicaragüenses y salvadoreños, respectivamente, trabajan 40 horas y más.

Este panorama y el hecho de que 48 horas es la jornada normal en la empresa privada, hace pensar que el subempleo es una característica común entre los refugiados, ya que según la opinión externada por aquellos que trabajaban menos de 48 horas, "la falta de trabajo" básicamente aunado a la no tenencia de permiso laboral e incluso problemas familiares, no les permite trabajar más de 48 horas.

F. TIEMPO DE LABORAR Y TAMAÑO DE LA EMPRESA

La gran mayoría de los entrevistados, independientemente de su nacionalidad, tenía menos de 3 años de tener ese empleo. Dentro de este ámbito, sobresalen los que dijeron tener menos de 6 meses entre los nicaragüenses (63,8 %) y de 1 a menos de 3 años entre los salvadoreños (48,3 %).

CUADRO 9

Distribución porcentual de los entrevistados según número trabajadores laboran lugar de trabajo

CATEGORIA	Nacionalidad	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
# trabajadores laboran lugar trabajo del refugiado (n = 58)*	100,0	100,0
Menos de 5	67,7	44,5
5-10	16,2	44,4
11-15	9,7	3,7
16-20	3,2	-
21-25	3,2	3,7
25 y más	-	3,7
Tiempo de tener ese empleo	100,0	100,0
Menos de 6 meses	63,8	34,5
6 meses a menos un año	19,2	13,8
1 año a menos 3 años	17,0	48,3
3 años a menos 6 años	-	3,4

* n = 58, ya que excluye a los 47 trabajadores que laboran por cuenta propia.

Es posible que el caso de los nicaragüenses y lo reciente de su empleo, esté estrechamente relacionado con su alta inestabilidad laboral expresada en su condición mayoritaria de trabajador ocasional como fue analizado anteriormente, situación que es menos común entre los salvadoreños, quienes presentan una condición mayor de estabilidad laboral.

El tamaño de las empresas o lugares donde labora el refugiado centroamericano es relativamente pequeño, ya que las concentraciones básicas se dan en centros de menos de cinco empleados y de 5 a menos de 10 empleados, conformando ambas cifras el más alto porcentaje de los casos para ambas nacionalidades, 83,9 % y 88,9 % entre nicaragüenses y salvadoreños, respectivamente.

G. *CONDICIONES DE SEGURIDAD SOCIAL*

Continuando con el análisis en relación con la condición laboral de los refugiados, se consideró de importancia determinar hasta qué punto el trabajador gozaba de condiciones de seguridad social según lo que establece el Código de Trabajo, tales como vacaciones, atención médica e incapacidades e incluso se preguntó a los entrevistados si por el trabajo que realizaban tendrían derecho a algún tipo de pensión o jubilación.

De este análisis se exceptuó a los trabajadores que laboraban por cuenta propia.

Se observa en el cuadro respectivo que es una cifra pequeña de trabajadores que goza de alguna condición de seguridad social. Por nacionalidad, la condición más común fue la atención médica, básicamente entre los salvadoreños, quienes a su vez gozaban en algunos pocos casos de vacaciones y en un sólo caso de todas las condiciones mencionadas.

Para aquellos que no contaban con ningún beneficio, en su mayoría nicaragüenses, adujeron como razón que el "trabajo es temporal u ocasional", siendo mucho más fuerte dicha razón entre los nicaragüenses (61,3 %) que entre los salvadoreños (29,6 %). Señalándose, entre otras razones, el hecho de "no tener permiso laboral" y además que esto "no le sirve al patrón", ya que en muchos casos es un amigo o familiar quien le da el trabajo.

La inestabilidad laboral, expresada en la temporalidad del trabajo y la casi ausencia de condiciones de seguridad social entre los refugiados, lleva a plantear serias interrogantes sobre la situación fluctuante de esta mano de obra. Acaso no está la sociedad costarricense desaprovechando un recurso valioso que podría ser incorporado a la producción nacional, evitando así la subutilización y hasta quizás la explotación que se hace de ellos por parte de quienes los contratan.

Sería importante que el Estado costarricense elabore políticas tendentes a utilizar y poner a producir estos recursos humanos sin alterar las oportunidades para la mano de obra nacional, disminuyendo poco a poco la simple canalización de recursos económicos y materiales que ofrecen ACNUR y otras agencias colaboradoras.

CUADRO 10

Distribución porcentual de entrevistados según si goza de condiciones de seguridad social y si tendrá derecho a pensión o jubilación

CATEGORIA	Nacionalidad	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
Sí, cuáles (n = 12)	100,0	100,0
Vacaciones	—	7,4
Atención médica	9,7	22,3
Todas las garantías sociales	—	3,7
No, razones (n = 46)		
Es trabajo temporal, ocasional	61,3	29,6
No le sirve al patrón	6,4	18,5
No tiene permiso	22,6	18,5
Tendrá derecho pensión o jubilación n = 105	100,0	100,0
Sí	4,2	5,2
No	74,5	79,3
NS/NR	21,3	15,5

CUADRO 11

Distribución porcentual de entrevistados según si cuenta con permiso del Ministerio de Trabajo para laborar

CATEGORIA	Nacionalidad	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
TOTAL	100,0	100,0
Sí	14,9	32,8
Está en trámite	40,4	17,2
No ha solicitado	44,7	50,0

H. PERMISO LABORAL

Muy bajo parece ser el porcentaje de aquellos que a la pregunta “¿Cuenta usted con permiso del Ministerio de Trabajo para laborar en Costa Rica?”, manifestaron que sí, siendo menor entre los nicaragüenses (14,9 %) que entre los salvadoreños (32,8 %).

Aproximadamente 4 ó 5 de cada 10 refugiados según nacionalidad, no habían solicitado dicho permiso y el resto manifestó que está en trámite, siendo esta cifra relativamente alta entre los nicaragüenses (40,4 %) en relación con los salvadoreños (17,2 %). Sigue imperando el argumento de que al no tener permiso laboral, las condiciones laborales de los refugiados se tornan más precarias, factor que contribuye a una fuerte inestabilidad laboral.

CUADRO 12

Distribución porcentual de los entrevistados según algunas percepciones sobre su trabajo

CATEGORIA	Nacionalidad	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
Percepción salario recibe respecto trabajadores costarricenses	100,0	100,0
Mayor	2,1	—
Igual	29,8	39,7
Menor	38,3	53,4
No sabe	29,8	6,9
Percepción trabajo que realiza	100,0	100,0
Muy satisfecho	2,1	10,4
Satisfecho	61,7	65,5
Indiferente	4,3	1,7
Insatisfecho	29,8	20,7
Muy insatisfecho	2,1	1,7
Percepción trato le da su patrón o superior en su trabajo*	100,0	100,0
Muy bueno	16,2	40,7
Bueno	80,6	48,2
Regular	3,2	7,4
Malo	—	3,7

* n = 58, ya que incluye solamente a los trabajadores asalariados y trabajadores familiares no remunerados.



I. GRADO DE PERCEPCION DE SU SITUACION LABORAL

Además de la caracterización cuantitativa de la situación laboral del refugiado, el estudio contempló tres preguntas cuyo propósito fue el de conocer la opinión del refugiado sobre cuatro aspectos:

- a) ¿Considera usted que su salario es mayor, igual o menor que el que reciben los trabajadores costarricenses en el mismo puesto y con igual experiencia?
- b) ¿Cómo se siente usted con el trabajo que realiza?
- c) ¿Cómo considera el trato que le da su patrón o superiores en su trabajo?
- d) ¿Por su trabajo, tendrá usted derecho a algún tipo de pensión o jubilación?

Respecto de la primera pregunta, la opinión prevaleciente —aunque no en forma mayoritaria— fue de que el salario que perciben los refugiados centroamericanos es menor que el de los trabajadores costarricenses en el mismo puesto y con igual experiencia, tendencia más acentuada entre los salvadoreños que entre los nicaragüenses. Valga aclarar que un porcentaje importante lo consideró igual, mientras que entre los nicaragüenses sobresale una cifra elevada de no respuesta, debido quizás a la poca familiaridad que algunos refugiados tienen sobre la realidad costarricense. A su vez, aproximadamente 7 de cada 10 entrevistados por nacionalidad consideran sentirse satisfechos y muy satisfechos con el trabajo que realizan, mientras que el porcentaje restante se siente insatisfecho o muy insatisfecho.

De bueno y muy bueno calificó la mayoría de los refugiados la percepción que tienen sobre el trato que le da el patrón o superiores en su trabajo, en relación con un reducido porcentaje de este grupo que manifestó que el trato recibido es regular y malo.

Finalmente, los resultados a la pregunta “¿Por su trabajo tendrá usted derecho a algún tipo de pensión o jubilación?”, muestra que poco más de las tres cuartas partes de los entrevistados, independientemente de su nacionalidad, contestó que no tendrá derecho a ningún tipo de pensión o jubilación; otro porcentaje manifestó no saber nada al respecto y un 5 por ciento consideró que sí tendría derecho a tal beneficio, factor que está íntimamente relacionado con el panorama presentado previamente sobre las condiciones de seguridad social.

VI. SITUACION MIGRATORIA

Con el propósito de cumplir con otro aspecto del estudio, se planteó un objetivo básico, cual fue el de describir el proceso migratorio del refugiado. Se elaboró un módulo de 10 preguntas, que solicitaba, entre otra información, el año de ingreso al país, experiencia migratoria en otros países, razones de salida de su país de origen, escogencia de Costa Rica como país receptor entre otras opciones, calidad de entrada al país, bienes materiales y recursos que trajo consigo, personas que lo acompañaron, etc.

Se trata de ofrecer una perspectiva amplia sobre las razones y la situación que motiva a los individuos a desplazarse de un territorio a otro, y muy especialmente tratándose de la corriente de re-

CUADRO 13

Distribución porcentual de los entrevistados según semestre y año en que ingresó a Costa Rica la última vez

Año	NACIONALIDAD	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
TOTAL	100,0	100,0
Antes de 1979	1,3	1,3
1979	2,6	1,3
1980	3,2	43,7
1981	6,6	31,8
1982	16,0	11,3
1983	30,1	5,3
1984	19,8	4,0
1985	19,8	1,3
No recuerda	0,6	—
Semestre		
TOTAL	100,0	100,0
Primero	55,8	46,3
Segundo	43,6	56,0
No recuerda	0,6	0,7

fugiados, nos ayuda a determinar ciertos elementos o motivos de salida que coinciden o se diferencian de las razones que guían la corriente de migrantes no refugiados que ingresa al país.

A. CUANDO INGRESARON A COSTA RICA

En el sexenio que va de 1980 a 1985, ingresó al país la gran mayoría de los refugiados entrevistados (96,4 %). Relativamente en este período la corriente más importante fue la que se dio en 1980, siguiéndole en orden de importancia 1981 y 1983 y más leves pero similares en porcentaje las de 1982, 1984 y 1985. Obsérvese que antes de 1979 y en 1979 la afluencia de refugiados era bastante baja.

Considerando las diferencias por nacionalidad, se encuentra que es en el año 1980 cuando ingresa la corriente más fuerte de salvadoreños a Costa Rica, manteniéndose relativamente elevada

—aunque en menor porcentaje— la corriente migratoria de los años 1981 y 1982. Posterior a esos períodos aparece bastante reducida.

Por contraste, la corriente más fuerte de refugiados nicaragüenses ingresa en 1983 (30,1 0/o), sin desestimar que en 1982 ya comenzaba a fortalecerse para mantenerse relativamente estable en 1984 y 1985, año en que fue tomada la muestra.

Según lo muestran los datos, se descarta toda posibilidad —según la creencia popular— de que la caída del general Anastasio Somoza, acaecida en 1979, fue la que provocó la salida masiva de ciudadanos nicaragüenses hacia Costa Rica. Fue aproximadamente tres años después de tal hecho político cuando comienza un flujo de refugiados provenientes de ese país, motivado quizás por las luchas internas, la guerra civil y los enfrentamientos armados entre los sandinistas y los movimientos contrarrevolucionarios.

En general la crisis económica, social, política y la represión popular sufrida por casi todos los países centroamericanos, es ilustrada en una reciente publicación (Cáceres, 1984:71-93) que revela datos elocuentes para El Salvador. El año 1980 se presenta para este país como la culminación de una serie de quebrantos económicos tales como decrecimiento en el producto territorial bruto (PTB), saldo negativo de la balanza cambiaria, dramática caída de la inversión, incremento en la deuda externa, inflación y disminución y congelamiento de los salarios, entre otros, que golpearon fuertemente a los sectores desposeídos del país. A esto se suman las miles de muertes, guerra, violaciones de los derechos humanos, secuestros, golpes de Estado —1979, 1980— que de hecho generaron un proceso migratorio hacia los países del área y en la actualidad se considera que dicha cifra de migrantes alcanza a medio millón de salvadoreños dispersos en la región centroamericana.

En términos generales, el ingreso de migrantes ha sido constante a lo largo del año en que entraron respectivamente.

B. EXPERIENCIA MIGRATORIA EN OTROS PAISES

Es interesante conocer que el hecho de migrar a Costa Rica es una experiencia novedosa para una mayoría de los entrevistados, ya que 9 de cada 10 refugiados no había visitado ni vivido en otros países antes de venir a Costa Rica. Para aquellos que manifestaron haber vivido en otros países (7,8 0/o), señalaron que dicha salida fue motivada por problemas político-económicos en su país natal en busca de trabajo, para estudiar y en menor proporción por pasear, recrearse, turismo, etc. No se dan diferencias sustantivas por nacionalidad, manteniéndose los porcentajes similares en las diferentes categorías de respuestas.

C. RAZONES QUE LO MOTIVARON A SALIR DE SU PAIS

Según lo contempla el Artículo 1 de la Declaración de Ginebra de 1951, la razón fundamental

CUADRO 14

Distribución porcentual de los entrevistados según si ha vivido en otros países antes de venir a Costa Rica y el motivo principal

<i>Ha vivido en otros países (por un mes o más)</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Salvadoreños</i>
TOTAL	100,0	100,0
NO	91,0	93,4
SI: MOTIVOS		
Problemas político-económicos en su país natal	4,5	1,3
Para trabajar	1,3	2,0
Para estudiar	1,3	1,3
Paseo, recreación, turismo	0,6	1,3
Otras razones (problemas de salud, operaciones)	1,3	0,7

para otorgar a un individuo el status de "refugiado" es "a toda persona que debido a fundados temores de ser perseguido por motivos de raza, religión, nacionalidad, se encuentra fuera del país de su nacionalidad y no pueda, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de tal país, o que careciendo de nacionalidad y hallándose fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda a causa de dichos temores no quiera regresar" (*La Gaceta*, setiembre, 1983:184).

Desde esta perspectiva, se les planteó a los entrevistados una pregunta fundamental, la de señalar las razones por las cuales decidieron salir de su país. La categorización de las respuestas a esta pregunta se hizo respondiendo a cuatro criterios de clasificación, que recogen aproximadamente en su totalidad, las opiniones externadas al respecto, a saber, razones políticas, económicas, familiares y otras razones, que incluyen cuestiones muy específicas como la raza, la religión, la evasión del servicio militar, el cierre de escuelas y colegios, tenencia de familiares aquí, etc.

Las respuestas a dicha pregunta permiten concluir que una mayoría considerable de los entrevistados (69,7 %) señaló las razones políticas como las principales para dejar su país. Entre estas razones tenemos la inestabilidad política, inexistencia de paz y libertad, guerra, guerrillas, atentados, persecución, represión, encarcelamientos, irrespeto a los derechos humanos, los acusaron de "contra", etc. Nótese según nacionalidad que estas razones son un tanto más acentuadas en el caso de El Salvador, quienes a su vez presentan en segundo lugar como razones básicas de salida, la muerte de familiares y/o amigos en actos de violencia, corría peligro de salir a la calle, protección a la familia y seguridad personal, entre otros.

CUADRO 15

Distribución porcentual de los entrevistados según razones por las cuales decidió salir de su país

<i>Categoría</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Salvadoreños</i>
TO AL	100,0	100,0
Razones políticas: Inestabilidad política, no había paz ni libertad, guerra, guerrillas, atentados, persecución, represión, no respetaban los derechos humanos, fue acusado de contra	66,1	73,5
Razones económicas: No tenía trabajo, escasez de alimentos, carestía de materias primas, no tenía vivienda, cierre de fábricas y otros	1,9	2,6
Muerte de familiares y/o amigos en actos de violencia	2,6	13,9
No le gustaba el régimen totalitario, doctrina comunista, marxista-leninista	4,5	1,3
Por evadir el “servicio militar obligatorio”	15,4	3,3
Cierre de colegios, escuelas y otros	0,6	—
Tenía familiares y/o amigos aquí, mejor vida para los hijos o familia	0,6	4,0
Por razones de raza y credo religioso, quemaron la iglesia, odio a la religión católica	3,8	—
Otras razones	2,6	0,7
NS/NR	1,9	0,7

Volviendo al caso nicaragüense, se aprecia que las razones que siguen a las políticas son las que se refieren a evadir “el servicio militar obligatorio”, seguida de otra opinión como que no le gustaba el régimen —calificado según su opinión— “totalitario”, “marxista-leninista”. Es importante señalar que sólo en el caso nicaragüense se dio un 3,8 por ciento de respondientes que señaló como razones de salida la raza, credo religioso, odio a la religión católica, etc., única razón absolutamente válida para otorgar el status de “refugiado” a un individuo según la definición establecida en la Convención de Ginebra.

Es interesante apuntar que para ambas nacionalidades, las razones económicas, tales como no tener trabajo, escasez de alimentos, carestía de materias primas, no tenía vivienda, cierre de fábricas, etc., aparentemente no representan motivaciones importantes por sí mismas para abandonar su país de origen.

Una observación importante en este caso particular es comentar que aun cuando las razones políticas fueron las más citadas —factor que no está contemplado en la definición de “refugiado”, pero que según la política seguida por la Oficina de Refugiados, es la justificación básica para poder ser calificado como refugiado—, no necesariamente implica que en todos los casos hubo persecución personal directa, sino que al no contar estos individuos con una adecuada estabilidad política y paralelo a ello estabilidad personal y familiar, se vieron obligados a migrar hasta tanto puedan tomar la decisión de quedarse o retornar, dependiendo del cambio que pueda experimentarse en su país de origen o el logro de una situación estable en Costa Rica. Dichas razones se clasifican bajo la categoría “temor generalizado” creada por la Oficina para Refugiados, según observación particular hecha por la autora.

CUADRO 16

Distribución porcentual de los entrevistados según razón por la cual decidió venir a Costa Rica y no a otro país

<i>Razones</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Salvadoreños</i>
TOTAL	100,0	100,0
Por razones geográficas, cercanía, es cómodo y barato venir aquí	12,8	21,2
Por la democracia, tranquilidad, paz, libertad y seguridad personal que ofrece Costa Rica	31,4	39,1
Tenía parientes, familia y/o amigos aquí	49,4	25,8
Porque daba refugio, vías más factibles de ingreso	0,6	6,6
Por razones económicas posibles fuentes de empleo y superación	1,9	4,0
Otras razones	3,3	2,6
NS, n	0,6	0,7

Otro aspecto interesante relacionado con las motivaciones para salir de su país es la razón por la cual decidió venir a Costa Rica y no a otro país. Observando el Cuadro 16 se nota que dichas razones se concentraron prácticamente en tres categorías, dándose importantes diferencias por nacionalidad. Obsérvese que en el caso nicaragüense, cerca del 50 por ciento manifestó preferir Costa Rica en primera instancia por razones geográficas, cercanía y comodidad para venir acá; en segundo lugar por la democracia, tranquilidad y paz que ofrece nuestro país (31,4 %) y además porque tenía parientes o algún familiar aquí (12,8 %).

Retomando el caso salvadoreño, se aprecia que el orden se invierte, pues aspectos como la democracia, la paz, la libertad y seguridad personal que ofrece Costa Rica son aspectos preferidos para venir acá (39,1 %), mientras que otras concentraciones sustantivas se dan en las razones geográficas (25,8 %) y la tenencia de parientes, familia y amigos aquí (21,2 %). Fue solamente en el caso salvadoreño en donde se dio un porcentaje importante (6,6 %) de refugiados que manifestaron venir a Costa Rica porque daba refugio y en algunos casos posibilidades laborales y de superación persona

En estrecha relación con la pregunta anterior, se les planteó a los entrevistados si antes de ingresar a Costa Rica conocían a alguna persona que residía aquí. La respuesta a esta pregunta permite ver que 4 de cada 10 refugiados no conocían a nadie antes de ingresar a Costa Rica, porcentaje que es

CUADRO 17

Distribución porcentual de los entrevistados según si conocía otra persona antes de ingresar aquí

CATEGORIA	NACIONALIDAD	
	Nicaragüenses	Salvadoreños
TOTAL	100,0	100,0
No conocía a nadie	42,3	39,7
Parientes	29,5	33,1
Amigos	23,7	21,8
Patrón	2,6	1,3
Parientes y amigos	1,9	2,0
Otros	—	2,1

levemente más elevado entre los nicaragüenses. Mientras que aproximadamente 6 de cada 10 refugiados conocían a alguien aquí, fundamentalmente parientes, amigos, ambos y patrón. Esto no presenta contradicción con el comentario anterior, ya que se trataba de señalar la razón principal por la que decidieron venir a Costa Rica y no necesariamente debe coincidir con los resultados de esta pregunta.

D. *CONDICION LEGAL DE INGRESO AL PAIS*

La mayoría de los nicaragüenses (91 %) ingresó al país por vía terrestre, básicamente por la frontera norte, mientras que por aire y por barco fue mínimo.

Por otra parte, los salvadoreños se dividieron en dos categorías. El 51 por ciento ingresó por vía terrestre y un 49 por ciento por aire, factor que está en gran medida relacionado con la distancia geográfica de este país respecto del nuestro y quizás por el peligro que representaba este viaje atravesando Nicaragua por tierra.

Se observa además que mientras los refugiados salvadoreños presentan en general una forma legal de ingreso al país (98,7 %), los refugiados nicaragüenses muestran una cifra considerable (20,6 %) de individuos que lo hicieron en forma indocumentada frente a un 76,9 por ciento que lo hizo en forma documentada.

CUADRO 18

Distribución porcentual de los entrevistados según forma y condición legal de entrada al país

<i>Categoría</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Salvadoreños</i>
FORMA	100,0	100,0
Por tierra	91,0	51,0
Por aire	5,8	49,0
Por mar	3,2	—
CONDICION LEGAL ENTRADA AL PAIS	100,0	100,0
Documentado	76,9	98,7
Indocumentado	20,6	1,3
Otro, NR/NS	2,5	—

CUADRO 19

Distribución porcentual de los entrevistados según personas que lo acompañaron y si él o algún miembro familiar ha visitado país de origen

<i>Categoría</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Salvadoreños</i>
PERSONAS QUE LO ACOMPAÑARON	100,0	100,0
Viajó solo	37,8	25,8
Familia nuclear	25,7	36,4
Familia extensa	20,5	27,2
Familia compuesta	3,2	7,3
Grupo de amigos	12,8	3,3
USTED O MIEMBRO FAMILIAR HA VISITADO PAIS DE ORIGEN	100,0	100,0
No	92,9	87,4
Sí	5,1	11,3
NS/NR	1,9	1,3

E. PROCESO MIGRATORIO, INDIVIDUAL O FAMILIAR

Enmarcado dentro del objetivo de describir el proceso de migración del refugiado al territorio nacional y específicamente si éste se inició en forma individual o como grupo familiar, se consideran ahora los resultados de las siguientes dos preguntas:

- ¿Cuándo ingresó a Costa Rica lo hizo solo o acompañado?
- ¿Desde que ingresó a Costa Rica, usted o algún miembro de su familia ha visitado su país de origen?

Se trató en lo posible que la clasificación de las respuestas a la primera pregunta incluyera toda la gama de posibilidades como se verá seguidamente.

El proceso migratorio de los refugiados analizados presenta diversas modalidades según se pudo clasificar. Se aprecia que entre los nicaragüenses la tendencia más común fue a migrar solos (37,8 %), mientras que entre los salvadoreños este porcentaje apenas representa el 25,8 por ciento.

Se destaca que la tendencia entre los salvadoreños es migrar ya sea como grupo de familia n

clear, o sea aquellas compuestas por los cónyuges e hijos de los entrevistados o sus padres y hermanos solteros solamente (36,4 0/o) o como grupo de familia extensa (27,2 0/o), entendida como diferentes combinaciones de integrantes familiares, tales como cónyuges, padres (uno o los dos), hijos, hermanos, abuelos, tíos, primos, etc.

Retomando el caso nicaragüense, se aprecia que también la forma de migrar, después de la categoría "solo", se da en forma de familia nuclear (25,7 0/o) y extensa (20,5 0/o) y toman cierta relevancia los grupos de amigos o personas sin parentesco (12,8 0/o).

En relación con la segunda pregunta, podemos apreciar que a pesar de que una gran mayoría de los refugiados o algún miembro de su familia no han visitado su país de origen desde que ingresaron a Costa Rica; sin embargo, se da un cierto porcentaje de casos que sí lo han hecho, en especial entre los salvadoreños (11,3 0/o), factor que no es fácilmente explicable cuando se piensa que alguien que adquiere el status de refugiado no puede dejar el país y aun más sabiendo que su vida corre peligro en caso de volver a su país de procedencia. La interrogante queda pendiente.

F. QUE DEJARON Y QUE TRAJERON CONSIGO

Con el propósito de conocer muy someramente la condición socioeconómica del individuo que migra en condición de refugiado, se plantearon dos preguntas que pretenden dar una idea global de los bienes materiales que han tenido que dejar los entrevistados en este proceso de desarraigo y de los bienes que trajo consigo. Podría pensarse además que aquellos individuos que no poseen bienes estén más dispuestos a migrar de sus países en casos de situaciones críticas de orden político, económico y social.

Vemos por ejemplo que en el caso que nos ocupa, más de la mitad de los refugiados manifestó no dejar ningún bien o posesión en su país de origen al momento de salir, porcentaje más elevado entre los salvadoreños. Entre el grupo que dejó algún bien, éste fue fundamentalmente la vivienda o un establecimiento comercial, terreno o incluso alguna maquinaria, herramientas, vehículo y en algunos casos dejaron terreno, vivienda, ganado, cosechas, productos, etc.

Un panorama similar se observa cuando analizamos los resultados a la pregunta sobre los bienes que trajo consigo, ya que puede argumentarse que la mayoría entró en condiciones económicas deplorables, a excepción de un porcentaje significativo —60,3 0/o para los nicaragüenses y 57,6 0/o para los salvadoreños—, trajo dinero en efectivo o cheques, bienes que más que fáciles de transportar son sumamente útiles, especialmente en las condiciones que muchos de los refugiados se vieron obligados a enfrentar previo a su partida. Véase que relativamente fueron muy pocos los individuos que pudieron traer consigo algunas alhajas, artículos electrodomésticos, mobiliario y vehículo automotor.

CUADRO 20

Distribución porcentual de los entrevistados según bienes o posesiones que trajo consigo a Costa Rica y bienes que dejó en su país de origen

<i>Categoría</i>	<i>NACIONALIDAD</i>			
	<i>Nicaragüenses</i>		<i>Salvadoreños</i>	
	SI	NO	SI	NO
BIENES O POSESIONES TRAJO PAIS DE ORIGEN				
Dinero o cheques	60,3	39,7	57,6	42,4
Mobiliario	1,9	98,1	0,7	94,3
Vehículo automotor	1,3	98,7	1,3	98,7
Joyería, alhajas	7,7	92,3	3,3	93,4
Artículos electrodomésticos	5,1	94,9	5,3	94,7
BIENES O POSESIONES DEJO PAIS DE ORIGEN	100,0		100,0	
Ninguno	52,6		59,9	
Terreno	2,6		2,0	
Vivienda-establecimiento, vehículo automotor, maquinaria, herramientas, terreno	19,2		14,6	
Vivienda, establecimiento, terreno y vehículo	3,8		15,2	
Todos o la mayoría de los anteriores	13,5		9,3	
Otros (ganado, cosechas)	8,3		4,0	

VII. ASPECTOS DE SALUD

Un capítulo muy breve pero importante fue el relacionado con aspectos del estado de salud física y mental del refugiado. Una preocupación fundamental del Estado costarricense ha sido la atención médica tanto preventiva como curativa de la población nacional, así como de la población refugiada. Muy frecuentes han sido las publicaciones de periódicos, revistas y otros medios de comunicación, señalando la aparición de enfermedades infecto-contagiosas, tales como el paludismo, el sarampión, la poliomiélitis, a raíz del ingreso de refugiados, enfermedades que ya se consideraban prácticamente erradicadas en el país. Es así que una nueva preocupación y una fuerte carga social se suman al compromiso estatal de ofrecer protección, albergue, alimento y atención en salud a estos refugiados, sin dejar de reconocer que dichos fondos provienen del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR).

Veamos a continuación las respuestas sobre la percepción general del estado de salud que presentan los refugiados según su opinión.

Respecto del principal problema de salud que padece el entrevistado, aproximadamente 6 de cada 10 respondientes salvadoreños y 5 de cada 10 refugiados nicaragüenses, manifestaron no padecer ninguno, mientras que el tipo de padecimiento más común parece ser de tipo psicológico, tal es el caso de los nervios, la tensión y la hipertensión, categoría que ocupó el primer lugar entre los salvadoreños y el segundo lugar para los nicaragüenses, siguiéndole en orden porcentual para este último grupo, los problemas gastro-intestinales y problemas renales.

Otras afecciones como las alergias, los tumores y las llagas fueron señalados con cierta frecuencia, al igual que padecimientos de la columna y la vista, el reumatismo y la artritis.

CUADRO 21

Distribución porcentual de los entrevistados según principal problema de salud que padece

<i>Categoría</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Salvadoreños</i>
TOTAL	100,0	100,0
Ninguno	53,2	63,6
Nervios, tensión, hipertensión	9,6	15,9
Problemas en la sangre (diabetes, paludismo, malaria)	1,9	2,6
Columna, vista	8,4	3,3
Reumatismo, artritis	5,1	4,0
Problemas gastro-intestinales	10,9	2,0
Problemas várices, ovarios, etc.	0,6	1,3
Trastornos mentales, psicológicos	2,6	1,3
Otros (alergias, llagas)	7,7	6,0

Un pequeño porcentaje final quedó distribuido entre problemas en la sangre —malaria, paludismo, diabetes—, molestias en la matriz, várices, ovarios y finalmente algunos trastornos mentales y psicológicos.

En cierta forma coincidente con la situación anterior, más de la mitad de la población entrevistada —independiente de su nacionalidad—, percibe su estado de salud como muy buena y buena. Entre los refugiados nicaragüenses, cerca del 50 por ciento restante la percibe como regular o mala, no así entre los salvadoreños que alcanza un 35 por ciento en dicha opinión. Un porcentaje mínimo la considera muy mala o sencillamente no respondió.

Referente al consumo de bebidas alcohólicas, los datos obtenidos parecen mostrar una leve frecuencia de consumo de licor, ya que cerca de las tres cuartas partes de la muestra según nacionalidad, nunca consume bebidas alcohólicas. De los que sí consumen, cifra más elevada entre los salvadoreños, cerca del 20 por ciento lo hace de vez en cuando o una que otra vez al mes.

Como señalábamos anteriormente, el refugiado demanda llenar una serie de necesidades para su sobrevivencia y quizás lo más importante sea su alimentación, salud y vivienda.

CUADRO 22

Distribución de los entrevistados según percepción del estado de salud y consumo de bebidas alcohólicas

<i>Categoría</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Salvadoreños</i>
PERCEPCION ESTADO DE SALUD	100,0	100,0
Muy buena	11,5	23,8
Buena	39,1	39,1
Regular	42,3	29,8
Mala	5,8	5,3
Muy mala	1,3	0,7
NS/NR	—	1,3
CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHOLICAS	100,0	100,0
Nunca	79,5	72,9
Una o más veces al mes	3,2	4,6
De vez en cuando	17,3	22,5

CUADRO 23

Distribución porcentual de los entrevistados según si requieren tratamiento médico y lugar donde reciben atención en salud

<i>Categoría</i>	<i>NACIONALIDAD</i>	
	<i>Nicaragüenses</i>	<i>Salvadoreños</i>
REQUIEREN TRATAMIENTO MEDICO	100,0	100,0
Sí	21,8	27,2
No	78,2	72,8
LUGAR DONDE ACUDE A RECIBIR ATENCION	100,0	100,0
Médico particular	5,1	2,6
CCSS	73,1	92,7
Farmacia	14,7	4,0
Remedios caseros	5,2	0,7
Otro	1,9	—

En el caso de estos refugiados que se encuentran dispersos por toda el área comprendida en el Valle Central urbano, algunos se deben acoger a los programas estatales de atención socioeconómica y dentro de ellos la atención en salud. Es así que con el propósito de conocer las demandas de los refugiados en términos de atención médica, se les planteó a los entrevistados dos preguntas: una si requiere tratamiento por el que tengan que visitar al médico en forma regular o periódica y otra referida al lugar donde acude para recibir atención médica.

Los resultados muestran que el 21,8 por ciento de los refugiados nicaragüenses y el 27,2 por ciento de los refugiados salvadoreños, requieren tratamiento médico en forma regular o periódica, mientras que un alto porcentaje restante no lo necesita. Observamos además que la mayoría de los respondientes (o sus familiares) acuden a diferentes clínicas u hospitales de la Caja Costarricense de Seguro Social cada vez que lo necesitan, en especial entre los salvadoreños (92,7 %).

Un porcentaje mínimo acude a un médico particular, posiblemente aquellos refugiados que gozan de una situación socioeconómica más solvente, mientras que los refugiados nicaragüenses acuden a la farmacia o a remedios caseros más frecuentemente que los salvadoreños, muy probable en aquellos casos de dolencias menores, como pueden ser los dolores de cabeza, de estómago, menstruales, etc.

VIII. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El panorama que se ha presentado sobre la situación del refugiado centroamericano en Costa Rica, nos lleva a plantear las siguientes conclusiones y recomendaciones, que se consideran de suma importancia y se deben tomar en cuenta en el momento de planificar y tomar decisiones en materia de programas de atención y políticas de ingreso de refugiados a territorio nacional.

Se presentan solamente algunos aspectos estudiados en una investigación mayor y, por lo tanto, las conclusiones tienen un carácter parcial, en relación con los aspectos desarrollados.

1. Conclusiones

- A. Si bien la migración internacional se presenta como un fenómeno antiguo, para Costa Rica resulta ser novedoso. El contingente de migrantes que ha ingresado al país en calidad de "refugiados" después de 1979, fundamentalmente continúa siendo una preocupación relevante para científicos sociales, políticos y otras autoridades institucionales, lo que ha generado a su vez diversas actividades (seminarios, conferencias, estudios, etc.) con el propósito de vislumbrar salidas adecuadas para la atención de esta población.
- B. La definición legal-formal del refugiado se aleja bastante de lo que en realidad es un refugiado, ya que las condiciones y las motivaciones de salida de los países de origen de la mayoría de los individuos de la muestra difiere bastante de lo que está definido en la Convención de Ginebra. Es posible que un estado democrático como Costa Rica y de puertas abiertas a migrantes, esté confundiendo su actitud de permitir un ingreso indiscriminado de contingentes migratorios en condiciones económicas, sociales, de salud tan diversas. Si bien los convenios internacionales de ayuda y auxilio a estas poblaciones siguen vigentes y operan ampliamente en nuestro país y además se giran grandes recursos del ACNUR para atender dicho problema, sigue persistiendo una mayor claridad y necesidad de crear políticas definidas de aceptación y ubicación adecuadas de estas corrientes migratorias, ya que con el paso del tiempo su impacto en la estructura de la población en la demanda de servicios básicos, etc., se dejará ver al igual que en otros aspectos, fundamentalmente en la oferta de mano de obra; conclusión que se fundamenta en las características demográficas presentadas por los refugiados —personas jóvenes, la mayoría solteros o conformando grupos familiares, con hijos pequeños, con expectativas de permanecer en el país indefinidamente— aspectos que tendrán que enfrentarse en un plazo relativamente corto.
- C. En lo que respecta al impacto económico-laboral de su presencia aquí, es difícil asumir una posición radical en relación con que desplazan o no mano de obra nacional según los datos obtenidos. Por un lado, se debe considerar que las condiciones laborales de los refugiados son heterogéneas, muchos trabajan por cuenta propia, otros son asalariados, instalan pequeños establecimientos comerciales como pulperías, venta y reparación de calzado, ventas de comida, se



emplean en casas particulares, etc., ocupaciones consideradas marginales; sus salarios en general son bajos, no cuentan con estabilidad laboral ninguna, ya que no pueden ampararse a ningún reglamento que los proteja y menos aun si no cuentan con el permiso respectivo. Es decir, la necesidad de subsistencia de estas personas los lleva a ocuparse en lo que pueden, sin exigir por ello ninguna condición a cambio, ya que entre otras restricciones, la de laborar sin el permiso del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y sus condicionantes administrativas, hace que transcurra un lapso muy largo entre la posibilidad de que se les otorgue dicho permiso o se les deniegue.

Desde esta perspectiva, los refugiados podrían potencialmente desplazar mano de obra nacional, pero considerando la posición de los que ofrecen trabajo a estas personas, representa una situación "cómoda", pues no asumen responsabilidades de ningún tipo en su contrato, estableciéndose una relación "funcional" entre los dos sectores, empleadores y oferentes, a cualquier precio, a espaldas del Estado, el que sigue canalizando recursos del ACNUR, creyendo que esta es la mejor forma de aliviar el problema que cada día va asumiendo dimensiones más profundas de orden económico, social y político en nuestro país.

- D. Desde el punto de vista metodológico es interesante resaltar que la población que compone la muestra presenta características muy heterogéneas respecto de las características presentadas por los moradores de los centros de refugio. En este sentido, no es conveniente generalizar características de grupos de refugiados residentes en el Valle Central urbano de Costa Rica, cuya forma de vida, subsistencia, nivel y capacidad de adaptación a nuestra sociedad, pueden resultar bastante diferentes en los grupos mencionados anteriormente.

- E. Si bien la muestra fue obtenida al azar y es representativa de la población refugiada del Valle Central urbano de Costa Rica, podría presumirse que hay otros sectores de este flujo migratorio que no están representados aquí, tal es el caso de aquellos sectores altos, en donde las características de ingreso al país, condición económico-social, medios de subsistencia y contactos en nuestro país, hacen prácticamente imposible clasificarlos como “población refugiada” apegándonos al estricto sentido de la palabra. Factor que aparece fuertemente enlazado con las deficiencias que se dan en los registros, archivos, etc., de migración y aún más, la falta de control sobre las fronteras que se convierten en cierta forma en zonas de “libre paso” para nuestros vecinos del norte, fundamentalmente.

2. Recomendaciones

- A. Definitivamente el campo de la migración internacional en Costa Rica es un campo de trabajo novedoso, fundamentalmente por el enfoque interdisciplinario que puede adquirir su estudio y porque este campo se encuentra poco desarrollado en relación con la fecundidad y la mortalidad que inciden sobre la estructura demográfica de una población.
- B. Son muchos los aspectos que aún están pendientes de resolver, partiendo desde la necesidad de una definición teórico-metodológica de “refugiado”, la creación y control de estadísticas precisas y confiables sobre los flujos migratorios, hasta la implementación de estrategias de atención a esta población, desde el punto de vista económico, social, educacional, de salud, etc., de manera que se procure la independencia económica de dichas personas, buscando el estado a su vez la ubicación de esta fuerza de trabajo creando plazas en la empresa privada y hasta planeando proyectos propios para promover la autosuficiencia económica de los refugiados.
- C. En lo que respecta a la inserción laboral del refugiado, es prácticamente impostergable la adopción de estrategias de inserción al mercado, procurando el no desplazamiento de mano de obra nacional. Ciertamente la empresa privada tendría un papel muy importante que cumplir en términos de brindar fuentes de empleo a los refugiados, con condiciones similares a las que goza el costarricense y aprovechar de esta forma dicho recurso contribuyendo a eliminar con ello el carácter institucional paternalista que impera actualmente y que provoca dependencia y estancamiento de estas personas.
- D. Definitivamente el Estado costarricense necesita contar con políticas claras y precisas de ingreso de inmigrantes al territorio nacional, en especial en el caso de los refugiados.
- E. La Universidad Nacional espera estar contribuyendo a la ampliación y sistematización de los conocimientos que existen hasta el momento sobre este tema, en especial con la aplicación de la encuesta y por ende la generación de datos útiles y novedosos para el abordaje de su estudio.

BIBLIOGRAFIA

- Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados. **Refugiados**. No. 4. San José. Costa Rica. Abril de 1985.
- Bogan, Marcos. "Metodología para la evaluación cuantitativa de los movimientos de emigración". **Seminario Regional sobre Migraciones Laborales**. OEA-CIM. Santo Domingo. República Dominicana. Mayo de 1984.
- _____. "Los impactos socioeconómicos de la migración internacional en Costa Rica". **Octavo Seminario Nacional de Demografía**. San José. Costa Rica. Setiembre de 1983.
- _____. **Los impactos de la migración internacional en la fecundidad**. ADC. San José. Costa Rica. 1981.
- _____. **La migración laboral centroamericana hacia los Estados Unidos**. Informe de Trabajo. IDESPO. Universidad Nacional. Heredia. Costa Rica. 1982.
- Cáceres, Jorge. "Democracia y guerra popular. Notas sobre el desarrollo de la situación revolucionaria en El Salvador". En: **La crisis centroamericana**. FLACSO. San José. Costa Rica. 1984.
- Canada's Periodical on Refugees. **Refugee**. Vol. 5. No. 4. Mayo de 1986.
- Comisión Nacional para Refugiados (CONAPARE). **Informe anual de labores**. San José. Costa Rica. 1983.
- Comisión Nacional de Políticas de Población. "La población en el contexto económico-social costarricense". San José. Costa Rica. Ponencia oficial del gobierno de Costa Rica ante la Segunda Conferencia Internacional sobre Población, México, 6-13 de agosto de 1984.
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. **Migración y desarrollo**. El Colegio de México. 1980.
- Chantal Barre, M. "Los sin patria. Destierro y migración en Centroamérica". En *Revista Nueva Sociedad*. Setiembre-octubre de 1985.
- Diario Oficial **La Gaceta**. 30 de setiembre de 1983. San José. Costa Rica. No. 184.
- _____. Año CVII. No. 224. San José. Costa Rica. 22 de noviembre de 1985.
- Díaz, Sergio. "Migraciones internacionales de la región de América Central". Ponencia presentada al Seminario Cambio Social y su Población en América Central. Simposio América Central frente a la década de los 80's.
- Egon F., Kunz. "Exile and Resettlement: Refugee Theory". *IMR*. 53/54.
- Goodman, L.A. "Snowball Sampling". *AMS*. 1961.

- Jana, Jaime. "Régimen jurídico de los refugiados y los asilados en América Latina". En **Revista Relaciones Internacionales**. No. 13. Heredia. Costa Rica. Cuarto trimestre de 1985.
- Jiménez, Ricardo. "Volumen de la migración extranjera a Costa Rica, situación en 1983". **Octavo Seminario Nacional de Demografía**. San José. Costa Rica. 7, 8 y 9 de setiembre de 1983.
- Kish, Leslie. **Muestreo de encuestas**. Editorial Trillas. México. 1979.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. **Encuesta Nacional de Hogares, Empleo y Desempleo**. San José. Costa Rica. 1976.
- Ministerio de Justicia. **Memoria 1984**. San José. Costa Rica.
- Morales, Julio. "Estructuras tipo de inmigración internacional". En **Notas de Población**. Centro Latinoamericano de Demografía. Año II. Vol. 6. Santiago de Chile. 1974.
- Morán, Rolando. "El éxodo campesino". **ALAI**. Noviembre-diciembre de 1984.
- Population Reports. Serie M7. Noviembre de 1984.
- Public Information Section of the United Commissioner for Refugee. **Refugees: "Durable Solutions in Costa Rica"**. Switzerland. Number 1. September. 1982.
- Schmidt, Annabelle. **Los extranjeros en Costa Rica**. Comité Nacional de Población. Agosto de 1979.
- Secretaría General de la OEA y el Gobierno de España. "Migraciones internas e internacionales". **III Seminario Técnico Regional sobre Migraciones Laborales**. Santo Domingo. República Dominicana. 8-18 de mayo de 1984.
- Torres, E. y Jiménez, D. "Informe sobre el estado de las migraciones en Centroamérica". En **Anuario de Estudios Centroamericanos**. Vol. II. Fascículo 2. Universidad de Costa Rica. San José. 1985.
- Vega, José L. "Informe de la encuesta sobre inmigrantes centroamericanos en Costa Rica". Ponencia presentada al **Primer Encuentro Centroamericano-Mexicano sobre Problemas, Perspectivas y Planificación para el Desarrollo de las Regiones Fronterizas**. San José. Costa Rica. 5-8 noviembre de 1984.



VERBOS DE DUDA, DESCONOCIMIENTO O INCERTIDUMBRE EN LA ORACION COMPUESTA: ANALISIS SEMANTICO

Ms.L. Míriam Jiménez Cubero

Cuando en una oración compuesta el verbo de la oración principal denota duda o desconocimiento o incertidumbre —en verbos tales como ‘sospechar’, ‘dudar’, ‘creer’, ‘no saber’, ‘presumir’ y otros—, la oración subordinada puede ir, sin perder sentido correcto, en modo subjuntivo o en modo indicativo, a pesar de que la normatividad gramatical impone el primero.

El cambiar de modo implica diferencia semántica entre la oración subordinada en subjuntivo y la subordinada en indicativo, consistente en matices de apreciación subjetiva, en puntualizaciones psíquicas, con que el hablante valora con mayor o menor distancia la acción desempeñada por el verbo de la acción en la oración principal.

Es lo que este escrito pretende demostrar.

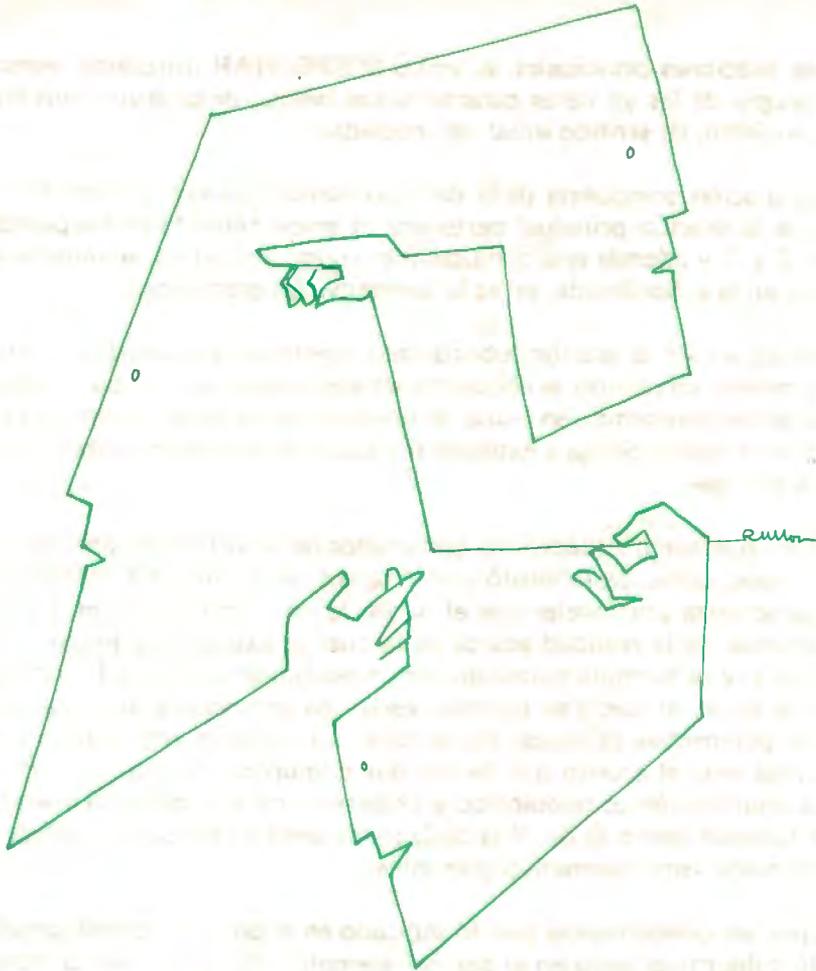
A¹ SOSPECHO DE UNA COMIDA QUE TENGA VERDURA

A² SOSPECHO DE UNA COMIDA QUE TIENE VERDURA

1. En A¹ y en A² el verbo de la oración principal se encuentra en modo indicativo; ambas oraciones subordinadas presentan lo siguiente: en A¹ se da el modo subjuntivo y en A² el modo indicativo. Las dos oraciones principales son idénticas semántica y sintácticamente; las dos subordinadas sólo ofrecen la diferencia modal ya indicada;
2. El verbo SOSPECHAR, común a las dos oraciones principales, pertenece a un grupo de verbos cuyo rasgo genérico común esencial consiste en mostrar desconocimiento, duda, incertidumbre. Junto con SOSPECHAR, a este grupo están integrados los verbos *dudar, no saber, presumir, creer, etc.*;

3. En ambas oraciones principales, el verbo **SOSPECHAR** introduce, como consecuencia propia de las ya vistas características básicas de su grupo, una condición de juicio incierto, de sentido irreal, de irrealidad;
4. Si en una oración compuesta dada del tipo como la ya expuesta en A^1 y en A^2 , el verbo de la oración principal pertenece al grupo referido en los puntos arriba anotados 2 y 3 y además está conjugado en modo indicativo, se impone el modo subjuntivo en la subordinada, tal es la normatividad gramatical;
5. Sin embargo, en A^2 la oración subordinada registra un contenido en indicativo y en A^1 el mismo contenido se encuentra en subjuntivo, aquí sí como pide la norma. Esta doble conformación —una de acuerdo con la regla, la otra con desconocimiento de la regla— obliga a explorar si a causa de ello se presenta diferencia semántica y por qué;
6. El plano en que están situados los contenidos de las oraciones principales en A^1 y en A^2 —que, como ya se anotó y reiteramos, es el mismo e idéntico contenido— se caracteriza por revelar que el hablante no domina o no está seguro cognoscitivamente de la realidad acerca de la cual se expresa: su juicio —el del hablante— nace y se formula motivado por un sentimiento de indefinición, de inseguridad, es decir, el juicio se plantea desde una perspectiva anímica, no lógica; desde una perspectiva psíquica, no racional. El hablante está colocado frente a un problema ante el asunto o el hecho que comunica. Así, el plano en que está inserta la enunciación es psicológico y problemático, como quedó adelantado: el juicio se formula como duda. Y la duda se presenta en modo indicativo, según la índole del mecanismo normativo gramatical;
7. Ahora bien, en concordancia con lo indicado en el punto 4, es obligatorio el uso del modo subjuntivo; pero en el par del ejemplo — A^1 y A^2 — encontramos para la misma subordinada, como ya se sabe, además de la gramatical concreción de la subordinada en subjuntivo, la misma subordinada puesta en modo indicativo. Esto quiere decir que la norma no se ha seguido o no se ha aplicado como pide la teoría.

A primera vista, en el ejemplo en que la norma no está obedecida (A^2), no parece, pese a todo, que el sentido semántico quede invalidado; o sea, en una primera percepción, el significado no parece agramatical. Si nos atenemos a esta apreciación o interpretación provisional —mientras no demostremos su corrección o incorrección—, resulta que la dualidad modal de la subordinada ofrece, en cada una de ellas —a priori, valga la repetición, del análisis—, un enunciado correcto, o sea,



correcto no únicamente en la variante autorizada, sino también en la que no se acoge a la norma. Analicemos.

8. En A¹ :

SOSPECHO DE UNA COMIDA QUE TENGA VERDURA

el hablante se manifiesta planteando que desconfía de cualquier comida o, lo que es equivalente, de todas y cada una de las comidas con verdura. Por lo tanto, la irrealidad que transmite la actitud del hablante abarca a todas las comidas de ese tipo, de verdura. La incertidumbre con que el hablante se define frente a COMIDA QUE TENGA VERDURA es tal que no admite excepción. Dicho de otro

modo y yendo a una explicación más concreta que, resuma y aclare con toda precisión, cuando el hablante enuncia

SOSPECHO DE UNA COMIDA QUE TENGA VERDURA

lo que quiere comunicar es

SOSPECHO DE TODAS LAS COMIDAS QUE TENGAN VERDURA.

En este sentido, el modo subjuntivo coloca dentro del alcance de la sospecha del hablante la cantidad completa, el número absoluto de las comidas 'con' verdura. En la realidad, en la práctica, no están dadas todas las comidas con verdura, todavía en la historia no se ha cocinado la totalidad de ellas, eso no ha ocurrido todavía, por lo que no pueden afirmarse como conocidas: de ahí, entonces, la aplicación del modo subjuntivo en la subordinada. Sólo potencialmente están dadas en el SOSPECHO del hablante, no en los hechos. Y siendo así, la oración principal registra afirmativamente, cognoscitivamente lo que con toda seguridad se sabe: que hay sospecha, que hay incertidumbre, que hay duda —que toman forma o realidad en la conciencia del hablante, lo que a su vez determina la actitud del hablante, que es psíquica o subjetiva, no lógica—, y que tal estado de incertidumbre, de desconfianza se extiende a todos los objetos de la sospecha, pero como todos los objetos de la sospecha no han pasado aún por la experiencia, por la realidad concreta, y por lo tanto el hecho no puede definirse como juicio, en tanto juicio lo entendemos como conocer, como saber comprobadamente, es forzoso recurrir al modo subjuntivo.

9. En A² :

SOSPECHO DE UNA COMIDA QUE TIENE VERDURA

el hablante, sin duda, disminuye el radio de acción de su sospecha, acortándolo desde un alcance universal, ese alcance universal que acabamos de ver en el punto 8, hasta circunscribirlo a una comida determinada, a una sola comida:

UNA COMIDA QUE TIENE VERDURA

Se sigue de esto, que si sustituimos el modo subjuntivo por el modo indicativo ocurre una reducción cuantitativa muy opuesta, casi radicalmente opuesta: de todas las comidas a una única comida (la oposición absoluta es, claro está, según el binomio (todo-nada).

Pero hay que reconocer que la conclusión a la que hemos llegado en el párrafo anterior no convence a fondo, precisamente porque la lectura de

DE UNA COMIDA QUE TIENE VERDURA

permite una interpretación más que depende, lo mismo que la anterior, del contexto. Esta segunda interpretación nos lleva al enfoque de totalidad, de universalidad —que ya descubrimos en el punto 8 respecto de la subordinada en subjuntivo—, lo que significa que otra versión posible de

DE UNA COMIDA QUE TIENE VERDURA

sea

DE CUALQUIER COMIDA QUE TIENE VERDURA,

con lo que coinciden, en cuanto a extensión, decir QUE TIENE VERDURA y QUE TENGA VERDURA. Es de advertir, necesariamente, sin embargo, que la coincidencia en extensión no es coincidencia en grado psicológico, en matiz psíquico, se revela con evidencia que el hablante acentúa más la intensidad de la sospecha en la modalidad subjuntiva que en la modalidad indicativa; que en la primera —TENGA—, y por tal razón, la universalidad de la sospecha se muestra con más relieve que en la segunda —TIENE—.

Si uno y otro caso se colocaran en un contexto equis, el razonamiento que hemos venido haciendo tendría más cuerpo, resultaría más visible. Por ejemplo, en una conversación en que dos o más personas se estuvieran refiriendo a virtudes y defectos de ciertos atletas y alguien manifestara, sea el caso:

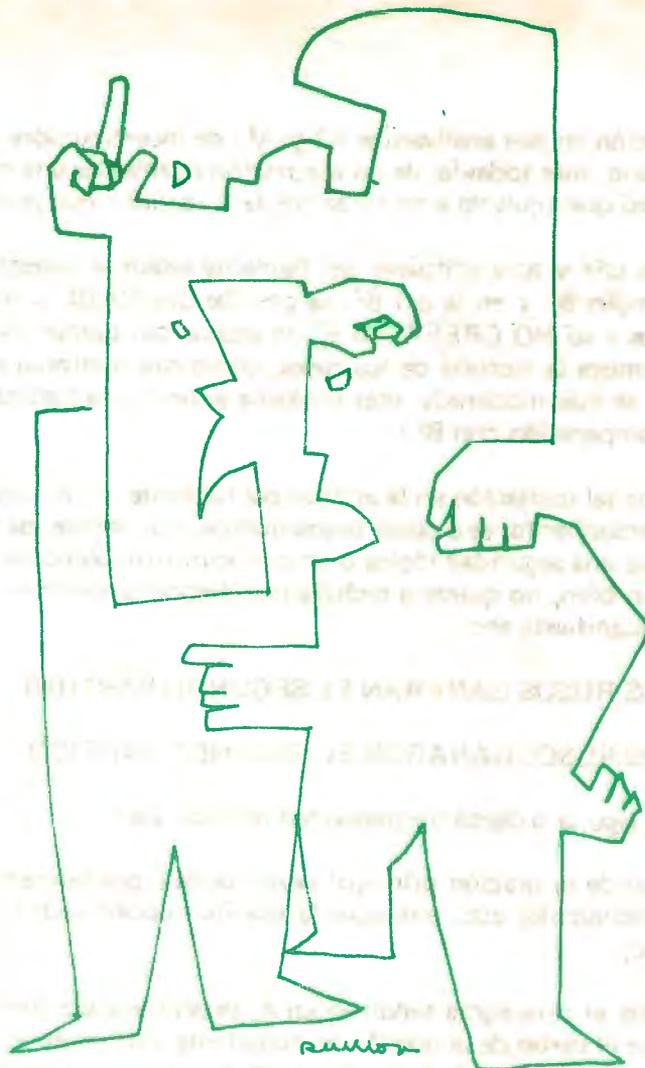
DESCONFIO DE UN JUGADOR QUE CANTA,

parece muy claro que quiere decir que de todos los jugadores que dan en cantar, que emiten canto. Aquí UN representa y recoge el sentido colectivo con que el hablante expresa su criterio respecto de todos los jugadores que están aludidos en la conversación del contexto.

B¹ RAUL NO CREE QUE LOS RUSOS GANARAN EL SEGUNDO PARTIDO

B² RAUL NO CREE QUE LOS RUSOS GANARON EL SEGUNDO PARTIDO

1. Como en los ejemplos de A¹ y A², también aquí en B¹ y B² las oraciones princi-



pales son idénticas y las subordinadas igualmente, aunque diferenciándose en que en B¹ rige el modo subjuntivo y en B² el indicativo;

2. Asimismo, la actitud del hablante está enmarcada en un plano psíquico, lo que se evidencia en la situación problemática con que el enunciado se significa tanto en B¹ como en B²: el verbo de la oración principal:

NO CREE,

semánticamente está funcionando con las características indicadas en los puntos

2 y 3 de la sección en que analizamos A¹ y A²: de incertidumbre, de falta de conocimiento pleno, más todavía, de no aceptación normal de una noticia: rechaza un dato, rechazó que equivale a no reconocerle la realidad que posee.

3. Si comparamos una y otra actitudes del hablante según se muestran en la subordinada del ejemplo B¹ y en la del B², se percibe que RAUL se mueve entre dos grados referidos a su NO CREER: en B¹ se inclina por opinar como más improbable o más remota la victoria de los rusos, como casi matizada de ficción, y en B² su opinión es más moderada, más próxima al hecho, la matiza menos negativamente (en comparación con B¹).

Si puede ocurrir tal oscilación en la actitud del hablante, en el movimiento psicológico de su pensamiento, es a causa precisamente, nos parece, de que éste, el hablante, no posee una seguridad lógica o un conocimiento pleno del hecho en relación o que, más bien, no quiere o rechaza por desbordamiento subjetivo, el dato real, lo que se manifiesta en:

LOS RUSOS GANARAN EL SEGUNDO PARTIDO

LOS RUSOS GANARON EL SEGUNDO PARTIDO.

4. Por otra parte, *alguna* o *cierta* normatividad implica que:
- A: Si el verbo de la oración principal revela duda o posibilidad, incertidumbre o desconocimiento, etc., entonces la oración subordinada se pone en modo subjuntivo;
 - B: Si funciona el paradigma señalado en A, se produce simultáneamente el hecho de que el verbo de la oración principal esté expresado en modo indicativo (lo que deducimos de todos los casos hasta ahora considerados a través de nuestra práctica gramatical);
 - C: No obstante lo apuntado en A, también se pauta gramaticalmente que la oración subordinada debe ir, 'en general', en modo subjuntivo. O sea, de un lado queda indicado el uso del modo subjuntivo, y del otro lado no se autoriza exactamente con ese criterio. (En la práctica, realmente, como vemos en los ejemplos de este trabajo, observamos que la misma oración subordinada puede expresarse correctamente tanto en modo subjuntivo como en modo indicativo).

El análisis de dicha doble posibilidad semántica es el que a continuación sigue.

5. En B¹ :

RAUL NO CREE QUE LOS RUSOS GANARAN EL SEGUNDO PARTIDO,

el hablante —ya lo anticipamos en el punto 3— niega, eligiendo para ello el matiz máximo posible de su estado de NO CREER, trasladando por tanto al hecho que es juzgado (NO CREIDO):

QUE LOS RUSOS GANARAN EL SEGUNDO PARTIDO,

la mayor carga de rechazo a que alcanza su subjetividad, es decir, la más intensa no aceptación del hecho hasta donde puede llegarse partiendo de la afirmación contenida de no creencia en la oración principal: RAUL NO CREE. A tal efecto, la oración subordinada está expresada en modo subjuntivo.

Dentro de las características del ejemplo presentado por B¹ tenemos, en consecuencia, el siguiente cuadro de valores:

- I. Verbo que expresa duda (en estado de no creencia) en la oración principal, puesto en modo indicativo;
- II. Verbo en modo subjuntivo en la oración subordinada;
- III. La interrelación de I y II representa la normatividad absoluta, como establecimos en el subpunto A del punto 4;
- IV. En tal relación, la oración subordinada recibe hasta el mayor grado semántico posible la descarga subjetiva de la acción significada por el verbo de la oración principal;

6. En B² :

RAUL NO CREE QUE LOS RUSOS GANARON EL PARTIDO,

el hablante —como también lo hacemos constar en el punto 3 de esta sección—, niega, eligiendo para la negación el matiz mínimo posible o de menor intensidad de su estado de no creencia, o sea, trasladando al hecho que es juzgado:

QUE LOS RUSOS GANARON EL PARTIDO,

la menor carga de rechazo de su criterio [subjuntivo], es decir, la menos intensa

forma de la no aceptación del hecho hasta donde puede llegarse partiendo de la afirmación contenida en la oración principal: NO CREE (RAUL). A tal efecto, la oración subordinada está expresada en modo indicativo.

Dentro de las características del ejemplo presentado por B² tenemos, en consecuencia, el siguiente cuadro de valores: anotados en I para B¹ ;

- I. Se repiten las características de B¹ ;
 - II. Verbo en modo indicativo en la oración subordinada;
 - III. La interrelación entre I y II representa la normatividad no absoluta o 'en general', como ya dijimos en el subpunto B del punto 4;
 - IV. En tal relación, la subordinada recibe hasta el menor grado posible de reducción semántica la descarga subjetiva de la acción significada por el verbo de la oración principal.
7. Comparando las conclusiones de los dos cuadros formados en el punto 6, se deduce, para los modelos ofrecidos en B¹ y en B² :



- I. Que cuando en una oración compuesta el verbo de la oración principal expresa duda o desconocimiento o incertidumbre, la oración subordinada puede ir, sin perder sentido correcto, en modo subjuntivo o en modo indicativo;
- II. Que cuando se da la doble manera modal o de modos, se presentan diferencias semánticas entre la oración subordinada en subjuntivo y la subordinada en indicativo;
- III. Que tales diferencias semánticas consisten en matices de apreciación subjetiva, en puntualizaciones psíquicas, con que el hablante valora con mayor o menor intensidad la valoración que se vierte en la oración principal;
- IV. Que todo lo anterior permite pensar que en circunstancias de estructura que definen a la oración principal en relación con la subordinada en los tipos B¹ y B², nos encontramos con una situación potencial, ya que cabe que la oración subordinada se concrete en el modo subjuntivo o en el modo indicativo, pues el hablante puede moverse en una escala de matices subjetivos, de un polo *más afirmativo* a un polo *menos negativo*, pasando por grados intermedios. Cuando decimos potencial, vamos más allá de la simple designación gramatical que se le aplica a una modalidad del subjuntivo, y queremos expresar que en la naturaleza subjetiva del hablante éste puede elegir, para concretar en la oración subordinada, posibilidad de matices.

C¹ YO NO SABIA QUE EL TUVIERA FINCA

C² YO NO SABIA QUE EL TENIA FINCA

1. En C¹ y en C² se reproducen tanto la identidad de las oraciones principales como las diferencias de modos en las subordinadas anotadas en el punto 1 de la sección correspondiente al análisis de B¹ y B².

Igualmente valen para C¹ y C² lo enumerado en el punto 2 de B¹ y B² plano psíquico. —problematicidad— las características señaladas en los puntos 2 y 3 de la sección de A¹ y A²: falta de conocimiento pleno, ignorancia, etc.

2. Si partimos, como hay que partir, de la oración principal (común a C¹ y a C²):

YO NO SABIA,

resulta obvio que el hablante expresa claramente que no conocía; que un algo, ese algo respecto del cual enuncia que NO SABIA, está carente de realidad para él, para el hablante, siendo el algo:

C¹ QUE EL TUVIERA FINCA

C² QUE EL TENIA FINCA

La oración principal, de consiguiente, tiene un hablante que por medio del verbo SABER negado (NO SABER) hace patente el hecho de encontrarse en estado de ignorancia en cuanto al juicio contenido en una y otra subordinadas. Una vez más, ahora en el análisis de C¹ y de C² se pone de relieve la existencia de un caso de problematicidad, dentro del plano de la irrealidad que crea el verbo de la principal; otra vez, por lo tanto, la condición psíquica, subjetiva del hablante determina el carácter esencial en este tipo de construcción compuesta que ilustran los ejemplos en caso.

En resumen, cuanto antecede, se sustancia temáticamente en que la ignorancia —total— denotada por YO NO SABIA se dice predicativamente rebasa sus límites y se impone a una realidad, esa realidad que es el TENER LA FINCA: la concreción de este tener queda dependiendo no de su intrínseca verdad o no verdad o de su indudable existir o no existir objetivo su propia verdad indudable, sino de una situación subjetiva que le rige por completo;

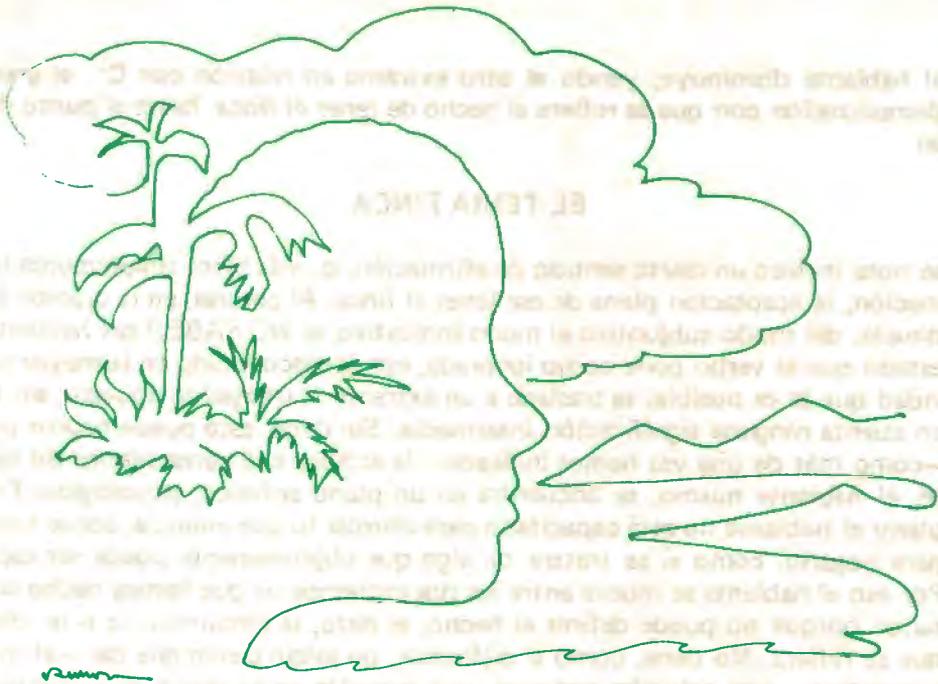
3. La normatividad cuyo paradigma interesa aquí ya la tenemos establecida en el punto 4 de B¹ y B², en todos sus subpuntos, y se toma en cuenta de ahora en adelante;
4. En C¹:

YO NO SABIA QUE EL TUVIERA FINCA,

el hablante imprime mayor potencia a su no saber envolviendo, con la mayor intensidad que puede desprenderse de su situación de desconocimiento —YO NO SABIA—, contenido de la oración subordinada:

QUE EL TUVIERA FINCA.

Es decir, que el estado expresado por el verbo de la principal alcanza su más profunda expansión de subjetividad arrojando, el contenido de la subordinada, con el uso en ésta del modo subjuntivo una más grande acentuación de ese no saber.



Al mismo tiempo, tal imposición subjuntiva muestra la mayor influencia de des-realización a que se ve sometida la enunciación subordinada por la actitud del hablante manifestada en su NO SABIA:

QUE EL TUVIERA FINCA.

Pues que habiendo finca o, más exactamente, *teniendo él finca* —un hecho absolutamente cierto, real, indudable—, se hace prevalecer, contra lógica, un signo lingüístico que semánticamente denota disminución de su positividad, que atenta contra la positividad de que, efectivamente, *él tiene finca*. Entonces, en conclusión, el análisis revela que esta subordinada en subjuntivo marca el límite máximo de ignorancia o desconocimiento dentro de la escala psíquica en que el hablante puede moverse y se mueve para aplicar grados de menor o mayor aproximación desde la negatividad con que el verbo NO SABER rige la oración principal y penetra en la subordinada.

5. En C² :

YO NO SABIA QUE EL TENIA FINCA,

el hablante disminuye, yendo al otro extremo en relación con C¹, el grado de desrealización con que se refiere al hecho de *tener él finca*, hasta el punto de que en

EL TENIA FINCA

se nota incluso un cierto sentido de afirmación, o, más bien: simplemente la afirmación, la aceptación plena de ese tener él finca. Al pasarse, en la oración subordinada, del modo subjuntivo al modo indicativo, el NO SABER del hablante o el estado que el verbo pone como ignorada, como desconocido en la mayor negatividad que le es posible, se traslada a un extremo fuertemente opuesto, sin tomar en cuenta ninguna significación intermedia. Sin duda, esto puede ocurrir porque —como más de una vez hemos indicado— la actitud o el pensamiento del hablante, el hablante mismo, se encuentra en un plano anímico, psicológico. En este plano el hablante no está capacitado para afirmar lo que enuncia, como tampoco para negarlo, como si se tratara de algo que objetivamente puede ser captado. Por eso el hablante se mueve entre los dos extremos de que hemos hecho comentario: porque no puede definir el hecho, el dato, la circunstancia o la idea a la que se refiere. No tiene, como si dijéramos, un juicio cierto que dar —afirmativo o negativo—, una solución concreta, una garantía en su razón, en su consciencia que le permita ser exacto, y de esta causa proviene la oscilación entre el modo subjuntivo y el modo indicativo en la oración subordinada: el hablante lo es mediante un verbo o unos verbos que, de alguna manera (repetimos: de duda, de ignorancia, de incertidumbre, de desconocimiento), ponen en problema la realidad, la problematizan. Por eso la actitud del hablante puede ‘titubear’: a veces psicológicamente tiende a un matiz de opinión o tiende a otro, según las circunstancias en que el hablante se encuentra o lo rodeen. O lo que es lo mismo una situación problemática puede encerrar, potencialmente, varias soluciones, mientras no se sepa con seguridad cuál es, la verdadera, o porque no se puede saber en cierto contexto cuál es la verdadera; se da un cierto tanteo. Así pareciera ser el caso que vive el hablante a que nos referimos y de ahí la existencia de la escala o gradación subjetiva, psicológica de que se ha venido tratando: ese moverse del modo subjuntivo al modo indicativo.

BIBLIOGRAFIA

Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española. Quinta reimpresión. Madrid-España. 1978.

Gili Gaya, Samuel. Curso Superior de Sintaxis Española. Onceava edición. Talleres Gráficos de Bibliograf S.A. Barcelona-España. 19

Ross, L. Ronald. Investigando la sintaxis del español. Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica. 1982.





EL TIEMPO HISTORICO EN *LOS PASOS PERDIDOS,* DE ALEJO CARPENTIER

Manuel Suzzarini Baloa

PARTE I

Creo firmemente que la historia la hacen los pueblos. Todo cuanto en este sentido pueda afirmarse nos llevaría en definitiva a plantearnos el fundamental problema de la historia como proceso y acción permanentes del hombre, y como se aproxima a hacerse dueño de su destino.

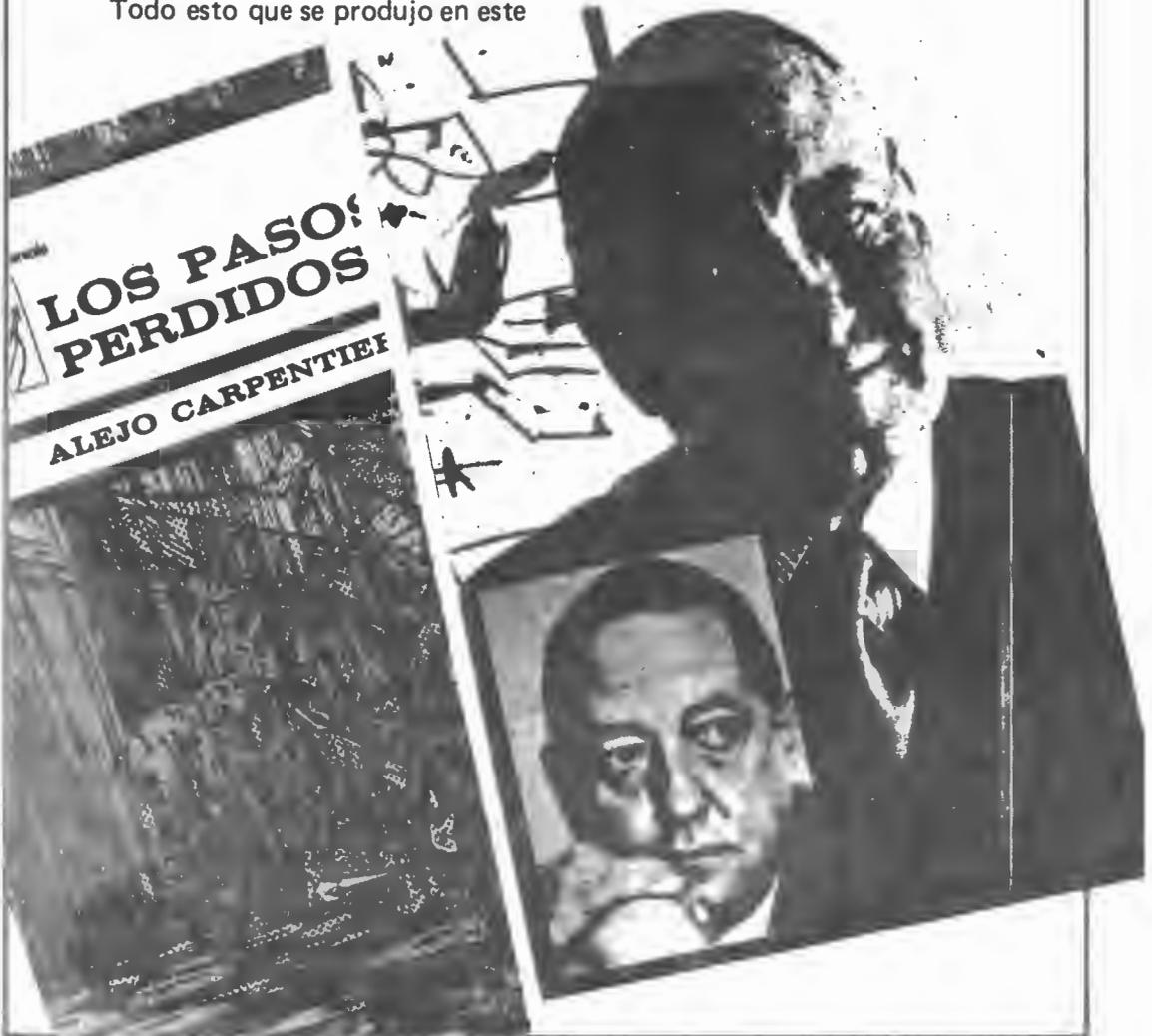
Europa ha vivido una historia que ha generado civilizaciones que en su expansión constante y permanente ha traído consigo la conformación de lo que se ha definido hasta ahora como la cultura occidental. Como consecuencia de la expansión europea, la historia que ella construía expandió su acción; lo hizo en un nivel de dominación y sometimiento de los pueblos que entrarían al mundo colonial. A partir del momento en que Europa irrumpe en esos pueblos, la historia que ellos venían labrando se trunca y se *pierde* bajo la acción dominadora de los intrusos que pretenden —ade-

más de enriquecerse—, ‘civilizar a estos mundos’. América inicia así una historia que no le pertenece en tanto se hace bajo la guía y la imposición de lo ibero. Todo un híbrido se empieza a desarrollar cuando el conquistador se sedentariza y logra establecer sus bases para la creación de una sociedad tipificada por la violencia y la dominación que van a imponer quienes aparecen como los más avanzados en el enfrentamiento inicial y que en definitiva van a imponer sus condiciones. Un cambio histórico impuesto desde afuera se imprime en la vida de los hombres que habitaban estas tierras, con ello se negaba la historia de los dominados, y su historia aparecía prácticamente intervenida. Es la *pérdida* de la historia. Las costumbres aborígenes deben ser superadas, la lengua es suplantada, la religión es considerada pagana e indigna de hombres, la alimentación debe ser modificada por la imposición de nuevos elementos para la dieta, las técnicas son erradicadas —por lo menos en el momento ini-

cial—, y sólo aquellos pueblos que emigraron hacia regiones de difícil penetración por el conquistador, o que ya habitaban esas regiones, pudieron mantener sus *pasos* y no *perdieron* su historia que venían realizando.

continente, permitió el nacimiento de una historia nueva con una acción dominante ya señalada. Sin embargo, el dominador que llegó a controlar la nueva historia que imponía Europa, pronto se dio cuenta que él no perte-

Todo esto que se produjo en este



neceja ya a Europa; su compromiso lo tenía en estas tierras y en esta historia. De ahí se da una toma de conciencia que a largo plazo culmina con los movimientos emancipadores en Iberoamérica.

Indudablemente que todo se da en un proceso lento que no tiene porque ser acelerado. Pienso que la emancipación venía en las maletas del conquistador que llegaba a América dispuesto a hacerla suya. España y el rey en definitiva eran un punto de partida que pronto entraba en contradicción con los intereses de los hispanos acá en América y lo que ellos debían representar para la corona. Por ello se produjo un sentimiento que fue de lo hispano a lo hispanoamericano, hasta culminar en un americano a secas, que llegó incluso a negar —en muchos casos—, todo lo español, de aquí nacen ciertos movimientos antihispanos y la búsqueda de las raíces, sin embargo, la reconstrucción de las nuevas repúblicas devastadas por la guerra obligó a los hispanoamericanos a preocuparse por algo más inmediato: lo político y lo económico. Y casi se volvió a la misma historia, sólo que ahora dueños de un destino que no alcanzan a construir y a entender.

El siglo XIX hispanoamericano casi fue un salto al vacío. No se logró en general la consolidación de las nuevas repúblicas. Las crisis marcaron una constante, y el hecho mundial les ne-

gaba el derecho a salir de ellas. Mientras esto ocurría, la expansión del capitalismo monopolista se filtraba hacia nuestros pueblos y no habíamos aún logrado identificarnos plenamente con lo que se pretendía propio, cuando ya debíamos prepararnos para enfrentarnos a una nueva dominación. Sin embargo, la vida de las sociedades se forja en el quehacer de los pueblos, y en ese quehacer aparentemente insignificante se va tomando conciencia hasta llegar a plantearse la necesidad de encontrarse a sí mismo como respuesta inicial al no haber sido verdadero protagonista, y sí sólo una pieza más, dentro de una totalidad en que se sobrevive pero no se vive. En las acciones diarias del pueblo, en su vida intrascendente, se gestó el cambio que lentamente implementó un movimiento ascendente que vive Hispanoamérica. La cotidianidad de estos pueblos se ha venido saturando de una carga histórica que se manifiesta en muchos casos en un nivel literario, y es que sólo los pueblos en proceso de toma de conciencia histórica, o con una historia ya sedimentada, pueden aportar elementos para la creación de una literatura, porque ella es un producto histórico. Y a pesar de las afirmaciones de Carpentier en una expresión de duda sobre el accionar del hombre y su futuro en que dice:

“...el hombre nunca sabe para quién padece y espera. Padece y espera y trabaja para gentes que nunca conocerá, y que a su vez

padecerán y esperarán y trabajarán para otros que tampoco serán felices, pues el hombre ansía siempre una felicidad situada más allá de la porción que le es otorgada. . .”¹.

Indudablemente que es ese mismo hombre quien toma conciencia de que él no es un ser escatológico, sino que se proyecta en las generaciones inmediatas, las cuales si bien él no las va a conocer, aquellas sí sentirán el peso de un pasado y de unos *pasos* que pueden parecer *perdidos*, pero que nos martillan en nuestra colectiva posibilidad de hombre. Claro que Carpentier no se queda en su duda, y ahí está la respuesta al problema:

“ . . . Pero la grandeza del hombre está precisamente en querer mejorar lo que es. En imponerse tareas. En el reino de los cielos no hay grandeza que conquistar, puesto que allá todo es jerarquía establecida, incógnita despejada, existir sin término, imposibilidad de sacrificio, reposo y deleite. Por ello agobiado en penas y tareas, hermoso dentro de su miseria, capaz de amar en medio de las plagas, el hombre sólo puede hallar su grandeza, su máxima medida en el Reino de este Mundo”².

Y es que el hombre crea para permanecer y es ahí donde toma conciencia

de que es hombre. El cielo debe hacerse acá.

Vamos a intentar desde esta perspectiva aproximarnos a Alejo Carpentier en *Los pasos perdidos*.

PARTE II

La primera vez que intenté leer a Carpentier fue en 1959, cuando se estableció en Suramérica un fondo editorial para llevar la cultura al pueblo. En aquella oportunidad llegó a mis manos *El Reino de este mundo*. Tenía entonces 14 años. No lo entendí, pero tampoco llegué a concluir la lectura. Ahora me ha tocado volver a Carpentier y he leído *Los pasos perdidos*. Esta vez lo he terminado, y diría que me ha impresionado, mas no sé si lo he entendido.

Me atrevo a afirmar que la obra es un intento feliz de aproximación a lo que es Hispanoamérica. En ese sentido, podemos notar los siguientes niveles:

1. América como realidad.
2. El hombre un extraño en su realidad.
3. El espacio, y el tiempo histórico: una historia invertida.

1. América como realidad

Cuando Roberto Fernández Retamar reacciona contra quienes dudan de la existencia de una cultura hispanoamericana, ya Alejo Carpentier había dado una respuesta contundente por medio de la literatura de la fuerza creadora de este continente. Por ello si Caliban es una respuesta polémica, la obra de Carpentier no se presta a dudas. Con ella parece iniciarse el relleno a la afirmación de Luis Alberto Sánchez: "Latinoamérica, novela sin novelista" y si bien Carlos Fuentes parece aceptar esta afirmación como algo que permanecerá, creo que ya no tiene vigencia en su segunda parte. Hoy podríamos decir: Latinoamérica, novela que se construye.

Carpentier y su obra constituyen la realidad misma de América Latina —o Hispanoamérica—. Conciencia que se abre para que el lector logre llegar por medio de la novela a una realidad que quizá nunca ha comprendido porque los contrastes son demasiados. Es un intento de aproximación al "caos" que parece ser común en nuestra totalidad. El hombre que vive en Latinoamérica no es uno sólo, aquí podemos ver la humanidad en toda su evolución. La historia se hace síntesis en esta realidad donde,

"... naturaleza y cultura se unen sólo para transfigurarse, para adivinarse en una elaboración mítica

*del paisaje perdido entre el caos y el cosmos"*³.

Busca Carpentier aproximarse a los contrastes en todos los niveles, por ello intenta una síntesis del paisaje, y aquí la geografía y el espacio se transforman en un personaje de **Los pasos perdidos**. Y junto a ese espacio y a esa geografía se desarrolla una historia muy específica en cada caso. Parece más bien una reconstrucción del hombre y de todo lo que puede hacer ese "caos" que hemos señalado y que Carlos Fuentes ve y que en cierta forma Luis Alberto Sánchez también lo deja entrever cuando afirma:

*"... En nuestra parte del mundo... la realidad, eternamente inasible, sobrepasaba la ficción; su abrumadora inmensidad se negaba a toda clasificación formal"*⁴.

En este caso el continente parece haberse encontrado con un escrito que logra la aprehensión del mismo y por ello **Los pasos perdidos** constituyen una visión de América, a través de la cual ella fluye como manantial por la pluma del narrador. Más que una novela es la experiencia del continente, que ya no es sólo caos sino realidad inteligible.

2. El hombre, un extraño en su realidad

En la mayoría de los casos el hombre no comprende su realidad total, por ello nunca llega a conocerla, por ello las grandes sorpresas, especies de pruebas, a las cuales es sometido el narrador. Darse cuenta de pronto que el mundo al cual se creía conocer resulta extraño, es transformarse de pronto en un extraño en ese mundo. Como quiera que el mundo es y punto, entonces el extraño resulta el hombre. A partir de este momento el hombre parece buscar en ese mundo un reencuentro con él mismo, que lo va a llevar a experiencias jamás soñadas. Para un hombre común el desconocimiento de su realidad no lo sentiría con tanta fuerza y las sorpresas y experiencias nuevas no hubiesen sido tan impactantes. Pero es el caso que aquí se trata de un intelectual que se supone con una mente cultivada y preparada para todas las posibilidades de la realidad. Sin embargo, se estrella contra la realidad porque sus conocimientos son librescos y nunca han sido producto de la experiencia. De ahí la recriminación contra los tres artistas jóvenes que se acercan a Mouche para que ésta les hable sobre Europa, fuente inagotable de la cultura, mientras desconocían *“la historia de su país, los primeros balbucesos de su literatura colonial, sus tradiciones populares. . .”*⁵.

Ya con esta actitud empezamos a

notar la preocupación seria del intelectual por aprender por medio de la experiencia. Las lecciones ahora las ha de dar la realidad. Por ello de extraño en este mundo que le parecía extraño, ya que toda su cultura se medía en patrones europeos, viene ahora a acercarse a lo propio. Nunca dejará de ser un extraño en su realidad quien pretenda comprenderla desde una cultura ajena. Es entonces cuando podemos captar el sentido de **Los pasos perdidos**. Y sobre estos pasos perdidos es posible reconstruir un mundo distinto, si no mejor que el que hemos vivido. Sólo que no todo es fácil.

3. El espacio y el tiempo histórico

Aquí quizá esté lo fundamental de **Los pasos perdidos**. Por encima de los protagonistas hombres —tales como el músico, Mouche y Rosario—, personajes indudablemente fundamentales, está el tiempo histórico y el espacio geográfico. Da la impresión de que Carpentier pretende —y creo lo logra—, establecer diferencias en relación con lo que es el mundo americano, desde su ambiente natural hasta la ocupación del mismo por el hombre, y como las soluciones americanas son tan válidas para la vida como la más complicada europea. A cada espacio y su ocupación corresponde un tiempo histórico. La geografía y la historia son aquí los verdaderos protagonistas, los personajes constituyen un instru-



mento o recurso del autor para darle vida a *América como novela*.

A decir de Luis Harris:

“La presencia de lo eterno en lo temporal —y de lo universal en lo particular— como elemento clave del contexto latinoamericano adquiere proporciones alarmantes en la tercera novela de Carpentier, Los pasos perdidos (1953). Aquí la crónica, hábilmente traspuesta —a través de un narrador-protagonista que lleva un diario— sirve de base a una prolongada, y a veces laboriosa meditación sobre la vida, el tiempo y la historia”⁶.

En el espacio y en la historia está la clave de la novela, en cada espacio se vive una cotidianidad propia y específica que corresponde a una historia particular, que a su vez es historia universal y de acuerdo a como ha sido la práctica histórica del hombre así ocupa y aprovecha su espacio. Por ello es posible entender al hombre en América. No en vano estamos:

“... En un continente que abarca todas las edades del hombre, el pasado y el futuro son epítomes el uno del otro. El mundo de Carpentier es un palindroma...”⁷, porque América lo es.

Parece ser que **Los pasos perdi-**

dos es una historia invertida. Se va desde lo contemporáneo hacia el pasado en búsqueda de las raíces. No es una añoranza por el tiempo ido, sino por la historia no asimilada, por ello la sorpresa ante el mundo todavía vivo en el cual está toda la historia. Y por ello al mismo tiempo presenta una geografía no dominada todavía por el hombre, pero frente a la cual siempre hay una solución posible.

Hasta tanto no tomemos conciencia de que es esa nuestra vida, nuestra historia, nuestra realidad —parece decirnos Carpentier—, no podremos ser de esta América y por ello buscaremos comprenderla desde afuera.

Algo que llama poderosamente la atención en Carpentier es el manejo del espacio, de la montaña a la llanura y luego a la selva. En todos los casos logra una magistral síntesis de la geografía americana. En el específico caso de la selva creo que es imposible llegar a mejores niveles de aprehensión de ese mundo y su historia. Quienes conocen esas regiones —que incluso de sus nombres tales como Cataniapo; las viviendas indias como Churuatas y nombres de alimentos como casabe y mañoco—, y han vivido de cerca la experiencia del Amazonas, no les queda más que aceptar que la afirmación de Carpentier no puede ser sino de asombro cuando lo descubre y dice:

“...Con mucho estupor me doy a contemplar lo que en otras partes es fósil, se pintan en hueco o duerme, petrificado, en las vetas de la huella, pero sigue viviendo aquí, en una primavera sin fecha, anterior a los tiempos humanos...”⁸.

Es que Carpentier llega a ver **Los pasos perdidos**, quizá no logra poseerse de ellos y deja abierta la búsqueda de los mismos a las generaciones que han de construir, o continuar una construcción imperecedera en una acción histórica de pueblo de la novela latinoamericana.



NOTAS

1. Carpentier, Alejo. **El Reino de este mundo**. Seix Barral. Barcelona. 1975. pp. 143-144.
2. **Ibíd.**
3. Fuentes, Carlos. **La nueva novela hispanoamericana**. Cuadernos de J. Mortiz. 1976. p. 50.
4. Citado por Luis Harrs. **Los nuestros**. Editorial Suramericana. 1975. p. 51.
5. Carpentier, Alejo. **Los pasos perdidos**. R. Mus Editores. Caracas. p. 63.
6. Harrs, Luis. **Ob. cit.** p. 67.
7. **Ibíd.** p. 67.
8. Carpentier, Alejo. **Ob. cit.** p. 178.

BIBLIOGRAFIA

- Carpentier, Alejo. **Los pasos perdidos**. R. Mus editor. Caracas. Venezuela. s/f. pp. 7-240.
- Fuentes, Carlos. **La nueva novela hispanoamericana**. Cuadernos de J. Mortiz. Méjico. 1976. pp. 9-98.
- Harrs, Luis. **Los nuestros**. Edit. Suramericana. Buenos Aires. 1975. pp. 9-465.
- Luckacs, George. **Estética**. Tomo I. Capítulo I. “La vida cotidiana”. Grijalbo Editores. Méjico.



DE LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA FORMACION DE CIENTIFICOS SOCIALES EN UNA SOCIEDAD EN CRISIS*

Vladimir de la Cruz
Decano
Facultad de Ciencias Sociales

* Conferencia dada en el III Congreso Nacional de Sociología "La Democracia en Costa Rica". 10 de julio de 1987.

En Costa Rica no se ha hecho aún una evaluación global de las orientaciones y resultados de la enseñanza de las ciencias sociales. Difícilmente sea una tarea a realizar en el corto plazo, pero es un reto urgente de reflexionar.

Si de evaluar esta enseñanza se tratara ello implica analizar el carácter de la sociedad costarricense como conciencia de su desarrollo, de sus prácticas organizativas, de sus prácticas ideológicas y de sus prácticas democráticas. De aquí se desprende la visión futura de esta evolución histórico-social, al menos en su previsión científica y el papel de los científicos sociales en ese proceso.

Una pregunta clave en este sentido es determinar si la enseñanza de las ciencias sociales conduce, en la Costa Rica de hoy, a la mejor y más adecuada formación académica y profesional. Ello contiene necesariamente una evaluación de lo que se ha hecho, de lo que se está haciendo y de lo que se debe hacer. Es analizar estos estudios con todos los problemas que ello genera.

La enseñanza de las ciencias sociales deviene de las propias estructuras educativas existentes. En ello hay que afirmar su racionalidad, su sentido científico y su precisión.

Debe responderse a las exigencias científicas sociales e ideológicas, procurando mejores profesionales, mejor formados y más conscientes de su función social en el presente costarricense, y, ¡por qué no centroamericano! Ello obliga a derrotar los prejuicios existentes sobre las ciencias sociales, en cualquiera de sus disciplinas; derrotar la visión subversiva con que se les matiza, derrotar la condición de "subdesarrollo" que se les da y rescatar en ellas su valor estratégico y científico para el desarrollo nacional. Exige todo esto una renovación constante de lo académico, de la valoración de las tareas históricas, del

compromiso de los científicos sociales en la transformación socioeconómica que nuestra sociedad demanda. Esta renovación es más determinante y urgente allí donde las disciplinas de las ciencias sociales denotan cierto atraso científico.

Por todo esto, la enseñanza de las ciencias sociales debe atender la sociedad en que se realiza y la función que se espera de ellas en este medio social.

Siendo nuestro país subdesarrollado, capitalista dependiente, con una democracia política avanzada y con una práctica social y económica profundamente deteriorada, desigual y poco democrática, urge que la enseñanza de las ciencias sociales se inserte en esta realidad.

Ello exige hacer de la realidad social costarricense la esencia misma de la enseñanza; exige que esta realidad se constituya en el centro de la preocupación de los estudios, no para aplicar en ella conceptos teóricos esquematizados o "dogmas científicos" extraños a nuestra propia realidad, sino para aplicar en ella el conocimiento creador de esta realidad.

Urge con este propósito reformular los programas de estudio en los que se reconozca la necesidad de contribuir, con creación de conocimiento de esta realidad, en las tareas que impone la necesidad del desarrollo y de la transformación social costarricense.

En este sentido debe atenderse la formación de profesionales en las ciencias sociales como factor de desarrollo, de transformación, como agentes de cambio social; debe atenderse el conocimiento profundo de la realidad social, que posibilite el proceso de planificación del desarrollo y el fortalecimiento de la conciencia nacional como marco de esta evolución.

Si el proceso de desarrollo, de transformación social, es una tarea histórica, concreta, a realizar; la formación del hombre capaz de participar en ella es también una tarea histórica a cumplir, de modo que en la formación del científico social se valore la funcionalidad y carácter estratégico de estos estudios, convirtiéndose ésta en primordial tarea académica mas no política.

Ello exige también la atención de las temáticas esenciales de nuestra sociedad, en aprehender lo contemporáneo, en comprender la interrelación de las ciencias sociales y la valoración de su "practicismo". Es la formación de un científico social capaz, eficaz y eficiente, con sentido histórico, con vocación creativa ante las distintas exigencias de la realidad nacional que permita elaborar políticas orientadoras para el desarrollo más democrático.

co de la sociedad costarricense, superando la ignorancia de su realidad. El reto es producir un científico social de frente al presente, con conciencia de futuro, dotado académicamente de conceptos y métodos que le permitan contribuir y participar plenamente en la definición de las tareas que el presente costarricense exige; un profesional así, que legitime en la conciencia nacional el papel de las ciencias sociales.

En este proceso dos peligros acechan: la calcomanía científica y la limitación de la función del científico social. Lo primero es la transcripción mecánica del análisis y de las valoraciones científicas prescindiendo de las condiciones histórico-culturales que las generan. Lo segundo atiende los límites del estudio de lo socialmente intrascendente.

El "cientifismo", una muestra de subdesarrollo, ha colaborado a generar la subestimación de las ciencias sociales, a atribuirle el carácter subversivo que se les imputa y a desplazarlas de los recursos económicos de la educación y del apoyo institucional.

Los científicos sociales deben contribuir a evaluar la sociedad actual, fundamentar políticas e implementarlas en sus diversos campos de acción. Así no solo hacemos respetables las ciencias sociales, sino que ganamos su presencia, como especialistas, en cada campo de acción, como agentes de la conciencia nacional.

La conciencia nacional es la conciencia histórica, la memoria popular sintetizada, pero es también la conciencia del cambio, especialmente la comprensión histórica del presente como conocimiento de su realidad.

La comprensión del presente es en cierta forma la participación en el conocimiento del desarrollo, tarea que no se le reconoce a la mayoría de las disciplinas de las ciencias sociales.

Los problemas de la planificación se reconocen al margen de las ciencias sociales y en la planificación está la discusión sobre el desarrollo. La ciencia social y los científicos sociales deben insertarse en la problemática de la planificación no solo por los aspectos metodológicos implícitos, sino por la conceptualización concreta en los diversos campos de las disciplinas sociales. Si las ciencias sociales deben responder a problemas sociales concretos, en países como los nuestros, la relación y vínculo entre la planificación y las ciencias sociales es esencial, tanto por lo teórico como por la práctica profesional específica.

Esto exige una reorientación de las ciencias sociales, especialmente en aquellas disci-



plinas que aparentemente se vinculan más al presente y son más funcionales. El conocimiento y la investigación social, como señaló hace algunos años un sociólogo, deben conducir a la comprensión de problemas colectivos y a la formulación de soluciones posibles.

La respuesta a esta inquietud se plantea cada vez más en el campo de la interdisciplinariedad, para poder comprender y aprender más heterogéneamente la compleja realidad social. De aquí surge una pregunta: ¿cómo han contribuido las ciencias sociales al conocimiento de la realidad costarricense, no sólo en la comprensión histórica de su pasado, sino particularmente de la situación presente?

En la práctica investigativa y docente de las ciencias sociales hay un gran temor a lo contemporáneo, globalmente considerado, como estructura, como proceso. En el nivel

universitario este temor se ampara con frecuencia en ardides metodológicos para no enfrentarse al presente inmediato. Hay una práctica y una práctica teórica a dispersarse en lo contemporáneo y a no buscar este conocimiento con visión de totalidad.

En este sentido, las ciencias sociales deben responder más a las exigencias políticas del desarrollo actual, a cultivar el conocimiento del presente.

Más actualidad tiene esta necesidad si comprendemos la crisis que vive la sociedad costarricense hoy.

La crisis de la nación, no solo es diferente en forma, alcance y magnitud geográfica a otras crisis del pasado, sino que hoy cuestiona severamente la imagen democrática lograda desde finales de la colonia. Como nunca se han fortalecido los mecanismos ideológicos que deforman la tradición y vivencias democráticas formales de la sociedad costarricense. Como nunca se vive hoy un constante proceso, por paradójico que parezca, de desinformación sobre nuestro contorno más inmediato. Este fortalecimiento ha conducido a la consolidación de estructuras conservadoras —espiritual, económica, política, jurídica y militarmente—, en el escenario nacional.

Los sectores dominantes del país han consolidado sus instrumentos político institucionales del poder y del dominio ideológico, así como su propia conciencia de clase. En esta disyuntiva ni siquiera surgen, en su interior, propuestas reformistas de desarrollo nacional. Por el contrario, es cada vez menos nacional el desarrollo y las políticas que lo impulsan. En medio de esta situación los sectores populares carecen de organización eficaz, de un discurso oportuno y de conocimiento científico y político de la realidad que los envuelve.

Esto impide, entre otros factores no menos importantes, el desarrollo de un movimiento popular alternativo, revolucionario; radical, esto es, que vaya a la raíz de los problemas que lo agobian. La crisis organizativa y política en el movimiento popular ni siquiera produce en el sector dominante la política de concesiones para evitar enfrentamientos. Por el contrario, se ha endurecido esta relación, particularmente en el plano institucional. Para constatarlo un solo hecho podría ser suficiente: en los últimos diecisiete años apenas un 2 0/o de las huelgas han sido declaradas legales a pesar de la cotidianidad con que se dan en este mismo período.

No solo no hay reformismo político, económico y social de los sectores dominantes, sino que ni siquiera se plantea, desde el punto de vista popular, una alternativa same-

jante ni diferente a ella. Las posibilidades del reformismo en las condiciones de la democracia costarricense actual no están agotadas, como tampoco lo están las posibilidades de las concepciones liberales en el desarrollo democrático nacional, incluso como táctica de lucha del movimiento popular. Es en este campo donde se han venido erosionando básicamente los fundamentos de la democracia liberal costarricense, en el cercenamiento práctico de las libertades esenciales que cada día son más realidad únicamente en el texto constitucional.

Por ello el papel de los estudios de las ciencias sociales cobra cada vez más actualidad. Así concebidas las ciencias sociales no son un recetario para los problemas socioeconómicos ni una guía para una mala praxis política. Las ciencias sociales contienen en sí el estudio de la política, como ciencia de la conducción organizada de los hombres, pero especialmente entendida como la expresión global de la relación de las distintas fuerzas sociales y sectores del desarrollo general de la sociedad. Este sesgo tiene mayor validez en el movimiento actual. El científico social del presente debe estar penetrado, inmerso, de las cuestiones fundamentales políticas que le toca vivir y, ¡por qué no!, participar de ellas, para la comprensión del estudio de lo contemporáneo, como testigo y actor histórico.

Importante tarea en este proceso es no complicar el vocabulario de las ciencias sociales, no enredar los métodos ni desviar el contenido esencial, ni negar la verdad histórica objetiva de sus resultados.

La verdad de las ciencias sociales produce rompimientos, derriba las falsedades de construcción de modelos de organización social, descubre la esencia y la naturaleza de éstos y de sus formas, incluidas las democrático-liberales. Por ello si el desarrollo de las ciencias sociales está en relación con el surgimiento del capitalismo moderno y al crecimiento del proletariado como clase histórica, las ciencias sociales tienen asegurado un papel histórico en el análisis de la realidad que las ha surgido y en la que se desarrollan.

No es casual, en este sentido, el desarrollo de las ciencias sociales en nuestros países y el papel de los científicos en la dilucidación de los problemas del desarrollo de nuestras sociedades.

Por ello el científico social tiene la responsabilidad histórica de superar, en el objeto de su estudio, los errores del pasado y sobre todo los errores del presente. Si de la sociedad costarricense se trata, entonces es la comprensión y valoración histórico-social del hombre costarricense en las relaciones sociales concretas costarricenses, valorándolo interrelacionado en lo diverso de nuestro mundo cultural, en su relación hombre con el me-

dio; con el sistema científico tecnológico, con las relaciones sociales, con su organización política.

Finalmente es el papel del científico social en la actual sociedad democrática costarricense, en el modelo de desarrollo nacional.

Este modelo es un binomio indisoluble, no importan las formas etéreas que adquiera, de clases sociales —no importan tampoco las formas de su expresión o evolución— y la violencia, la violencia como modelo de ordenamiento social, que genera, consolida y mantiene el poder; como molde de sometimiento y explotación; es la violencia en todas sus expresiones: espiritual, ideológica, represiva, institucionalizada, ordenada y defensiva.

La violencia, como hecho natural, diario, se ha convertido en un fenómeno sociológico.

El desentrañar el significado de esta violencia en la realidad social costarricense es una tarea indispensable para contribuir a la formación y consolidación de una conciencia nacional eficaz en la que las ciencias sociales tienen un papel importante que desempeñar.

El estudio del modelo costarricense implica, entonces, también la apreciación de éste como un modelo particular y específico de la violencia política, económica y social.

La democracia costarricense tiene entonces la particularidad de esas formas. Descubrir las es una tarea de las ciencias sociales. Convertir ese conocimiento en conciencia nacional transformadora es una tarea de los científicos sociales. Materializar esta conciencia en voluntad organizada es una tarea de los sectores populares organizados políticamente.

La democracia, como modelo de conveniencia política, no es únicamente una expresión de posibilidades de manifestación, participación y organización política. La democracia, como sistema de vida, al estilo de la práctica histórica costarricense, es también una práctica de la vida cotidiana que se refleja en las condiciones —no solo político-institucionales que la enmarcan—, sino en las premisas económico sociales que posibilitan la realización real del hombre costarricense.

Tampoco se determina la democracia nacional por la riqueza social acumulada, sino también por la pobreza social acumulada.

En nuestro medio —los estudios científicos sociales— han privilegiado el desarrollo

nacional a partir de la opulencia, de la riqueza, particularmente, de la sociedad cafetalera, pero acaso no es esa misma riqueza hecha a base de la pobreza de grandes contingentes humanos de la sociedad costarricense. La pobreza en Costa Rica no ha sido en lo fundamental teoría de estudio. Los patrones ideológicos del país han impedido, hasta hoy, el análisis de la pobreza de la democracia costarricense y el deterioro que tiene cada vez más agudizado.

La planificación del desarrollo, en los términos inicialmente esbozados, debe permitir elaborar una estrategia para descubrir lo que ha sido y es la planificación o desarrollo de la pobreza de la democracia costarricense para una mejor comprensión y aprehensión de lo costarricense. La pobreza no se puede medir rígidamente, pero sí se pueden señalar las fronteras de la pobreza y la distribución de la pobreza con referencia a situaciones concretas. Así urgen estudios sobre desnutrición y subalimentación, sobre la pobreza educativa, analfabetismo y analfabetismo por desuso, matrícula y deserción escolares, recursos asignados a educación y salud; sobre mortalidad y sobre las enfermedades históricamente vinculadas a la pobreza que han vuelto a aparecer dramáticamente en nuestro medio; analizar las instituciones sociales, públicas y privadas; los patrones de consumo; las áreas marginales, la pobreza habitacional, la situación general del empleo y del subempleo, la distribución de ingreso y la canalización del excedente financiero por citar algunos problemas sobre los cuales se necesitan estudios.

¡Magna tarea la de los científicos sociales! Por todo ello urge una revaloración, una reconceptualización de los estudios de las ciencias sociales y de los profesionales que en sus diversas modalidades deban formarse para encarar con eficacia, conocimiento, sentido de la realidad, conciencia histórica nacional, los retos de la sociedad democrática costarricense de la próxima década y del año 2000 en la hora centroamericana y superar decenios de años de atraso, miseria y pobreza.



DEMOCRACIA Y SOCIOLOGIA: REFLEXIONES EN TORNO A LAS POSIBILIDADES DEL QUEHACER SOCIOLOGICO EN LA SOCIEDAD COSTARRICENSE*

José Carlos Chinchilla
Arlette Pichardo Muñiz

* Trabajo presentado al III Congreso Nacional de Sociología "La democracia en Costa Rica", organizado por la Asociación Costarricense de Sociología, del 9 al 11 de julio de 1987. San José, Costa Rica.

Las notas que siguen constituyen un esfuerzo teórico, con el propósito de precisar elementos conceptuales que permitan entender e interpretar la democracia costarricense, como forma de ejercicio del poder.

Dicho esfuerzo se orienta, fundamentalmente, a ubicar los alcances y limitaciones de la democracia costarricense. Al tiempo que se delimita su doble condición: circunscribirse al ámbito de lo político (democracia "controlada") y posibilitar instancias democratizadoras en la sociedad en su conjunto (democracia humanizadora).

Delimitado lo anterior, el quehacer sociológico debe aprender a enfrentar esa doble circunstancia y actuar en esa dualidad de tejido que contiene la democracia costarricense. En este sentido, reflexionamos sobre cómo la democracia condiciona la actividad sociológica; y, al mismo tiempo, las posibilidades que tiene la sociología como ciencia para coadyuvar en el proceso de superación de los límites de la democracia política en Costa Rica.

No es posible terminar esta introducción, sin antes aclarar que no se trata de reconstruir el surgimiento y desarrollo histórico de la democracia en Costa Rica; por cuanto consideramos que ello rebasa los objetivos de estas notas. Así como tampoco, se plantean las posibilidades y perspectivas de la democracia en Costa Rica, ya que ello fue abordado en la ponencia que presentamos en el II Congreso Nacional de Sociología. En buena medida, las ideas que hoy exponemos implican una continuación de la ponencia anterior.

LOS AUTORES

I. CONTEXTUALIZACION DE LA DEMOCRACIA COMO FORMA DE EJERCICIO DEL PODER

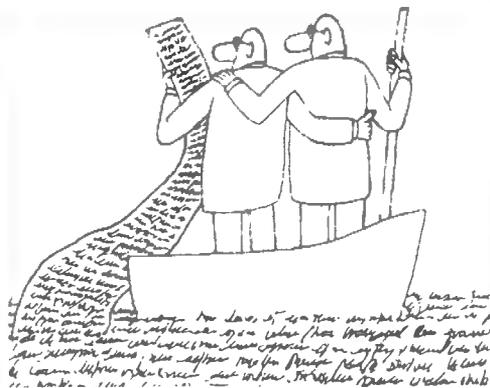
Quando nos proponemos delimitar el perfil de lo que conocemos como la democracia, tenemos —necesariamente— que referirnos a sus orígenes y desarrollo, como forma de ejer-

cicio del poder; en el marco de las relaciones sociales de producción y su expresión política en una formación social dada.

El desenvolvimiento histórico de la democracia contemporánea, estuvo condicionado por el desarrollo de las fuerzas productivas durante la época feudal. Ello desembocó en el proceso de constitución de la sociedad capitalista y de sus agentes e instituciones fundamentales; transitando por expresiones políticas como el absolutismo y por procesos sociopolíticos como la revolución burguesa en Francia.

En realidad, el surgimiento de la democracia como fenómeno y proceso social está vinculado, directamente, con el desarrollo del capitalismo; e implica un avance cualitativo en relación con formas de dominación anteriores en la historia de la humanidad.

En el caso de la democracia, a diferencia de otras formas de ejercicio del poder, la utilización de la coerción directa, de carácter extraeconómico; aparece velada y sustituida por elementos de índole ideológico que permiten la subsunción de los individuos a la lógica de reproducción del capital. Este hecho singular constituye el eje nodal explicativo de la probabilidad de surgimiento de esa forma de ejercicio de poder, que se denomina democracia.



El fenómeno distintivo es que, mediante el desarrollo de las fuerzas productivas, se hace posible y necesaria la liberación del hombre de las trabas feudales. Al mismo tiempo que se le libera de la propiedad de los medios de producción. A partir de ese momento, el hombre adquiere grados de libertad en el plano de la naciente sociedad política, que se concreta en la creación de una nueva figura: el CIUDADANO; quien es un producto histórico de las posibilidades que permite, la nueva forma de extracción de excedente y, a su vez, la célula de la sociedad democrática.

Así entonces, el ciudadano por su nacimiento dentro del vientre burgués, es concebido con la marca del pecado original: su escisión entre ser celestial y ser terrenal. Vale decir, un ente libre y genérico, en el plano de la sociedad política; y otro, ser indivi-

dual-particular, sujeto de las relaciones económicas de producción.

De ahí que para analizar la esencia y funcionamiento de la democracia, es necesario entender esta doble escisión del hombre en la sociedad burguesa, donde el mayor grado del sublime ejercicio de su libertad se logra en el momento culminante del establecimiento del contrato de trabajo. Y, paradójicamente, en ese mismo momento, se despoja de ella a cambio de un salario que lo sujeta y obliga a la sumisión absoluta, dentro de los límites y márgenes establecidos en la jornada de trabajo.

De esta forma, los ciudadanos son interpelados y constituidos en sujetos adscritos a la idea de la democracia, como actividad centrada dentro de la sociedad política y al margen de la actividad económica propia de la sociedad civil (relaciones materiales de producción). Es decir, el ejercicio democrático de la participación en la toma de decisiones queda reducido, usualmente, al acto de la delegación de poder o soberanía del ciudadano sobre problemas, elementos y sujetos preestablecidos; con los que, de ninguna manera, se atenta contra la lógica y fundamento del sistema capitalista.

Así entonces, la democracia como forma de participación colectiva de los hombres en el proceso de toma de decisiones; queda circunscrita a es-

pacio de la sociedad política, ámbito en que encuentra su hábitat natural para operar. Por cuanto la actividad económica concreta, está sujeta a la lógica y racionalidad del capital; la cual conlleva la sujeción del hombre libre en el plano de la sociedad política, al proceso de producción de excedente y extracción de plusvalía.

Con lo antes expuesto, no pretendemos ni siquiera insinuar, que lo político no tenga relación con el movimiento estructural. Por el contrario, tiene la particularidad de ser el ámbito en el cual los individuos, actuando en un contexto de lucha de clase abierta o encubierta, interpretan los procesos concretos que acontecen en las relaciones económicas. Según el tipo de interpretación que los sujetos-ciudadanos hagan de su realidad pueden, en su quehacer dentro de la sociedad política, transformar, modificar o reproducir las relaciones de producción vigentes, siendo lo más frecuente esto último.

Los intentos de analizar la democracia en una sociedad concreta tienen que partir del reconocimiento de esas premisas básicas. Situándose en un nivel que permita aprehender los fenómenos sociales y establecer los condicionantes y articulaciones más complejas entre los hechos que tienen un mayor nivel de arraigo en las estructuras existentes. Así como, las determinaciones que, en última instancia, sus-

tentan el significado de los hechos sociales; puesto que esas acumulaciones esenciales son las que expresan las leyes básicas que rigen la sociedad.

II. HACIA UNA CARACTERIZACIÓN DE LA DEMOCRACIA COSTARRICENSE

En el caso particular de Costa Rica el ciudadano se convierte en el sujeto central y protagónico del accionar democrático, dentro de los parámetros delimitados por el sistema, para permitir la participación en la toma de decisiones.

Específicamente, la práctica democrática del costarricense tiende a limitarse, de manera predominante, al ejercicio de la participación en el acto plebiscitario del voto. Con ello el ciudadano efectúa un pacto de sujeción al delegar sobre otros individuos (con los mismos condicionantes) su soberanía. Es decir, el poder del cual cada hombre es depositario y que, en términos reales, solo ideológicamente transfiere.

No obstante lo anterior, el espíritu democrático impregna de prácticas democratizadoras el quehacer cotidiano de los costarricenses. Ello es visible en la existencia de situaciones de igualdad fenoménica (aunque no por ello menos reales), con la que se relacionan individuos de distintas clases sociales, en circunstancias fuera del

ámbito laboral, ergo: el partido político, las asociaciones profesionales, los sindicatos, las asociaciones comunales y otros tipos de organizaciones.

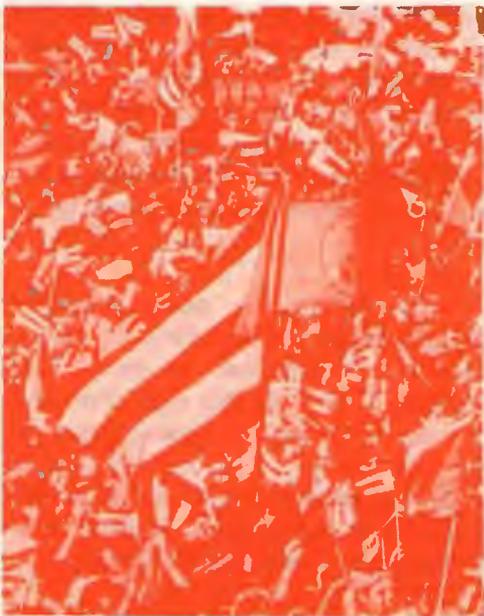
En la estructura de las prácticas democráticas del sistema político costarricense encontramos una serie de instituciones que garantizan el funcionamiento controlado de la democracia. Entiéndase aquí, el hecho de que los objetos de acción democrática están previamente establecidos. Es decir, la acción democrática no se efectúa sobre qué producir, cómo producir, para quién producir. Mucho menos sobre cómo distribuir el excedente generado.

Es posible que, por mayor que sea la opacidad de las relaciones de dominación económica, es factible la pretensión —en algunas ocasiones verificadas por acciones específicas— de influir sobre esos tópicos vedados de la democracia. Ello a través de la mediación efectiva (aunque ilusoria) de la estructura institucional del Estado.

Precisamente en la acción estatal es donde —al igual que en el viejo proceso de la emancipación política— encontramos uno de los espacios vitales de los procesos democratizadores. Tal vinculación directa con los aparatos del Estado, puede observarse en instancias, como la Asamblea Legislativa. La cual se convierte en un espacio de las prácticas democráticas por delega-

ción que conllevan, mediante procesos irradiativos, a fenómenos de transposición de realidades.

Interiorizar tal participación en la toma de decisiones, es estimulado por el reconocimiento de ciertas demandas de los sujetos, que encuentran eco en la mediación de los diputados,



síndicos y otros puestos de elección popular, que —de alguna manera— constituyen respuestas a sus intereses y expectativas.

Esta acción es reforzada por la existencia de una estructura de partido, que en su base cuenta con una di-

námica de “clientelismo”, a la cual se debe responder en algunos aspectos. Con el fin no sólo de continuar manteniendo una posición en los núcleos privilegiados de la organización, sino también para garantizar la sobrevivencia del partido mismo.

La democracia en Costa Rica interpela a los individuos, convirtiéndolos —predominantemente— en sujetos pasivos de la dinámica social preestablecida. Sin embargo, al mismo tiempo posibilita que los individuos interpeleen, a su vez, la dinámica democrática.

Específicamente, nos referimos a que si bien —por ejemplo— en los procesos electorales, los costarricenses participan en la elección de los candidatos que son electos como representantes populares. Sin embargo, no participan en igualdad de condiciones en la escogencia de esos candidatos. En ello pesan, en lo fundamental, elementos de carácter económico y de incondicionalidad con los intereses de los sectores hegemónicos al interior del bloque en el poder; tal escogencia no se basa —necesariamente— en los intereses de la mayoría.

A lo anterior, se le une un agravante: la concepción dominante cosifica la práctica democrática al acto mismo de votación y, en el mejor de los casos, al de la campaña política. Con ello el costarricense medio cree salvar

su responsabilidad democrática con un acto ínfimo, en relación con dicha práctica, en el marco esencial que procura la emancipación humana.

Por otra parte, no debemos dejar de lado que el sustento de la democracia "controlada" es la capacidad de absorción de la institucionalidad del Estado, que incorpora muchas de las demandas de las clases subalternas y hasta de las mismas fracciones de la clase dominante.

Es el caso de las demandas educativas, de alimentación, vivienda, trabajo y otras de carácter infraestructural, tales como agua, electricidad, caminos, etc. En este sentido, nos enfrentamos al hecho de que la participación democrática es sustituida —casi exclusivamente— por la posibilidad de plantear demandas que expresan ciertos tipos de intereses y que, en alguna forma, pueden ser respondidas mediante la acción estatal o con intervención de ésta.

Retomando la idea de la capacidad que los sujetos del discurso democrático tienen para interpretar a la democracia, podemos decir, que en el plano de lo cotidiano encontramos prácticas que tienden a transgredir los límites fijados. Este hecho se produce cuando se busca dar contenido real al discurso igualitario y se exige en la práctica, la sustancialización de las igualdades planteadas en ámbitos y si-

tuaciones que van más allá de la sociedad política. Por ejemplo, cuando se pone a prueba el sistema jurídico en el orden laboral, al hacer uso del derecho a huelga.

La democracia en Costa Rica se ajusta, en gran medida, a las formas "ideales" que posibilita esta forma de ejercicio de poder dentro de un sistema capitalista de producción. Con lo anterior, queremos resaltar el alto grado de desarrollo que tiene la figura del ciudadano, la cual es vinculada directamente con la mediación de la nacionalidad, para dar origen a una unidad indisoluble dentro del esquema hegemónico: EL COSTARRICENSE.

III. UBICACION DE LA SOCIOLOGIA EN EL CONTEXTO DE LA DEMOCRACIA COSTARRICENSE

En este contexto brevemente esbozado, podemos vislumbrar el germen activo de la superación de los límites de la democracia en Costa Rica. Es decir, encontramos en esta forma de ejercicio del poder, espacios y elementos propios que posibilitan su desarrollo y profundización.

Esta delimitación de la democracia costarricense, como el ámbito en el cual gravitan potencialidades y concreciones de elementos democratizadores hacia la cabal emancipación humana, permite y exige una actividad socioló-

gica que materialice, de manera sistemática, los núcleos de buen sentido que la práctica democrática genera. Concebidos como el fundamento de un orden económico-social, más acorde con las necesidades reales de la mayoría de la población.

Es ahí donde cobra importancia la sociología como ciencia que estudia los procesos y relaciones que se presentan en los orígenes y evolución de los hombres, como seres inmersos en una totalidad social. Su función histórica está dada en la capacidad para aprehender los fenómenos sociales que acontecen, a fin de aportar elementos para el mejor entendimiento de los mismos.

Lo anterior plantea como tarea, necesaria e impostergable, desvirtuar una imagen estereotipada de los sociólogos y la sociología. Es ineludible enfatizar, cada vez más, en el hecho de que la sociología es una disciplina científica y seria; cuyo quehacer es capaz de aportar elementos útiles y necesarios, para el desarrollo social en general.

Empero, sólo podrá avanzarse en el cumplimiento de los propósitos anteriores, en la medida en que la sociología no se conforme con el reconocimiento de los procesos sociales y las determinaciones estructurales que, en determinado contexto, sustentan el significado esencial de los hechos pro-

ducidos por los diversos actores presentes en la situación. Debe adentrarse en ubicar, seleccionar y utilizar espacios estratégicos para actuar, susceptibles de ser aprovechados en el proceso de construcción de una sociedad más humana y más solidaria.

En tal sentido, es necesario superar las tendencias derivadas de una sociología ayer hipercrítica, que no rebasaba los límites del diagnóstico, por una sociología igualmente crítica, pero más proyectiva, dirigida a aprovechar y perfeccionar los espacios que ofrece la sociedad democrática.

De esta forma de sociología debe aprender a enfrentar una doble circunstancia: por un lado, la existencia de una democracia controlada y, por otro, la perspectiva democratizadora o superadora de los límites propios de la democracia burguesa. Es en este tejido donde se debe efectuar el quehacer sociológico.

Visualizar sólo el primero de estos aspectos, puede llevar a asumir una actitud subordinada e irremediablemente sujeta a los lineamientos preestablecidos, lo que desemboca en una actividad sociológica atrapada en la reproducción de lo existente.

Comprender la dualidad de la democracia costarricense, plantea la posibilidad de una sociología que ni está orientada, exclusivamente, a contri-



buir a la reproducción de las relaciones sociales dominantes, ni tampoco una actividad sociológica de oposición frontal y destructiva del orden democrático existente. Por el contrario, plantea una actitud crítica, constructiva, que encuentre y pueda crear espacios democráticos susceptibles de perfeccionar.

Significa también la capacidad para diseñar y hacer operativa una estrategia de acción, cuyo punto de partida sea el análisis que supere los enfoques unilaterales, parcializados, descontextualizados y dogmáticos de la realidad.

Especialmente, en la coyuntura actual, en que la escogencia de estrategias de crecimiento para la conducción de la política económica se caracteri-

za, entre otras medidas, por las restricciones en el gasto público, como respuesta a las condicionantes establecidas por la banca comercial y los organismos internacionales.

Ello obliga a un particular esfuerzo de reflexión, de los sociólogos insertos en las entidades estatales, como en otras instancias de la sociedad civil. El centro de tal reflexión debe ser la búsqueda de opciones de desarrollo que permitan enfrentar los cambios en los órdenes político, económico y social que se están produciendo, para proponer recomendaciones prácticas que den respuestas a las necesidades de los grupos sociales más vulnerables.

Sin embargo, esta actividad reflexiva no puede circunscribirse a discutir la validez de los esquemas de intervención profesional vigentes. Tiene que ir más allá, para adentrarse en el desafío que significa la búsqueda y revitalización de formas alternativas para el quehacer sociológico, que permitan fortalecer los campos de acción existentes e incursionar en nuevos.

Para ello necesitamos que el sociólogo sea, cada vez más, consciente de que no basta develar la realidad, si este conocimiento no supera los archivos de un núcleo restringido de personas. El sociólogo tiene que seguir aprendiendo a acercarse al pueblo con un discurso intelegible y con una práctica laboral-profesional, capaz de apor-

tar elementos que posibiliten a los costarricenses, romper con el poder que usufructúan algunos, como consecuencia en gran parte, de la ignorancia y la corrupción.

Es hora que terminemos de despojarnos de idealismos ahistóricos y enfrentemos de una manera clara y científica la necesidad de valorizar ante la sociedad la importancia del quehacer sociológico. Ello sólo es posible mediante una labor orientada, sistemáticamente, sobre la base de trabajo riguroso, profesional y científico de todos y cada uno de los sociólogos.

El logro de lo anterior está condicionado, en lo fundamental, por la capacidad para perfilar claramente la imagen-objetivo del sociólogo que requiere la sociedad costarricense, con el fin de adecuar su formación a las características y necesidades de ésta.

Asimismo, la formación de sociólogos tiene que fundamentarse en dos pilares fundamentales: el pluralismo ideológico y la excelencia académica. La formación profesional, por su naturaleza, requiere dar cabida a distintas concepciones o visiones del mundo, que se concretan en la suscripción de diversos paradigmas teórico-metodológicos.

La profundización del respeto del profesional en sociología, sólo se puede lograr a través del máximo posi-

ble de excelencia académica. Para ello es fundamental fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera tal que permita formar profesionales capaces de adentrarse en el conocimiento y análisis de la realidad social para identificar y seleccionar espacios estratégicos donde actuar, con criterios de trascendencia social y compromiso con la problemática nacional.

El que la sociología y los sociólogos puedan cumplir con estas tareas, está vinculado a los niveles de legitimidad que la profesión alcance, en función del grado de desarrollo teórico-metodológico de la disciplina y de la eficacia y eficiencia con que se enfrenten las situaciones problemáticas propias del quehacer profesional.

La legitimación de la actividad sociológica, tenemos que entenderla en dos sentidos interrelacionados, por una parte, en relación directa con la democracia "controlada", y por la otra, vinculada al proceso de democratización humanizadora. Ello conlleva a una doble, aunque unitaria, acción, que permita conquistar, desarrollar y ampliar los espacios para el ejercicio profesional, en función de las correlaciones de fuerza presentes en la sociedad.

Entendiendo que lo anterior no es un proceso lineal en su dirección, ni constante en su velocidad. Por el contrario, es un "juego" de avances y re-

procesos, donde sólo el devenir histórico, construido por los sujetos sociales, puede marcar una trayectoria de acción; cuya característica más relevante esté dada por la presencia de hechos sociales que permitan avanzar, sustancialmente, hacia la ampliación de los espacios democráticos en el ámbito de la sociedad civil.

BIBLIOGRAFIA

ANDERSON, Perry. **El Estado Absolutista**. Méjico. Siglo XXI. 1980.

COLETTI, Lucio. **Ideología y Sociedad**. Venezuela. Biblioteca Universidad Central de Venezuela. 1974.

GRAMSCI, Antonio. **Cuadernos de la cárcel, notas sobre Maquiavelo sobre la política y el estado moderno**. Méjico. Juan Pablos. 1975.

MARX, Carlos. **La Sagrada Familia**. Méjico. Grijalbo. 1967.

MOORE, Stanley. **Crítica de la Democracia Capitalista**. Méjico. Siglo XXI. 1979.

ROUSSEAU, Jacobo. **Discurso sobre el origen de las desigualdades entre los hombres**. Varios editores.





MUJER, MAQUILA Y DEMOCRACIA*

Ana Virginia Duarte
Soledad Quintanilla A.

* Ponencia presentada al III Congreso de Sociología. 9, 10 y 11 de julio de 1987. San José, Costa Rica.



MUJER, MAQUILA Y DEMOCRACIA

INTRODUCCION

Nuestro papel como sociólogos debe ser enfocado principalmente dentro de la labor de desarrollar el conocimiento como guía de la acción transformadora y poder avanzar así a niveles más humanizantes.

No debemos permanecer como simples observadores de la realidad ni contentarnos con describirla. Hemos de asumir una posición epistemológica que nos permita ir a la par de la realidad, accionando con la guía del conocimiento científico sobre ella.

Nosotros creemos que la sociología desempeña un papel más importante que el simple historiar sobre procesos, agentes y sus relaciones. Debemos reflexionar, estudiar y profundizar sobre los distintos agentes sociales y su accionar diario, en su hoy más que en su ayer, para poder proyectar de manera más acertada hacia su futuro.

¿Por qué escogimos este tema? ¿Por qué despertó nuestro interés un conflicto laboral caracterizado por el abandono patronal y cuya consecuencia negativa la han sufrido fundamen-



talmente obreros, de los cuales la mayoría, son mujeres, madres, jefes de familia; es decir, se trata de mujeres en cuyas espaldas recae el peso del sustento familiar?

Por otra parte, nos ha preocupado pro-

Fundamente el grave endeudamiento que los dueños de esta fábrica dejan, tanto a nivel de instituciones públicas como a sus trabajadores y sobre todo, nos alarma la poca capacidad por parte de los organismos competentes por prevenirlas o sancionarlas cuando suceden ¹.

Así mismo, nos llama la atención el nexo económico existente entre los dueños de esta fábrica (Industrias Reagal) y el licenciado Rafael A. Calderón Fournier que funge como fiador ².

Fue muy importante el grado de participación y tipo de acciones realizadas por estas trabajadoras, que, con gran valentía y decisión, mantuvieron por casi tres meses la toma y custodia de las instalaciones de la fábrica.

Por todo lo antes señalado, consideramos que se trata de un conflicto laboral relevante desde el punto de vista sociológico y humano y que además es propio de la temática del presente congreso.

LA INDUSTRIA MAQUILADORA

La Industria Reagal ³ fue una industria maquiladora que, al momento del abandono patronal, empleaba alrededor de 170 trabajadores, de los cuales aproximadamente 150 eran mujeres. . . ¿Podríamos considerar el problema de esta empresa como un caso aislado o formar parte de la dinámica de un proceso más amplio?

Nosotros consideramos que éste, lejos de ser un fenómeno aislado, forma parte de una dinámica más general que atraviesa la industria maquilera en Costa Rica y probablemente en América Latina.

La maquila no es un fenómeno casual, la existencia de este tipo de industria en Costa Rica responde y se inserta dentro de una nueva política de desarrollo por la vía de la promoción de exportaciones que comienza a ganar campo desde inicios de los años ochenta y que forma ya una expresión industrial significativa en la economía nacional y que abarca las ramas textil, metalmecánica, electrónica y de alimentos ⁴.

La siguiente cita nos refleja de manera clara y precisa el significado de la maquila en el contexto de la expansión del capitalismo en la actualidad: "...las maquiladoras reflejan la tendencia hacia la penetración del capital internacional en las economías locales y una acentuación de la integración de los países periféricos y semiperiféricos al comercio internacional. . . a través de corporaciones transnacionales que buscan bajos salarios, disponibilidad de lo que aparenta ser una inagotable reserva de trabajo no calificado y semicalificado, altos niveles de productividad y una dócil fuerza de trabajo" ⁵. La mayoría de las empresas maquiladoras dependen de corporaciones transnacionales con sede en Estados Unidos; pudiendo tener una relación con esta sede, ya sea como subsidiaria o como subcontratadas. Dentro de las primeras podemos encontrar aquellas ramas productivas que ensamblan productos eléctricos y electrónicos que tienen una mayor estabilidad y competitividad en el mercado internacional que los de la rama textil, por lo que las empresas transnacionales prefieren contratar pequeñas industrias en el país periférico, con lo que se evitan las dificultades que entraña el montaje de la infraestructura, la contratación de los trabajadores, el pago de sus prestaciones, los conflictos laborales que se presentaran en casos de quiebra, etc., de manera que los pequeños y medianos empre-

sarios nacionales se convierten en intermediarios que cargan con el trabajo engorroso y con las pérdidas de las unidades productivas.

Nos parece importante destacar que existe un factor que agrava la situación desde el punto de vista humano, es el hecho de que en general, el mayor porcentaje de trabajadores de este tipo de empresas son mujeres, que son consideradas como más pacientes, de mayor nivel de responsabilidad, capacitadas para operaciones tediosas, monótonas, poco gratificantes, atribuibles a condiciones biológicas y psicológicas, ocultando con ello que lo que se persigue es contar con una mano de obra dócil y sumisa. Así podremos notar que dentro de esta situación, la mujer obrera de la maquila es muy apetecida⁶.

Según datos obtenidos del archivo del Sindicato del Vestido, Confección, Textiles y Pieles, la maquila en Costa Rica es ya un sector básico en la economía y que cuenta hoy con unas 100 empresas maquiladoras, que proporcionan empleo directo a unos 25.000 costarricenses, que si calculamos como promedio de miembros por núcleo familiar a 4 personas, tendremos que de la maquila dependen unos 100.000 costarricenses.

Una de las principales justificaciones por parte de los gobiernos y empresarios locales o nacionales para otorgarles incentivos de diversa índole —principalmente fiscales— es que la maquila genera empleo y como lo hemos visto en el párrafo anterior, esto es una verdad. . . pero cabe hacernos esta reflexión . . . ¿hasta cuándo?. . . ¿Será una solución a mediano plazo o sólo es una ilusión de corto tiempo?

En Costa Rica, la maquila funciona am-

rada bajo la Ley N^o 5162 o Ley de Fomento de las Exportaciones y que representa un intento por ingresar en el mercado de competencia internacional en materia de exportaciones a través de la eliminación de tributos. Actualmente el marco legal también se encuentra definido en la Ley N^o 6955 (Ley para el Equilibrio Financiero del Sector Público), lo que permite a la maquila la posibilidad de importar la maquinaria, insumos y diferentes materias primas necesarias para operar. Como podemos apreciar, la parte de ventajas tributarias para los empresarios está garantizada a través de estas leyes y además por la participación de esta rama industrial en el CAT⁷, que constituye una sobreganancia para aquellos que hacen el papel de intermediarios nacionales que subcontratan empresas locales para que les maquilen los productos semielaborados provenientes de Estados Unidos y que son los que aparecen como los reales exportadores, aún sin que éstos produzcan⁸.

Vemos que de una manera u otra, los empresarios —sobre todo los grandes— están cubiertos por una serie de mecanismos jurídicos que les garantizan acumular capital . . . ¿Cuáles son aquellos mecanismos que protegerán a los obreros que puedan quedar cesantes ante los cierres de las fábricas maquiladoras por ruptura o cancelación de contratos? Esta problemática de incertidumbre y de inestabilidad laboral no está muy lejos de agudizarse. No es casual la preocupación expresada por la ministra Muni Figueres ante el anuncio del gobierno norteamericano de reducir hasta el 35^o/o la cuota de exportación de pantalones de Costa Rica. . . teniendo en cuenta que según la señora Figueres, en la labor de producción de pantalones están involucrados unos 10.000 trabajadores. . . ¿Cuál será la consecuencia casi inmediata de esta medida en los sectores que dependen de un



salario? ¿Cuántos pequeños y medianos empresarios quedarán en la ruina?

Como podemos apreciar, el problema suscitado en Industrias Reagal por su cierre por insolvencia no es un fenómeno aislado ni poco relevante⁹.

Nos planteamos ahora más interrogantes. ¿Cómo responderá el Estado costarricense ante

esta problemática. . . quiénes serán los más perjudicados en el devenir de este proceso. . . y en definitiva, para quién es la democracia?

EL CONFLICTO LABORAL EN LA MAQUILADORA REAGAL*

Antecedentes

Desde el mes de diciembre de 1986, las obreras se percatan que no llegaba trabajo de Estados Unidos, simultáneamente, el señor Nelson Vidal Portero, socio mayoritario, de nacionalidad cubana, convoca a reunión a las trabajadoras para informarles que sólo podría pagar el 50 % del aguinaldo, pues la empresa no tenía recursos económicos para cubrirlos; esto fue un hecho importante, ya que en días posteriores, 37 obreras se apersonan al Ministerio de Trabajo asesoradas por el señor Edwin Badilla (del Sindicato de Acueductos) con el propósito de obtener el respaldo del Ministerio ante tal situación. Este ordena al patrón el pago completo del aguinaldo, pues no existían trámites por quiebra.

La fábrica continúa trabajando en los meses de enero y febrero principalmente en la elaboración de "jackets" de mezclilla y en la terminación de pantalones. Ante esta situación de inestabilidad, Ruth Badilla (dirigente sindical) junto al recién formado comité del sindicato, se entrevista con el señor Manuel Ulloa —Jefe de Personal— para plantear la preocupación general de las trabajadoras en relación con la continuidad del trabajo en la fábrica. Ante la interrogante de si había trabajo proveniente de E.E. U.U., su respuesta fue cortante y negativa. Es esta situación la que induce a las trabajadoras a inda-

* Antes Kemburt Industrial.

gar en el Registro Público la situación legal sobre la propiedad y embargo que tuviera la empresa. Se constata así, que parte de la maquinaria estaba hipotecada con el Banco Anglo Costarricense por una cantidad de 7 millones de colones.

Según entrevistas realizadas a dirigentes obreras, había muy mala relación patronal y de la Jefa de Planta (Teresa Jiménez), respecto de las trabajadoras, en general, y las embarazadas, en particular. La situación se agudiza sobre todo en los primeros días de febrero. Para entonces, la situación económica de la fábrica se había deteriorado tanto que incluso se interrumpió el servicio telefónico por falta de pago.

Ante tales hechos, 39 obreras se presentan al Ministerio de Trabajo, el cual procede a realizar un embargo preventivo a la empresa en favor de las trabajadoras representadas por la directiva sindical. Al regreso del Ministerio, el representante legal (señor Johnny Chaves) les comunica que están despedidas sin ninguna responsabilidad patronal.

A partir de tal situación, y con el asesoramiento sindical del señor Badilla, deciden tomarse las instalaciones de la fábrica para custodiar los bienes que servirían de alguna garantía para el pago de sus prestaciones.

La toma de la fábrica

Sobresale este hecho de manera significativa, en tanto se plantea la necesidad de la toma como acción colectiva, masiva y sostenida principalmente por mujeres que se integran decididamente en todas las actividades y gestiones ante diversos organismos (gubernamentales, medios de difusión, etc.); además, se organizan pa-

ra poder trabajar y cumplir con un pedido hecho por un norteamericano, con lo cual pudieron pagarse el salario correspondiente a dos semanas.

Es importante destacar las enormes dificultades que atravesaron la mayoría de las madres como jefas de familia o como hijas o como esposas en la lucha por hacer valer sus derechos y garantías sociales.

Los efectos sufridos a nivel de núcleo familiar son profundos, en muchos casos no existió la suficiente comprensión y madurez por parte de sus padres, en otros casos por parte de sus esposos y otros familiares, de manera que la mayoría de las obreras además de enfrentar la ya dura situación laboral, debían enfrentar la incompreensión de sus parientes más cercanos.

Diariamente, y por medio del comité del sindicato se organizaban las tareas específicas a cumplir, entre las que sobresalen:

- 1- La custodia de la fábrica, lo que significaba la permanencia constante en las instalaciones durante las 24 horas del día para garantizar la protección de los bienes que posibilitarían obtener el pago de sus prestaciones.
- 2- La incorporación a las distintas gestiones ante organismos gubernamentales, entre los que podemos mencionar:

a- Visitas al Ministerio de Trabajo, en el cual se logra por primera vez en el país que se declare ilegal el paro patronal en favor de la parte obrera. Este logro es más formal que real ya que en términos prácticos no significó la satisfacción de las demandas de las trabajadoras (según una dirigente sindical, el Ministerio sancionó con multa de 1.000 colones).

El Ministerio de Trabajo, si bien es la entidad que se supone rescata los intereses de los trabajadores, sus mecanismos burocráticos no favorecieron significativamente el feliz término de este conflicto, además, no existe legislación que garantice de manera concreta al trabajador en casos como el que aquí nos ocupa, en el cual hay abandono patronal e incluso muy probablemente salida del país de la parte patronal.

Sería interesante reflexionar cuál habría sido el papel y la eficacia del Ministerio de Trabajo en el caso contrario al presente, es decir, si hubiesen sido los obreros quienes abandonaran sus labores en la fábrica y dejaran deudas al Estado y al patrono.

b- Visitas a la Casa Presidencial, que perseguían entrevistarse con el Presidente de la República con el fin de lograr su apoyo, ninguna entrevista fue posible, por lo que buscaron el apoyo de la señora Margarita Penón sin lograrlo. Seguidamente recurrieron a la señora Victoria Garrón de Doryan, vicepresidenta del país, pero también estos intentos fueron infructuosos. Todo lo anterior hizo que las trabajadoras tomaran la iniciativa de encadenarse a las rejas de la Casa Presidencial como acto simbólico y para que se difundiera su problemática en el resto de la capital y del país a través de los medios de difusión que habían invitado (canales 7 y 2, radio Monumental, radio Columbia, La Nación, etc.).

También rescatamos por medio de entrevistas con varias obreras el efecto producido por la negativa a las entrevistas solicitadas por parte de la actual Vicepresidenta, quien durante la campaña presidencial recién pasada visitara la Industria Reagal en busca del voto de las obreras sobre la base de asegurar que se protegería a la mujer trabajadora. La interrogante que esto

genera es en qué medida estas obreras han perdido la confianza en las instituciones y personas que tuvieron que ver en este conflicto. . . ¿Qué pasará con el próximo candidato que en una futura campaña electoral solicite el voto de estos obreros en su centro de trabajo o en su residencia?

3- Gestiones ante el Banco Anglo Costarricense. El objetivo a lograr era poder negociar la situación de embargo sobre gran parte de la maquinaria y equipo que le pertenecía a los trabajadores. En estas gestiones lograron negociar que al rematar la fábrica, lo que sobrara después del cobro de la hipoteca fuera destinado para el pago parcial de las prestaciones.

La pregunta que nos formulamos es la siguiente: ¿Cómo entender que, por una parte, la legislación costarricense da prioridad de pago a los trabajadores en casos como estos, por encima de otras instituciones y, sin embargo, en el caso que nos ocupa quien tuvo la prioridad fue el Banco Anglo?

4- Gestiones ante el señor Calderón Fournier. Este personaje político de significativa importancia dentro del Partido Unidad Social Cristiana, figuraba como fiador del señor Vidal ante el Banco Anglo, por lo que el sindicato inicia conversaciones con el fin de rescatar un lote, propiedad del señor Vidal y que estaba también hipotecado para poder así obtener con su venta otro pago parcial de las prestaciones. Los logros obtenidos de estas negociaciones es el compromiso del señor Calderón de librar el lote, con ello, el Banco Popular les otorga un préstamo a los trabajadores por un valor de ₡ 800.000, lo cual, deducidos algunos gastos permite a los trabajadores obtener un pago parcial de sus prestaciones.



Según opiniones recogidas de las trabajadoras entrevistadas, el señor Calderón accedió a negociar probablemente para evitar verse involucrado en un problema que podría significarle molestias futuras.

5- Se invitó en repetidas ocasiones a los distintos medios de difusión, con el fin de divulgar las medidas de presión que los trabajadores estuvieron impulsando durante los meses que duró el conflicto, sin lograr los objetivos propuestos, ya que estos medios, en el mejor de los casos, se limitaron a publicar escuetas descripciones que no reflejaron la envergadura del impacto social que representó este conflicto para los trabajadores (como ejemplo, ver *La Nación* del 20 de marzo).

Hay que hacer aquí la salvedad del **Seminario Universidad**, que delineó los rasgos principales de la problemática en la edición del 27 de marzo, lamentablemente tampoco le dio un seguimiento que permitiera captar la dinámica del proceso.

También en el noticiero **Contacto Directo**, dirigido por la periodista Hilda Chacón, el día miércoles 15 de abril, a las 8:30 a.m., entrevistaron a voceras del sindicato, permitiéndoles exponer sus puntos de vista. Al igual que la entrevista realizada por Marisol Gutiérrez en la **Radio Nacional**, pero como ya arriba hemos dicho, pronto dejó de ser noticia.

Pero el caso más sobresaliente ha sido que en la última visita a Casa Presidencial y en la que algunas obreras se "encadenaron" a las rejas, estuvieron presentes todos los medios de difusión más importantes, pero no tenemos cono-

cimiento de que se haya divulgado profusamente esa noticia.

Es pertinente entonces reflexionar sobre el grado de eficacia de los medios de información o también sobre el interés de los mismos en la difusión de problemas que aquejan a los trabajadores en general; es importante además rescatar el hecho de que muchas veces estos mismos medios utilizan grandes espacios para difundir sucesos tan triviales, como el acontecido no hace mucho tiempo cuando arribó al país una conocida "vedette española", que sin previa cita se entrevistó por dos horas con el señor Presidente, según lo dieron a conocer algunos medios de difusión.

Podríamos entonces hablar que en Costa Rica hay distintos niveles de aplicación de la democracia. . . ¿Serán los trabajadores los más beneficiados?

REFLEXIONES FINALES

¿Por qué este conflicto laboral somete a prueba la democracia en Costa Rica?

A lo largo del proceso del conflicto laboral vivido por los obreros de la maquiladora Reagal, se ha puesto en evidencia:

1. No sólo la falta de legislación que proteja a los obreros que laboran en este tipo de industria, sino también la incapacidad manifiesta de hacer cumplir las pocas leyes que ofrecen garantías mínimas de protección a los trabajadores en general.

2. Tal incapacidad es consecuencia de una burocracia que tiende a evadir responsabilidades políticas con los trabajadores como fue el caso del comportamiento de diferentes funcionarios

de la Casa Presidencial. En cuanto al Ministerio de Trabajo, la pérdida de credibilidad política ante los trabajadores es manifiesta a causa de la lentitud e indiferencia mostrada por esa institución en la búsqueda de posibilidades de solución a las demandas y reivindicaciones de los obreros.

3. Que las promesas hechas en campañas políticas electorales tienen la intencionalidad centrada en la búsqueda de votos sin que exista la verdadera voluntad política de cumplirlas.

4. Respecto de los medios de comunicación, cómo interpretarán estos trabajadores los discursos sobre democracia difundidos en los mismos, cuando ellos les han negado el derecho efectivo de difundir ampliamente la envergadura de su problemática.

5. La falta de claridad en algunos procedimientos por parte de sus principales dirigentes, ha generado la disconformidad, principalmente de muchas de las trabajadoras; pero aun a pesar de esto, la mayoría reconoce que un sindicato puede ser verdadera alternativa para obtener el cumplimiento de sus derechos laborales. A la fecha, casi la totalidad de las trabajadoras ya están incorporadas a otras fábricas; cabe preguntarnos qué y cómo van a vivir y transmitir a otros de sus compañeros esta experiencia, cuyo saldo ha sido negativo en términos de la credibilidad de los mecanismos y aparatos que dan vida a la democracia en Costa Rica.

Además, ¿cuántos obreros y obreras pronto se verán en situaciones similares con la quiebra de otras maquiladoras? Y finalmente, qué pasará con la democracia en Costa Rica si tales situaciones son derivaciones de decisiones económicas extranacionales.

NOTAS

1. Según pudimos recoger con los testimonios de varias obreras y entrevistas a profundidad con dirigentes sindicales, además de fuentes documentales (**Semanario Universidad**, del 20 al 26 de marzo; **La Nación** del 26 de marzo), y que se describen así: Banco Popular ₡ 9 millones, CCSS ₡ 50 millones, Aduanas ₡ 50 millones, Banco Anglo Costarricense ₡ 7 millones, otras deudas ₡ 2.5 millones.
2. Según informes recabados por medio de entrevistas con diversas obreras y miembros del sindicato de la empresa, el Lic. Calderón F., fungía como fiador del Sr. Nelson Vidal —gerente de la empresa y uno de los dueños— ante el Banco Anglo Costarricense, por la suma de siete millones de colones, según información documental (**Semanario Universidad** del 20 de marzo de 1987 y del 27 del mismo mes).
3. Conflicto laboral en Industria Reagal, ubicada en La Uruca, San José, Costa Rica, en los meses de febrero a mayo de 1987. Al momento de la redacción (5 de julio de 1987), aún están pendientes las gestiones finales sobre la venta de un lote para poder cubrir una parte de la deuda a los trabajadores de la empresa.
4. Ver primer capítulo de tesis para optar el grado de Maestría en Economía de FEDERICO REBOLLEDO K. **La Maquila textilera y su impacto en el empleo, su carácter estructural o coyuntural en la economía de Costa Rica y su contribución al valor agregado**. 1987. En proceso de elaboración y aprobación.
5. Fernández Kelly, María Patricia. En el artículo "Mujeres y maquiladoras en ciudad Juárez". **Cuadernos Políticos**. N° 40. Ediciones ERA. Méjico D.F. p. 82. Abril-junio de 1984.
6. Fernández Kelly. *Ob. cit.*
7. El CAT es un Certificado de Abono Tributario son títulos valores girados al portador, emitidos por el Banco Central de Costa Rica. Este de título representa el 15 % sobre el valor tal de lo exportado que se le concede como centavo al empresario exportador, sea nacional o no. Como hemos visto, en general, las empresas pequeñas son subcontratadas por el empresario local que tiene nexos comerciales con Estados Unidos, que acapara los productos ya terminados y los exporta a su nombre, obteniendo para sí este beneficio, por lo que los pequeños que son los que han producido quedan al margen de este incentivo económico.
8. Entrevista con el Sr. Luis Angel Serrano, secretario general del Sindicato del Vestido, Confecciones, Textiles y Pielés, realizada el 23 de junio de 1987.
9. Según referencias del Sr. Luis Angel Serrano, en entrevista realizada el día 30 de junio de 1987 los casos que puede recordar y que han cerrado por insolvencia económica son: Años 80-81: **Compañía del Vestido**, en Barrial de Heredia (el gerente se fue para Estados Unidos dejando botada la fábrica) **INAVES**, Ensamblaje de vehículos, en La Uruca, cerca del Hospital Méjico. Años 83-84: Quiebra una industria en Desamparados y otra por La Castellana. **Industrias NELSON** (del mismo propietario: el cubano Nelson Vidal Portero) ubicada en el Barrial. **Industrias Alky**, ubicada en San Francisco de Dos Ríos, e 1985. En 1986, quiebra una industria en Pérez Zeledón (no recuerda el nombre), cierre de una industria maquiladora en Naranjo, Alajuela y que había sido propiedad del Sr. Barzuna, cierre de otra industria textil cerca de La Castellana en San José. Año 1987: **Industrias Reagal**, e La Uruca. Otras más que no pudo precisar la fecha del cierre: Ensambladora Automotriz Land Rover, en San Pedro, de Montes de Oca, **Toyota**, en Pavas, y **Vehículos Populares**, cerca de Hospital Méjico.



RESOLUCIONES DEL SEMINARIO
SOBRE EXPERIENCIAS
METODOLOGICAS EN LOS PROYECTOS
DE EXTENSION DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Unidad Coordinadora de Extensión.
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional

La exposición y debate de las ponencias presentadas al seminario de extensión realizado los días 4, 5 y 6 de agosto de 1986, permitió dar a conocer diversas experiencias metodológicas desarrolladas en los proyectos que se ejecutan en la Facultad de Ciencias Sociales. A la vez, del análisis de las experiencias particulares se obtuvieron una serie de elementos globales, orientadores de la práctica con los sectores sociales participantes en los proyectos y de los procesos de sistematización de los conocimientos adquiridos en el trabajo de extensión.

Las resoluciones incluidas en este documento se refieren a los aspectos generales, pues los elementos particulares están contenidos en las distintas ponencias.

Es necesario, asimismo, señalar que, si bien el seminario tenía la finalidad de analizar aspectos metodológicos, surgieron debates y propuestas sobre las políticas de extensión en la Facultad. Por esta razón, se han agrupado las resoluciones de la siguiente manera:

1. Políticas de extensión.
2. Sectores sociales.
3. Metodología y técnicas.

4. Evaluación.

POLITICAS DE EXTENSION

1. En la Unidad Coordinadora de Extensión y entre unidades académicas de la Facultad de Ciencias Sociales y de otras facultades de la Universidad Nacional, se están impulsando experiencias de trabajo conjuntas que están generando aportes metodológicos significativos, en términos de trabajo multidisciplinario y de retroalimentación de experiencias, así como una efectiva racionalización del uso de los recursos.

En este sentido, se recomienda reforzar y profundizar las experiencias actuales e igualmente identificar, a partir de proyectos en marcha, espacios de convergencia.

2. Considerando que en la Facultad de Ciencias Sociales hay unidades académicas en donde se ejecutan proyectos, simultánea o exclusivamente, de difusión y extensión, se recomienda su interrelación y el avance de los proyectos de difusión en términos de la apertura efectiva de canales horizontales de retroalimentación con los sectores sociales y hacia la extensión propiamente dicha.

3. En el desarrollo de los proyectos de extensión resulta conveniente mantener relaciones de trabajo y establecer convenios con entidades públicas y privadas con la finalidad de aprovechar racionalmente los recursos del país, de no duplicar esfuerzos y actividades, sobre la base de objetivos comunes y del respeto a la autonomía de los sectores sociales participantes en los proyectos.

PROGRAMAS Y PROYECTOS DE EXTENSIÓN

1. Sectores sociales

- 1.1. En el proceso de inserción en comunidades, organizaciones y grupos sociales, se debe partir de la realización de diagnósticos participativos que permitan determinar los problemas y formas de solución de éstos de manera conjunta. Lo anterior significa establecer desde el principio una relación dialógica Universidad-sectores sociales. Esto permite que la formulación de los proyectos se haga en función de las necesidades reales de dichos sectores y que las soluciones propuestas sean viables de acuerdo con los recursos existentes y las condiciones del país.

En consecuencia el diagnóstico, la planificación de las actividades y la evaluación forman parte de un proceso continuo y participativo.

- 1.2. Dada la diversidad de componentes de los proyectos de extensión (educación, producción, organización, etc.), su desarrollo entre los sectores sociales debe respetar los ritmos propios y diferenciados en que éstos avanzan alrededor de cada uno de estos campos de acción.
- 1.3. Los proyectos de extensión deben tender

a constituirse en **mecanismos de apoyo** a los procesos **autónomos de comunidades**, organizaciones y grupos sociales. Esto significa respetar y potenciar las **formas organizativas** que poseen los **sectores sociales** participantes en los proyectos. En este mismo sentido. La Universidad debe **procurar** crear condiciones propicias para **no hacerse indispensable** en el quehacer de los sectores sociales.

2. Metodología e instrumentos

- 2.1. En la búsqueda de respuestas a la pregunta de cómo acercarse a la consecución de los propósitos perseguidos por los proyectos, surgen modalidades muy diversas de ordenamiento, orientación y definición de las acciones. Las características particulares de los sectores sociales participantes, de las regiones o localidades en donde se ubican éstos, sus formas de organización y los objetivos de los proyectos, son algunos aspectos determinantes de la metodología.

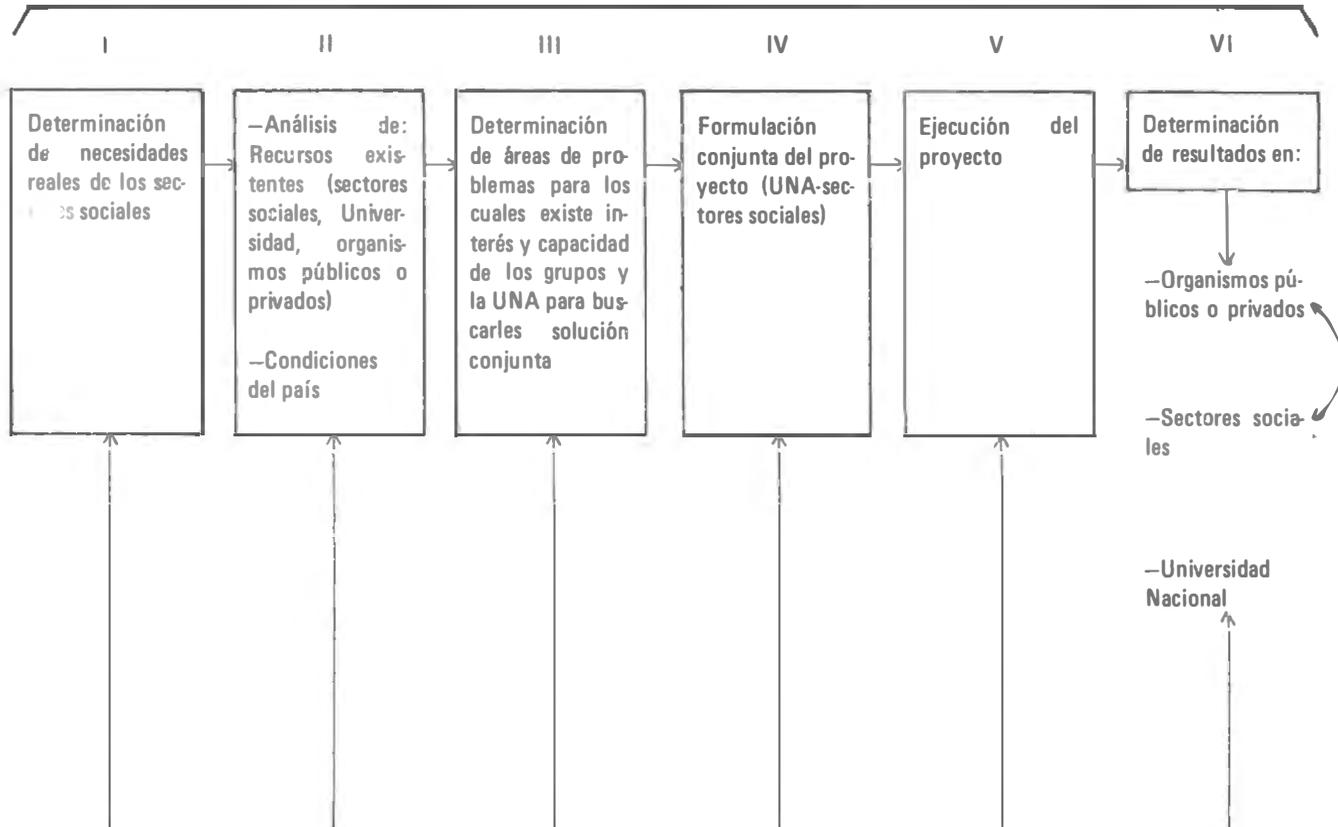
Esto hace que no se pueda emplear una metodología única para todos los proyectos que se ejecutan. La definición de los principios orientadores básicos para el desarrollo de las acciones de extensión, ofrece una guía que debe ser adaptada a las características particulares de cada proyecto.

En el gráfico N^o 1 se presenta un esquema de los momentos metodológicos seguidos en la formulación de los proyectos de extensión, construido a partir del análisis de las experiencias particulares de las unidades académicas. Las modalidades y secuencia adquirida por estos momentos, en las distintas experiencias, varía dependiendo de las condiciones en las cuales se lleva a cabo su desarrollo.

Forma parte de todo el proceso, como

GRAFICO N° 1

PROCEDIMIENTO PARA LA FORMULACION DE LOS PROYECTOS DE EXTENSION. EVALUACION Y SISTEMATIZACION PERMANENTE



elemento integrado a la metodología la evaluación y sistematización permanente. Este aspecto posibilita introducir correcciones y reorientaciones en el desarrollo de los proyectos, determinando, en gran medida, la modalidad de cada uno de los momentos del proceso. En la evaluación se debe producir la participación real y permanente de los sectores sociales integrados en los proyectos. Los organismos públicos o privados participan también en la evaluación dependiendo de la naturaleza de su vinculación al proyecto.

2.2. Un elemento metodológico básico de la extensión en la Facultad de Ciencias Sociales, es el de la participación real de los sectores sociales en los diferentes momentos de realización de los proyectos. El objetivo tendiente a propiciar el que sean los propios grupos, comunidades u organizaciones quienes establecen las formas de superación de sus problemas, conlleva la construcción de procedimientos que permitan la paulatina consecución de esta aspiración. Los sectores sociales son sujetos de los proyectos, aportan en éstos, por lo tanto, su visión del mundo, sus metas, sus iniciativas y recursos, de manera conjunta con los extensionistas vinculados a ellos. La metodología y las técnicas empleadas en los proyectos deberán contemplar la participación real de los sectores sociales en los distintos momentos del proceso. Esto lo permitirá la realización del diagnóstico participativo y el determinar, conjuntamente con los grupos sociales, el problema o área de problemas para los cuales existen las condiciones y el interés necesario para buscarles solución.

2.3. Las metodologías de extensión deben propiciar la obtención de nuevos conocimientos que permitan enriquecer la propia acción con los sectores sociales y alentar el desarrollo académico de la Universidad Nacional.

En la vinculación con los grupos sociales ubicados en distintas localidades y regiones y en condiciones económico-sociales diversas, se generan nuevos elementos cognoscitivos, producto de la reflexión conjunta, el ordenamiento de la información aportada por extensionistas y grupos sociales, así como por el empleo de instrumentos aplicados con la finalidad de evaluar el proceso. Por esta razón, en el desarrollo de las acciones de extensión, se ejecuta una modalidad particular de investigación —en que se recuperan los aportes de la investigación académica global— orientada principalmente a enriquecer las actividades del proyecto, pero que puede ofrecer sistematizaciones de mayor alcance para el trabajo científico. A su vez, esto conduce a una práctica diferente de la docencia: La educación popular.

La metodología de extensión debe comprender una adecuada interrelación entre la práctica y la teoría, de tal manera que se produzca la creación de nuevos conocimientos. La tendencia al practicismo, presente en algunas oportunidades, impide sistematizar las experiencias y ordenar los datos obtenidos en el contacto con la realidad. El desarrollar una reflexión teórica desvinculada de los procesos concretos limita la aprehensión de nuevos elementos cognoscitivos.

Una correcta relación intelectual con la realidad, incorpora la participación activa de los sectores sociales y la creación de elementos para transformar esa realidad como aspectos básicos para llevar adelante el proceso de acción y conocimiento que debe constituir la labor de extensión.

2.4. Las metodologías y las técnicas empleadas en los proyectos de extensión deben orientarse, de acuerdo con las características particulares de éstos, a darle carácter

ter integral a las acciones realizadas con los diferentes grupos sociales.

Esto significa abordar los aspectos organizativos, productivos, comunales, culturales, etc., de manera interrelacionada; buscando el mejoramiento de las condiciones materiales de existencia de los sectores sociales participantes y su superación humana en la perspectiva transformadora que anima el Estatuto Orgánico de la UNA.

- 2.5. Las modalidades principales de acción y conocimiento utilizadas en los proyectos de extensión son *el taller, el seminario, el curso y las asesorías directas*. En todos los casos se busca establecer mecanismos a través de los cuales los sectores sociales aporten sus experiencias y conocimientos al desarrollo de los procesos teórico-prácticos en que deben consistir las actividades de extensión. En estas acciones los académicos aportan sus conocimientos e información y contribuyen a orientarlas hacia los objetivos propuestos de manera conjunta.
- 2.6. El desarrollo metodológico de la extensión requiere de la formación de equipos interdisciplinarios, con permanencia como tales, con capacidad de emplear modalidades de trabajo y técnicas acordes con las necesidades de los sectores sociales participantes en los proyectos y para la sistematización de los elementos aprehendidos en la práctica de extensión, con disposición para el trabajo de campo.

PROGRAMAS Y PROYECTOS DE DIFUSION CULTURAL UNIVERSITARIA

1. En la Facultad de Ciencias Sociales se ejecutan proyectos de difusión orientados a brindar asesoría y capacitación a personal institucional y organizaciones sociales. Se elaboran publicaciones, material educati-

vo, se promueven encuentros para el intercambio académico, se realizan reuniones técnicas y se desarrollan formas de extensión docente, tales como conferencias, charlas y asesorías puntuales.

2. Para cada una de estas acciones se utilizan metodologías propias de acuerdo con sus características y pueden aportar lineamientos generales para desarrollar otros programas dentro de las áreas del quehacer académico.
3. La participación de los sectores es vital en cuanto a la fijación de líneas de acción y evaluación de los programas que se ejecutan. La retroalimentación es un factor importante para el diseño, ejecución y superación de sus productos y actividades.

EVALUACION

1. Se considera necesario, para que el desarrollo de los proyectos conduzca hacia la consecución de los objetivos propuestos, el utilizar la metodología de EVALUACION FORMATIVA propuesta por el área de extensión de la Universidad Nacional. Como se señaló antes, el proceso evaluativo es permanente y constituye un medio para la formación de los participantes en los proyectos: sectores sociales, extensionistas, funcionarios institucionales, etc. Esto se logra en tanto cada actividad, componente o momento de la ejecución sea evaluado y se le introduzcan los principios correctivos y las reorientaciones que indique la situación particular enfrentada.
2. Se recomienda que los proyectos definan sistemas de evaluación integrados a lo largo de su desarrollo, orientados por los principios de la evaluación formativa y adaptados a las condiciones específicas de cada uno de ellos.



EL ANALISIS DE LA REALIDAD COMO PROCESO FORMATIVO*

**Pablo Alvarez, Eduardo Arce,
Manuel Barahona, Ana Cristina
Carmona, Jorge Arturo Chaves,
Carlos Ledezma, Germán Masís, Ana
Esperanza Rodríguez y René Varmeer**

Equipo de Extensión.
Departamento de Economía.
Universidad Nacional

* Ponencia presentada al II Seminario de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional, celebrado del 4 al 16 de agosto de 1986.



EL ANÁLISIS DE LA REALIDAD COMO PROCESO FORMATIVO



“... el acceso a un conocimiento económico básico de los trabajadores, del hombre común, de los no economistas (...) supone romper el hermetismo de un lenguaje ‘especializado’, que pareciera buscar deliberadamente constituirse en las claves de una cofradía cerrada, de comunicación entre sus miembros y de barrera impenetrable para los extraños.

Y aún más importante: supone referir el análisis económico a los problemas relevantes de la vida real, despojándolo del preciosismo de unas construcciones abstractas tan rigurosas en su lógica interna como lejanas de la realidad misma. Es decir, que los economistas escriban para el pueblo, no sólo para otros economistas; que faciliten entender la significación económica de los hechos de la vida cotidiana —el salario que no se percibe, los precios que se pagan, el trabajo que se encuentra o no se encuentra, y la relación de todo ello con la economía nacional y sus relaciones económicas externas—; que ayuden a todos a la comprensión de los procesos sociales en que, de cualquier modo, estamos todos envueltos; que contribuyan a asentar las bases para el futuro de una sociedad ‘participativa’, también en lo económico” (Pedro Vuskovic).

INTRODUCCION

El proyecto académico que inspira a la Universidad Nacional reivindica el ligamen orgánico de ésta con las amplias mayorías de la población costarricense, en la perspectiva de contribuir a la creación de un nuevo orden social más justo, más libre, más democrático.

Al calor de este proyecto nació, en 1974, el Departamento de Economía de la Universidad Nacional (DEUNA), que se plantea como reto el desarrollo de una ciencia económica al servicio del pueblo, capaz de aportar conocimientos e instrumentos útiles en la superación de los factores que justamente obstaculizan la concreción de ese nuevo orden social, a saber: el subdesarrollo y la dependencia, y sus correspondientes relaciones sociales.

El hacer un aporte significativo en esta dirección demanda: 1) el estudio teórico-práctico de la

realidad nacional; y 2) el establecimiento de una relación dialógica y orgánica con los sectores populares*, como proceso de doble vía en que se imbrican el conocimiento popular y el conocimiento científico, a efecto de impulsar nuevas opciones de política económica y de desarrollo nacional que den respuesta a las necesidades, intereses y expectativas de las amplias mayorías de la población, las cuales, por su postergación en la actual forma de organización de la sociedad, son las llamadas a impulsar la crítica del orden imperante y su transformación práctica.

Con motivo de la discusión sobre el área de investigación del DEUNA, en 1981, se aclararon tres niveles de estudio y análisis socioeconómico de la realidad nacional: el estructural, el coyuntural y la situación inmediata.

Según se afirmaba en ese momento: "... estos tres niveles de la investigación no son más que momentos analíticos referidos a un mismo objeto de conocimiento: la realidad nacional. Sin embargo, es importante separarlos para aclarar metodológicamente las formas de abordarlos" (ESQUIVEL, Francisco. **Observaciones para la elaboración de la Política de Investigación del Departamento de Economía**. Heredia: Marzo de 1981, p. 2).

En este sentido, el nivel estructural: "caracterización de la dinámica económica, de las fuerzas sociales que surgen a partir de la misma y del tipo de Estado que permite su funcionamiento" (*Ibíd*, pp. 1 y 2) y el coyuntural: estudio del período de crisis de los años 70 y 80 "en el que comienza a cambiar la forma del subdesarrollo y la dependencia, lo que alterará la estructura del país" (*Ibíd*), corresponderían al área de investigación del DEUNA, de otras escuelas de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Facultad en su conjunto, por requerir de estudios de largo alcance.

El análisis de las situaciones inmediatas sería el estudio de: "los problemas cotidianos del pueblo costarricense y del país en general, que se están presentando durante la crisis económica. Estos son la síntesis, expresada en la vida diaria de los diferentes sectores sociales, de la estructura de la realidad nacional y de la coyuntura de crisis" (*Ibíd*, p. 2).

Tal estudio tiene un menor alcance, aunque supone una interpretación del período de crisis, en tanto expresión de la crisis de la estructura socioeconómica y política. Es decir, se trata de un seguimiento e interpretación de los hechos diarios de la vida nacional, a la luz de una noción sobre el carácter de la crisis.

El análisis de situación inmediata se asignó al área de extensión, tratando de insertarla, fundamentadamente, en el debate sobre la orientación de la economía costarricense, a partir de una línea de divulgación cultural universitaria.

Pero sobre este mismo eje, el análisis de realidad nacional, el equipo de extensión del DEUNA,

* Entendemos por sectores populares al conjunto de las clases subalternas de la sociedad costarricense (obremos, campesinos, pequeños industriales, artesanos, desempleados, empleados públicos, etc.), cuyos intereses son sacrificados o satisfechos sólo parcialmente en el actual estilo de desarrollo seguido por la sociedad costarricense. Este aspecto les confiere una identidad común en un contexto de variada diferenciación interna (económica, política, cultural).

en los últimos dos años, ha pretendido trascender el nivel de la divulgación cultural universitaria para llegar a la extensión propiamente dicha, a través de procesos integrados de investigación-acción, educación y comunicación popular junto con sectores sociales concretos, experiencia —aún embrionaria— que deseamos socializar mediante esta ponencia.

La ponencia consta de cinco secciones, a saber:

- I. Evolución histórica de la experiencia extensiva del DEUNA.
- II. Concepción general del análisis de coyuntura.
- III. Hipótesis para el seguimiento e interpretación de la situación del país.
- IV. El análisis de realidad como estrategia extensiva: investigación, formación y comunicación.
- V. Conclusiones.

I. EVOLUCION HISTORICA DE LA EXPERIENCIA EXTENSIVA DEL DEUNA

A partir de 1982, el DEUNA estructuró más sistemáticamente su área de extensión, con el Programa "Economía al Día".

En un primer momento, y de acuerdo con lo que era factible, se optó por el desarrollo de actividades de difusión, que aún se mantienen, pero dentro de una mayor diversificación de labores.

La vigencia de un planteamiento de divulgación cultural universitaria dentro de un programa de extensión como el nuestro, deriva de la constatación de que, en general, los medios de comunicación social del país ofrecen una información inmediatista que no forma opinión o que lo hace bajo la intencionalidad de los sectores que ejercen la hegemonía sobre el conjunto de la sociedad. Los medios alternativos, propios de organizaciones populares, son de alcance restringido (regional, sectorial).

Así, el pensamiento económico de los sectores dominantes, enmarcado cada vez más claramente dentro de coordenadas neoconservadoras (tipo Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial) prevalece ampliamente.

Si asumimos que uno de los objetivos, quizás el fundamental de las labores de extensión, es contribuir a la constitución del pueblo como sujeto de la historia, es claro que esto pasa por la recuperación de su memoria colectiva y el desarrollo de su sentido crítico ante la realidad, desbloqueando las representaciones y prácticas que han conducido a su postergación (marginalidad material e intelectual) y que incluso atentan contra sus condiciones materiales de existencia y reproducción (las tesis neoliberales admiten la posibilidad de que el salario sea igual a cero. . . , por ejemplo).

Bajo la línea de desarrollar y potenciar el sentido crítico ante la realidad, el DEUNA ha considerado conveniente: 1) aprovechar espacios y medios de comunicación social, para llegar a diversos

sectorés sociales, con planteamientos críticos sobre aspectos socioeconómicos y políticos de actualidad; y 2) producir nuestros propios medios de divulgación en la perspectiva de contribuir al desarrollo de la comunicación popular, concretamente por medio de la elaboración de materiales analíticos e interpretativos sobre la situación del país que esclarezcan su significado para los sectores populares del país.

Si bien el quehacer divulgatorio del área de extensión del DEUNA ha estado dirigido preferentemente a las organizaciones populares, se ha tenido siempre en cuenta que el relacionamiento con éstas no se agota en la difusión de contenidos mediante programas radiales o la entrega de materiales escritos.

En este sentido, prácticamente desde los orígenes del Programa "Economía al Día" se ha sugerido la necesidad de su expansión, ampliación e intensificación vía una relación más orgánica con los sectores populares.

Esta inquietud plasmada en el Plan de Desarrollo del Área de Extensión para el II semestre de 1983 y 1984, planteándose la creación de una nueva área de trabajo paralela a la de información-interpretación, mediante la cual se canalizó el planteamiento de divulgación cultural universitaria. Nos referimos al área de formación, que aparece ya mejor perfilada en el Plan Sexenal 1985-1990.

El objetivo de esta nueva área sería el impulso de actividades educativas entre sectores sociales (laboral, comunal, cooperativo), que permitan elevar la comprensión de los fenómenos económicos con la finalidad de fundamentar opciones de acción diferentes a las prevaletentes a nivel de la política económica y el tipo de desarrollo del país, y se estructuraría vía actividades formativas (talleres, seminarios, cátedras libres); la investigación; la producción de materiales didácticos (diaporamas, cuadernos, rotafolios, etc.); el desarrollo de proyectos integrales de formación, capacitación y asistencia técnica para grupos de pequeña producción y experiencias de consumo colectivo, quedando también como propuesta el vínculo docencia-investigación-extensión por medio de los talleres de la carrera de Economía.

El desarrollo de estas dos áreas de trabajo ha sido desigual, pues al inicio de la experiencia los escasos recursos humanos con que se contaba se volcaron al impulso de la línea de divulgación cultural universitaria.

Con la ampliación del personal a cargo del programa, se ha logrado conformar subequipos responsables del desarrollo de cada área, aunque ambos tienen en común las labores de seguimiento e interpretación de la coyuntura.

Seguidamente ubicaremos una serie de aspectos que resumen los principales productos y actividades generadas en cada área.

En la línea del área de información-interpretación (divulgación cultural universitaria) se ha logrado, a nivel de la utilización de espacios en medios de comunicación social: producir dos programas semanales para radio ("Economía al Día" en Radio Nacional y "Hablando de nuestra situación" en Radio Choroteaga de Santa Cruz, Guanacaste), la publicación de artículos en la Sección Economía

y Finanzas de **La Prensa Libre** y en el **Boletín La Aurora**, del Grupo Pablo Presbere (vinculado al Proyecto de Extensión de la Escuela de Historia en La Aurora, Heredia) y la participación en dos ciclos de programas para televisión (Canal 13) dentro de la Cátedra Constantino Láscaris, durante 1983 y 1984.

En relación con la creación de nuestros propios medios de comunicación debemos mencionar la elaboración del balance de coyuntura "Situación Económica de Costa Rica", desde 1983, y el inicio de una nueva publicación durante 1986: el boletín mensual **Economía al Día**.

Desde su surgimiento, el área de información-interpretación condujo a la realización de labores de documentación, que en la práctica, es un aporte para el equipo de extensión en su conjunto.

Este trabajo de documentación, a su vez, ha dado origen al inicio de una nueva serie de publicaciones: el **Boletín Mensual de Resúmenes Noticiosos**, que editamos conjuntamente con la Unidad Coordinadora de Investigación y Documentación (UCID) de la Facultad de Ciencias Sociales.

Por el lado de la formación, encontramos hitos importantes en: la producción del diaporama "Empleo en Costa Rica" (1983); el desarrollo de la cátedra libre para dirigentes sindicales "Elementos de Economía y Realidad Nacional", auspiciada por el Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL); el Taller de Realidad Nacional y Análisis de Coyuntura en La Aurora, como parte del Programa Integrado de Extensión en esa comunidad, que coordina la Escuela de Historia; nuestra inserción en los talleres 3 y 4 de la carrera de Economía (desde 1985) en la perspectiva de desarrollar proyectos de investigación acción participativa; el inicio de los talleres de economía política en comunidades, conjuntamente con la Oficina de Justicia y Paz para América Latina de la Orden de Predicadores; y la preparación, para el segundo semestre del presente año, del Taller "Los trabajadores ante la crisis: instrumentos básicos para abordar una negociación salarial y otras reivindicaciones económicas", conjuntamente con el equipo de extensión del IESTRA, y con el respaldo del Consejo Permanente de los Trabajadores, instancia unitaria de coordinación de las seis centrales sindicales del país.

Si bien algunas de estas experiencias específicas y, en general, el funcionamiento de las dos áreas de trabajo, serían susceptibles de sistematizar para efectos de una ponencia de recuperación de experiencias metodológicas de extensión, hemos optado por desarrollar nuestra ponencia en función del planteamiento global que anima la estrategia extensiva de "Economía al Día": el análisis de situación, por ser éste el eje que justamente articula y da coherencia a las dos áreas de trabajo.

II. CONCEPCION GENERAL DEL ANALISIS DE COYUNTURA

La elaboración de un análisis de coyuntura comparte el objetivo global del DEUNA de "procurar un conocimiento científico de la realidad nacional que contribuya a la transformación" (ESQUIVEL, **Op. cit.**); así como la preocupación pragmática que señala que este conocimiento debe estar "al servicio del pueblo costarricense" (**Idem**) y debe revertirse en acción transformadora de la realidad nacional.

Dentro del proceso de creación de un pensamiento económico costarricense, el análisis de co-



yuntura aparece y se articula, como el procedimiento necesario para conocer de manera integral y permanente la situación económica y sociopolítica reciente del país, y se convierte en tarea fundamental para la elaboración conjuntamente con los sectores populares, de propuestas y planteamientos económicos opcionales.

Desde este punto de vista, entendemos la coyuntura, como “un momento concreto de la relación entre las clases sociales costarricenses” expresado en contradicciones y conflictos, oposiciones y alineamientos (véase: CHAVES, Jorge. **Taller de Análisis de la Iglesia en la Coyuntura**, 1984). “Pero este momento, no es un momento cualquiera sino aquel que privilegiamos, que definimos como objeto o mejor aún que construimos como tal” (DELICH, Francisco. **Para el Análisis de los Fenómenos Sociopolíticos Coyunturales. Premisas y Perspectivas**. En: Cuadernos del CSUCA. Serie Ciencia Política, No. 2, 1976).

A partir de lo anterior, el equipo de extensión del DEUNA se ha planteado de acuerdo con su perspectiva de análisis, las siguientes premisas:

1. El análisis que nos interesa presupone y complementa una visión estructural, es decir, una visión de la formación social costarricense, de la configuración y posición interrelacionada de las clases y fracciones de clase, dentro de una estructura relativamente permanente. De esta manera, el análisis del "momento" o "coyuntura" trata de apreciar las modificaciones posibles dentro de la estructura o hacia el cambio de la misma (CHAVES, **Op. cit.**).
2. Metodológicamente, el hilo conductor del razonamiento es el comportamiento de las clases, pero y sobre todo, el de las fracciones de clases, que a veces se definen por atributos propiamente socioeconómicos, otras por atributos políticos y que se enfrentan según los avatares de una determinada coyuntura (véase: DELICH, **Op. cit.**). El análisis se propone profundizar en la estructura de relaciones del sistema económico y sociopolítico, el tipo, nivel y características de las contradicciones y el nivel de organicidad de las clases y sus representaciones (véase: LEON, Patricio. **Problemas Metodológicos en el Análisis de Coyuntura Política**. Guía de clases. Maestría Centroamericana en Sociología).
3. Se trata de un análisis social, económico y político. Pero considera clave el aspecto económico para definir tanto a la estructura como a la coyuntura. Define esa diferenciación de clase en relación con la participación que las mismas tienen en el proceso de acumulación de capital (participación en la ganancia y participación pasiva en la explotación) (véase: CHAVES, **Op. cit.**).
4. El análisis de coyuntura, es más que una forma metodológica para recopilar y sistematizar información e interpretar explicaciones sobre la realidad económica y social del país. Constituye un proceso de análisis e interpretación del acontecer económico y sociopolítico desde una perspectiva crítica y totalizante, que alumbra la dinámica de clase actual y proyecta su movimiento futuro.

A partir de estas premisas, el equipo de extensión del DEUNA ve concretarse su propuesta de análisis de coyuntura en una labor de seguimiento y análisis permanente de los hechos y acontecimientos, bajo el prisma de las acciones y reacciones de los sectores sociales en su cotidiana expresión de las relaciones sociales imperantes.

De acuerdo con lo anterior, a nivel operativo se impone la precisión tendiente a determinar de qué coyuntura se trata o cuál es la coyuntura de nuestro interés. En este sentido y reconociendo que "no es fácil ni teórica, ni empíricamente, establecer los límites de una coyuntura, entre otras razones porque, éstos no existen, como tales" (DELICH, **Op. cit.**), las áreas de investigación y extensión del DEUNA han reconocido la existencia de una coyuntura de crisis, que se abre a nivel internacional a partir de 1974, como un período en el que comienza a variar la forma del subdesarrollo y la dependencia de los países periféricos, al presentarse un acelerado deterioro en sus términos de intercambio, que inducen procesos de "ajuste estructural", en otras palabras, la refuncionalización de las economías periféricas a las nuevas condiciones de la división internacional del trabajo.

Para efectos de nuestro análisis, se ha optado por definir al interior de la coyuntura más amplia, varios subperíodos, en los que se han identificado los elementos reales o potenciales que parecen estar comprometidos en la situación coyuntural. De esta forma, se han establecido los períodos de: 1974-1978 correspondiente a la administración Oduber Quirós, 1978-1982 correspondiente a la

administración Carazo Odio, los cuales han sido analizados por el taller de coyuntura de la UCID, por lo que en definitiva el equipo de extensión del DEUNA ha decidido concentrar sus esfuerzos y procurar su aporte hacia el análisis del período 1982-1986, que comprendió la administración Monge Alvarez, y sobre esta base, establecer una actividad permanente de análisis de situación, estableciendo puntos de ruptura y continuidad respecto de las sucesivas administraciones.

El punto de partida para esta actividad lo constituyó la determinación de los aspectos fundamentales de la estrategia de estabilización y reactivación impulsada por la administración Monge (ver: anexo No. 1), que al parecer, serán profundizados por el gobierno de Oscar Arias Sánchez.

Esto permitió confeccionar una serie de hipótesis tendientes a orientar el seguimiento y análisis del comportamiento tendencial de la economía costarricense, del papel de las fuerzas sociales en ésta y la actuación del Estado, que la práctica permanente de análisis puede ir revisando, profundizando y superando.

III. HIPOTESIS PARA EL SEGUIMIENTO E INTERPRETACION DE LA SITUACION DEL PAIS

1. General

A partir de la década de los 70 se presenta en Costa Rica una fase de crisis en la economía, empujada por factores externos: la finalización de la onda expansiva del capitalismo de posguerra con todas sus consecuencias, básicamente; e internos: derivados justamente del recambio en las condiciones de valorización del capital a escala internacional, que evidenciaron las debilidades estructurales del modelo de desarrollo costarricense en términos de lograr el financiamiento integral del proceso de industrialización sustitutiva de importaciones y el funcionamiento de un tipo de Estado interventor que la onda expansiva del capitalismo había posibilitado en los años anteriores.

Esto condujo al agotamiento del patrón de reproducción del capital impulsado por el Partido Liberación Nacional (PLN) desde los años 50, agotamiento que se expresa en un deterioro de la estructura económica y política del país.

A nivel económico, el deterioro corresponde a la imposibilidad de mantener los ejes de desarrollo anteriores dado el estancamiento de los sectores agropecuario e industrial y las dificultades para garantizar el funcionamiento de la estructura que asumió el Estado y sus modalidades de intervención en la economía. Todo esto se evidencia en los desequilibrios externos (deuda) e internos (déficit fiscal) que muestran los indicadores macroeconómicos. Por otra parte, se manifiesta la imposibilidad de mantener los patrones de distribución del ingreso, propias de una concepción reformista del capital.

A nivel político, el deterioro se presenta en el sentido de una agudización de las contradicciones sociales en doble vía: 1) al interior del bloque en el poder (conflicto interburgués), acentuado por la creciente competencia entre capitales y la definición de nuevas reglas del juego económico y político que implica la crisis; y 2) conflicto burguesía-pueblo, que aún no se expresa con toda su intensidad.

La crisis económica transcurre en medio de ciclos cortos de recesión y estabilización, sin que se logre una recuperación sostenida del aparato productivo nacional. Este elemento así como las especificidades del conflicto clasista en Costa Rica han incidido en una no politización de la crisis en términos del cuestionamiento de la hegemonía de los sectores dominantes.

Estos cuentan así con un adecuado margen de maniobra para impulsar una salida a la crisis favorable a sus intereses y a los del capital internacional.

En estas circunstancias, asistimos al proceso de instauración de un nuevo modelo de acumulación de capital, donde tendencialmente se van imponiendo los intereses de las fuerzas sociales (burguesía-oligárquica), que propugnan por una creciente liberalización de la economía en el plano interno (libre juego de la oferta y demanda, reducción del gasto público, etc.) y por una mayor apertura al exterior (la estrategia contempla como eje la promoción de exportaciones a terceros mercados y una mayor participación de la inversión de capital extranjero en el país).

El proceso señalado es coincidente con la nueva división internacional del trabajo, en la que los países centrales buscan la explotación al máximo de los recursos materiales y humanos de las naciones periféricas, y profundiza los niveles de postergación y sacrificio de las amplias mayorías de la población.

2. Específicas

1. Mediante la estrategia de estabilización-reactivación impulsada por el PLN desde la administración Monge y cuyo eje es la promoción de exportaciones a terceros mercados, se intenta conformar un nuevo modelo de acumulación de capital dependiente del ahorro externo, que privilegia los intereses de los sectores agroexportadores tradicionales y no tradicionales e industriales capaces de reconvertir sus actividades en esta línea (maquila, subsidiarias de transnacionales), en detrimento de aquellas fracciones que tienen centrados sus intereses en el impulso del capitalismo de Estado y la industria de integración centroamericana. Esto genera contradicciones secundarias al interior del bloque en el poder ante propuestas, problemas y hechos específicos.
2. La nueva estrategia de desarrollo opera en detrimento del mercado interno y no constituye una clara salida a la crisis ni en el corto ni en el mediano plazo. Ello debido a que en las actuales condiciones parte importante del aparato productivo se encontraría imposibilitado para competir en los mercados internacionales, y a la ausencia de criterios integrales de desarrollo y no sólo de crecimiento económico en materia de exportaciones.
3. La nueva estrategia es coincidente con las políticas macroeconómicas que proponen los organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, la banca privada, etc.), tendientes a capacitar a los países periféricos para el pago de su deuda vía su liberalización interna y la apertura al capital extranjero.
4. La vulnerabilidad de la economía costarricense se concentra en los problemas de su sector externo evidenciados en la balanza de pagos. Un alto porcentaje de las divisas captadas por el

país debe ser destinado al pago del servicio y amortización de la deuda externa. De allí que la nueva estrategia encierre una contradicción entre el objetivo de pagar la deuda y el de lograr un cierto nivel de crecimiento económico que posibilite ese pago, así como algún nivel de acumulación y reactivación interna. La resolución de esta contradicción se subordina a la obtención de la “ayuda externa” de Estados Unidos, fórmula bajo la que se administra la crisis.

5. La estrategia de estabilización-reactivación requiere de un cambio cuantitativo y cualitativo en lo que ha sido la modalidad de intervención del Estado en la economía: se plantea una reducción de su papel (regulador o como partícipe directo) en actividades productivas y a nivel de su aporte en los procesos de reproducción de la fuerza de trabajo (reducción del gasto público vía programas sociales), reforzándose su preparación y participación en el uso de la coerción.
6. El costo social de la puesta en marcha de las medidas contempladas en dicha estrategia ha recaído en los sectores populares. Los programas de compensación social no constituyen una salida duradera e integral para estos sectores, mostrándose limitaciones significativas para mantener y mejorar los patrones redistributivos que operaron antes del período crítico que se abre en la década a los 70.
7. En la coyuntura actual, la mayor conflictividad social se presenta en el campo donde coexisten tendencias descampesinistas y recampesinistas, estas últimas más debilitadas. Destacan las reivindicaciones por tierra, salarios, empleo, mejores condiciones de comercialización y asistencia técnica, etc., manifestándose una incapacidad relativa de la institucionalidad estatal para responder satisfactoriamente a los planteamientos del campesinado costarricense en un contexto donde la actuación estatal obedece más a la necesidad de “apagar incendios” que a una estrategia coherente de desarrollo agrario. Los movimientos sociales urbanos por vivienda y la defensa de las condiciones de vida, así como los de los empleados públicos constituyen el otro foco de lucha entre los sectores populares.
8. El conjunto de las clases subalternas no ha podido articular una acción de resistencia y contestaria eficaz que permita impedir el deterioro en sus condiciones materiales de existencia y menos aún levantar su propio proyecto alternativo de salida a la crisis. A este nivel juega un importante papel la dominación ideológica que ejerce la clase dominante sobre los sectores populares, pese a las limitaciones materiales y sociales con que cuenta el discurso burgués en el momento actual para hacer aparecer su interés particular como el de la sociedad en su conjunto. Acorde con la atmósfera de liberalización de la economía y de traspaso de actividades de la sociedad política a la sociedad civil, entidades como la Coalición de Iniciativas para el Desarrollo (CINDE) y la Cámara de Industrias pasan a ocupar un papel importante en la producción ideológica tendiente al reforzamiento de la legitimidad del sistema, en tanto que el solidarismo, como arma patronal, se trata de propiciar como espacio organizativo que armoniza los intereses obrero-patronales, buscando así limitar prácticas organizativas y de movilización autónomas de los sectores populares.
9. Al calor de la estrategia de estabilización-reactivación y sus opciones de política económica: administrar la crisis vía la ayuda externa de los Estados Unidos y la negociación con organ-

mos financieros como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, dominados por el capital norteamericano, los márgenes de maniobra de la política exterior costarricense respecto de los intereses de Estados Unidos en Centroamérica se vuelven estrechos, lo que explica las dificultades para aplicar una consecuente política de neutralidad activa.

IV. EL ANALISIS DE REALIDAD COMO ESTRATEGIA EXTENSIVA: INVESTIGACION, FORMACION Y COMUNICACION

1. Delimitación de áreas de interés

En el contexto del conjunto de hipótesis arriba propuesto, se definen las áreas de interés como espacios del acontecer económico, social y político (global y sectorial), que ordenan el seguimiento pretendido. Se han identificado tres grandes áreas de interés:

- Metas, medidas propuestas y acciones para superar la crisis económica en términos de la política económica orientada a enfrentar los desequilibrios internos y externos de la economía costarricense (hipótesis 1-5). Esto debe verse en función de: a) planteamientos estatales; b) programas económicos y políticos de las distintas fuerzas sociales (implícitos o explícitos); y c) las interacciones sociales concretas.
- Movimientos sociales (hipótesis 6-8).
- Política exterior de Costa Rica y situación centroamericana (hipótesis 9).

2. Ejes problemáticos

Periódicamente, dentro de cada área de interés, se pueden identificar problemas o temas que originados en otras coyunturas, surgidos en la coyuntura de análisis o apenas en emergencia, que determinan la particularidad de cada coyuntura.

Al respecto, es necesario aclarar que si bien el objeto de estudio —de acuerdo con la noción operativa que hemos asumido de la coyuntura— refiere a una administración pública, el seguimiento supone cortes temporales, en nuestro caso, trimestre a trimestre.

Así, bien se trate del análisis de un trimestre o del período en su globalidad, puede ocurrir que las áreas de interés presenten varios ejes de problemas susceptibles de seguimiento y análisis. De allí que en cada momento se deban definir los de mayor relevancia para su abordaje.

En términos del análisis de un período en su conjunto, obviamente una primera manera de aproximación es recurrir a los aspectos más relevantes sistematizados y analizados trimestre a trimestre, para efecto de sentar las bases para una investigación de mayor alcance, en cuyo desarrollo convergerían naturalmente las áreas de extensión e investigación del DEUNA.

3. Indicadores socioeconómicos

En el seguimiento y análisis de la información, es fundamental observar el estado y comportamiento (a nivel de series) de los indicadores que expresan los efectos de las políticas y la situación de los grupos, sectores y actividades en su constante interacción. Los de mayor interés son:

1. Condiciones de vida: ingresos (salarios mínimos, promedios, reales y por cuenta propia, a nivel regional, sectorial y por ocupación), salud, educación, vivienda, nutrición, etc.
2. Precios, canasta básica, índice de precios al consumidor, costo de la vida e inflación.
3. Distribución de la riqueza: la ganancia empresarial y los montos salariales en su realidad con el producto interno bruto (PIB).
4. Empleo y ocupación (sectorial y global): desempleo abierto, subempleo visible e invisible.
5. Concentración de la propiedad: agraria, industrial y urbana.
6. Producción agropecuaria, industrial, sector estatal, transporte e intercambio comercial
7. Ingresos y egresos públicos.
8. Exportaciones e importaciones (balanza comercial).
9. Movimiento de capitales, inversión y reservas monetarias.
10. Endeudamiento externo: amortización del principal y servicio de la deuda externa (pública, privada y total). Porcentaje del servicio de la deuda respecto de las exportaciones.
11. Concentración del poder y formas de organización: gobierno central; instituciones autónomas; políticas de desarrollo sindical, comunal, cooperativo; formas de control político y procesos electorales partidarios, sindicales, etc.; formas de organización productiva, gremial, etc.
12. Militarización y armamentismo: número de efectivos, presupuesto asignado a este rubro, etc.
13. Problemas de "patología social": delincuencia, alcoholismo, prostitución, corrupción, etc.

4. La sistematización y procesamiento

4.1. Determinación de fuentes de información

Un primer momento de la sistematización y procesamiento de la información lo constituye lógicamente la definición de las fuentes de las que se extraerá la misma. En nuestro caso, se han considerado las siguientes:

Periódicos

- La Nación.
- La Prensa Libre.
- La República.
- La Gaceta.
- Semanario Universidad.
- Semanario Rumbo Centroamericano.
- Semanario Libertad.
- Semanario Libertad Revolucionaria.

Por lo general, los periódicos presentan el problema de una excesiva ideologización así como el de hacer un tratamiento superficial de la información. Sin embargo, por la rapidez en que sistematizan problemas y acontecimientos, se convierten en la fuente más inmediata para iniciar un proceso de seguimiento de la realidad.

Revistas

- Aportes.
- Tribuna Económica.

Documentos, boletines y otras publicaciones

- a) De instituciones estatales: Banco Central, Ministerio de Planificación y Política Económica (MIDEPLAN), Ministerio de Economía, Industria y Comercio, Dirección General de Estadística y Censos, Ministerio de Trabajo, Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), Consejo Nacional de la Producción (CNP), Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), etc.
- b) De cámaras y asociaciones empresariales: CINDE, Unión de Cámaras, Cámara de Industrias, Cámara de Comercio, Federación Nacional de Cámara de Ganaderos, Cámara de Industriales del Arroz, etc.
- c) De organizaciones populares: comunales, sindicales, de pequeños productores, cooperativas, estudiantiles, femeninas, indígenas, etc.
- d) De instancias académicas: Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Costa

Rica (UCR), Instituto de Investigaciones Sociales de la UCR, departamentos y escuelas de las universidades, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Consejo Superior Universitario de Centroamérica (CSUCA), etc.

A nivel nacional, es necesario además: 1) sistematizar publicaciones sobre aspectos estructurales de la economía costarricense, para tenerlos como marco orientador, en tanto tales aspectos constituyen un marco de referencia estable, sobre el cual precisamente interesa ir ubicando tendencialmente las transformaciones que introduce la acción de las fuerzas sociales en la coyuntura; y 2) realizar entrevistas y actividades de discusión con agentes sociales vinculados estrechamente con el desarrollo de acontecimientos y procesos importantes en la coyuntura, enfatizando en el contacto con sectores del pueblo, cuyo papel como constructor de la historia es siempre obviado por los medios tradicionales.

Por otra parte, y valorando la importancia de la dinámica internacional como factor o variable que condiciona objetivamente el desarrollo económico del país, deben cubrirse fuentes de información a nivel centroamericano, latinoamericano y mundial, tales como publicaciones de la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), del Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Banco Mundial, FMI, así como de instancias académicas y privadas.

4.2. El procesamiento de la información

Identificación de artículos periodísticos y materiales de otras fuentes

Conforme a las áreas de interés y ejes problemáticos definidos, se procede a identificar y seleccionar los artículos de periódico y materiales de otras fuentes, utilizando un instructivo de clasificación económica que consta de once rubros, a saber: política económica, sector agropecuario, industria, sector estatal, sector transporte, comercio, instituciones privadas financieras y de desarrollo, organizaciones y movimientos sociales, partidos políticos, asuntos externos y asuntos varios. Estos rubros, a su vez, están divididos en ítems específicos.

A cada artículo de periódico se le asigna un código, que determina el acceso a la información.

Recorte

En el caso de los periódicos, una vez identificados los artículos, éstos se recortan y pegan en hojas de 8 y 1/2 por 11 pulg. (tarea semanal).

Resúmenes noticiosos indicativos

Para cada artículo recortado, se hace un resumen que busca precisar la idea o temática fundamental que contiene, de una manera indicativa, esto es, sin agotar el texto.

Los resúmenes se hacen semanalmente, y para facilitar su lectura e interpretación, se llevarán por área de interés. El formato para su elaboración es el siguiente:

- Autor (si aparece).
- Nombre del artículo.
- Periódico, fecha y página.
- Código.
- Resumen.
- Descriptores.

El mismo formato es válido para los artículos de revistas, documentos, que se llevan en fichas.

Archivo

Los recortes se archivan en folders, según el código principal de clasificación utilizado. Para cada código se lleva un fólдер, semestralmente.

Los resúmenes se pasan a máquina en hojas tamaño carta, y se llevan en "amos", cronológicamente. A mediano plazo, la idea sería avanzar hacia la constitución de un banco de datos en una microcomputadora.

5. Los espacios de la discusión colectiva y la formación en el proceso de análisis de la situación

5.1. Las actividades de discusión interna

La organización u operacionalización del proceso de seguimiento e interpretación de la realidad exige que se genere en el área de extensión y del DEUNA en su conjunto, una actividad de discusión permanente sobre las orientaciones de la coyuntura, que retroalimente las labores analíticas que sobre las áreas de interés realizan los miembros del equipo.

Entre este tipo de actividades se ubican:

1. La sesión mensual del equipo de extensión para conocer la dinámica de las áreas de interés y determinar los ejes temáticos a relevar en el análisis.
2. El taller bimensual de coyuntura para analizar con algunos invitados (profesores del DEUNA básicamente, de la Facultad de Ciencias Sociales, de los sectores público o privado, dirigente populares, etc., según el caso) los problemas fundamentales del período a partir de una guía temática y la lectura de documentos. Las sesiones de este taller serían previas a la redacción del balance "Situación Económica de Costa Rica".



5.2. *Actividades formativas y educativas: los encuentros con sectores sociales*

“... la observación más importante a plantear a propósito de todo análisis concreto de las relaciones de fuerzas, es la siguiente: que tales análisis no pueden y no deben convertirse en fines en sí mismos (a menos que se escriba un capítulo de historia del pasado) y que adquieren un significado sólo en cuanto sirve para justificar una acción práctica, una iniciativa de voluntad” (Antonio Gramsci).

Al momento de determinar las fuentes de información, hemos visto ya que el proceso de investigación-interpretación de la situación económica que proponemos, no se agota en las fuentes tradicionales, sino que el mismo proceso investigativo busca articularse efectivamente con sectores del pueblo.

Y es que justamente el análisis de situación del equipo de extensión del DEUNA aspira a ser una forma orgánica de relacionamiento con los diversos sectores del pueblo, a fin de producir conocimiento útil para la transformación de la sociedad.

En esta dirección, se plantea la apertura de canales de comunicación directa (“circuitos de re-orientación”) con los sectores del pueblo involucrados vivencialmente en problemas de la coyuntura y de la situación inmediata del país, a fin de: 1) combinar la experiencia cotidiana, práctica, de estos sectores en la explicación científica sobre la realidad nacional, potenciando así el conocimiento y la organización popular; 2) devolver a los sectores sociales materiales que puedan aportar al esclarecimiento y contextualización más amplia de sus procesos de organización y movilización; y 3) aportar elementos orientadores en la generación de planteamientos económicos opcionales a los pre-valectentes.

Este ejercicio puede generar la necesidad de reelaborar planteamientos y definir nuevas sesiones de seguimiento al desarrollo de la temática. En este sentido, los encuentros se conciben como espacios educativos al interior del proceso de análisis de coyuntura.

En términos operativos, los talleres o encuentros con sectores sociales se visualizan como procesos con, al menos, dos fases:

1. Una primera sesión de intercambio de puntos de vista sobre la problemática concreta definida a partir de materiales aportados por el área de extensión del DEUNA y las informaciones o criterios emanados del grupo o sector. Por otra parte, se trataría de hacer un levantamiento de aspectos a profundizar.
2. A partir de estos aspectos, se abriría una etapa de indagación, donde participarían miembros del equipo de extensión tratando de incorporar a los representantes del grupo o sector con que se esté trabajando.

Los resultados de esta etapa, permitirían la convocatoria a una segunda sesión de socialización y discusión de estos resultados*.

Este esquema nos lo hemos aclarado luego de la primera actividad de este tipo, realizada el pasado 23 de mayo. El primer encuentro se dedicó al análisis de la política salarial de la administración Monge, con representantes de las centrales sindicales del país, mediante una sesión de aproximadamente dos horas y media que resultó insuficiente para profundizar en todos los aspectos concernientes a la temática, considerándose pertinente entonces diferenciar en el tiempo dos pasos metodológicos: el intercambio (dimensión informativa) y la socialización de resultados de investigación (dimensión educativa).

Estos talleres, al tiempo que amplían y hacen orgánica la perspectiva de análisis, apoyan la elaboración de publicaciones como el boletín **Economía al Día** y el balance "Situación Económica de Costa Rica", aspecto que completa el proceso de investigación, formación y comunicación.

La elaboración del balance puede ser un parámetro para entender la articulación del proceso. Siendo su periodicidad trimestral, la primera sesión del encuentro, correspondería a la fase intermedia del trimestre bajo análisis, en tanto que la segunda estaría pensada para el momento en que "Situación Económica de Costa Rica", esté en circulación, pues dependiendo del carácter de la indagación realizada antes de esa segunda sesión, el balance mismo podría constituirse en material de apoyo para la actividad (si no es así, se produciría un cuaderno formativo específico). Obviamente, el boletín **Economía al Día** también se retroalimentaría del proceso global de análisis y podría ayudar al desarrollo de las actividades educativas.

* El proceso no se agota con esto. Pensamos que los encuentros podrían dar lugar también a una actividad permanente de discusión de la realidad en sectores concretos o entre varios, aprovechando como insumo nuestras publicaciones. Llamaremos a estas actividades, talleres sectoriales y talleres de convergencia o globales, respectivamente.

Los talleres obedecen a dos premisas básicas: 1) combinar las fuentes convencionales con los problemas vivenciales; y 2) confrontar las hipótesis con procesos y experiencias prácticas. Su utilidad para los sectores populares está en función de la necesidad que tienen éstos de recuperar, analizar y superar su experiencia pasada y presente para desarrollar una acción transformadora más eficaz, donde el instrumental teórico, metodológico e instrumental de la economía puede hacer un aporte significativo.

El esquema propuesto reside concretamente en la implementación de talleres o encuentros con sectores sociales. Su organización es resultado y parte importante del seguimiento de la situación, ya que sobre esta base es posible determinar aquel eje problemático o temático, cuya expresión coyuntural sugiere la necesidad de un tratamiento que trascienda el análisis permitido por las fuentes utilizadas usualmente, en tanto remite a sectores sociales concretos, directa o indirectamente.

La determinación colectiva de este eje da lugar al desarrollo de procesos de investigación-acción, en los cuales se definen aquellos aspectos de interés para el análisis con el ingreso a las fuentes primarias. Por otra parte, esto conduce a la elaboración de una propuesta investigativa con la justificación, los aspectos a indagar y profundizar, los grupos o sectores a abordar, y la estrategia metodológica, que incluye la forma de articulación a éstos y el período y fases del proceso.

Los encuentros se caracterizan por el hecho de que el equipo de extensión convoca a determinados sectores o grupos del pueblo para someter a discusión materiales específicos elaborados por el DEUNA o recuperados de otras instancias que puedan introducir nuevos elementos de análisis útiles a las necesidades de comprensión de esos sectores o grupos en relación con una determinada temática.

Se trata pues de producir el análisis en confrontación con los sectores populares, de socializarlo y posibilitar el encuentro y la convergencia de experiencias productivas, organizativas, reivindicativas, etc., surgidas de su seno; desterrando la noción y la práctica de "bajar" e imponer verticalmente "la verdad" al pueblo.

6. Síntesis y análisis

6.1. Síntesis mensual

Mensualmente, se realiza una síntesis de los resúmenes noticiosos y de materiales de otras fuentes, por área de interés. La misma se estructura sobre una ficha de seguimiento que comprende los siguientes aspectos:

- Eje temático.
- Problema(s).
- Acontecimiento(s).

- Reacciones de diversas fuerzas sociales y políticas.
- Resoluciones, resultados.
- Tendencia(s).
- Principales artículos periodísticos y otras fuentes a consultar en el análisis.

6.2. *Síntesis global*

Se trata aquí de interrelacionar (mensual y trimestralmente) lo que sucede en las diversas áreas de interés con el objetivo de realizar una presentación sistemática y global de las manifestaciones de la coyuntura, identificando los "agentes o actores sociales" de los diversos acontecimientos, sus posiciones ante problemas o temas concretos y las características de sus acciones.

6.3. *Análisis*

La línea de análisis propuesta recupera la noción del conflicto social como motor del desarrollo de la sociedad, interpretando la globalidad como resultado de ese conflicto.

Así, a partir de una visión histórica sobre el desarrollo capitalista de la sociedad costarricense, el análisis busca develar la lógica y las tendencias del comportamiento de los diversos agentes sociales involucrados en el desenvolvimiento de los problemas y acontecimientos que van configurando la realidad nacional en un momento concreto, en términos de determinar el tipo de desarrollo económico y el proyecto de sociedad que se propone para Costa Rica.

Más concretamente, sobre la base de un punto de referencia estable (la estructura económica del país), se pretende ir captando las modificaciones que se van produciendo en aquella, ubicando los intereses sociales a que van correspondiendo tales modificaciones.

La interpelación básica para el análisis es "¿hacia dónde vamos?", en función del conflicto social y sus coordenadas, y la pregunta se lanza desde una perspectiva que pretende ser orgánica al pueblo costarricense, pues en última instancia, lo que está de por medio son las condiciones reales y las posibilidades en que éste se desenvuelve.

Su clarificación no se resuelve a través de un ejercicio meramente académico. Requiere la articulación del conocimiento científico y el popular, es decir, pasa por la producción de conocimiento junto con grupos y sectores populares concretos para fundamentar "iniciativas de voluntad" nacionales y populares orientadas a la transformación de la sociedad.

7. **La creación y socialización de materiales**

Como resultado de las labores de seguimiento, análisis y discusión de la realidad, se producirían una serie de instrumentos analíticos de diverso alcance —según su nivel de complejidad y el grado de generalidad o especificidad en el análisis—, los cuales acompañan las actividades y procesos

educativos impulsados y son objeto de socialización sectorial (encuentro con grupos y sectores concretos) y general (vía los talleres de convergencia y mecanismos de difusión usuales).

Entre estos instrumentos tenemos:

- Los guiones de los programas radiales.
- El boletín mensual **Economía al Día**.
- Publicaciones en medios de comunicación social.
- Los cuadernos formativos y los materiales gráficos o audiovisuales sobre problemas y temas económicos relevantes.
- El boletín de resúmenes noticiosos (extensión DEUNA—UCID).
- El balance trimestral “Situación Económica de Costa Rica”.
- Los balances anuales y el del período de análisis en su conjunto.

V. CONCLUSIONES

La producción de un conocimiento articulado a las necesidades, intereses y expectativas de las amplias mayorías de la población y capaz de incidir en la transformación de la realidad, es un aspecto crucial del proceso de construcción de un nuevo orden social.

El planteamiento extensivo del DEUNA, que se viene conformando desde 1982, en avance desde la divulgación cultural universitaria hasta la extensión propiamente dicha, se asienta en el análisis de la realidad nacional precisamente como un medio de contribuir en los esfuerzos por articular el conocimiento científico y el conocimiento popular y a concretar el principio que animó la creación del DEUNA: desarrollar una ciencia económica al servicio del pueblo.

Este planteamiento implica el encuentro de tres momentos en un sólo proceso:

- La investigación integral y permanente de la realidad nacional, pero trascendiendo el marco de los estudios basados exclusivamente en las fuentes convencionales, es decir, avanzando hacia la investigación acción participativa (IAP), como orientación que pretende generar nuevos conocimientos de utilidad para los sectores populares en términos de la interpretación de problemáticas sociales y económicas concretas e identificación de acciones transformadoras que contribuyan a la resolución de sus necesidades prioritarias.
- La comunicación y la educación populares, en tanto prácticas vinculadas de elaboración y socialización de materiales escritos, gráficos o audiovisuales, así como de análisis, discusión y reflexión permanente y colectiva, sobre la problemática económica y sociopolítica del país, originadas a partir de las necesidades, posibilidades y condiciones de comprensión de los sectores populares.

La experiencia de desarrollar integradamente estos tres momentos no es algo acabado, como no puede ser acabada nunca plenamente una experiencia extensiva.

Si se quiere, más bien, se trata de una experiencia incipiente, pero que recoge toda la evolución del Programa "Economía al Día" (la identificación y desarrollo de dos líneas de trabajo: la divulgación cultural universitaria y la formación, básicamente), de la que ha podido surgir un planteamiento integrador a partir del análisis de la realidad nacional, como eje que orienta la estructuración y maduración de una verdadera estrategia extensiva, orgánica al pueblo costarricense.

A pesar del carácter incipiente de la experiencia, hemos querido socializar las pistas de trabajo que sugiere y sus avances, con el objetivo de enriquecer y potenciar la práctica del actual equipo de extensión del DEUNA a partir de la crítica y aportes de la comunidad del Departamento, de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Universidad Nacional, en su conjunto.

ANEXO N° 1

LA ESTRATEGIA DE ESTABILIZACION—REACTIVACION EN LA ADMINISTRACION MONGE

Al inicio de la gestión de don Luis Alberto Monge Álvarez en 1982, la situación de la economía ofrecía un panorama sumamente crítico: El producto interno bruto (PIB) había caído en un 3,5 % en 1981, significando un retroceso en el PIB por habitante de 5,53 %. La deuda externa pública ascendía a finales de 1981 a \$2.880 millones, a la vez que la deuda externa privada alcanzaba los \$1.000 millones. La tasa de desempleo abierto en noviembre de 1981 llegaba a 8,7 %. El déficit de la balanza comercial se ubicaba en \$180 millones, cifra que si bien representaba una mejora respecto de los \$357 millones que alcanzó el déficit en 1980, seguía siendo grave por la escasez de divisas. El índice de precios al consumidor se incrementó en un 65,1 % en 1981 y el índice de precios al por mayor lo hizo en 117,2 %. El colón se había devaluado en alrededor de un 450 % en el apso 1980-1981. El déficit del sector público no financiero alcanzaba en 1981 los ₡ 8.550 millones. El salario real mostraba un baja de un 10 a un 15 %¹.

Ante esta situación, el gobierno presidido por don Luis Alberto Monge se aboca a la tarea de desarrollar una estrategia de estabilización-reactivación; tratanto de atacar en primera instancia lo que considera son las principales causas del descalabro económico del país: el problema cambiario y el déficit del sector público²

En la perspectiva gubernamental de contar con recursos para poner en marcha dicha estrategia, se hace impostergable la renegociación de la deuda externa así como reiniciar las conversaciones con el Fondo Monetario Internacional, las cuales habían sido suspendidas al término de la administración Carazo Odio.

1. La estabilización económica

El actual gobierno ha elaborado varios documentos en los que se plantean las directrices generales a seguir. No obstante es en las cartas de intenciones al FMI donde se explicitan en un nivel más concreto las pautas de políticas internas y externas a desarrollar.

Los objetivos que se persiguen son:

- detener las presiones inflacionarias;
- promover el ordenado desarrollo del mercado cambiario; y
- hacer posible que se reinicie la atención del servicio de la deuda externa.

1. Tomado de: RIVERA URRITIA, Eugenio. **El Fondo Monetario Internacional y Costa Rica 1978-1982**. San José: Editorial DEI, 1982, p. 159.

2. Cfr. **Plan de Emergencia**, mayo de 1982, pp. 3-4.

Además, se pretende atenuar el impacto del ajuste sobre la actividad económica y el empleo.

Para el logro de estos objetivos se plantean una serie de medidas pertinentes a los siguientes campos:

- 1— Política fiscal.
- 2— Política de precios y salarios.
- 3— Política crediticia.
- 4— Políticas relativas al sector externo.

Veamos cada uno de ellos:

Política fiscal

Se pretende aquí reducir el déficit global del sector público no financiero a partir de una política combinada de ingresos y egresos.

Por el lado de los ingresos se espera su fortalecimiento a base de la creación de una serie de tributos; incremento de impuestos indirectos; y aumentos en las tarifas de los servicios públicos y en los precios de algunos bienes (principalmente de los productos derivados del petróleo).

Por el lado de los gastos, éstos se restringirán recortando el presupuesto de programas considerados superfluos desde el punto de vista de la rentabilidad de la empresa privada, tales como: recorte de programas de proyección social y educación así como la eliminación de subsidios en el precio de venta de productos de consumo básicos. Además, se plantea una política prudente en materia salarial.

Estas acciones serán complementadas con el fortalecimiento de la Autoridad Presupuestaria, de tal forma que se tienda efectivamente a facilitar la reducción del déficit del sector público.

Política de precios y salarios

En relación con la política de precios, aparece el planteamiento de que las fuerzas del mercado deben constituirse en el principal factor determinante de los mismos, por lo que los controles administrativos y los subsidios deberían limitarse a un mínimo de productos básicos.

La política de salarios se orientará a la reducción de las presiones inflacionarias. Los sueldos en el sector público y los salarios mínimos, en general, deberán ajustarse en cantidades absolutas, conforme a los incrementos que experimenten los precios de los bienes y servicios incluidos en la canasta básica.

Política crediticia

En términos del crédito externo, se plantea que el mismo deberá ser usado mayoritariamente para financiar proyectos de inversión productivos del sector público y para complementar los recursos financieros internos des-

nados al otorgamiento de crédito para actividades productivas del sector privado. Una consideración importante para determinar el uso del crédito externo por parte del gobierno, será la necesidad de poner al día sus obligaciones en lo concerniente al servicio de la deuda externa.

En relación con el crédito interno, la política se orienta a canalizarlo hacia el sector privado. Respecto del crédito para el sector público no financiero se fijarán límites máximos trimestrales.

En general se busca asegurar la disponibilidad de recursos financieros en cantidad suficiente para apoyar la reactivación gradual de la producción y de la inversión del sector privado.

En cuanto a las tasas de interés, se pretende establecer un equilibrio entre la necesidad de estimular el crecimiento del ahorro financiero y la de evitar obstáculos al esfuerzo productivo del país, con el objetivo final de establecer tasas positivas en términos reales.

Las políticas relativas al sector externo

Estas se dirigirán hacia la unificación del tipo de cambio en el contexto de una política de tipo de cambio flexible a partir de ajustes periódicos. Se pretende también la disminución del monto de los pagos atrasados en el servicio de la deuda externa y en general, normalizar las relaciones con los acreedores extranjeros.

Respecto de la política de comercio exterior, se propone revisar el sistema de incentivos a las exportaciones así como los niveles de protección efectiva concedidos a ciertas industrias, con miras a reorientar la producción nacional hacia la promoción y diversificación de las exportaciones³.

En síntesis, la aplicación de estas medidas conllevarían la contracción de aquellos sectores que por la sensibilidad a las importaciones o bien por sus pagos al exterior, ejercen fuerte presión contra el equilibrio externo.

Estos sectores son, básicamente, el sector público, que para poder financiarse ha tenido que recurrir al endeudamiento externo y algunas industrias cuyo funcionamiento requiere de importaciones sistemáticas, generando una gran salida de divisas, que tiende a agudizar el déficit de la balanza de pagos.

Por el contrario, el sector exportador es destinatario de una política de estímulos especialmente a partir de la aprobación de la "Ley de Emergencias", con la cual se reglamentan los mismos.

2. La reactivación de la economía

A partir del programa de estabilización se van creando las condiciones para la puesta en marcha de un programa de reactivación, que permita superar las actuales limitaciones que impiden el crecimiento de la producción⁴.

3. Cfr.: "Carta de Intenciones al FMI", en: **La Nación**, 12 de diciembre de 1982.

4. Para una mejor comprensión de las transformaciones que requeriría el actual aparato productivo para superar las limitaciones con que cuenta, es necesario ubicar la causa de esas limitaciones.

Varios autores han afirmado que la actual crisis es la expresión del agotamiento de la estrategia de desarrollo impulsada a partir de nuestra incorporación al Mercado Común Centroamericano⁵. Estrategia que estimuló prioritariamente un sector sustitutivo de importaciones respecto del anterior esquema de exportaciones tradicionales. Se establecieron en esta dirección el arancel centroamericano, el régimen de incentivos a la producción industrial y la zona de libre comercio regional.

Este estilo de desarrollo conllevó el aumento de una serie de importaciones necesarias para el desarrollo de la industria, lo cual contrastó con una relativa incapacidad de generar suficientes divisas por concepto de exportaciones que financiaran dichas importaciones.

Por lo tanto, este modelo de desarrollo se financió básicamente con flujos de ahorro externo tanto privado como oficial, por lo que su puesta en marcha configuró un aparato productivo sumamente dependiente de dichos flujos.

Es en la incapacidad de continuar con un tipo de financiamiento como el que ha requerido este estilo de desarrollo y en la creciente necesidad que tiene de generar divisas, donde precisamente podemos ubicar su agotamiento. Al respecto, el Dr. Fernando Herrero afirma:

“Lo que se requería era que al seguir profundizando la sustitución de importaciones, ésta se acompañara del estímulo a las inversiones extranjeras y a la exportación (como en el caso de Brasil).

“En la actualidad, sin embargo, el obstáculo infranqueable surge de la difícil situación financiera del país y política de la región: el alto nivel de endeudamiento y las dificultades para atraer capitales privados de inversión para el Mercado Común hacen imposible continuar creciendo dentro de un esquema basado en el flujo de capital externo y el mercado regional. Se hace necesario entonces buscar una alternativa con una mayor capacidad de generación de divisas”⁶.

En el reconocimiento de esta situación es que se ubican los esfuerzos que despliegan las autoridades gubernamentales por reestructurar el aparato productivo como premisa que permita reactivar la economía superando a la vez la situación deficitaria de la balanza de pagos.

En su aspecto medular, la reactivación de la economía está orientada básicamente por la propuesta de incentivar las exportaciones, especialmente las no tradicionales a terceros mercados⁷.

En esta perspectiva, nuestro país intenta ser partícipe del “Plan de Ayuda para la Cuenca del Caribe”, establecido por la administración Reagan. Dicho plan surge, del reconocimiento por parte de Estados Unidos, de la importancia estratégico-geográfica que les representa la cuenca del Caribe, máxime si se considera el triunfo de la

5. Entre otros estudios pueden consultarse: **Desarrollo del capitalismo en Costa Rica**, de Reinaldo Carcani; **La crisis del patrón de reproducción del capital en Costa Rica**, de Francisco Esquivel y Juan José; **Desarrollo capitalista y crisis en Costa Rica**, de Sergio Reuben.

6. HERRERO ACOSTA, Fernando. “Crisis económica y transformación estructural”, en: **Tribuna Económica**, setiembre de 1984.

7. Con la aprobación y reglamentación de la “Ley de Emergencia”, se avanza decisivamente en la implementación de esta estrategia.

volución Sandinista en Nicaragua, así como la efervescencia revolucionaria que se vive en algunos países centroamericanos por instaurar nuevos regímenes económicos y políticos, opuestos a los intereses de la gran potencia norteamericana.

De esta iniciativa para la cuenca del Caribe destaca como elemento fundamental el libre comercio para los productos de esta región exportados a Estados Unidos, planteándose que los mismos recibirán tratamiento libre de aranceles durante doce años. Además:

- se proporcionarán importantes incentivos fiscales para la inversión en la Cuenca del Caribe;
- se brindará asistencia técnica y adiestramiento para ayudar al sector privado; y
- se fomentará el espíritu de libre empresa ⁸.

Por otra parte, ese esfuerzo se ha tratado de complementar con el crédito proporcionado por el Banco Mundial. Así, en 1983, Costa Rica obtuvo un empréstito de \$80 millones, condicionado al desarrollo de un programa de ajuste estructural de su economía ⁹.

Los requisitos planteados por el Banco Mundial para la consecución de préstamos son perfectamente coherentes con los establecidos por el FMI. Enfatiza en las condiciones básicas para lograr la estabilidad a corto plazo: la reducción del déficit fiscal y la permanencia de la baja del salario real (o su profundización si hay una nueva devaluación). Además propone como estrategia de desarrollo a mediano plazo: eliminar la protección a las industrias “ineficientes” y estimular la exportación no tradicional a mercados fuera del área centroamericana; todo esto en un contexto de libre comercio exterior y eliminación de las trabas internas al libre funcionamiento de los mercados laboral, productivo y monetario.

En síntesis, se plantea una reactivación económica basada en un nuevo modelo de acumulación que privilegia la apertura al exterior en un marco cercano a la libre competencia (exceptuando las exportaciones, que son incentivadas a partir de una serie de medidas que se reglamentan a partir de la aprobación de la Ley de Emergencia) y la reducción del aparato estatal.

En la perspectiva de desarrollo de las características aquí descritas, se aprueba la llamada Ley de Emergencia, con lo cual se avanza en la operacionalización de la puesta en marcha de la estrategia de promoción de exportaciones.

I SEMESTRE. 1984

8. Cfr.: “Plan de Ayuda de Estados Unidos para la Cuenca del Caribe”, en: *La Nación*, del 25 de febrero de 1982, p. 16A.
9. Cfr.: “Programa de Ajuste Estructural” (Propuesta del Banco Mundial), en *La Nación*, julio de 1983. Actualmente se negocia con esa entidad un préstamo de ajuste estructural por \$300 millones, en tres años. Estas negociaciones han llegado a un punto aún no resuelto en lo que respecta al grado de protección que se debe conferir a la industria a partir de 1985, mediante la adopción de un nuevo arancel aduanero centroamericano. Las posiciones de cada parte se resumen en que el Banco Mundial considera que el nivel de los aranceles puede ser menor al que propone el gobierno, en tanto que éste juzga lo contrario.



ELEMENTOS METODOLOGICOS INICIALES EN UN PROCESO DE INVESTIGACION- EXTENSION. EL CASO DE CAÑO NEGRO

Ms. Ligia Martín
Lic. José Francisco Miranda
Escuela de Sociología.
Facultad de Ciencias Sociales.
Universidad Nacional

Ponencia presentada al Seminario: "Experiencias Metodológicas de Extensión en la Facultad de Ciencias Sociales". Agosto de 1986.

PRESENTACION

Aprovechando la realización de este seminario, hemos querido presentar ante los extensionistas de nuestra Facultad, unas primeras notas acerca del "Proyecto Piloto para la Gestión Productiva-Ambiental con los Pobladores de Caño Negro, Refugio de Vida Silvestre".

El propósito de este trabajo inicial, es poner en discusión algunos de los elementos metodológicos que hemos ubicado, al momento de arrancar con un proyecto de investigación-extensión, que pretende recurrir a los procedimientos desarrollados y utilizados en los procesos de INVESTIGACION PARTICIPATIVA, INVESTIGACION ACCION. Además y haciendo eco de las intenciones de este seminario, se espera sirva de elemento para la reflexión conjunta de aspectos de

esta naturaleza, que a la postre resultan ser problemas comunes o al menos semejantes, y que además, están en el tapete de la discusión y el análisis.

Como la mayoría de ustedes saben, se trata del proyecto de extensión que las escuelas de Sociología, Ambientales, Planificación y Promoción Social y Geografía, iniciaron en marzo de este año en Caño Negro, distrito del cantón de Los Chiles, Alajuela, el cual describiremos con más detalle a continuación.

UBICACION DE CAÑO NEGRO

Podría decirse que Caño Negro es la época lluviosa, de mayo a febrero, funciona como una isla. En esta temporada solo se llega a Caño Negro en bote o panga, los caminos se tornan intransitables. A lo sumo, podrían utilizarse bestias para salir a Upala o Guatuso, lugares que quedan alejados; a Los Chiles solo es utilizable la vía fluvial, durándose en el trayecto río arriba (esto es, Los Chiles-Caño Negro) tres horas, y de regreso, o sea, :

favor de la corriente, una hora y cuarenta y cinco minutos. Este trayecto se recorre la mayor parte sobre el río Frío, la otra sobre el caño Los Patos. Tal situación se presenta dado que en esta época Caño Negro permanece rodeado por la laguna del mismo nombre.

En época seca, a Caño Negro se puede llegar por Los Chiles, Upala o Guatuso utilizando la vía terrestre, sin embargo, los caminos son malos, no tienen lastre, a veces hay que introducirse a potreros y la mayoría de los puentes son de troncos y tablones que de primera impresión parecieran endebles. La laguna de Caño Negro se convierte en "El Llano", como lo llaman sus habitantes, y de él se alimentan grandes cantidades de ganado, que a veces llegan desde el seco y árido Guanacaste. Solo navegan por el río Frío o algunos de sus caños, pequeñas canoas o cayucos de construcción artesanal, con un solo tronco, lo que sugiere tradiciones de los antepasados. Podría hablarse entonces de dos Caño Negro, uno rodeado por su gran laguna y otro seco.

Esto lo traemos a colación no solo porque nos es grato describirlo o porque sea un bello regalo de la naturaleza, sino porque es importante para el trabajo geográfico-ambiental si tenemos en cuenta que las actividades productivas, orientadas principalmente al autoconsumo, están ligadas a los factores ambientales, así como también condicionan las formas de

vida cotidiana y de reproducción sumamente disminuidas para la familia campesina.

Retomemos al fin lo que debió aparecer al principio, por tratarse de la base fundamental de nuestro trabajo: el grupo humano involucrado. Caño Negro es uno de los refugios de vida silvestre del país, donde habita una población no solo histórica, sino además, legalmente establecida.

La cordialidad y el sano sentido de la vida que tienen estos pobladores (de zona de frontera), se ven atravesados a nivel particular, por las contradicciones generales del agro costarricense, y que apenas empezamos a vislumbrar a la luz del contexto regional de Caño Negro, caracterizado por el aislamiento físico, de servicios estatales, etc., que además, enfrenta nuevas dinámicas derivadas de su ubicación geopolítica.

Esto último ha implicado limitaciones en términos de vínculos familiares y económicos con la ciudad que históricamente fue el eje de atracción para estas comunidades aisladas; es decir, con San Carlos de Nicaragua, situación que ni los pobladores, ni la dinámica ecológica (vida silvestre) logran explicarse con claridad. Para una mayor claridad y para ubicar un poco el contexto de estas reflexiones veamos los objetivos del proyecto.

OBJETIVOS DEL PROYECTO

A. De extensión

1. Diseñar módulos de capacitación integral para el desarrollo de proyectos productivos, con cooperación interinstitucional, dentro de un enfoque multidisciplinario.
2. Incorporar a organizaciones laborales de productores comunales y otras interesadas en impulsar nuevos proyectos de desarrollo al proceso de capacitación integral.
3. Incidir en el desarrollo de nuevas formas de cooperación entre productores por medio del impacto socioproductivo que genera el proyecto integrado.

B. De investigación

1. Realizar un diagnóstico de la estructura socioeconómica y política.
2. Estudiar las posibilidades alternas de producción en el área.
3. Establecer un proceso de investigación participativa desde el inicio del proyecto.

C. De operación

1. Integración de áreas académicas a través de un equipo interdisciplina-

rio y multidisciplinario.

2. Coordinación y localización de cursos.

D. De docencia

1. Sistematizar las diferentes acciones para que desemboquen en modelos metodológicos para la enseñanza de:
 - a. Nuevas formas de trabajo y promoción de grupos.
 - b. El problema de la planificación urbano-regional.
 - c. Metodología social y estructura agraria.
 - d. Educación ambiental.
 - e. Extensión forestal y de fauna silvestre.
2. Ubicar esta zona de Caño Negro como área para el desarrollo de prácticas docentes de todas las escuelas involucradas.

Con base en los objetivos y fundamentalmente contando con la participación de los pobladores de Caño Negro en función de sus necesidades e intereses se han considerado ciertas actividades concretas que permitirán ir logrando los objetivos antes señalados:

- a. Constitución de algún tipo de expresión organizativa (ya sean cooperativas, asociaciones, etc.) de los pescadores artesanales.
- b. Desarrollar trabajo con los parceleros de la Finca Primero de Enero, tendente a clarificar la situación legal de sus tierras (o arriendos) y mejorar sus condiciones de producción y comercialización, al mismo tiempo que se brinda capacitación en el manejo de recursos naturales.
- c. Vínculo con un grupo de mujeres, amas de casa, orientado a impulsar proyectos productivos y otros que contribuyan a reflexionar sobre su condición actual.
- d. Talleres de capacitación ambiental con funcionarios públicos del lugar, que tiendan a reproducirse a los niños y sus familias.
- e. Crear un subproyecto de rescate cultural como medio de apoyo al proceso de capacitación y toma de conciencia de su realidad y de su historia.

Estas actividades suponen un apego a las condiciones del refugio de vida silvestre, dentro de una visión crítica y objetiva que afecta directamente la realización de una gestión ambiental integrada.

El abordaje de estos objetivos y ac-

tividades, así como el proyecto en su globalidad, se han tratado de llevar a cabo siguiendo las orientaciones teórico-metodológicas fundamentales de la IAP. A continuación se hará una síntesis de algunos de los elementos centrales que nos han servido de guía. Cabe aclarar que este documento constituye apenas un primer avance en la construcción y clarificación metodológica.

APUNTES METODOLOGICOS

Desde el momento en que se esbozó este proyecto manejamos como principio metodológico primordial, permitir la más amplia participación de los sectores involucrados en él. Incluso el concepto de 'permitir' no es el más adecuado, porque en la práctica lo que se está haciendo es tomar las decisiones y realizando acciones en conjunto; los grupos con que se está trabajando hacen lo que les corresponde y están en capacidad de hacer, nosotros actuamos en el mismo sentido. Los extensionistas "tratamos" (por lo menos) de ser guías del proceso. Esto no quiere decir que a veces no cometamos errores que nos obligan a autocriticar y replantear la tónica de nuestra actitud y de nuestro actuar.

Haciendo uso de este principio, analizamos y discutimos una serie de experiencias y bibliografía sobre IAP existentes en América Latina, para entresacar de ellas elementos para ir conformando una estrategia metodológica particular que

posibilitara la puesta en práctica de ese principio participativo. Nos pareció que una buena orientación, en términos de "fases metodológicas", nos la brinda el trabajo de Le Boterf que consiste en cuatro fases principales:

- 1ª fase: Montaje institucional y metodología de la investigación participativa.
- 2ª fase: Estudio preliminar y provisional de la zona y de la población en estudio (estructura social, historia del lugar, información socioeconómica y técnica, etc.).
- 3ª fase: Análisis crítico de los problemas considerados como prioritarios y que los involucrados quieren estudiar y superar.
- 4ª fase: Programación y ejecución de un plan de acción para enfrentar los problemas planteados.

Sobre la base de estos elementos (y otros), para efectos de presentación y sistematización, podemos retomar, por el momento, dichas fases como base de reflexión de algunos aspectos de nuestra experiencia.

El hablar de "montaje institucional y metodológico" del proyecto supone que conjuntamente con las organizaciones representativas de la población, se

discute el proyecto, se formula un marco teórico, se delimita la zona de estudio y se organiza el proceso de investigación.

En nuestro caso, por tratarse de un proyecto de investigación-extensión, institucionalmente antes de entrar a operar ya lleva todo un período de formulación y "aprobación institucional", lo cual ya presenta limitaciones desde el inicio, para un pleno desarrollo de la metodología propuesta, pero es una condición que es importante tener dimensionada adecuadamente desde el punto de vista de la extensión universitaria.

Retomando lo de la participación en nuestro caso, no restringimos ésta exclusivamente a las organizaciones representativas de la población, sino que se han incorporado además diferentes personas interesadas.

Los días que pasamos en la comunidad, más o menos cada mes y medio, nos empiezan a resultar insuficientes para efectos de penetrar con mayor profundidad en lo cotidiano. Por otra parte, hay que considerar que los pobladores no tienen costumbre de reunirse para analizar y resolver sus problemas de manera colectiva, por lo que, a pesar de que éstas se programan con dinámicas participativas pueden resultar inusuales o hasta un poco cansadas. Sin embargo, se establece una convivencia cercana, lo cual se ve favorecido por ser las comunidades pequeñas y los extensionistas buscan hospedar

se en hogares; se conversa informalmente con los pobladores en la plaza, pulpería, muelle, en el transporte en bote, etc. Se ha buscado una convocatoria personal a las diferentes actividades, para efectos de facilitar la motivación y la participación por su parte, se ha considerado importante la coordinación con funcionarios de las instituciones públicas que tienen presencia en el lugar: maestro, encargado puesto de salud, así como con los directivos de las organizaciones locales como la asociación de desarrollo comunal.

Todo ello ha permitido dos cosas primordiales para el trabajo extensivo-investigativo: una es haber establecido un vínculo armonioso con la comunidad y la otra habernos ganado su confianza, habernos legitimado ante ellos como equipo.

Paralelamente al trabajo práctico en la comunidad, el equipo va programando y reflexionando teóricamente para ratificar las demandas de la práctica. En este sentido, se han programado dos reuniones semanales para análisis y evaluación permanente, resolver los trámites administrativo-académicos propios de la Universidad, satisfacer los compromisos adquiridos con la comunidad, así como revisar y reflexionar acerca de la teoría existente sobre "investigación acción participativa", la cuestión campesina, el contexto regional y geográfico, etc.

No debemos dejar pasar desaperci-

bido que para la realización de este trabajo, que hemos llamado de "arranque", se contaba con dos instrumentos importantes: a) un esquema de diagnóstico inicial que sirvió para ordenar y configurar la estructura lógica del proyecto; y b) una encuesta estructurada que se aplicó en enero de este año, la cual constituyó un pilar de apoyo para el conocimiento y contacto con la comunidad. Si bien el uso de este instrumento a veces es cuestionado dentro de los procesos iniciales de la investigación participativa, en nuestro caso se valora como útil y facilitador de procesos.

Si observamos nuevamente el esquema de Le Boterfe, nos damos cuenta que lo que él plantea para una segunda fase, nosotros lo hemos incorporado desde el primer momento, de tal manera que se nota un desarrollo conjunto de la 1ª y 2ª fases propuestas por Le Boterfe. El estudio preliminar y provisional de la zona y de la población lo hemos venido desarrollando desde la aplicación de la encuesta antes señalada, desde una investigación bibliográfica y documental exploratoria y desde el contacto vivo con la población. Ello no quiere decir de ninguna manera que el estudio esté agotado o que el esquema propuesto esté superado. Este hecho simplemente nos muestra lo dinámico y el carácter de proceso de las diferentes experiencias. Por otra parte, los esquemas nos sirven para ordenar y planear, son como una guía; la realidad en cambio nos dice, por dónde, en qué mo-

mento y con quiénes debemos desarrollar el trabajo, inos hace aterrizar!

Actualmente nosotros planteamos que estamos entrando a un segundo momento, lo cual coincide en alguna medida, con la tercera fase de Le Boterfe y que podemos señalar como de "análisis crítico de los problemas considerados como prioritarios y revisión del esquema de diagnóstico inicial". Este momento puede sintetizarse de la siguiente manera:

Con base en los problemas e intereses señalados y discutidos con la población y en consideración a los diferentes sectores y sus características particulares, hemos configurado grupos de interés como parceleros, mujeres, pescadores, maestros y jóvenes cultores. La configuración de estos grupos y el interés particular de cada integrante del equipo combinado con los objetivos colectivos del proyecto, han posibilitado la creación de subproyectos con responsabilidades individuales dentro del equipo.

Con estos grupos hemos iniciado un proceso de detalle de problemas e intereses, de trabajo conjunto en reuniones específicas, de realización de algunas acciones concretas por parte de los extensionistas y en conjunto (extensionistas y miembros de los grupos). En las reuniones de trabajo con ellos hemos tratado de utilizar aquellas dinámicas de grupo que más se adapten a sus condiciones, nivel de escolaridad, a los objetivos de la

reunión, para que generen participación y mantener el interés. Se empieza a configurar, entonces, ese período de análisis crítico necesario para darle seguimiento al trabajo conjunto y concretar las acciones, actividades o proyectos concretos en una nueva fase de especificación de la programación.

Son estos dos últimos elementos, la configuración de grupos y el análisis conjunto con ellos, así como la convivencia en la comunidad, la relación con organizaciones e instituciones presentes en ella y la reflexión teórico-metodológica de los extensionistas, en pocas palabras la experiencia, lo que nos exige revisar el esquema inicial del diagnóstico y a reprogramar las actividades futuras, momento en el cual nos encontramos.

CONCLUSIONES

Es muy breve el trayecto recorrido y mucho lo que falta por recorrer para plantear grandes conclusiones. Refiriéndonos a los dos primeros momentos aquí esbozados, hemos de reconocer tres cuestiones fundamentales:

- a. El carácter de proceso y lo dinámico del desarrollo de cualquier experiencia de investigación-extensión como la muestra, lo cual se enriquece más agregando el elemento participativo. Esto nos permite observar que no existen esquemas o recetas preestablecidas, que no debemos

- operar con modelos rígidos, porque la realidad y la práctica son en todos los casos diferentes.
- b. La práctica es la mejor guía metodológica en el desarrollo de los procesos, proyectos o experiencias, pero no puede desligarse de la teoría pertinente.
- c. La metodología en nuestro caso constituye un punto de llegada que se va construyendo colectivamente: Equipo-grupos involucrados o comunidad. Esto desde luego dentro de una visión de programación y evaluación sistemática del proceso.
-
-



APUNTES HACIA UNA DEFINICION METODOLOGICA DEL PROYECTO SOCIAL URBANO

Licda. Olga Goldemberg

Licda. Jalima Mondol V.

Lic. Sherman Wheakly

Lic. José A. Quiñones

Lic. Luis A. Rojas

Proyecto Desarrollo Social Urbano.

Unidad Coordinadora de Extensión.

Facultad de Ciencias Sociales.

Universidad Nacional.

¿QUE ES EL PROYECTO DE DESARROLLO SOCIAL URBANO?

Es un esfuerzo de la Universidad Nacional y otras instituciones, para apoyar acciones de comunidades urbanas empobrecidas, dirigidas a atender algunas de sus necesidades más apremiantes, especialmente las relacionadas con la situación de la mujer y el niño. Su trabajo se efectúa en las áreas de investigación, capacitación, asesoría y apoyo material complementario, principalmente por medio de las organizaciones comunales. Su quehacer está orientado a participar en la vida de la comunidad y de sus organizaciones; de tal manera que sea un esfuerzo conjunto por encontrar las formas más adecuadas de compromiso con los problemas que vive la comunidad. Además busca establecer un mejor vínculo con las instituciones públicas y privadas que desarrollan acciones en estas comunidades, con el fin de que sus servicios lleguen a los sectores más necesitados.

¿CUALES SON LOS PRINCIPALES OBJETIVOS QUE PERSIGUE EL PROYECTO?

2.1. Realizar actividades que permitan a las organizaciones, habitantes de la comunidad y a las instituciones, el estudiar en forma conjunta los principales problemas que afectan la comunidad.

- 2.2. Tomando como partida ese conocimiento conjunto de la problemática de la comunidad, elaborar propuestas para resolverla.
- 2.3. Crear espacios de trabajo, con el fin de lograr la participación de las organizaciones, habitantes de la comunidad e instituciones, en la marcha de acciones en beneficio de la comunidad.
- 2.4. Que los resultados positivos obtenidos con la experiencia sean transmitidos a otros proyectos que se realizan en comunidades urbanas similares.

¿CUAL ES LA FORMA DE TRABAJO DEL PROYECTO?

Se va a utilizar una forma de trabajo, distinta a la que comúnmente se ha venido empleando en la labor comunal. Esta parte de los siguientes principios generales:

- 3.1. Todas las actividades a desarrollar en la comunidad serán el producto del estudio conjunto de su situación real, con miembros de la comunidad, sus organizaciones e instituciones y el equipo del proyecto.
- 3.2. Ese análisis va a permitir prever los verdaderos beneficios que para la comunidad

tengan las actividades que se llevarán a cabo en ella.

- 3.3. Las actividades que se desarrollarán, deben tener en cuenta la participación y beneficio de la comunidad, en especial de las mujeres y los niños.
- 3.4. Las actividades deben ir fortaleciendo la organización comunal.
- 3.5. Todas las actividades del proyecto, deben ir aumentando la capacidad de la comunidad para la comprensión, estudio y ejecución, de las acciones colectivas, que permitan el enfrentamiento de sus problemas.

¿POR QUE SE ESCOGIO SAGRADA FAMILIA PARA LA EJECUCION DEL PROYECTO?

Se escogió la comunidad de Sagrada Familia, por los siguientes motivos:

- 4.1. Existencia en la comunidad de organizaciones comunales como lo son: Comité de Deportes, Asociación de Desarrollo, Junta Progresista, Comités de Vivienda, grupos religiosos y grupos juveniles y culturales.
- 4.2. La comunidad ha participado activamente en la formación del barrio.
- 4.3. La problemática que enfrenta el barrio en la actualidad es la misma que viven los habitantes de otros barrios urbanos pobres del área metropolitana de San José.
- 4.4. El barrio está conformado por distintos sectores de población, con distintas actividades laborales.
- 4.5. A través del tiempo, distintas instituciones han ejecutado en este barrio, progra-

mas orientados hacia el desarrollo comunal.

- 4.6. En la actualidad instituciones estatales como son: el Ministerio de Salud, el Patronato Nacional de la Infancia, el Instituto Nacional Sobre Alcoholismo, el Instituto Mixto de Ayuda Social, etc., están desarrollando programas dirigidos a atender algunas necesidades del barrio.

ALGUNAS NOTAS SOBRE EL PROCESO DE INSERCIÓN DEL EQUIPO EN LA COMUNIDAD

En este punto queremos tratar algunos aspectos sobre lo que ha sido el proceso de inserción del equipo en el barrio, como son: el conocimiento primario de la comunidad, la estrategia metodológica inicial, el contacto con las organizaciones y la comunidad, el contacto con las instituciones, el replanteamiento de la estrategia metodológica y la ubicación de acciones concretas para el punto de entrada.

El conocimiento primario sobre la realidad del barrio, ha estado caracterizado por los siguientes momentos:

La mayoría de los integrantes del equipo inicial no contaban con una gran experiencia de trabajo con sectores urbanos empobrecidos y, por lo tanto, el manejo de la problemática urbana era muy limitada. Esta limitante llevó al equipo a vivir los siguientes momentos:

En primer lugar se procedió al análisis de documentos, fuentes secundarias y a informantes claves para manejar algunos elementos sobre la situación socioeconómica y al proceso de conformación histórica del barrio, como también manejar algunos elementos de la problemática urbana costarricense.

Este primer momento llevó al equipo a



plantearse una estrategia de trabajo muy formal, desde el punto de vista de los principios de la investigación-acción; ya que por un lado se manejaba el criterio de que se debían realizar un conjunto de investigaciones tradicionales, que nos dieran los elementos y la claridad sobre la problemática barrial, y que posteriormente se entrara con el trabajo con las organizaciones y la comunidad.

El otro criterio era que se debía entrar a trabajar directamente con las organizaciones y el punto de entrada sería la realización de un taller con todas las organizaciones existentes, donde se conociera el proyecto, se analizara la problemática barrial y se elaboraran los ejes de trabajo en que incidiría el proyecto.

La reflexión sobre ambas posiciones, nos

llevó a plantear la necesidad de que el equipo para elaborar una estrategia de trabajo operativa debía establecer un contacto con las organizaciones, instituciones y "comunidad", y este conocimiento primario lo llevaría a plantearse una estrategia metodológica adecuada a la realidad barrial y a los objetivos que se pretenden alcanzar con el proyecto.

El primer paso de inserción en el barrio, fue la realización de una entrevista a los dirigentes de las organizaciones, donde se les presentó el proyecto y se recavó información sobre las características de la organización, sus principales problemas y qué actividades estaban realizando.

Este primer contacto permitió detectar que, a nivel de organizaciones, se presentaba un

problema, y era que existía una división entre ellas. Por un lado se encontraban la Junta Progresista, Movimiento Juvenil y COPAN, por otro estaban la Asociación de Desarrollo, Comité de Deportes y Frente Democrático, y en otro lado las expresiones organizadas de carácter religioso. En cuanto a las instituciones públicas nos encontramos que, exceptuando el caso del Ministerio de Salud con su programa de salud comunitaria, el resto de instituciones, como son el PANI, IMAS e INSA, limitaban sus acciones a la atención de casos individuales muy específicos, pero que su trabajo no obedecía o respondía a un proceso y que su conocimiento y manejo de la problemática, era muy subjetivo.

Esta situación que presentaban las organizaciones y las instituciones, planteó al equipo modificar su estrategia inicial y buscar otras formas de inserción:

En el caso de las organizaciones se buscó tener una conversación con las juntas directivas, para presentar el proyecto y conocer cuáles eran las acciones que estaban realizando. Los resultados fueron que las organizaciones presentaron cierta desconfianza hacia este tipo de proyecto, por motivo que creían que éste pretendía que estudiantes vinieran al barrio a realizar prácticas de campo, ya que en Sagrada Familia, especialmente la Universidad de Costa Rica y otras instituciones, habían realizado experiencias, cuyos resultados no habían tenido ninguna trascendencia en el mejoramiento de las condiciones imperantes en el barrio y en el fortalecimiento de las organizaciones. Por otro lado, manifestaron su preocupación por la duración del proyecto y qué se esperaba obtener de él.

Un aspecto importante que permitió que las organizaciones le vieran cierta viabilidad al proyecto, fue el conocer que éste tenía su oficina en la comunidad, y que los integrantes del equipo mantendrían una presencia permanente



en el barrio, como que también que todas las actividades que íbamos a desarrollar en el barrio partirían del diálogo conjunto entre las organizaciones barriales, instituciones y equipo.

Con los resultados de este primer contacto formal con las organizaciones, el equipo tuvo que empezar a buscar un medio de realizar con ellas y con la comunidad, una actividad para conocer qué nivel manejaban sobre su realidad. Para solventar esta situación, con la colaboración del Instituto Latinoamericano de la Pedagogía de la Comunicación, se prepararon unas **Unidades metodológicas con fotografías para el diagnóstico participativo con sectores urbanos empobrecidos**, que tenían como material básico un juego de 150 fotografías, que recogían las imágenes del barrio sobre: la vivienda, transporte, alcoholismo, actividades productivas, recrea-

ción, problemas e imágenes sobre el niño y la mujer. Utilizando estas fotografías se preparó un conjunto de talleres con las organizaciones y la comunidad, para analizar cuáles eran los problemas más sentidos por cada instancia, y qué soluciones prácticas creían que se podrían realizar, o qué acciones estaban realizando ya para la solución de los mismos.

Este encuentro con las organizaciones y con algunos pobladores no organizados permitió determinar algunos temas generadores de trabajo. Con el Frente Democrático, que tiene un precario con 1.200 habitantes, se inició la realización conjunta de un censo participativo, que requieran para la elaboración de su plan de vivienda, como también se abrió la posibilidad de iniciar la preparación de un proyecto de atención al niño preescolar, para esta comunidad, con la participación de los habitantes.

Otro instrumento de trabajo con la población fue la promoción de talleres populares de: música, danza, teatro, títeres, poesía, cuento, que nos permitiera conocer más a fondo la expresión cultural del barrio. Esta acción fue asumida por el Centro de Educación de Vecinos. Como producto de esta acción se perfila la implementación de un proyecto cultural, para el desarrollo de la comunidad.

Otra modalidad de inserción en el trabajo con las organizaciones, se llevó a cabo por medio de la participación estudiantil, que contribuyó a dinamizar procesos programativos, de los mismos visualizados con la reflexión conjunta del equipo, con las organizaciones, como es el caso de la implementación y puesta en marcha de una escuela deportiva para niños.

En el caso del grupo juvenil, se inició un proyecto de análisis y reflexión sobre el problema de la marginalidad en Sagrada Familia. Y la ubicación de un espacio que permitió el encuentro de casi todas las organizaciones y fue el aná-

lisis y discusión sobre la utilización del salón comunal en Sagrada Familia, que había sido un punto de discordia entre la junta y la asociación, ya que inicialmente la junta lo ha venido administrando. La idea de esta actividad se generó de la Junta Progresista, y permitió que participaran COPAN, Frente Democrático, el Comité de Deportes, Asociación de Desarrollo y Junta Progresista, lo que permitió en primera instancia la elaboración de lineamientos generales sobre cómo se debe utilizar el salón comunal, y esta actividad abrió el espacio para analizar otros temas de interés de las organizaciones que permitan progresivamente ir elaborando una estrategia de trabajo comunal conjunta.

En cuanto al trabajo con las instituciones, ha tenido algunas limitaciones importantes de apuntar, como son: con base en los resultados de un taller de diagnóstico de la problemática institucional y barrial, se detectó que exceptuando el caso del Ministerio de Salud, las otras instituciones no desarrollan acciones permanentes en el barrio y que existen limitaciones de personal y de recursos para trabajar en el barrio. Por otro lado, es importante anotar que no manejaban un diagnóstico permanente y que existe desmotivación para trabajar con estos sectores, producto de experiencias anteriores. También hay temor por parte del personal de las instituciones, hacia lograr concretizar una coordinación interinstitucional, si ésta no tiene el aval de cada institución, ya que en pasadas experiencias en que los funcionarios trataron de montar una coordinación operativa, ésta fue deslegitimada por las sedes centrales. Por otro lado, en su totalidad las instituciones en sus acciones no han coordinado con las organizaciones comunales, por lo que existe, por parte de ambas, mutua desconfianza.

Esta situación ha retrasado el proceso con las instituciones, ya que se han tenido que iniciar puntuales con cada una de ellas, con el fin de abrir un espacio de coordinación operativa

entre instituciones y, posteriormente, conjuntamente con las organizaciones.

La experiencia obtenida hasta el momento nos ha permitido establecer cuatro niveles de acción del proyecto:

- 5.1. El equipo técnico con su manejo y puesta en marcha del proyecto, en cuanto a definición de estrategia metodológica, operacionalización de componentes y logro de productos.
- 5.2. El accionar de la población del barrio y sus experiencias organizativas y manejo de su realidad.
- 5.3. Las instituciones públicas y privadas, sus acciones, logros, dificultades en la atención de sectores urbanos empobrecidos
- 5.4. La relación entre organizaciones, instituciones y proyecto en la definición, ejecución y evaluación de acciones conjuntas.

La definición de estos cuatro niveles de acción del proyecto, se basan en la reflexión de dos aspectos que hemos considerado importantes para la ejecución del proyecto:

- Los sectores sociales estratégicos.
- Autonomía de los mismos.

SECTORES SOCIALES ESTRATEGICOS

La experiencia realizada hasta el momento por el proyecto de Sagrada Familia, nos ha llevado a confirmar que los barrios pobres urbanos, no son unidades sociales homogéneas, en donde viven inmersas familias con los mismos intereses y problemas. Los estudios sociológicos realizados demuestran más bien una acentuada heterogeneidad social, derivada especialmente del tipo de inserción laboral, de la historia de

cada grupo o núcleo social y de un sinnúmero de problemas específicos, muchas veces producidos por el lugar espacial que ocupan.

Asimilar entonces el concepto de comunidad al de barrio, puede dar lugar a un error metodológico, en el momento de realizar un trabajo práctico de desarrollo urbano. Se cree, por el contrario, que el barrio contiene varias comunidades unidas, por relaciones sociales específicas, que son las que les dan sus características particulares.

La constatación de esta heterogeneidad, conduce a que la investigación participativa se oriente a definir las características de cada una de las comunidades o sectores sociales que hacen parte del barrio. En otros términos, teniendo presente los supuestos teóricos de la investigación-acción, de desarrollar una capacidad crítica en su pensamiento y acción de las "organizaciones comunales", se deberá trabajar con aquellos "sectores" que tengan la posibilidad de cumplir con un rol instrumental dentro de cada comunidad mayor, es decir, que sean grupos que puedan, por su posición, ejercer un efecto multiplicador y de cambio dentro de la estructura social. Por otra parte, estos grupos deben tener un carácter representativo de áreas socialmente homogéneas con el fin de poder utilizar los mismos materiales pedagógicos en otras partes.

Es necesario señalar algunas características básicas del sector social estratégico, que se desprenden de la estructura social de los barrios empobrecidos y de los objetivos del proyecto. Se han seleccionado tres:

- Preferiblemente vinculados a una expresión organizativa.
- Que no estén sujetos a procesos acelerados de descomposición social.



- Con la posibilidad de socializar a corto plazo una problemática básica.

También se ha creído importante el trabajo con sujetos insertos en el sector informal de la economía, en la medida en que éste se ha estructurado en parte, como una salida al desempleo y en este sentido como una forma de sobrevivencia de la población. El proyecto, por sus objetivos y recursos, puede atender algunas necesidades de este sector con apoyo técnico y financiero.

Pero si este grupo o sector social no tuviera un peso específico importante, el trabajo con él, no sería conveniente, pues se estaría dedicando esfuerzos a un grupo que no sería representativo y su acción no podría impulsar procesos colectivos en el barrio.

Por definición la descomposición social es una traba objetiva a los procesos de organización y acción social, en las condiciones de proyectos de la naturaleza del presente. Es necesario evitar el espontaneísmo y dejarse llevar por las necesidades e intereses de estos sectores.

La socialización y el ascenso a niveles de conciencia mayor, de la problemática común, no depende únicamente de la eficacia del proyecto, sino además de las condiciones objetivas del sector social con que se trabaja. Este aspecto debe ser elaborado en el caso específico que nos ocupa, definiendo indicadores que orienten las posibilidades de que este sector social, socialice su problemática.

AUTONOMIA DE LOS SECTORES SOCIALES

El Proyecto de Desarrollo Social Urbano está concebido en el marco de los principios que sustenta la metodología de investigación participativa. Esto significa que la orientación

general de las acciones, tiende a potenciar la capacidad autogestionaria de los sectores populares mediante el fortalecimiento y desarrollo de sus propios instrumentos organizativos. Si bien las organizaciones de Sagrada Familia no participan inicialmente en la formulación del proyecto, y por tanto desconocen en primera instancia las concepciones que lo sustentan, vale la pena destacar el proyecto no se plantea ser ejecutor, sino, más bien, dinamizador de procesos, canalizador de recursos y generador de espacios de coordinación que garanticen la continuidad misma de las acciones emprendidas; desde este punto de vista, cobra gran importancia la dimensión promocional y capacitadora del equipo responsable del proyecto, articulada a la búsqueda de una estrategia para el abordaje de la problemática urbana en los barrios empobrecidos.

El crecimiento y desarrollo de las organizaciones comunales; la ampliación de su esfera de influencia y de su posibilidad de convocatoria; la capacidad de afectar con sus acciones los aspectos prioritarios y centrales de problemáti-

ca barrial; el acceso a recursos humanos, técnicos y materiales en función de sus propios objetivos y planes de trabajo; la participación de las organizaciones en la definición de estrategias para el desarrollo de la comunidad, en la formulación, ejecución y evaluación de proyectos comunales y en las instancias de coordinación interinstitucional, se constituyen en requisitos que garantizan la autonomía de los sectores sociales vinculados al proyecto y que reducen la posibilidad de que las decisiones concernientes a la superación de sus problemas y necesidades, sean adoptadas bajo criterios exclusivamente técnicos.

El paulatino establecimiento de estos requisitos en términos de productos incorporados a la realidad organizacional de Sagrada Familia, es lo que permitirá al proyecto, dar por satisfecho su propósito de que: "... las organizaciones establezcan una opción de trabajo comunal autónoma, participativa, y científicamente fundamentada", y, simultáneamente, permitirá valorar la eventual redundancia de su propia presencia en el barrio.



ASESORIA Y CAPACITACION: DOS FORMAS DE INSERCIÓN

María de los A. Carrillo
Coordinadora del Programa
de Asesoría y Capacitación.
Instituto de Estudios Sociales
en Población.
Universidad Nacional

PRESENTACION

El Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO) siempre ha comprendido que la Universidad Nacional tiene la responsabilidad de ofrecer opciones que puedan solucionar las necesidades concretas de la sociedad costarricense, pues es ahí donde nace la raíz de su razón de ser.

Desde esta perspectiva, es que a partir de su fundación el Instituto ha planeado su quehacer. Por ejemplo, el programa que desarrolla en el área de extensión es un proyecto que se revitaliza constantemente, pues con su retroalimentación se generan nuevas actividades y otras opciones que contribuyan al progreso del país.

El equipo interdisciplinario con que cuenta el IDESPO permite alcanzar metas institucionales, sin separar en áreas su trabajo. De los resultados de las investigaciones se pueden desprender aplicaciones que una vez puestas en práctica es conveniente asesorar, y a la vez, aunque administrativamente se ubique un proyecto en investigación, éste ha tenido su origen en algún contacto institucional realizado previamente por medio del trabajo extensivo.

Este artículo ofrece información general

sobre las principales características del quehacer del IDESPO en el área que se denomina "difusión cultural universitaria", con el fin de que pueda servir de modelo para futuras experiencias.

I. EL CONTEXTO DEL IDESPO

El estudio de las variables de población constituye una de las prioridades más importantes cuando se piensa en favorecer a grandes sectores de la sociedad, pues su análisis y política determinan el camino efectivo para resolver los problemas que enfrentan las naciones que buscan su desarrollo.

Por lo tanto, en diferentes círculos y foros internacionales, desde principios de la década de los 70, se constató la necesidad de crear entidades especializadas que estudiaran los fenómenos de población. Consciente de esta necesidad, la Universidad Nacional acordó en 1975 fundar el IDESPO y por su medio, desarrollar programas de investigación, docencia y extensión, que beneficiaran a los costarricenses y, a la vez, llenaran el vacío de información que en el campo de población existía, tanto a nivel universitario como gubernamental.

Desde entonces el IDESPO diseña proyec-



tos cuyos resultados responden a necesidades de información y orientan programas que busquen el desarrollo socioeconómico de los ciudadanos y puedan ser utilizados de base para la formulación de políticas nacionales de población.

Fundamentalmente su línea de trabajo se basa en el estudio de las relaciones entre las variables demográficas, socioeconómicas y políticas que caracterizan el proceso de desarrollo de Costa Rica y dentro de este marco, la investigación se ha considerado importante en la medida en que contribuye a detectar problemas con rigurosidad científica, planteando soluciones e eliminando subjetivismos que puedan entorpecer el progreso de los habitantes de la nación.

Es así como el Instituto ha fijado dos directrices principales: la primera se refiere a la consolidación de programas que garanticen el establecimiento de políticas y la segunda a la ejecución y asesoría de proyectos, así como a la capacitación de personal que labora en programas dirigidos a alcanzar el desarrollo integral de la sociedad costarricense.

Un aspecto importante dentro de las investigaciones del IDESPO es que se aprovechan los recursos que tienen otros grupos para ejecutar programas que, a criterio del Instituto y con

el concurso de los sectores involucrados, servirán para mejorar sus condiciones de vida.

Estas tareas contribuyen a que la Universidad Nacional, por medio del IDESPO, establezca un vínculo permanente con la comunidad nacional y logre una retroalimentación que fortalezca y amplíe las metas universitarias.

II. LA INSERCIÓN DEL IDESPO

A. Generalidades de la extensión

Por su trabajo, el IDESPO ha logrado ser reconocido como una institución de consulta a la hora de planear políticas, programas a largo plazo o nuevas opciones.

Aunque la prioridad del Instituto es la investigación de la realidad del país, se han programado actividades vinculadas con la acción social, la asesoría, la docencia, la producción didáctica y la difusión. Es así como la extensión del IDESPO hacia la comunidad costarricense se traduce en el aporte que el Instituto pueda dar al estudio, búsqueda y aplicación de soluciones para diferentes problemas.

Para cumplir con este fin, el Instituto se orienta especialmente hacia los sectores de decisión en las esferas de la política y la opinión pública, así como a los sectores sociales que por sus necesidades se pueden beneficiar de los recursos del IDESPO y de su relación con otras entidades nacionales e internacionales.

La evaluación de las actividades que ha realizado el Instituto ha sido muy positiva. La aceptación de sus programas y la retroalimentación obtenida se demuestran en la continuidad de las consultas y asesorías técnicas que solicitan diferentes sectores nacionales; en las constantes invitaciones a participar en seminarios y reuniones de especialistas; así como en el apoyo económico nacional e internacional recibido para las acciones que el Instituto lleva adelante.

En el período 85-90, el IDESPO está trabajando con entidades que tienen intereses similares a los del Instituto y que se orientan hacia la consecución de logros en beneficio de los costarricenses. Paralelamente a ello, el IDESPO, consciente de los problemas presupuestarios de la Universidad Nacional, busca financiamiento externo para complementar los escasos recursos existentes.

B. Objetivos del programa

El programa que el IDESPO ha impulsado desde un inicio se ubica dentro de la "difusión cultural", según los lineamientos universitarios. Sus actividades en esta área se han dirigido a cumplir los siguientes objetivos:

1. Generales

a) Ofrecer a diferentes sectores de la población conocimientos y experiencias que contribuyan al mejoramiento de sus programas y de las condiciones de vida de la sociedad costarricense.

b) Colaborar en la búsqueda y alcance de soluciones a problemas sociales y económicos de Costa Rica, por medio de la producción didáctica dirigida a diferentes sectores en los campos de interés del IDESPO.

2. Específicos

a) Intercambiar experiencias con miembros de sectores de decisión en la formulación de programas y políticas que beneficien a la población costarricense.

b) Motivar y educar a la población respecto de los fenómenos que se generan en la interacción de las variables demográficas, económicas y sociales y mostrar cómo esos cambios influyen en sus condiciones de vida.

c) Promover y participar en actividades interinstitucionales a nivel nacional e internacional, para mantener una retroalimentación constante entre las personas que trabajan en las áreas de interés del IDESPO.

C. Metas

Como metas generales del programa se han establecido las siguientes:

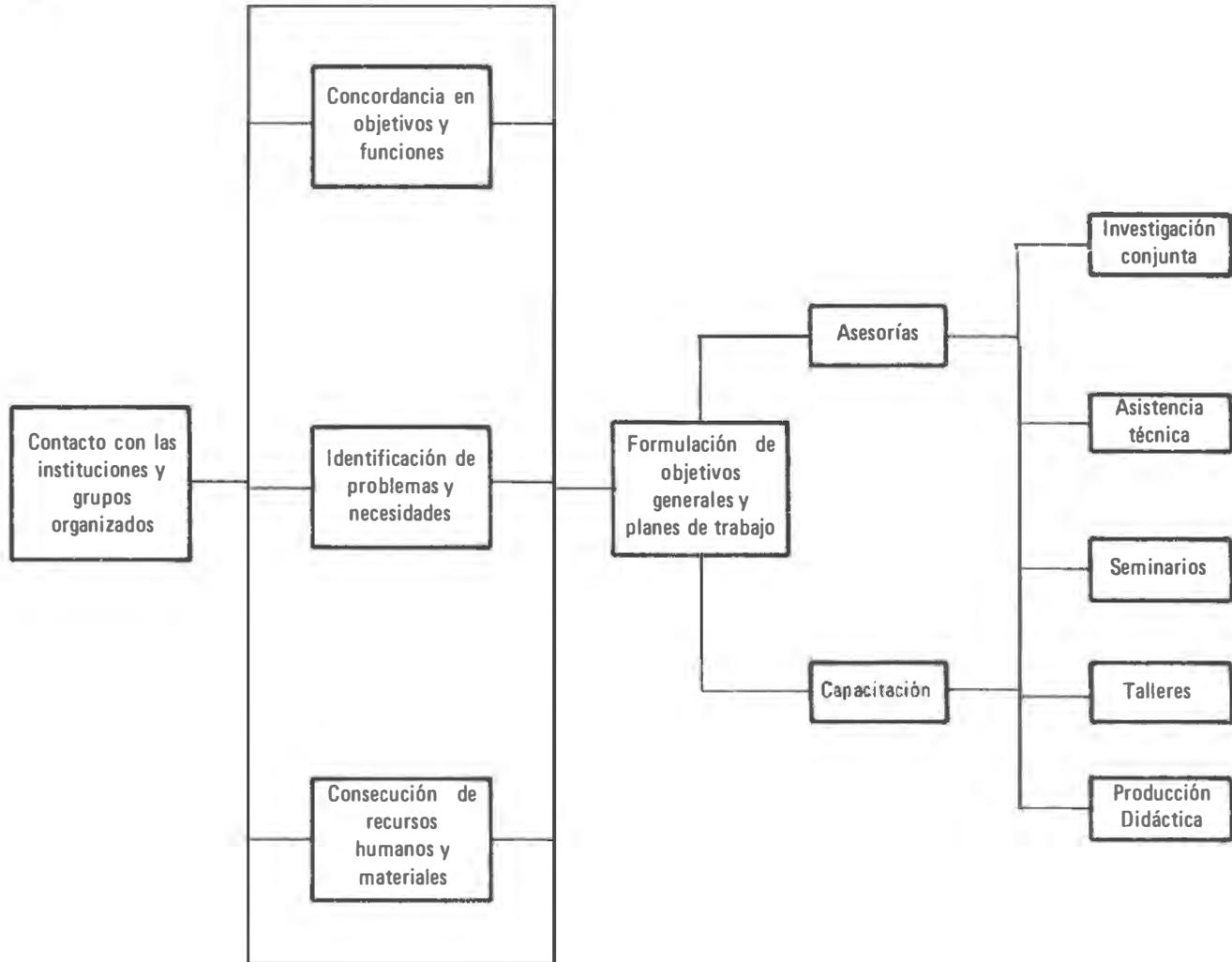
1. Asesorar proyectos que desarrollen diferentes entidades y que beneficien a la sociedad costarricense.

2. Capacitar en campos de interés común a funcionarios de instituciones que trabajan en programas que beneficien a diversos sectores de la población.

3. Producir programas didácticos, con el fin de hacer más dinámica la comunicación educativa en el campo poblacional.

GRAFICO 1

ASESORIA Y CAPACITACION POBLACIONAL: Selección del tipo de inserción



III. ACTIVIDADES Y ESTRATEGIAS DE LA ASESORIA Y LA CAPACITACION POBLACIONAL

Para una mejor comprensión del programa de extensión del IDESPO, se ha elaborado un esquema general de la estrategia que se utiliza para insertarse en los sectores sociales con los que se trabaja.

A. Contacto con las instituciones y grupos organizados

En primer lugar, el IDESPO establece contacto por medio de carta o de una visita, ya sea de parte del Instituto o de las instituciones o grupos organizados (Gráfico 1). Este paso se considera conveniente, aunque sean organismos con los que anteriormente se ha trabajado, para reiterar los puntos sobresalientes de las afinidades y para dialogar sobre las nuevas modalidades en las que se ha estado trabajando desde el contacto anterior.

Posteriormente, se programan una o varias reuniones (dependiendo de la complejidad del proyecto) para planear las actividades conjuntas a realizar. Paralelamente, se establece un esquema en el que se indica cuándo, dónde y cómo se realizarán las tareas.

La concordancia en objetivos y funciones entre las entidades es lo primero que se determina, con el fin de que esto les identifique con los problemas y necesidades de los sectores que se beneficiarán.

El aporte de recursos materiales y humanos del IDESPO y de las instituciones también se establece en esta etapa. Paralelo a ello se hacen gestiones para firmar acuerdos de cooperación o convenios en los que se desglosan las funciones y responsabilidades de cada una de las entidades participantes.

B. Selección de la modalidad de trabajo

De las reuniones se formulan los objetivos generales y se diseñan los planes, con el fin de escoger cuál es la modalidad más adecuada para las tareas que se desean ejecutar.

Dentro del planeamiento de actividades se asignan tareas al personal profesional del Instituto, que por sus cualidades pueda brindar un aporte y asesoría al proyecto. Esto es importante en la medida en que se comprometen con el mismo interés que los responsables de la programación, aunque no tengan tiempo laboral asignado en el área de extensión.

En esta etapa es cuando se decide por medio de cuál modalidad se trabajará. El sector social, las necesidades, los recursos y el tiempo disponible son los aspectos más importantes que se toman en cuenta para esa elección.

C. Asesoría

Esta actividad, que se muestra en el Gráfico 2, se da a dos niveles:

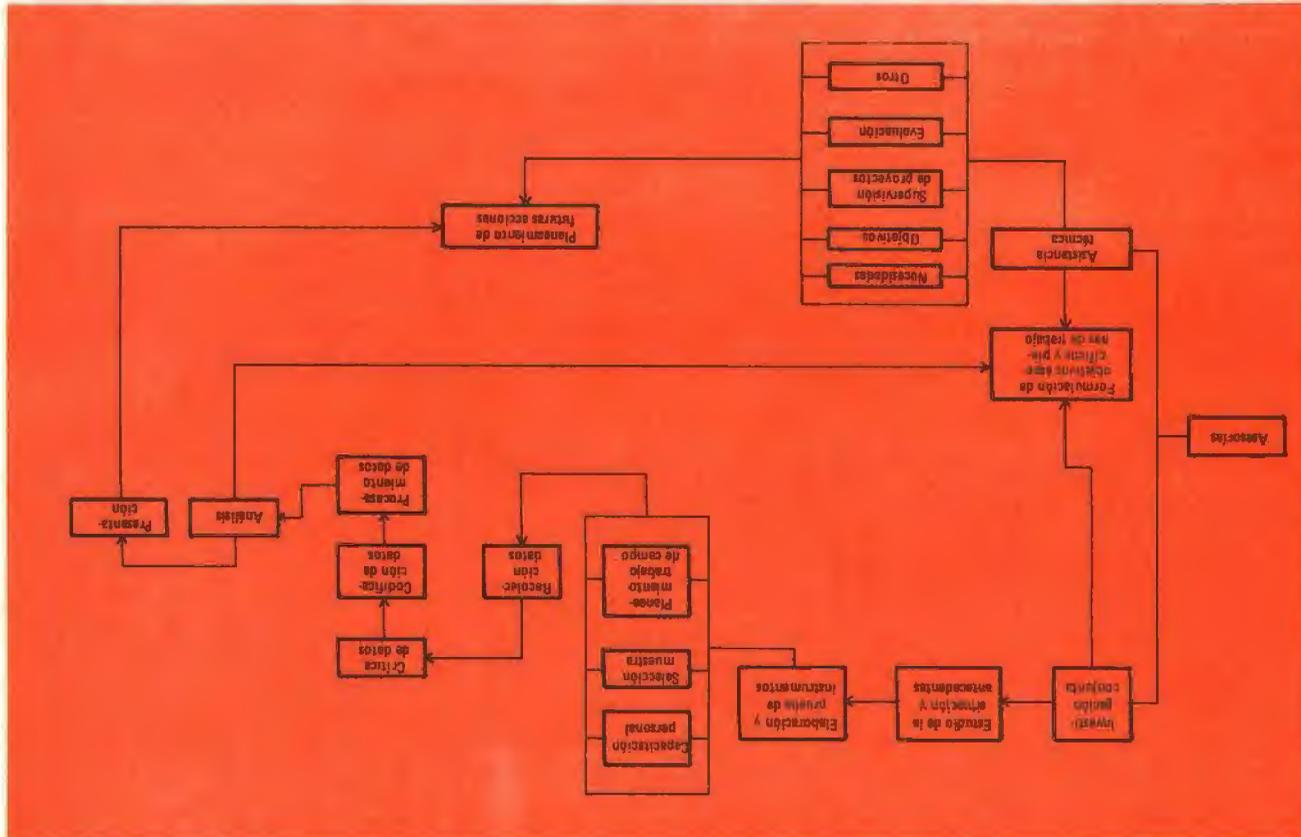
— Se atienden solicitudes expresas de instituciones, grupos y otros que trabajan en campos similares al IDESPO.

Se contactan instituciones que tengan programas que, a consideración del Instituto, puedan utilizar sus recursos para desarrollar programas en beneficio del país.

1. Investigación conjunta

Según el Artículo 83 del Estatuto Orgánico de la Universidad Nacional, el IDESPO debe orientar fundamentalmente su quehacer hacia la investigación. Es por ello que los proyectos de varios de los contactos institucionales son trasladados al área de investigación, pese a que su

GRAFICO 2
ASESORIA Y CAPACITACION POBLACIONAL: Primera modalidad



origen ha sido una iniciativa en el área de extensión.

Las investigaciones conjuntas que se incluyen dentro del Proyecto Asesoría y Capacitación Poblacional, son aquellas en las que se dividen y comparten algunas de las etapas del proceso con la institución con la que se está trabajando.

A la vez, el estudio que se ejecutará generalmente se constituye en el paso previo para otras acciones tendentes a resolver algunas dificultades de grupos necesitados de la población.

Esta modalidad se ha desarrollado principalmente con instituciones públicas nacionales e internacionales, entre ellas el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes (en las áreas de mujer, familia y juventud); la Presidencia de la República; el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social; la Caja Costarricense de Seguro Social; la Organización de las Naciones Unidas (dentro del Programa de Tercera Edad); la Universidad de Cornell (investigaciones en fecundidad, educación y otros).

Con esta tarea, el IDESPO demuestra su preocupación de estudiar y plantear soluciones que tengan aplicación inmediata sobre determinados problemas. Lo que hace el Instituto es aprovechar recursos que tienen otras entidades y garantizar que los proyectos que se desarrollan han sido planteados científicamente y no por consideraciones políticas e intereses personales.

2. *Asistencia técnica*

La experiencia, los conocimientos y la interdisciplinariedad del IDESPO se conjugan para llevar adelante esta tarea, que una vez formulados los objetivos específicos y los planes de trabajo se ejecuta con el fin de resolver una necesidad inmediata.



Instituciones y organismos voluntarios, han encontrado respuesta a sus necesidades al beneficiarse de esta alternativa que le ofrece el IDESPO a la comunidad costarricense.

También se le ha brindado asistencia a profesionales que requieren de apoyo institucional para investigaciones de posgrado. De ella principalmente han participado estudiantes de las universidades norteamericanas: Cornell, Stanford, Georgetown, Trinity y Wayne, entre otras.

D. Capacitación

La capacitación de personal garantiza que a mediano plazo los participantes puedan ser monitores y es entonces cuando sólo necesitarán asesoría del Instituto para determinadas etapas del proceso (Gráfico 3).

1. *Seminarios y talleres*

El IDESPO ofrece a la comunidad nacional diferentes seminarios y talleres relacionados con sus áreas de trabajo. Además capacita en áreas de investigación a diferentes grupos, tales como funcionarios de instituciones públicas, miembros de asociaciones voluntarias o agrupaciones gremiales, logrando así elevar su nivel educativo y, por ende, sus conocimientos en beneficio de los sectores sociales que atienden.

Los seminarios y talleres se ofrecen a quienes tienen un interés específico y no pueden dedicar largos períodos de tiempo para adquirir conocimientos que le son necesarios para ejecutar con mayor desenvoltura su trabajo. Por las características del Instituto esta actividad está ligada al trabajo de sus docentes y se enmarca dentro de las actividades que en ese campo tiene el IDESPO.

El seminario y el taller comparten muchas de las acciones del proceso. Existe dentro de la

aplicación metodológica un aspecto más en cuanto a los talleres y éste se refiere a “lecturas comentadas”. Sin embargo, la diferencia principal entre estos dos modelos está en la evaluación. Por su parte, en el seminario se evalúa la metodología, material y desarrollo, entre otros, y a los profesionales que lo han impartido y en el taller los participantes son también evaluados por medio de encuestas individuales, exámenes, trabajos y prácticas. En el taller se entrega un certificado de aprovechamiento, además del de asistencia que igualmente se da en el seminario.

El planteamiento de futuras acciones está presente como etapa final de estos procesos. Esto hace referencia al deseo del IDESPO de establecer un vínculo permanente con los grupos que se han capacitado.

En los servicios y talleres está abierta la posibilidad de integrar a expertos que no pertenecen al equipo de trabajo, con el fin de aprovechar sus conocimientos en el desarrollo de los programas.

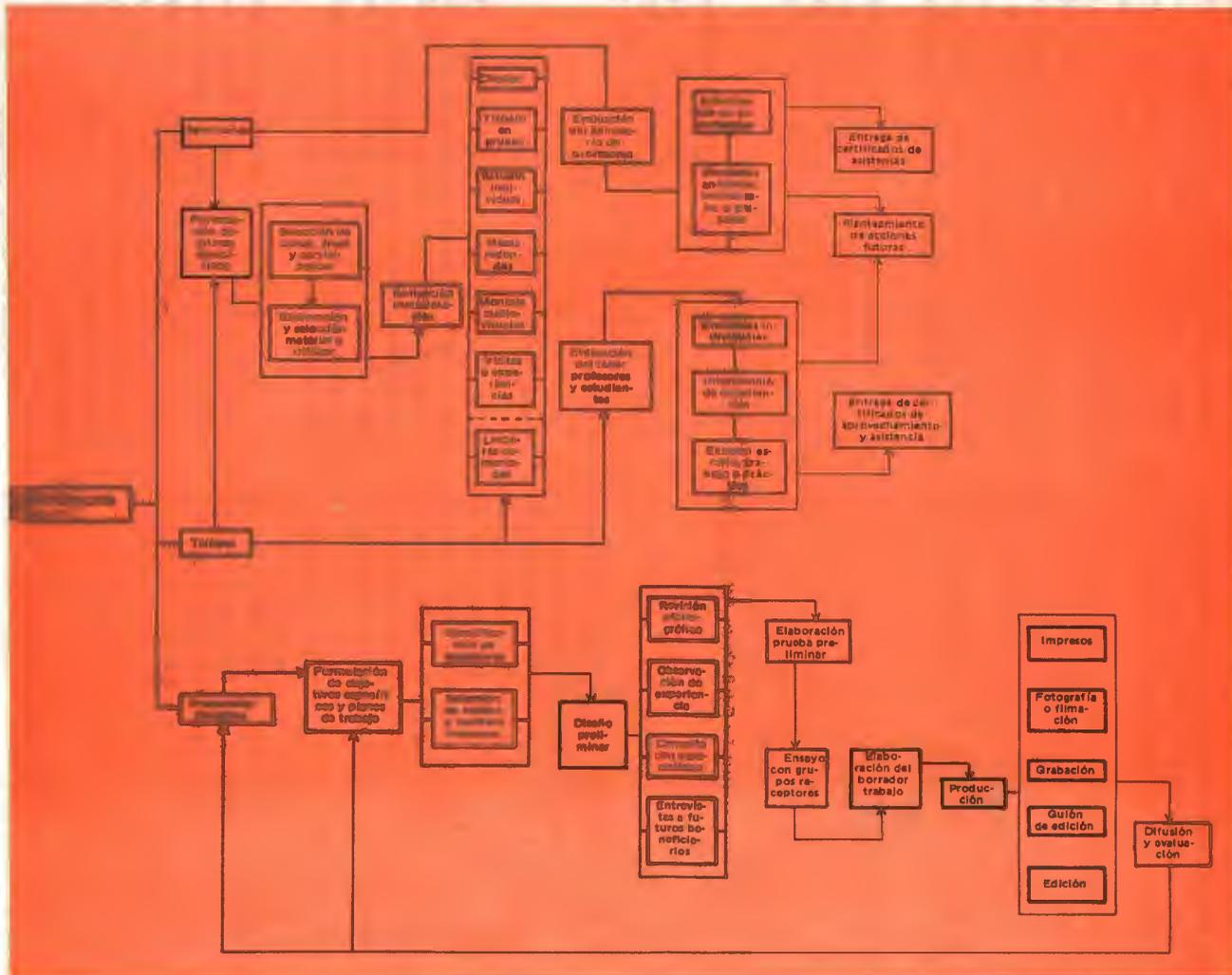
2. *Producción didáctica*

El IDESPO desarrolla programas de educación para diferentes sectores. Esta labor la realiza mediante la elaboración y difusión de programas didácticos relacionados con las áreas poblacionales en las que fundamenta su trabajo y tomando como base las necesidades expresadas de los sectores beneficiados.

La producción didáctica es una forma sistemática de planificar, llevar a cabo y evaluar los procedimientos de enseñanza-aprendizaje en función de objetivos específicos, sobre la base de aprender y comunicar del hombre, usando para ello una combinación de recursos humanos y técnicos para hacer más efectivos los sistemas educativos.

Ya sea el medio, películas, programas de

GRAFICO 3
ASESORIA Y CAPACITACION POBLACIONAL: Segunda modalidad



radio, materiales impresos, video-cassettes, software con intención educativa; se diseñan contenidos específicos para emplearse en más lugares y con más participantes que los alumnos que pudiera tener un docente durante toda su vida.

En este aspecto, el IDESPO ha querido incorporar a la ciencia de la educación los resultados del desarrollo de las comunicaciones junto con los aportes de las ciencias de la conducta.

Se considera importante que el aprendizaje sea planificado y no resultante de la casualidad, de este modo, la educación audiovisual tiene el propósito de ayudar a cada persona a desarrollarse en la forma más completa posible dentro de sus inclinaciones individuales.

A su vez, la producción didáctica posibilita técnicas, procedimientos, procesos y productos, cuya inserción se realiza tanto en la educación formal como en la que se da por medio de talleres y seminarios.

De este modo, cuando se piensa en producir material educativo, la identificación de receptores y la selección de recursos humanos y materiales es importante, en la medida en que se cuente con los implementos necesarios para lograr un producto adecuado a los objetivos específicos previamente formulados.

En la producción de material educativo es vital contar con un esquema general, pues éste se constituye en la guía que indica detalladamente todos los aspectos del trabajo. Este debe reestructurarse cada vez que se cumple con una etapa y no finiquita hasta que el producto se haya producido.

En igual sentido, la difusión y evaluación que posteriormente se haga del producto, podrá promover nuevos programas o mejorar el que ya se está difundiendo. Asimismo, la recopilación de material permite la elaboración de fascícu-

los, los cuales una vez impresos se distribuyen masivamente.

El IDESPO realiza programas didácticos cada vez que logra conseguir recursos externos (Organización Mundial de la Salud, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Ministerio de Hacienda, Sistema Nacional de Radio y Televisión Cultural y otros).

De esta forma se asegura poder ofrecer un apoyo didáctico seguro y barato, en la medida en que, luego de su producción, es mínimo el costo para reproducir la experiencia en diversos grupos.

IV. A MANERA DE EJEMPLO

En el estudio de los problemas de los ciudadanos de 60 años y más, grupo conocido como tercera edad, el IDESPO ha sido pionero. Ha realizado cinco encuestas nacionales en esa área, también ha promovido cursos de capacitación para funcionarios de instituciones públicas y organizaciones voluntarias y ha elaborado una gran cantidad de material didáctico.

El IDESPO ha representado a Costa Rica en numerosos congresos y reuniones técnicas promovidas por organismos internacionales, que buscan nuevas opciones para las personas de 60 años y más, y lo más importante es que el Instituto ha dado a la población de la tercera edad la posibilidad de integrarse nuevamente a la sociedad, gracias a su activa participación en la creación de centros de atención diurna.

¿Cómo han sido sus logros? Algunos datos relevantes de estudios conjuntos del IDESPO con otras entidades, demuestran que muchos ancianos están desamparados, que no cuentan con recursos suficientes para vivir, y que no tienen la protección de su familia, ni de las instituciones del Estado.

Otro dato interesante, es que los costarricenses han ido perdiendo el respeto y el cariño, que hacia sus mayores había en épocas anteriores, hoy día, ellos encuentran dificultades hasta para subirse a un autobús, y no cuentan con facilidades en hospitales y clínicas para sus consultas médicas.

El análisis de las encuestas del IDESPO también ha demostrado que los asilos de ancianos no son el lugar apropiado para que los ma-

yores de 60 años disfruten plenamente la vida y desarrollen nuevas destrezas; y como muchas personas han creído que la solución para los problemas de 60 años y más son los asilos, el IDESPO se ha abocado a buscar otras opciones, en las que participen la familia, el Estado y la comunidad.

De estas inquietudes surgieron los centros de atención diurna para la tercera edad, a los que el IDESPO les da asesoría técnica y para los que gestionó la participación activa de las otras partes involucradas. En estos lugares las personas de 60 años y más participan en actividades de terapia ocupacional y recreativa y además reciben alimentación, la cual es preparada por miembros de la comunidad con la ayuda de los usuarios del programa.

Con esta iniciativa, por medio de la cual se realizan labores agrícolas y manuales, muchos costarricenses solos y abandonados han ido integrándose nuevamente a la vida.

Los centros de atención diurna tienen como base la promoción y participación de la familia y la comunidad, y el impulso que le ha dado el IDESPO a este programa, demuestra lo que para el Instituto es la extensión universitaria.

V. OBSERVACIONES FINALES

El esfuerzo sistemático que por más de diez años ha realizado el IDESPO, para involucrar a la sociedad costarricense dentro de sus programas, ha sido exitoso.

El aporte es integral y con programas en las tres áreas de trabajo, el Instituto se asegura una presencia permanente para el desarrollo de políticas nacionales de población y de este modo garantiza el cumplimiento de sus propósitos.

Su programa de asesoría y capacitación



poblacional es permanentemente dinámico, pues su inserción ha logrado superar las expectativas que para un decenio se habían formulado.

Junto a esto, el IDESPO incluye entre sus planes el objetivo de establecer lazos más precisos con el sector productivo del país y acrecentar el diseño de material educativo para llegar a más sectores de la población costarricense. Con este esfuerzo, el Instituto se propone mejorar el desarrollo y bienestar social del país.

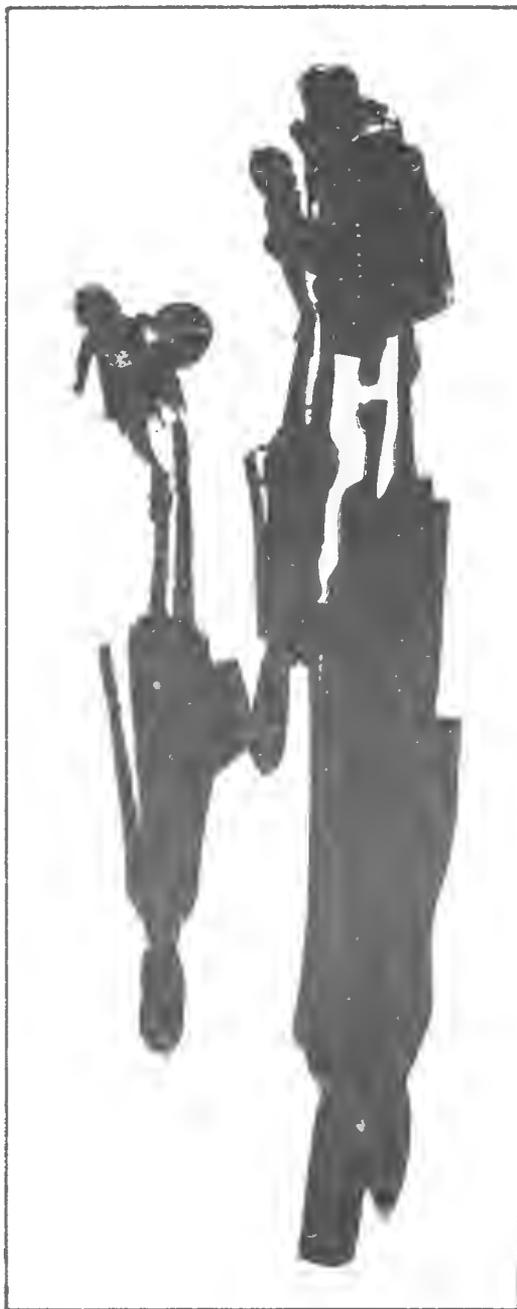
Paralelamente, se espera superar las dificultades económicas que se enfrentan, por ser una unidad académica que en su mayor parte depende de los recursos que año a año otorga el poder ejecutivo a la Universidad Nacional, la cual en su mayor parte la dedica en la administración y docencia formal.

Esto se hará con la promoción directa de las actividades dentro de aquellas entidades internacionales que financien proyectos para países como Costa Rica.

También se piensa trabajar conjuntamente con otras instancias de la Universidad, que cuenten con recursos, intereses y áreas similares a las del IDESPO.

Se considera importante la formación de un cuadro técnico en producción de material didáctico, que realice una labor abundante y sistemática en este campo y la capacitación de los profesionales que abarque las áreas de mayor demanda dentro de la sociedad costarricense.

Como una acotación final, cabe agregar que para el IDESPO es difícil separar su trabajo en las áreas de investigación, docencia y extensión, pues desde su inicio, éstas se han desarrollado ligadas a un objetivo común, con el fin de aprovechar al máximo los recursos con que cuenta.





EL RETO DEL IESTRA: UNA NUEVA FORMA DE RELACION CON LOS TRABAJADORES

Licda. Damaris Salas Picado

Licda. Janina León Salas

Unidad de Extensión.

Instituto de Estudios del Trabajo (IESTRA).

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad Nacional

INTRODUCCION

El programa de extensión académico del IESTRA se desarrolla desde 1978 como un proyecto permanente dirigido a la capacitación de los trabajadores en sus distintas organizaciones sociales.

El presente trabajo recoge la experiencia metodológica del proyecto a partir del año 1983, cuando se inicia la conformación del actual equipo de extensionistas.

Fundamentalmente, se refiere al trabajo con las organizaciones sindicales, debido a que es el sector que históricamente ha gozado de mayor atención en el IESTRA.

Para efectos de exposición se establece una periodización que obedece a criterios de avances metodológicos en relación con:

- Formas de relacionarse el IESTRA con las organizaciones sociales.
- Relación teoría-práctica o seguimiento.
- Forma de participación de las organizaciones en la preparación.
- Ejecución y seguimiento del proyecto educativo.
- Evolución de la concepción de extensión.

Con base en estos criterios, puede analizarse esta ponencia.

I. PERIODO DE INVERNACION (MAYO 1982 – JUNIO 1983)

1. UNIDAD DE EXTENSION

La Unidad incluía: un abogado, un filósofo, un sociólogo y dos trabajadores sociales, organizados en cuatro tiempos completos. Posteriormente se integra un sociólogo a tiempo completo.

Desde fines de 1982, la Unidad se había abocado a una reflexión orientada a refinar el proyecto existente y unificar metodológicamente el trabajo con los dos sectores destinatarios: cooperativas y sindicatos.

En este período se deja de lado la capacitación y el énfasis se coloca en definir los ejes de capacitación y las organizaciones con las cuales había que trabajar. Para ello se hizo un diagnóstico de las organizaciones.

2. ORGANIZACIONES

Para la elaboración del diagnóstico se hizo un plan de giras a cooperativas y sindicatos cubriéndose todo el país, con excepción de Guanacaste.

3. RESULTADOS

- Diagnóstico de las organizaciones sociales.
- Contactos con las organizaciones, y la priorización de las organizaciones y zonas de trabajo.
- Modificación parcial del equipo e inclusión de nuevos miembros.

4. CONCLUSIONES

- a) La discusión en el equipo al no ser confrontada con una práctica, conduce a discusiones interminables y estériles, sin resolverse positivamente.
- b) La decisión de enclaustrarse parece discordante con un proyecto de cinco años de desarrollo. Esto sólo puede explicarse por la ausencia de acumulación teórica del trabajo de la Unidad, expresado en la falta de evaluaciones globales que mostraran esos avances.

II. PERIODO DE ACTIVISMO (JULIO 1983 – FEBRERO 1984)

1. UNIDAD DE EXTENSION

1.1. Situación institucional

Las instancias superiores de extensión solicitaron una evaluación del trabajo extensivo a mitad de 1984.

1.2. Situación del equipo

Las fricciones que se presentaron en el período anterior, se expresaron en diferentes concepciones metodológicas. Unos enfatizaban en la necesidad de recuperar la experiencia de las organizaciones, e insistían en el uso de técnicas participativas. Los otros, ponían énfasis en el desarrollo teórico y en un abordaje más academicista de los temas a tratar.

A mediados del período, solamente dos personas a tiempo completo formaban parte de la Unidad, situación que se prolonga hasta fines de 1984.

2. ORGANIZACIONES DESTINATARIAS

2.1. Sindicales

Resultado del diagnóstico se selecciona la región atlántica, y se realizan actividades exploratorias en San José, en los sectores de salud y educación.

En Limón se trabaja con las organizaciones afiliadas a FETRAL y con SITRAPEQUÍA, en la perspectiva de coadyuvar el proceso unitario que se veía en la zona (ver anexo No. 1).

2.2. Cooperativas

La zona que se define es la central occidental, cubriendo los cantones de Grecia, Naranjo, Sarchí y Poás. Se prepararon actividades centralizadas en Grecia, sobre educación y gestión cooperativa.

Sin embargo, algunas actividades no pudieron efectuarse porque los asociados de otros cantones no se desplazaban al cantón sede.

3. METODOLOGIA

3.1. Premisas de la metodología

Fundamentalmente se hacía énfasis en que el proyecto educativo se impulsara conjuntamente con las organizaciones. Dicho énfasis se traducía en favorecer la participación en sindicatos y cooperativas, y estimular el trabajo intersindical e intercooperativo.

Estas premisas se planteaban muy escuetamente y los conceptos que incluían no eran plenamente "operacionalizados".

3.2. Contenidos y preparación de las actividades

Las organizaciones identificaban como cuestiones de interés, los aspectos referentes a organización, legislación laboral y estudio de la convención, planificación y educación. A partir de esta identificación, el resto de la planificación de las actividades quedaba en manos del IESTRA.

El abordaje de estos temas era hecho a partir de mociones muy abstractas y generales, debido al desconocimiento que existía sobre los procesos organizativos concretos.

En la ejecución misma de la actividad, se presentaba otra contradicción, esta vez entre los contenidos a desarrollar y los participantes. Por ejemplo, se hablaba de planificación a mandos intermedios, cuyas funciones no incluían la de planificar.

Se concebía la participación dentro del desarrollo de las actividades (talleres, jornadas) y se valoraba la utilización de técnicas didácticas participativas como el elemento fundamental de la metodología. Esto tenía implícito dos aspectos: Uno, que lo participativo era un problema técnico, y segundo, se esperaba que este ejercicio fuera reproducido por los participantes en sus propias organizaciones.

Dentro de esta concepción, un avance fue el desarrollo de los núcleos generadores, que eran los temas centrales alrededor de los cuales se integraba un solo taller.

3.3. Problemas del seguimiento o relación teórico-práctica

El seguimiento se creía resuelto, al concluirse cada taller con un plan de trabajo a desarrollar por los participantes en sus organizaciones. Por ejemplo, la primera actividad que se realizó en Limón, cuyo núcleo constituyó la organización unitaria (FETRAL) concluyó con un plan de trabajo que se proponía el desarrollo de tareas unitarias.

Los planes de trabajo definidos en los talleres no podían implementarse por cuanto se generaban, fundamentalmente, de las concepciones de los extensionistas, sumergiendo a los participantes en una pasividad que se expresa en la elaboración de planes que nunca se ejecutaron.

3.4. Relación con las organizaciones

En la promoción de la capacitación ofrecida por el IESTRA, se buscaba coordinar con las direcciones de los sindicatos, sin embargo, éstas canalizaban la relación únicamente a través de la Secretaría de Educación.

En este aspecto, incidían fuertemente dos características de las organizaciones:

- a) Una concepción muy tradicional de educación, entendida como charlas sobre temas desvinculados de sus propias actividades.
- b) Un funcionamiento burocrático de los organismos de dirección.

Ambas condiciones abrieron el espacio para que primaran las concepciones de los extensionistas.

La falta de resultados en el impulso de los planes o tareas definidas en los talleres, condujo a insistir en una mayor relación con las juntas directivas, a fin de mejorar los criterios de selección de los participantes.

En función de una mayor eficacia en cuanto a promoción y seguimiento de las actividades, se empieza a pensar en la materialización de un equipo intersindical de facilitadores.

4. RESULTADOS

- a) El mejor resultado es el documento de balance global hecho a mitad de 1984.
- b) Utilización de las técnicas participativas, primer énfasis en el pensamiento colectivo que se generaba en el taller, constituyendo una buena base para el posterior desarrollo de la reflexión colectiva, que se impulsaba en el proyecto. En ese segundo momento se ponderan de forma más explícita las calidades del pensamiento colectivo.
- c) La necesidad de formar facilitadores.

5. BALANCE DEL PERIODO

5.1. Metodología

- a) De lo señalado se desprende que la metodología se circunscribía en su carácter participativo, "al ámbito del taller". Esto explica el énfasis en las técnicas didácticas.

Complementariamente, no se daba la participación de las organizaciones en la planificación de las actividades, en la definición temática ni el abordaje de las mismas, lo cual define un carácter vertical en el trabajo de extensión.

Este fenómeno, es decir, admitir como participativa una reflexión que se da entre cuatro paredes, y que no involucra la acción de los destinatarios en el proceso total educativo, resulta un riesgo común para los organismos que se dedican a la capacitación de organizaciones sociales.

- b) En este período, al igual que en los subsecuentes, el énfasis en el trabajo se orientó al sector sindical, por lo cual no se observaron avances metodológicos sustantivos en el proyecto de capacitación dirigido a las organizaciones cooperativas.

Los alcances limitados del proceso educativo en cooperativas responden a que históricamente el IESTRA en su trabajo extensivo, ha dedicado menos recursos al sector cooperativo, aunque en el área docente tenga un grupo de profesionales que desarrollan el Diplomado en Administración de Cooperativas. La integración de una perspectiva única alrededor de este sector, resolverá los problemas de atención al mismo.

5.2. Concepción de extensión

En la discusión hecha anteriormente, se anota la primacía de la teoría (de los extensionistas) sobre la práctica (de las organizaciones).

Por ello, no es casual que se dedicara tanto tiempo a la elaboración del diseño de las actividades, pues éstas eran el lugar donde se pretendía orientar la actividad de participantes y organizaciones.

Puede concluirse que en la concepción prevaleciente de extensión el proyecto de educación era el agente principal para promover las modificaciones organizativas y sociales, que se previeran necesarias.

IV. PERIODO DE FACILITADORES (MARZO 1984 – NOVIEMBRE 1985)

1. UNIDAD DE EXTENSION

Al inicio de este período, la Unidad contaba únicamente con una socióloga y una trabajadora social, a tiempo completo.

A mediados del período se contrata una trabajadora social con 3/4 de tiempo.

Las dificultades para formar un equipo mostraron que el perfil del extensionista requerido no era fácil de encontrar (disposición para el trabajo interdisciplinario, compartir los objetivos y metodología del proyecto).

El trabajo en el sector cooperativo señalaba, además, la necesidad de contar con un especialista en el campo de la administración. Sin embargo, no fue posible conseguir tal recurso.

A mitad de 1985, sólo existía un tiempo completo para el campo sindical y 3/4 de tiempo para el sector cooperativo.

2. ORGANIZACION

2.1. Sector sindical

En Limón se continuó el trabajo con los sindicatos afiliados a la FETRAL.

A mediados del período, por los problemas antes señalados, se trabajó únicamente con SINTRAJAP, apoyando su proyecto de escuela sindical.

En San José, se trabajó principalmente en la primera mitad de este período con los sindicatos más representativos del sector salud (UNDECA, ANPE, SINAE) (ver Anexo No. 2).

Sin embargo, el proceso educativo desarrollado en este sector se recupera en el siguiente período, porque sus características corresponden al período más elaborado del proyecto.

2.2. Sector cooperativo

Las dificultades señaladas en el período anterior para incluir en un mismo proceso de capacitación cooperativas de distintas regiones, definen para este segundo momento el concentrar los esfuerzos de la Unidad en el cantón de Sarchí.

Se inicia la capacitación con cuatro cooperativas, dos de comercialización y dos de ahorro y crédito.

Siguiendo las orientaciones del modelo, la capacitación se orientó al campo de la organización y educación.

A finales de 1984, se decidió trabajar únicamente con una cooperativa (COOPÉARSA), para lo cual se diseñó un programa piloto que incorpora aspectos técnico-administrativos y socio-organizativos.

Además de una serie de pequeñas jornadas realizadas en el período, este trabajo se continuará en 1986 con un módulo sobre administración, gestión y organización cooperativa.

3. *METODOLOGIA*

3.1. *Premisas metodológicas*

- En este período, las nociones de metodología participativa se especifican y se traducen a formas más concretas.

Participación, entonces, abarcaba no sólo la dinámica de una actividad, sino también la preparación, ejecución y seguimiento de las mismas.

- El proceso educativo involucra la acción y reflexión de los trabajadores sobre su medio socio-laboral. Esto es lo que posibilita que participen en el intercambio con los extensionistas y que puedan convertirse en gestores de su propio proceso educativo. Como resultado de lo anterior, surge la categoría de "autogestión educativa".

3.2. *Contenidos y preparación de actividades*

Al desarrollar con las organizaciones una discusión de los problemas más sentidos, la temática de organización se redefine.

Con base en estos problemas, los extensionistas definen abordar la capacitación a partir del trabajo con delegados sindicales, siendo el tema central la función del delegado.

Otra línea de capacitación lo constituyó el tema de la salud, por ser éste un núcleo integrador de la discusión de condiciones de vida y trabajo.

El desarrollo y abordaje de ambos temas permitió a los participantes recuperar y analizar su *experiencia colectiva*, desprendiéndose de esto las tareas a desarrollar. Merece destacarse el carácter colectivo de esta reflexión, porque, tanto en los aportes de experiencia como en sus conclusiones, es de una calidad diferente a la suma de pensamientos individuales.

En los talleres se insistía a los delegados a que promovieran la participación activa de sus filiales o seccionales, creando formas de discusión, de formación y de acción que involucraran a la mayoría de los trabajadores.

Esta perspectiva entra en contradicción con la práctica de los sindicatos, cuyos procesos de participación son muy restringidos. Excepción de coyunturas especiales como una huelga, donde se tiende a movilizar todo el sindicato.

En salud, el aspecto más relevante que se desarrolló fue la discusión sobre riesgos del trabajo, que era detalladamente elaborado por los trabajadores, mostrándolo como un tema donde éstos podían desarrollar habilidades instrumentales, y alrededor de éstos generar una reflexión sobre el proceso de trabajo en que participan.

Se trata de materializar con ese proceso las condiciones de autogestión educativa, es decir, avanzar en el análisis de su realidad por medio del manejo de instrumentos de investigación y sistematización.

A partir de estas actividades de capacitación, con delegados, y con salud, se logra visualizar más claramente la importancia del seguimiento y el vínculo entre distintas actividades de capacitación. En el caso de los delegados se realizaron varios talleres que fueron completando su capacitación, primero un taller sobre cuestiones organizativas; luego sobre técnicas para la elaboración de actividades educativas, y un tercer taller sobre manejo de la convención colectiva.

Con el reconocimiento de este vínculo, se supera el concepto de núcleo generador, por el de ejes INTEGRADORES de la reflexión y la acción a lo largo de todo un proceso educativo.

3.3. Problemas del seguimiento o relación teoría-práctica

Con la creación de talleres en secuencia integrados por un eje, se asumió el seguimiento como **seguimiento a los participantes** exclusivamente, sin considerar las condiciones organizativas en que éstos se desenvolvían. Así aunque los delegados lograban elaborar su diagnóstico de la organización y de las relaciones obrero-patronales, al volver a su práctica mantenían los mismos esquemas de participación desarrollados en su sindicato.

Los extensionistas consideraron que había que tender un puente entre los talleres y la práctica de los participantes. Surge así la idea de los FACILITADORES. Estos se visualizaron como un equipo sindical que garantizara la ejecución y evaluación de los planes de seguimiento.

La mayoría de los candidatos seleccionados no estaban vinculados a las instancias de decisión de sus organizaciones, lo que limitaba sus funciones de facilitación. Esta situación se mantiene durante todo el período, y comienza a resolverse en el momento que la capacitación pase a ser más orgánica, convirtiéndose en un trabajo conjunto con las direcciones de las organizaciones. Esto obedece a un replanteo del proyecto educativo que se desarrolla en el período siguiente.

IV. PERIODO DE AUTOGESTION DESIGUAL (1986)

1. SITUACION INSTITUCIONAL

1.1. Situación del Instituto

— Hay cambio en la Dirección del Instituto. Se comienza a impulsar un proceso de reestructuración, que se orienta hacia la integración de las áreas extensión-docencia-investigación y el establecimiento de un vínculo con los trabajadores.

1.2. Situación de la unidad de extensión

Se cuenta con un sociólogo a tiempo completo, un trabajador social a tiempo completo, una trabajadora social a 3/4 de tiempo, una periodista a 1/2 tiempo y un médico con formación en ciencias sociales a 1/2 tiempo.

2. ORGANIZACIONES CON LAS QUE SE TRABAJA

2.1. Organizaciones sindicales

En Limón, se continúa el trabajo con SINTRAJAP, específicamente en su proyecto de escuela sindical. Se retoma el trabajo con SITRAPEQUIA alrededor de una campaña de divulgación sobre la historia y logros del sindicato.

En el sector salud, se continúa con UNDECA, ANPE, SINAIE. El punto de partida fue el proceso de discusión, preparación y ejecución del I Congreso de Trabajadores de la Salud.

2.2. Organizaciones cooperativas

Se continúa con el trabajo en Sarchí, organizado alrededor de un módulo sobre gestión, administración y organización cooperativa, con la participación de los consejos de administración de todas las cooperativas del cantón.

Este módulo va a ser un proyecto realizado por las áreas de docencia y extensión conjuntamente, lo cual será una importante experiencia en la integración de áreas.

3. METODOLOGIA

3.1. Premisas metodológicas

La autogestión educativa adquiere aquí contornos más precisos. Son las propias organizaciones las que definen los problemas que deben ser apoyados por la capacitación. Acorde con esta definición seleccionan los temas. Conjuntamente, extensionistas y organizaciones discuten la dinámica que debe llevar la actividad, el proceso de preparación y el abordaje a los temas.

A su vez, la autogestión educativa define una FORMA DE PARTICIPACION en la que la mayoría de los miembros de una organización, por medio de un proceso de reflexión, adquiere el conocimiento y desarrolla habilidades, en los participantes y se orienta a una acción que va más allá del proyecto educativo en sí.

- Un avance metodológico es el desarrollo conceptual y operativo de los ejes integradores.
- A diferencia del período anterior en que el eje era construido teóricamente por los extensionistas, en este período, se trata que el mismo sea visualizado por las organizaciones, a partir de sus problemas o intereses particulares. Ello deviene en que el eje integrador sea muy concreto (tema, evento, reivindicación o problema).

Conjuntamente extensionistas y organizaciones definen una forma de abordaje de dichos aspectos, que los constituye en el eje de un proceso de capacitación, integrando la reflexión y la acción que de ahí se desprende.

3.2. Contenidos y preparación de actividades

Alrededor de los ejes, el desarrollo de temas y actividades depende del proceso generado y de las necesidades que surgen a los participantes.

3.2.1. Sector salud

El eje del proceso realizado en este sector lo constituye el I Congreso de Trabajadores de la Salud, que se inicia desde junio de 1984, y cuyo evento resumen concluye en enero de 1985.

Los temas desarrollados fueron los problemas de los trabajadores del sector y los problemas de la atención en salud, por medio de estos últimos se establece el vínculo con la comunidad.

El congreso fue concebido como un proceso, más que como un evento, bajo la dirección de los comités ejecutivos de las tres organizaciones más importantes del sector.

El proceso generado logró la incorporación de los trabajadores en cada nivel, quienes sintetizaron su reflexión sobre los temas señalados en ponencias colectivas, que fueron el material de discusión del congreso.

El que este evento surgiera de la discusión de muchos afiliados, fuera impulsado por las direcciones en forma coordinada y se planteara una perspectiva de mediano plazo, lo hicieron un eje educativo y organizador.

En todo este proceso, el IESTRA—Unidad de Extensión participó en la discusión inicial, explicitando los elementos metodológicos y premisas que orientaban esa metodología; en la preparación de los delegados facilitadores en el apoyo a las jornadas de síntesis regional, y en la asesoría permanente a la comisión organizadora, así como en el desarrollo del congreso como evento

3.2.2. SINTRAJAP

La escuela sindical se convierte en el eje del proceso en esta organización.

Este proyecto surge por iniciativa de un sector de la Junta Directiva interesado en formar cuadros que pudieran renovar la misma directiva. Aunque la capacitación la visualizaban desde una perspectiva muy formal.

En vista de que había diferentes concepciones de educación se realizaron varias jornadas sobre educación de adultos y sindical.

Aunque parecía haber acuerdo sobre el desarrollo de una perspectiva participativa en la educación sindical a impartir, al realizar actividades con delegados, esta perspectiva metodológica no era asimilada. De manera que el seguimiento de los delegados en la práctica no se llevaba a cabo y se pedían evaluaciones cuantitativas.

Alrededor de estos problemas, se genera un intercambio IESTRA—directiva de la organización, con el cual se sistematiza un diagnóstico del sindicato del contexto social, y donde los sindicalistas precisan las características y perspectivas de su proyecto sindical.

Es así como el debate alrededor de la escuela sindical se convirtió en el eje de capacitación de la Junta Directiva para reflexionar sobre el sindicato y el proyecto sindical que debía impulsarse.

3.3.2. SITRAPEQUIA

Es un proceso muy reciente. A solicitud de la Junta Directiva se viene desarrollando una asesoría para el desarrollo de una campaña del Sindicato, a nivel nacional, sobre la Historia de la Organización y los logros incluidos en la Convención Colectiva. Esta asesoría incluye la formación de núcleos de reflexión y sistematización alrededor de los temas señalados.

3.3. Seguimiento o relación teoría-práctica

3.3.1. Sector salud

Una vez terminado el congreso las organizaciones participantes, por medio de sus juntas directivas, quedaron encargadas de la ejecución de las recomendaciones del congreso, en tanto que la Unidad de Extensión quedó fuera del proceso. A partir de la preparación de la asamblea de medio período, un año después, la Unidad se incorpora nuevamente. En esta asamblea las organizaciones valoraron los logros y dificultades presentados en el seguimiento del congreso. Resultado de ella es que se orienta la capacitación a seccionales, a fin de que funcionen como facilitadores y promotores del proceso de reflexión, difusión y de organización alrededor de las propuestas de solución a los problemas planteados.

3.3.2. *SINTRAJAP*

El seguimiento se da en apoyo a la formación de la dirección del sindicato. Estas se consolidan como dirigentes facilitadores, asumiendo la capacitación de sus cuadros intermedios y de base. En estas actividades han elaborado una serie de materiales didácticos visuales y han desarrollado y recreado los contenidos discutidos con el IESTRA.

El balance del significado de estas actividades ha sido elaborado entre este equipo de dirección y el IESTRA, y ha concluido en dos nuevas orientaciones de la capacitación: una básica organizativa, realizada por la directiva, y otra de mayor nivel, que incorpora la problemática global y las tareas que se plantea el sindicato, diseñada y elaborada conjuntamente.

3.4. *Relación con las organizaciones*

En este período se establece una relación horizontal en que los trabajadores aportan su práctica, su experiencia acumulada y su propia teorización de los fenómenos sociales que les afectan; los extensionistas aportan su experiencia, su conocimiento, su sistematización del trabajo y su propia práctica. El eje del intercambio es el desarrollo de las organizaciones y sus procesos (práctica social), las tensiones a confrontaciones se resuelven en la práctica, donde se puede medir el acerto de las posiciones.

4. *RESULTADOS DEL PERIODO*

- Se logran materializar experiencias de autogestión educativa.
- Se conceptualizan y materializan los ejes integradores.
- El seguimiento deja de ser un problema, pues es resultado natural del proceso de reflexión-acción.
- Se establece una relación horizontal con las organizaciones, la que permite el intercambio alrededor del proceso educativo.
- Se consolida la noción de dirigente-facilitador. Los dirigentes (superiores o intermedios) se desarrollan como facilitadores por medio del impulso de los procesos organizativos con apoyo de la capacitación, resolviendo los problemas y entrando a la conceptualización de los mismos.

5. *BALANCE DEL PERIODO*

5.1. *Metodología*

- La experiencia muestra que la capacitación puede ser masiva, por medio del desarrollo de actividades en proceso.

- Las organizaciones han mostrado que con una perspectiva metodológica adecuada, impulsar sus propios procesos de reflexión-acción. A su vez, la materialización de estos cesos han ido modificando la concepción de educación tradicional que prevalecía.
- La experiencia hecha muestra que contribuir a la formación de facilitadores significa brindarles instrumentos y elaborar conjuntamente con ellos instrumentos para el análisis de la realidad, que le permitan interpretarla y actuar sobre ella. Esta concepción va más allá, de la visión del facilitador como repetidor de contenidos.

5.2. Diagnóstico de las organizaciones y agentes educativos

El diálogo entre extensionistas y organizaciones, en el impulso del proceso educativo, ha girado alrededor de tres cuestiones fundamentales: la concepción de educación, de participación y la práctica organizativa en que aquéllas se expresan.

Respecto de la educación, las organizaciones la conciben como una dimensión al margen de su actividad cotidiana.

La participación se concentra en la incorporación de miembros destacados en algunas instancias de trabajo (excepto situaciones límites, como la huelga, etc.).

Alrededor de la práctica organizativa se ha observado que en las organizaciones, aunque resuelvan problemas concretos, en la mayoría de los casos no hacen de éstos ejes integradores, es decir, problemas que involucren la acción, la reflexión y organización de la mayoría de los afiliados.

Esto podrá explicarse porque al sindicato se le restringe su rol educativo. En la práctica esta tendencia deviene en que los sindicatos se convierten solo en administradores de conflictos.

Al lado de esto existen consignas muy generales sobre reivindicaciones sociales que no logran vincular a un proceso práctico, dando como resultado un vacío entre dichas consignas y los problemas concretos que absorben a las organizaciones.

Desde el punto de vista organizativo, la falta de capacidad para desarrollar ese eje educativo-organizativo, conduce a que las organizaciones no logren mantener un centro de atención y tensión entre sus afiliados.

Las experiencias didácticas realizadas con el IESTRA, han permitido a algunas organizaciones visualizar y conceptualizar prácticas educativas distintas. Sin embargo, la ausencia de referentes concretos más generalizados, conlleva a una tendencia a separar organización y educación, retrayéndose a prácticas anteriores. Constituye un reto metodológico darle continuidad a las experiencias más avanzadas.

V. SINTESIS METODOLOGICA

1. EL PROYECTO EXTENSIVO

Desde que se constituyó en proyecto permanente en 1978, ha mostrado una gran coherencia conceptual, alrededor de sus premisas:

- Desarrollo de la capacidad autogestionaria de los trabajadores, alrededor de un proyecto educativo.
- Participación y democratización de las organizaciones.
- Reflexión sobre sus propias condiciones de vida, de trabajo y organización.

La práctica extensiva hasta 1982 no logró operacionalizar y darle expresión material a dichas premisas.

Al tratar de compartir estas nociones con los trabajadores, es que se observan los problemas y mediaciones de las mismas. La posibilidad de materializar estos conceptos ha pasado por considerar el desarrollo real de las organizaciones, los límites de las perspectivas ideológicas, la práctica burocrática y la ausencia de proyectos de mediano plazo. A su vez, identificar la especificidad de estos obstáculos requería de una forma de trabajo con las organizaciones muy distinta, que necesariamente significaba variar la concepción de extensión.

Resultado de ello, la Unidad de Extensión ha alcanzado mayor concreción de estas premisas, la que se presenta a continuación.

A. *Autogestión educativa de las organizaciones*

- Es un proceso de reflexión educativa que se orienta a definir líneas de acción, a partir de los problemas relevados por las propias organizaciones.
- Las organizaciones construyen intelectualmente la dinámica a seguir, en sus rasgos principales, haciendo de aquellos problemas el eje que integra la reflexión y la acción.
- Conlleva a la formación de dirigentes-facilitadores, alrededor del diseño del proceso, y de la organización de los trabajadores en la ejecución del mismo. Para la reflexión y sistematización de la misma, de ciertos instrumentos brindados por los extensionistas, y se van creando otros.

B. *Democratización de las organizaciones por medio del desarrollo de la participación*

En este contexto, esta premisa se comprende como la participación de la mayor cantidad posible de trabajadores, en la preparación y ejecución de los planes de acción.

- Para el desarrollo de esta perspectiva, debe partirse de las condiciones existentes: estructura, formas de dirección, desarrollo organizativo y comportamiento de la base.
- A partir de ahí, las organizaciones y sus direcciones, deben visualizar los canales y formas de participación.

C. *Reflexión sobre sus condiciones de vida, trabajo y organización*

- Se ha tratado de enriquecer la capacitación, promoviendo en las organizaciones la investigación de su realidad, en aquellos aspectos que van a ser tema de la educación. Por ejemplo, alrededor de los ejes "¿Qué es el sindicato?" y "Papel del delegado", se ha impulsado la investigación de la historia del sindicato.
- En las experiencias de autogestión educativa, la reflexión y sistematización es un resultado más natural.

2. *PAPEL DE LOS EXTENSIONISTAS*

- Es una relación horizontal con las organizaciones. El trabajo de la Unidad Extensiva es de apoyo a los proyectos de las mismas.
- El apoyo es de carácter metodológico, a partir de la coincidencia en algunas premisas de trabajo. Además se da una información global que ubique los problemas relevados por las organizaciones.
- Al realizarse un trabajo conjunto sobre un proyecto determinado se da el intercambio que permite la retroalimentación y capacitación de los extensionistas.

ANEXOS

ANEXO N° 1

FEDERACION DE TRABAJADORES DE LIMON (FETRAL)

Fundada el 30 de abril de 1979.

Constituida por:

<i>SINDICATO</i>	<i>AFILIACION A MARZO 1986</i>
–Unión de Trabajadores Bananeros del Atlántico (UNBA)	355*
–Sindicato de Empleados del Hospital Tony Facio	243*
–Sindicato de Trabajadores de la Industria del Cartón y Afines	283*
–Sindicato de Trabajadores de JAPDEVA	1.199
–Sindicato de Trabajadores del Ferrocarril al Atlántico	1.549
–Sindicato de Trabajadores Portuarios y Ferrocarrileros	972
–Sindicato de Trabajadores Petroleros, Técnicos y Afines	1.449*
	TOTAL 6.050

* Datos del año 1979.

ANEXO N° 2

SINDICATOS DEL SECTOR SALUD

<i>SINDICATOS</i>	<i>AFILIACION MAYO 1986</i>
–Unión de Empleados de la Caja Costarricense de Seguro Social	5.915
–Asociación Nacional de Profesionales en Enfermería	951
–Sindicato Nacional de Auxiliares de Enfermería	2.665



INDICE GENERAL DE LAS REVISTAS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UNIVERSIDAD NACIONAL

Ms.L. Míriam Jiménez Cubero

La Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, edita cuatro revistas, a saber: Revista ABRA, que pertenece a la Facultad de Ciencias Sociales; revista ESTUDIOS LABORALES, del Instituto de Estudios del Trabajo —IESTRA—, revista HISTORIA, de la Escuela de Historia y revista RELACIONES INTERNACIONALES, de la Escuela de Relaciones Internacionales.

Las cuatro, constituyen un aporte al quehacer académico, intelectual y cultural, tanto para la Universidad Nacional como para el país.

El índice que ahora se muestra, incluye cinco números de la revista ABRA, tres de ESTUDIOS GENERALES, trece de HISTORIA y quince de RELACIONES INTERNACIONALES. Cubren desde el primer número de cada una de ellas, hasta los últimos publicados al mes de agosto de 1987.

El índice se ha elaborado en orden alfabético, por autor. Aquellos trabajos que carecen de autor personal, se procedió a inscribirlos por el nombre del instituto, organización, sindicato, país, etc., a que pertenecen.

A efectos de un mejor y rápido manejo de los datos los títulos de las revistas fueron abreviados como sigue:

ABRA: ABRA

HISTORIA: Hist.

ESTUDIOS LABORALES: Est. Lab.

RELACIONES INTERNACIONALES: R.I.

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
ACUÑA ORTEGA, VICTOR HUGO	La renovación de los estudios históricos en Costa Rica	Hist. 12-13	11-16
AGUILAR ZINZER, ADOLFO	La política de Estados Unidos en Centroamérica	R. I. 6	89-95
AGUILERA PERALTA, GABRIEL	Los conflictos en América Latina	R. I. 13	55-68
ALVAREZ ARAYA, OSCAR	Las posibilidades de una guerra nuclear	R. I. 3	107-115
AMADOR ZUÑIGA, VICTORIA E.	Influencia del comercio colonial en el financiamiento económico de la provincia de Costa Rica	Hist. 7	27-36
ARAYA POCHET, CARLOS	Discurso del señor Rector de la Universidad Nacional, pronunciado en el Acto Inaugural del Seminario Internacional "Un estatuto de neutralidad permanente para Costa Rica y propuestas de paz para Centroamérica"	R. I. 6	17-19
	La minería en Costa Rica. 1821-1843	Hist. 2	83-125
	Surgimiento de una nueva generación	Hist. 11	15-18
ARBATOV, GUEORGUI	La política exterior de los Estados Unidos en los umbrales de los años 80	R. I. 2	59-76
ARCE, BAYARDO	En Nicaragua se juega el destino de América Latina	R. I. 12	81-96
ARIAS, LUIS	Reflexiones: Los esfuerzos de pacificación en Centro América	R. I. 6	111-114

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	
ARIAS FORMOSO, ANGELA	Estado y políticas públicas: El caso de la inversión pública. 1975-1982	ABRA 5-6	
ARIAS SANCHEZ, OSCAR	Discurso de toma de posesión del Presidente de la República de Costa Rica.	R. I. 15-16	137-143
ARMUELLES, PEDRO	Principios fundamentales del derecho internacional público y la paz en Centro América	R. I. 6	141-145
ASTROM, SUERKER	La política de neutralidad de Suecia	R. I. 8-9	145-153
AYALES ESNA, FARID	Discurso de apertura del Director de la Escuela de Relaciones Internacionales en el seminario internacional "Un estatuto de neutralidad permanente para Costa Rica y propuestas de paz para Centroamérica"	R. I. 6	21-24
	Discurso del Director de la Escuela de Relaciones Internacionales, en el Octavo Seminario Internacional de la Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad Nacional	R. I. 10	19-23
	Discurso del Director de la Escuela de Relaciones Internacionales, al noveno seminario internacional "La política norteamericana hacia Centroamérica"	R. I. 14	5-15
	Fundamentación jurídica de la libertad sindical	Est. Lab. 1	- 07

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
	La neutralidad de Costa Rica y la guerra de Centroamérica	R. I. 6	25-29
AZCONA HOYO, JOSE	Mensaje de toma de posesión del Presidente hondureño.	R. I. 15-16	145-152
BAIRES MARTINEZ, YOLANDA	El café y las transacciones inmobiliarias (1800-1950). Un balance	R. I. 12-13	151-162
BARAHONA RIERA, FRANCISCO	¿Costa Rica, una política internacional independiente?	R. I. 4	79-85
	Costa Rica y la creación de la Universidad para la Paz	R. I. 3	73-76
BARRIOS, MOOESTO; CRUZ, FERNANDO; ESQUIVEL, ASCENSION; REYES, RAFAEL; ZELAYA, JERONIMO	Tratado de paz, amistad y comercio entre las repúblicas de Guatemala, Costa Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador (1887)	R. I. 12	71-79
BARUCH, BERNARDO	Idealismo y realismo de la neutralidad	R. I. 6	63-71
BELL, PETER D.	La búsqueda de la paz en Centroamérica: Fortalecer a Contadora	R. I. 8-9	9-14
BERROCAL SOTO, FERNANDO	América Latina frente a la década de los 80	R. I. 1	51-60
BETANCUR, BELISARIO	Declaración de Cancún sobre la paz centroamericana	R. I. 7	99-102
BLAZIER, COLE; GODARD, RONALD Y SERAFINO, NINA	El Congreso norteamericano y la política exterior	R. I. 7	47-56

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
BOLAÑOS ARQUIN, MARGARITA	Comentario a la ponencia: "Aprobación y distribución de la tierra en Tilarán 1880-1943", de Hilje Quirós, Brunilda	Hist. N ^o Especial	177-212
BOOTH, JOHN A.	La participación política en América Latina: niveles, concentración y racionalidad	ABRA 2	9-56
BOSCH, JUAN	Apuntes para la interpretación de la historia costarricense	ABRA 5-6	355-378
BOTEY SOBRADO, ANA MARIA; SALAZAR MORA, ORLANDO	Comentario a la ponencia: "La búsqueda de soluciones al problema de la escasez de tierra en la frontera agrícola: Aproximación al estudio del reformismo agrario en Costa Rica 1880-1940", de José Antonio Salas Víquez	Hist. N ^o Especial	151-160
BRANDI ALEIXO, JOSE C.	Líneas generales de la política exterior de Brasil	R. I. 5	69-82
	Líneas generales de la política externa de Brasil	R. I. 8-9	83-99
BRAÑA DE CASTELLANOS, ROSA	Intervención en la inauguración del III Congreso de la Juventud Vanguardista Costarricense "Roberto Castellanos Braña". Del 19 al 22 de setiembre de 1980	Est. Lab. 2-3	269-274
BRAVO GOMEZ, FERNANDO	Discurso del delegado de la OEA, al Octavo Seminario Internacional de la Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional	R. I. 10	25-27

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	
BUSHNELL, DAVID	El Proceso Inicial del Liberalismo en Colombia y en la Argentina: Un esquema comparativo	Hist. 4	77-91
BUSHNELL, JOHN A.	La política de los Estados Unidos en El Salvador y Honduras	R. I. 1	67-72
CABRERA, JOSE MARIA; D'ESCOTO, MIGUEL; GUTIERREZ, CARLOS JOSE; OCHOA, LAURA; VALERIO, RICARDO y NAVA, GERMAN	Declaración conjunta sobre la zona fronteriza Costa Rica-Nicaragua	R. I. 7	113-115
CACERES, JORGE	Notas sobre el no reconocimiento de los gobiernos de facto y la política exterior de Costa Rica, especialmente referidas al régimen de Federico Tinoco (1917-1919)	R. I. 3	87-102
	Participación popular, democracia y elecciones, en la coyuntura centroamericana actual	R. I. 7	57-63
CACERES, JORGE; SILVA, MAURICIO	La política norteamericana actual respecto a El Salvador. ¿Escalada militar o solución política integral?	R. I. 4	69-77
CALVO COIN, OTTO; GUTIERREZ ESPELETA, NELSON	Comentario a la ponencia: "Producción, progreso y desarrollo del sector agrario", de Fernández Alvarado, Luis Fdo. y Rivera Rodríguez, Fernando	Hist. N° Especial	389-402
CAÑAS, JOSE M.	Tratado de límites entre Nicaragua y Costa Rica	R. I. 5	135

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
CARRERAS, RODRIGO	Proyección del poder y comportamiento de la oferta y la demanda en el Tercer Mundo: ¿Quién vende qué a quién?	R. I. 7	87-96
CASEY, JEFFREY J.	La inmigración china	Hist. 1	145-165
	Tucurrique, un pueblo en transición: 1638-1737	Hist. 2	127-153
CASTELLANOS, ROBERTO; TORRES, EDELBERTO y ZUÑIGA, JOSE J.	Diez años de movimiento estudiantil en la Universidad de Costa Rica: 1966-1976	Est. Lab. 2-3	275-290
CASTELLANOS, ROBERTO; ULLOA, FRANK y SANTOS, RAIMUNDO	El sector sindical: antecedentes e importancia para el IESTRA	Est. Lab. 2-3	291-324
CASTELLANOS, ROBERTO; DE LA CRUZ, VLADIMIR; ULLOA, FRANK y CASTRO, SANDRA	Notas para el estudio de las clases y sectores de clase de la sociedad costarricense y el papel que el IESTRA puede desempeñar en ellos, en sus políticas de extensión	Est. Lab. 2-3	257-268
CASTRO, FLORIA	Estados Unidos y el conflicto centroamericano	R. I. 7	39-46
CASTRO, NILS	Contadora en momento decisivo	R. I. 12	9-15
CASTRO, NILS; ORTEGA, OYDEN.	Canal de Panamá: A cinco años del tratado, nuevas causas de conflicto	R. I. 10	133-140
CASTRO, SANDRA; CASTELLANOS, ROBERTO DE LA CRUZ, VLADIMIR y ULLOA, FRANK	Notas para el estudio de las clases y sectores de clase de la sociedad costarricense y el papel que el IESTRA puede desempeñar en ellos, en sus políticas de extensión	Est. Lab. 2-3	257-268

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
CAMACHO SOTO, MARIA A. y ROSALES RODRIGUEZ, MIGUEL	Comentario a la ponencia: "Repercusiones del proceso de metropolización sobre la más antigua zona cafetalera del Valle Central", de Var- gas Cullell, Jorge	Híst. N° Especial	357-362
CARAZO ODIO, RODRIGO	Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Costa Rica, ante la XXXIII Asamblea General de las Na- ciones Unidas, 27 de setiem- bre de 1978	R. I. 3	119-124
	Discurso pronunciado por el Presidente de la República de Costa Rica, ante la XXXV Asamblea General de las Na- ciones Unidas el 5 de diciem- bre de 1980	R. I. 3	157-164
CARNERO CHECA, GENARO	Costa Rica, lo que rinde un dólar	ABRA 3-4	221-236
CARDOSO, CIRO	Características básicas de la economía latinoamericana (siglo XIX): Algunos proble- mas de la transición neocolo- nial	Híst. 4	47-76
CARDOSO, CIRO y PEREZ, HECTOR	Dependencia y metodología de la historia en América La- tina	Híst. 2	1-16
CARRANZA VALDEZ, JULIO	Premisas de la política de Es- tados Unidos para Centro América	R. I. 14	63-76
CAZANGA, JOSE DANIEL	Costa Rica: Tensiones y de- bates en torno al cooperati- vismo en la década del cua- renta	ABRA 5-6	

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
CENTRAL DE TRABAJADORES COSTARRICENSES (CTC)	Declaración de principios de la Central de Trabajadores Costarricense (CTC)	Est. Lab. 2-3	223-230
CERDAS MORA, JAIME	La huelga bananera de 1937. (Anécdotas y enseñanzas de uno de sus principales dirigentes)	ABRA 2	85-102
CEREZO AREVALO, VINICIO	Discurso de toma de posesión del Presidente de la República Guatemalteca, 14 de enero de 1986	R. I. 15-16	153-159
CERTAD MEJIA, AQUILES	El Grupo de Contadora y la paz en Centroamérica	R. I. 6	83-87
CLEVELAND, GROVER	Laudo Arbitral expedido por el Presidente de Estados Unidos de América	R. I. 5	139-142
COMISION NACIONAL DE CONMEMORACIONES HISTORICAS, DEPARTAMENTO DE PATRIMONIO HISTORICO, MINISTERIO DE CULTURA, JUVENTUD Y DEPORTES	Almanaque Histórico Costarricense	Hist. 4	9-46
CONFEDERACION COSTARRICENSE DE TRABAJADORES DEMOCRATICOS (CCTD)	Carta ideológica de la Confederación Costarricense de Trabajadores Democráticos (CCTD)	Est. Lab. 2-3	243-247
CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES (CGT)	Declaración de principios de la Confederación General de Trabajadores (CGT)	Est. Lab. 2-3	231-233
CONSEJO UNIVERSITARIO-UNIVERSIDAD NACIONAL	José Figueres Ferrer. Doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional	ABRA 3-4	237-255

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
CONSTITUCION POLITICA	Texto de la reforma constitucional para establecer la neutralidad	R. I. 6	173-175
CONTADORA	Carta del Grupo Contadora	R. I. 15-16	161-164
	Declaración de Contadora	R. I. 15-16	165-167
	Grupo Contadora. Documento de objetivos	R. I. 7	103-106
CORAGGIO, JOSE LUIS	Revolución y democracia en Nicaragua	R. I. 10	111-132
CRUZ, FERNANDO; BARRIOS, MODESTO; ESQUIVEL, ASCENSION; REYES, RAFAEL; ZELAYA, GERONIMO	Tratado de paz, amistad y comercio entre las repúblicas de Guatemala, Costa Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador (1887)	R. I. 12	71-79
CHAVES MENA, FIDEL; ELVIR SIERRA, CESAR; NIEHAUS, BERND	La Comunidad Democrática Centroamericana	R. I. 4	103-106
CHAVES MENA, FIDEL; GUTIERREZ, CARLOS JOSE; PAZ BARNICA, EDGARDO	Declaración conjunta de los Cancilleres de Costa Rica; El Salvador y Honduras	R. I. 7	107-111
CHISTOPHER, WARREN	Los derechos humanos y la política exterior de los Estados Unidos. (Discurso pronunciado el 4 de agosto de 1980, ante la Asociación Forense de los Estados Unidos, en Honolulu)	R. I. 2	89-96
D'ESCOTO, MIGUEL; GUTIERREZ, CARLOS JOSE; OCHOA, LAURA; VALERIO, RICARDO; CABRERA, JOSE MARIA y NAVA, GERMAN	Declaración conjunta sobre la zona fronteriza Costa Rica-Nicaragua	R. I. 7	113-115

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
DE LA CRUZ, VLADIMIR	Apuntes para la historia del movimiento obrero y sindical centroamericano	Est. Lab. 2-3	5-30
	Consideraciones sobre el origen, desarrollo y luchas del movimiento obrero y popular costarricense	Est. Lab. 1	7-19
	In Memoriam: Roberto Castellanos Braña	Est. Lab. 2-3	253-255
	Para la historia política de Costa Rica (sobre detenciones arbitrarias en los puertos territoriales y aéreos internacionales de Costa Rica)	ABRA 5-6	315-340
DE LA CRUZ, VLADIMIR; CASTELLANOS, ROBERTO; ULLOA, FRANK y CASTRO, SANDRA	Notas para el estudio de las clases y sectores de clase de la sociedad costarricense y el papel que el IESTRA puede desempeñar en ellos, en sus políticas de extensión	Est. Lab. 2-3	257-268
DE LA ESPRIELLA, RICARDO	Declaración de Cancún sobre la paz centroamericana	R. I. 7	99-102
DE LA MADRID H, MIGUEL	Oeclaración de Cancún sobre la paz centroamericana	R. I. 7	99-102
DIAZ DE ARCE, MERCEDES	El modelo costarricense: Límites y contradicciones	ABRA 5-6	29-54
DIAZ NARANJO, JOSE LUIS; ESQUIVEL VILLEGAS, FRANCISCO	Comentario a la ponencia: "Interpretación de las modificaciones en el proceso agrario como resultado de la implantación de una nueva estrategia de desarrollo: 1984-1978", de Mora Alfaro, Jorge A.	Hist. N ^o Especial	233-240

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
DODD, THOMAS	La Corte de Justicia Centroamericana, 1907-1918. Su legado, la defensa de los derechos individuales	Hist. 13-14	67-82
	La crisis de la democracia en Centroamérica: Antiguos y nuevos sistemas políticos en conflicto; una perspectiva desde fuera del área	R. I. 10	43-48
DOMINGUEZ REYES, EDMÉ	Importancia del estudio de los países socialistas dentro de la especialidad de relaciones internacionales. La Unión Soviética y América Latina: perspectivas históricas y actuales	R. I. 4	91-99
DREKONJA KORNT, GERHARD	Aproximaciones a la política exterior latinoamericana	R. I. 2	47-58
EGIPTO E ISRAEL (GOB. DE)	Tratado de Paz entre el Estado de Israel y la República Árabe de Egipto	R. I. 1	143-175
EGUIZABAL MENDOZA, CRISTINA	La Organización de Países Exportadores de Petróleo: Nuevo sujeto de relaciones internacionales	R. I. 2	77-85
	Repercusiones regionales de la revolución sandinista	R. I. 1	73-79
EINSTEIN, ALBERT y FREUD, SIGMUND	Dos cartas de Einstein y Freud sobre "los hombres y la guerra"	R. I. 1	123-132
ELVIR SIERRA, CESAR; CHAVES MENA, FIDEL; NIEHAUS, BERND H.	La Comunidad Democrática Centroamericana	R. I. 4	103-106

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
ESPEJA, JESUS	El combate por la libertad	R. I. 5	115-12
ESPINOZA, JULIO CESAR; FERNANDEZ, FLORA MARIA; GONZALEZ, EDWIN y TJARKS, GERMAN	La epidemia del cólera de 1856 en el Valle Central: análisis y consecuencias demográficas	Hist. 3	81-129
ESPINOZA, JULIO C.; PANIAGUA, CARLOS y TJARKS, GERMAN	Un procedimiento estadístico para resolver muestras de población: El caso de Heredia	Hist. 6	111-127
ESPINOZA, JUAN RAFAEL	Concepciones burguesas del Estado capitalista	Est. Lab. 2-3	181-196
ESQUIVEL, ASCENSION; BARRIOS, MODESTO; CRUZ, FERNANDO; REYES, RAFAEL; ZELAYA, JERONIMO	Tratado de paz, amistad y comercio entre las repúblicas de Guatemala, Costa Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador (1887)	R. I. 12	71-79
ESQUIVEL VILLEGAS, FRANCISCO; DIAZ NARANJO, JOSE LUIS	Comentario a la ponencia: "Interpretación de las modificaciones en el proceso agrario como resultado de la implantación de una nueva estrategia de desarrollo: 1984-1978", de Mora Alfaro, Jorge A.	Hist. N ^o Especial	233-240
ESTADOS UNIDOS-HONDURAS (GOB. DE)	Convenio militar: Estados Unidos-Honduras	R. I. 8-9	133-138
ESTEVEZ, JAIME	Cancún: Los límites del diálogo	R. I. 4	23-36
EZCURRA, ANA MARIA	La Iglesia de la neocris-tianidad. Bases para el estudio de sus articulaciones con la política exterior de la administración Reagan	R. I. 7	11-18

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
FACIO SEGREDA, GONZALO	Costa Rica y la cuestión de Belice	R. I. 1	21-35
	El diferendo entre Nicaragua y Colombia sobre el archipiélago de San Andrés y Providencia	R. I. 2	13-28
	El nuevo derecho del mar	R. I. 3	11-25
	Evolución de la política exterior de Costa Rica	R. I. 1	9-19
	La paz de Centroamérica y la acción del Grupo de Contadora	R. I. 8-9	23-35
FALLAS MONGE, CARLOS L.	Apuntes para una historia del movimiento obrero en Costa Rica. Siglo XIX	Hist. 7	93-122
	El golpe de estado de 1917	Hist. 1	85-103
	Reseña de la intervención y penetración yanqui en Centroamérica	ABRA 5-6	341-354
FEDERACION DE TRABAJADORES MUNICIPALES	Fines de la Federación de Trabajadores Municipales	Est. Lab. 2-3	249-251
FENATRAP	Programa de la Federación de Trabajadores de los Servicios Públicos (FENATRAP)	Est. Lab. 2-3	235-242
FENATRAP. SECRETARIA DE FORMACION	Análisis del movimiento femenino	Est. Lab. 1	51-60
FERNANDEZ ALVARADO, LUIS F.; RIVERA RODRIGUEZ, FERNANDO	Producción, progreso técnico y desarrollo del sector agrario	Hist. N ^o Especial	363

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
FERNANDEZ ESQUIVEL, FRANCO	Procedencia de los esclavos negros, analizada a través del complejo de distribución, desarrollo desde Cartagena	Hist. 3	43-80
FERNANDEZ, FLORA MARIA; ESPINOZA, JULIO CESAR; GONZALEZ, EDWIN; TJARK, GERMAN	La epidemia del cólera de 1856 en el Valle Central: análisis y consecuencias demográficas	Hist. 3	81-129
	Un procedimiento estadístico para resolver muestras de población: El caso de Heredia	Hist. 6	111-127
FERNANDEZ, GASTON A.	La erosión del concierto liberal: Discurso y debate sobre política y ayuda exterior de Estados Unidos a América Central. 1980-81	R. I. 14	23-29
FERNANDEZ MOLINA, JOSE A.	Algunos aspectos de un año de crisis alimenticia en Costa Rica, 1781 (Compilador con una introducción)	Hist. 2	155-177
FIGUERES, JOSE	La revolución en Latinoamérica	R. I. 11	1-3-107
FONSECA CORRALES, ELIZABETH	Reflexiones en torno a la noción de "estructura agraria": su aplicación a la historia colonial del Valle Central de Costa Rica	Hist. N° Especial	13-31
	Una historia global de la Costa Rica cafetalera. Comentario de tesis doctoral de Lowell Gudmundson, titulada "Costa Rica antes del café, sociedad y economía en vísperas de la expansión agroexportadora"	Hist. 12-13	177-189

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
FORMOSO, MANUEL	El papel de la mujer en la historia	Est. Lab. 1	103-113
FREER JIMENEZ, MANUEL	La neutralidad permanente de Costa Rica	R. I. 6	37-40
FREUD, SIGMUND y EINSTEIN, ALBERT	Dos cartas de Einstein y Freud sobre "los hombres y la guerra"	R. I. 1	123-132
GAMBOA CONEJO, RITA M.; VARGAS CULLELL, JORGE	Aspectos sobre la planificación en América Latina	ABRA 3-4	145-182
GARCIA, GERVASIO	Primeros fermentos de organización obrera en Puerto Rico: 1873-1898	Est. Lab. 2-3	85-102
GARCIA, JUAN JOSE	La crisis de la democracia en El Salvador: Una perspectiva histórica	R. I. 10	99-109
GASPAR TAPIA, GABRIEL	La Democracia Cristiana y los partidos de la COPPAL. Notas para un análisis comparativo	R. I. 4	41-49
GIL ZUÑIGA, JOSE	Un mito de la sociedad costarricense: El culto a la Virgen de los Angeles (1824-1935)	Hist. 11	47-129
GODARD, RONALD; BLAZIER, COLE y SERAFINO, NINA	El Congreso norteamericano y la política exterior	R. I. 7	47-56
GOMEZ, MARIA SOLEDAD	El conflicto centroamericano en la visión de los medios de comunicación escritos de la Unión Soviética (Junio 1984-Julio 1985)	R. I. 15-16	21-32

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
GONÇALVEZ, LUISA	Una contribución al análisis de las autobiografías campesinas	ABRA 1	81-103
GONZALEZ, EDWIN; ESPINOZA, JULIO CESAR; FERNANDEZ, FLORA M.; TJARKS, GERMAN	La epidemia del cólera de 1856 en el Valle Central: análisis y consecuencias demográficas	Hist 3	81-129
GONZALEZ SALAS, EDWIN	¿Obreros de la historia o historia de los obreros?	Hist. 11	163-169
GONZALEZ, RODRIGO	Corrientes de análisis del problema agrario latinoamericano. Consideraciones sobre Costa Rica	ABRA 5-6	55-74
GONZALEZ, SALVADOR	Tratado de límite entre Nicaragua y Costa Rica	R. I. 5	135-138
GOULD, JEFFREY	Amigos peligrosos, enemigos mortales. Un análisis de Somoza y el movimiento obrero nicaragüense (1944-1946)	Hist. 12-13	19-65
GRABENDORFF, WOLF	El papel de Europa en las relaciones internacionales de la América Latina	R. I. 5	83-92
GUADAMUZ, L. ERNESTO	La dimensión ideológica de la crisis actual y el papel de las sectas cristianas no-históricas	ABRA 3-4	7-62
GUDMUNDSON, LOWELL	Aspectos socioeconómicos del delito en Costa Rica: 1725-1850	Hist. 5	101-148
	Documentos para la Historia del distrito minero del Guanacaste: ¿Enclave minero?	Hist. 6	129-162

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
	El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica: Una crítica de ideología como historia	Hist. 8	59-81
	El populismo y la integración de las clases obreras en Bolivia: 1952-1957	Hist. 2	17-81
	La expropiación de los bienes de las obras pías en Costa Rica, 1805-1860: un capítulo en la consolidación económica de una élite nacional	Hist. 7	37-92
	Los juegos prohibidos y el régimen colonial en Costa Rica	Hist. 5	171-186
	Materiales censales de finales de la Colonia y principios del período republicano en Costa Rica	Hist. 11	173-227
	Mecanismos de movilidad social para la población de procedencia africana en Costa Rica: manumisión y mestizaje	Hist. 3	131-182
	Nueva luz sobre la estratificación socioeconómica costarricense al iniciarse la expansión cafetalera	Hist. 4	149-189
GUERRA BRAVO, SAMUEL	Filosofía y conciencia nacional	R. I. 3	53-56
GUILLEN, ABRAHAM	El control de los derechos humanos y la doctrina de la seguridad nacional	R. I. 5	101-113

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
GUTIERREZ, CARLOS JOSE	Costa Rica, Contadora y la democracia en Centroamérica	R. I. 10	63-68
	Diplomacia y academia	R. I. 8-9	37-44
	Discurso del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto, en el Cuadragésimo período ordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas	R. I. 13	93-97
	Informe sobre Contadora	R. I. 11	67-76
	La Convención Americana sobre Derechos Humanos	R. I. 1	43-49
	La neutralidad de Costa Rica y la paz centroamericana	R. I. 6	31-35
	Posición de Costa Rica frente a Contadora	R. I. 8-9	163-167
GUTIERREZ, CARLOS JOSE; CHAVES MENA, FIDEL y PAZ BARNICA, EDGARDO	Declaración conjunta de los cancilleres de Costa Rica, El Salvador y Honduras	R. I. 7	107-111
GUTIERREZ, CARLOS JOSE; D'ESCOTO, MIGUEL; OCHOA, LAURA; VALERIO, RICARDO; CABRERA, JOSE MARIA y NAVA, GERMAN	Declaración conjunta sobre la zona fronteriza Costa Rica-Nicaragua	R. I. 7	113-115
GUTIERREZ DIERMISSEN, ENRIQUE	Apuntes sobre el partido político	R. I. 8-9	53-63
	La crisis de los partidos políticos	R. I. 12	39-45
	La carta del General Cañas	ABRA 1	155-165

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
GUTIERREZ ESPELETA, NELSON; CALVO COIN, OTTO	Comentarios a la ponencia: "Producción, progreso técnico y desarrollo del sector agrario", de Fernández Alvarado, Luis Fdo. y Rivera Rodríguez, Fernando	Hist. N ^o Especial	389-402
HEAPS-NELSON, GEORGE	La aprobación de la ley Sáenz Peña	Hist. 7	9-26
HERNANDEZ, MIGUEL A.	El reto democrático: Lo general y lo particular	R. I. 10	75-79
	La investigación en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional	ABRA 3-4	77-95
HERRERA B., EUGENIO	Los inmigrantes y el poder en Costa Rica	Hist. 11	131-159
HERRERA CAMPINS, LUIS	Declaración de Cancún sobre la paz centroamericana	R. I. 7	99-102
HERRERA HERRERA, CARLOS E.	El diálogo de reconciliación nacional: Un paso importante hacia la democratización de Centroamérica.	R. I. 10	69-74
	Cronología de la política exterior de Costa Rica: Enero-Junio de 1985	R. I. 12	47-68
	Cronología de política exterior de Costa Rica: Julio-Octubre de 1985	R. I. 13	69-90
	Cronología de la política exterior de Costa Rica: Noviembre 1985-Abril 1986	R. I. 15-16	65-103
	Cronología de la política exterior de Costa Rica: Mayo-Setiembre 1986	R. I. 15-16	105-134

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
	Pacto de San José: Comisión y Corte Interamericana de Derechos Humanos	R. I. 8-9	123-129
	Política exterior de Costa Rica: Cronología Febrero-Mayo 1984	R. I. 8-9	65-75
	Política exterior de Costa Rica: Cronología Junio-Diciembre de 1984	R. I. 11	77-99
HILJE QUIROS, BRUNILDA	Apropiación, distribución de la tierra en Tilarán 1880-1943	Hist. N ^o Especial	161-175
HILJE QUIROS, LUKO	Comentarios a "La investigación agrícola y los pequeños y medianos productores", de Navarro Alvarez, Willy	Hist. N ^o Especial	415-421
HONDURAS-ESTADOS UNIDOS (GOB. DE)	Convenio militar Estados Unidos-Honduras	R. I. 8-9	133-138
IBARRA ROJAS, EUGENIA	La desestructuración del cacicazgo del Guarco en el siglo XVI y su relación con el proceso de conquista: Una perspectiva desde su organización social	Hist. 12-13	85-103
IGLESIAS GARCIA, ALFONSO	Centroamérica y la política exterior de Cuba. Una alternativa de paz frente a la agresión de Estados Unidos a Centroamérica	R. I. 14	93-112
ISRAEL Y EGIPTO (GOB. DE)	Tratado de Paz entre el Estado de Israel y la República Árabe de Egipto	R. I. 1	143-175
ARIBE MATOS, HELIO	El mundo de Kissinger	R. I. 4	37-40

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	
JANA SAENZ, JAIME	La aplicación provisional de los tratados y el ordenamiento jurídico de Costa Rica	R. I. 1	37-41
	Régimen jurídico de los refugiados y los asilados en América Latina	R. I. 13	23-34
JEREZ, MAXIMO	Tratado de límite entre Nicaragua y Costa Rica	R. I. 5	135-138
JURADO DEL BARCO, JULIO	La política norteamericana hacia Centroamérica. Goliath y David	R. I. 14	113-118
KAHLE, GUNTER	Relaciones de Austria-Hungría y el Paraguay 1847-1918	Hist. 4	93-112
LEIKEN, ROBERT	La política exterior de E.E. U.U. como proceso	R. I. 14	31-36
LEININGER, ALLEN	Análisis geográfico-estratégico de la zona limítrofe entre Costa Rica y Nicaragua	R. I. 11	43-50
LEON VILLALOBOS, EDWIN	Discurso del Rector de la Universidad Nacional, al Noveno Seminario Internacional "La política norteamericana hacia Centroamérica"	R. I. 14	11-14
	Discurso del Rector de la Universidad Nacional, al Octavo Seminario Internacional "Democracia en Centroamérica: Obstáculos, condiciones y posibilidades"	R. I. 10	15-17
LICASTRO, JULIAN	Función social de la economía	R. I. 4	87-90
	Reafirmación justicialista	R. I. 3	57-62

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
LOPEZ DE CASTRO, GILBERTO	La VI conferencia de los países no alineados	R. I. 1	103-110
LOPEZ ALVARADO, FEDERICO	El retorno a la dialéctica: Gramsci, una alternativa de reduccionismo y al fetichismo	ABRA 5-6	119-136
LOPEZ LARRAVE, MARIO	Breve historia del movimiento sindical guatemalteco	Est. Lab. 2-3	31-83
LOPEZ MORA, ALVARO	El papel de Estados Unidos en los procesos de integración política y económica en Centroamérica	R. I. 5	53-68
LOPEZ PORTILLO, JOSE	Discurso de apertura de la Cumbre de Cancún	R. I. 4	107-111
LLANOS MANSILLA, HUGO	El papel de la costumbre en la formulación del nuevo derecho del mar	R. I. 1	81-101
MADEEM ARIAS, LIDIETHE	Estrategia de acción institucional con mujeres campesinas: una aproximación metodológica	Hist. N ^o Especial	463-483
MADRIGAL NIETO, RODRIGO	Respuestas del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica, al Grupo de Contadora	R. I. 15-16	169-174
MAESTRE ALFONSO, JUAN	Expectativas españolas hacia la democracia en América Latina	R. I. 10	49-55
MARIN GUZMAN, ROBERTO	La embajada de Costa Rica en Jerusalén es una burla a nuestra política de neutralidad	R. I. 8-9	45-51

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	
MARTINEZ THOMAS, LUIS B.	Centroamérica y su importancia político-estratégica	R. I. 4	51-55
	El problema político de América Latina	R. I. 3	27-33
MARTIN SALAZAR, LIGIA; ROSES ALVARADO, CARLOS	Comentario a la ponencia: "La especialización mercantil campesina en el Noroeste del Valle Central. 1850-1900 elementos microanalíticos para un modelo", de Samper Kutschbach, Mario	Hist. N ^o Especial	89-96
MARTZ, JOHN O.	El marxismo en el Ecuador	Hist. 8	31-57
MARX, CARLOS	Encuesta entre los obreros franceses	Est. Lab. 2-3	197-210
MASIS GUERSON, DANIEL	Los orígenes políticos de la planificación costarricense	ABRA 2	125-141
MELLENDEZ CHAVERRI, CARLOS	Costa Rica es neutral desde su independencia	R. I. 6	159-163
	Formas en la tenencia de la tierra en Costa Rica durante el régimen colonial	Hist. 1	104-144
	¿Una nueva generación de historiadores?	Hist. 11	19-26
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO DE COSTA RICA	Las violaciones de la Junta de Gobierno de Nicaragua al derecho perpetuo que tiene Costa Rica a navegar libremente en el río San Juan	R. I. 5	129-133
MOLINA JIMENEZ, IVAN	El Valle Central de Costa Rica en el ocaso de la colonia. Estructura productiva, progreso agrícola y capital comercial	Hist. 12-13	

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Página</i>
MONGE ALVAREZ, LUIS A.	Comunicado del Presidente de la República al pueblo costarricense y a la comunidad de naciones	R. I. 6	149-151
	Discurso del Presidente de la República, al octavo Seminario Internacional de la Escuela de Relaciones Internacionales	R. I. 10	11-14
	Discurso del señor Presidente de la República ante las Cortes Españolas	R. I. 11	111-113
	Discurso del señor Presidente de la República en el Centro Estudios Internacionales	R. I. 11	115-117
	Discurso del Presidente de la República ante la Asamblea Nacional de Francia	R. I. 11	119-122
	Discurso del señor Presidente de la República en la cena ofrecida por el Canciller de Austria	R. I. 11	123-125
	Discurso del señor Presidente de la República en el Canning House, Londres	R. I. 11	127-130
	Proclama presidencial sobre la neutralidad perpetua, activa y no armada de Costa Rica	R. I. 6	165-171
	Un estatuto de neutralidad permanente para Costa Rica y propuestas de paz para Centroamérica	R. I. 6	13-15

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
MONTES, SEGUNDO	Los desplazados y refugiados salvadoreños	R. I. 13	9-21
	Una neutralidad activa de Costa Rica para la paz en Centroamérica	R. I. 6	131-140
MORA A., JORGE CAYETANO	Algunos antecedentes y fuentes para el estudio del desarrollo comunal	ABRA 3-4	97-113
MORA ALFARO, JORGE A.	Crisis y movimientos campesinos en Costa Rica	ABRA 5-6	137-185
	Interpretación de las modificaciones en el proceso agrario como resultado de la implantación de una nueva estrategia de desarrollo; 1948-1978	Hist. N ^o Especial	213-232
MORALES ALVAREZ, MIGUEL	Estado y renta de la tierra: modelo y estilos de crecimiento, políticas agropecuarias y desigualdades sociales y regionales en Costa Rica	Hist. N ^o Especial	279-334
	"Costa Rica: Una interpretación geográfica con perspectivas históricas". Comentario a libro de Carolyn Hall	Hist. 12-13	171-175
MORNER, MAGNUS	Investigaciones recientes sobre la esclavitud negra y la abolición en América Latina	Hist. 3	9-42
MOURELO, JOSE NESTOR	Dulce bellum inexpertis	R. I. 6	59-61
MULLER-PLANTENBERG, URS	El posible significado histórico-político de la tercera gran depresión	R. I. 3	77

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
MUÑOZ, HUGO A.	Reforma a los artículos 1 y 12 de la Constitución Política (neutralidad)	R. I. 8-9	155-161
MUÑOZ LOPEZ, JUAN JOSE; SOLIS AVENDAÑO, MANUEL; RAVENTOS VORST, CISKA	Comentarios a "Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras: 1950-1980", de Peters Solórzano, Gertrud	Hist. N ^o Especial	265-278
MURILLO ZAMORA, CARLOS	Los principios de delimitación marítima	R. I. 12	31-37
NAVA, GERMAN; D'ESCOTO, MIGUEL; GUTIERREZ, CARLOS JOSE; OCHOA, LAURA; VALERIO, RICARDO; CABRERA, JOSE MARIA	Declaración conjunta sobre la zona fronteriza Costa Rica-Nicaragua	R. I. 7	113-115
NAVARRO ALVAREZ, WILLY	La investigación agrícola y los pequeños y medianos productores	Hist. N ^o Especial	403-414
NEF, JORGE	Dulcis et decorum est pro patria mori: Análisis de una guerra subrealista	R. I. 15-16	47-56
	Terrorismo: Política del miedo	R. I. 7	77-86
NEF, JORGE; ROJAS ARAVENA, FRANCISCO	Dependencia compleja y transnacionalización del Estado en América Latina	R. I. 8-9	101-122
NEUHOLD, HANSPETER	La neutralidad perpetua en el panorama mundial	R. I. 6	153-157
NICARAGUA (GOB. DE)	Declaración y Libro Blanco del Gobierno de Nicaragua acerca del diferendo con Colombia sobre las islas de San Andrés y Providencia	R. I. 1	133-142

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
NIEHAUS, BERND; CHAVES MENA, FIDEL; ELVIR SIERRA, CESAR	La Comunidad Democrática Centroamericana	R. I. 4	103-106
OCHOA, LAURA; D'ESCOTO, MIGUEL; GUTIERREZ, CARLOS JOSE; VALERIO, RICARDO; CABRERA, JOSE MARIA y NAVA, GERMAN	Declaración conjunta sobre la zona fronteriza Costa Ri- ca-Nicaragua	R. I. 7	113-115
OLIVA MEDINA, MARIO R.	La educación y el movimien- to artesano-obrero costarrri- cense en el siglo XIX	Hist. 12-13	129-149
ORTEGA SAAVEDRA, DANIEL	Discurso del Presidente de Nicaragua, ante la cuadragé- sima sesión de la Asamblea General de las Naciones Uni- das	R. I. 13	93-98
	Nicaragua entrega "Orden Augusto César Sandino" a Jo- sé Figueres	ABRA 3-4	257-262
ORTIZ, HELLEN	Algunas consideraciones so- bre el alza del azúcar en la República Dominicana	Hist. 1	1-20
PACHECO, LEON	Por los caminos del exilio	R. I. 1	111-113
PANG, EUL SOO; SECKINGER, RON L.	Los mandarines del Brasil imperial	Hist. 6	7-41
PANIAGUA VARGAS, CARLOS; ESPINOZA, JULIO y TJARKS, GERMAN	Un procedimiento estadísti- co para resolver muescas de población: El caso de Here- dia	Hist. 6	111-127
PAZ AGUILAR, ERNESTO	Evolución reciente de la po- lítica exterior de Honduras: Balance y perspectivas	R. I. 6	123-130

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
	De Namasigüe a Naguaterique: Cien años después	R. I. 11	39-42
PAZ BARNICA, EDGARDD; GUTIERREZ, CARLOS JOSE y CHAVES MENA, FIDEL	Declaración conjunta de los cancilleres de Costa Rica, El Salvador y Honduras	R. I. 7	107-111
PAZ C., GUILLERMO	Notas sobre el desarrollo económico de Centro Améri- ca en 1984	R. I. 11	9-20
	Notas sobre el universo del café	ABRA 1	163-176
	Política exterior del actual gobierno de Guatemala	R. I. 12	17-27
PEELER, JOHN A.	La democracia, la conviven- cia y la política centroameri- cana de Estados Unidos	R. I. 14	37-42
PEREZ BRIGNOLI, HECTOR	El ciclo en las economías de exportación de América La- tina (1880-1930): Hipótesis para un estudio	Hist. 5	9-46
PERINA, RUBEN	Estudio latinoamericano y el estudio de las relaciones in- ternacionales de América La- tina	R. I. 4	13-21
PETERS SOLORZANO, GERTRUD	Fuentes para el estudio del comercio de los Estados Uni- dos con Costa Rica: siglos XIX y XX	Hist. 8	83-107
	Historia reciente de las gran- des empresas cafetaleras: 1950-1980	Hist. N° Especial	241-263

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
	La formación territorial de las fincas grandes de café de la Meseta Central: Estudio de la firma Tournón (1887-1955)	Hist. 9-10	81-167
PIEDRA SANTA, RAFAEL	El Mercado Común Centroamericano. Su fracaso y sus enseñanzas	R. I. 3	33-41
PONCE VILLELA, EDGAR	Centroamérica: Su crisis e iniciativas de paz	R. I. 6	115-121
POSAS, MARIO	Notas sobre las sociedades artesanales y los orígenes del movimiento obrero hondureño	Est. Lab. 2-3	103-180
QUESADA CAMACHO, JUAN R.	Algunos aspectos de la historia económica del cacao en Costa Rica (1880-1930)	Hist. 5	65-100
	Algunos aspectos de la historia económica del cacao en Costa Rica (1881-1930) (Segunda Parte). Comercialización y movimiento coyuntural del cacao	Hist. 6	69-110
QUESADA MONGE, RODRIGO	Sir Arthur B. Forwood y la Compañía del Ferrocarril al Atlántico de Costa Rica. 1886-1896. Esbozo histórico de la primera junta directiva	Hist. 9-10	59-80
RANDALL, LAURA	Respuestas argentinas a las crisis económicas, desde 1914 a Perón (Primera Guerra Mundial y Gran Depresión)	Hist. 5	47-48

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Página</i>
RAVENTOS VORST, CISKA; MUÑOZ LOPEZ, JUAN JOSE; SOLIS AVENDAÑO, MANUEL	Comentario a la ponencia: "Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras: 1950-1980", de Peters Solór- zano, Gertrud	Hist. N ^o Especial	265-278
REEDY, GEORGE	Limitaciones en la confec- ción de la política exterior de Estados Unidos	R. I. 8-9	79-82
REYES, RAFAEL; BARRIOS, MODESTO; ESQUIVEL, ASCENSION; ZELAYA, JERONIMO	Tratado de paz, amistad y comercio entre las repúblicas de Guatemala, Costa Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador (1887)	R. I. 12	71-79
RICO F., CARLOS	El proceso de Contadora y propuestas. ¿La crisis de Centroamérica una alternati- va viable?	R. I. 8-9	15-21
	Perspectivas norteamericanas y mejicanas sobre la demo- cracia en Centroamérica	R. I. 10	141-151
RIVAS RIOS, FRANCISCO; SIBAJA CHACON, LUIS F.	Comentario a la ponencia: "Reflexiones en torno a la noción de estructura agraria: su aplicación a la historia co- lonial del Valle Central de Costa Rica", de Fonseca Co- rrales, Elizabeth	Hist. N ^o Especial	33-48
RIVERA RODRIGUEZ, FERNANDO; FERNANDEZ ALVARADO, LUIS F.	Producción, progreso técnico y desarrollo del sector agra- rio	Hist. N ^o Especial	363-402
RIVERA URRUTIA, EUGENIO	Implicaciones estratégicas de la deuda latinoamericana: El caso centroamericano	R. I. 11	21-27

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
	Política tributaria y estabilización económica bajo el gobierno del presidente José Figueres (1970-1974)	ABRA 3-4	183-219
	Problemas y perspectivas de la acción común de los países deudores frente al FMI, los países y bancos internacionales acreedores	R. I. 7	67-75
ROBELO, ALFONSO	Nicaragua, Centroamérica y la política norteamericana	R. I. 14	53-57
ROITMAN ROSENMAN, MARCOS	España y América Latina	R. I. 11	29-37
ROJAS ARAVENA, FRANCISCO	Centroamérica: Las condiciones para la paz	R. I. 6	97-110
	Cronología de la política exterior de Costa Rica	R. I. 1	115-120
	La percepción de la crisis centroamericana y la neutralidad como estrategia internacional en la administración Monge	R. I. 11	53-65
	La política internacional costarricense en la administración Carazo, 1978-1982	R. I. 7	19-36
	Las relaciones diplomáticas, económicas y culturales entre Costa Rica y Rumania	R. I. 13	37-54
	Notas sobre democracia y política exterior	R. I. 12	153-158
	Telecomunicaciones y desarrollo	R. I. 5	153-158

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
	Transnacionalización y autonomía en la política internacional centroamericana	R. I. 4	57-68
ROJAS ARAVENA, FRANCISCO; NEF, JORGE	Dependencia compleja y transnacionalización del Estado en América Latina	R. I. 8-9	101-122
ROJAS ARAVENA, FRANCISCO; SOLIS, LUIS GUILLERMO	El Congreso y la política exterior de Estados Unidos. 1978-1986	R. I. 14	45-52
ROJAS, MAGDA INES	Constitución política y neutralidad	R. I. 6	41-46
ROSALES RODRIGUEZ, MIGUEL; CAMACHO SOTO, MARIA A.	Comentario a la ponencia: "Repercusiones del proceso de metropolización sobre la más antigua zona cafetalera del Valle Central", de Vargas Cullell, Jorge	Hist. N ^o Especial	363-362
ROSENBERG, EMILY	La política del presidente Wilson en América Central: La lucha contra la inestabilidad económica	Hist. 9-10	33-79
ROSENBERG, MARK	La política social, el Estado y la cuestión social en Costa Rica: 1845-1939	Hist. 4	113-148
	Reforma social y conflicto político: La huelga médica como preludio a la guerra civil costarricense de 1948	Hist. 5	149-170
ROSES ALVARADO, CARLOS; MARTIN SALAZAR, LIGIA	Comentario a la ponencia: "La especialización mercantil campesina en el noroeste del Valle Central 1850-1900. Elementos microanalíticos para un modelo", de Samper Kutschbach, Mario	Hist. N ^o Especial	89-96

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
SAENZ, VICENTE	Raíz del pensamiento liberal en Centro América	ABRA 2	105-121
SALAS VIQUEZ, JOSE A.	El liberalismo positivista en Costa Rica: la lucha entre ladinos e indígenas en Orosí. 1881-1884	Hist. 5	187-217
	La búsqueda de soluciones al problema de la escasez de tierra en la frontera agrícola: aproximación al estudio del reformismo agrario en Costa Rica 1880-1940	Hist. N° Especial	97-149
SALAZAR MORA, ORLANDO y BOTEY SOBRADO, ANA M.	Comentario a la ponencia: "La búsqueda de soluciones al problema de la escasez de tierra en la frontera agrícola: aproximación al estudio del reformismo agrario en Costa Rica 1880-1940", de Salas Víquez, José A.	Hist. N° Especial	151-160
SALISBURY, RICHARD	Costa Rica y la crisis hondureña de 1924	Hist. 6	43-68
SAMPER KUTSCHBACH, MARIO	"Fuerza laboral, economía e historia social". Comentario del libro "Formación de la fuerza laboral costarricense", de Roger Churnside.	Hist. 12-13	191-195
	El oficio del historiador social	ABRA 2	59-82
	La especialización mercantil campesina en el noroeste del Valle Central: 1850-1900. Elementos microanalíticos para un modelo	Hist. N° Especial	49-87

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
	Los productores directos en el siglo del café	Hist. 7	123-217
SANCHEZ, OLGA MARTA	Política económica alternativa a la crisis: Sociedad civil y gestión estatal	ABRA 5-6	75-94
SANCHO MORA, FRANCISCO	Diferenciación social y política agraria en Costa Rica.	Hist. N ^o Especial	423-455
SANCHO RIBA, EUGENIO	Las condiciones económicas en los últimos años del porfiriato y la clase media	Hist. 9-10	9-32
SANTOS, RAIMUNDO; CASTELLANOS, ROBERTO y ULLOA, FRANK	El sector sindical: antecedentes e importancia para el IESTRA	Est. Lab. 2-3	291-324
SCHWARTZ, STUART B.	La nobleza del Nuevo Mundo: Movilidad y aspiraciones sociales en la conquista y colonización de la América Hispánica	Hist. 8	7-29
SECKINGER, RON L.; PANG, EUL SOO	Los mandarines del Brasil imperial	Hist. 6	7-41
SEGURA, JORGE RHENAN	Costa Rica y la política del buen vecino	R. I. 3	63-72
SEQUEIRA MOLINA, CARLOS	El enfoque de la administración Reagan en torno a la crisis regional centroamericana	R. I. 14	77-84
SERAFINO, NINA; BLAZIER, COLE y GODARD, RONALD	El Congreso norteamericano y la política exterior	R. I. 7	47-56
SEVILLA IDIAQUES, EDGARDO	Honduras: Definición de su política exterior	R. I. 14	85-91

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
SIBAJA CHACON, LUIS F.; RIVAS RIOS, FRANCISCO	Comentario a la ponencia: "Reflexiones en torno a la noción de 'estructura agraria': su aplicación a la historia co- lonial del Valle Central de Costa Rica", de Fonseca Co- rrales, Elizabeth	Hist. N ^o Especial	13-31
SIBAJA, LUIS FERNANDO	Reflexiones en torno a la obra "Costa Rica colonial, la tierra y el hombre", de Eli- zabeth Fonseca	Hist. 12-13	165-170
SILVA, MAURICIO; CACERES, JORGE	La política norteamericana actual respecto a El Salva- dor. ¿Escalada militar o solu- ción política integral?	R. I. 4	69-77
SOLANO ORFILA, RODOLFO	Un estatuto de paz para Cos- ta Rica y el Partido Libera- ción Nacional	R. I. 6	47-51
SOLIS AVENDAÑO, MANUEL; RAVENTOS VORST, CISKA; MUÑOZ LOPEZ, JUAN JOSE	Comentarios de la ponencia: "Historia reciente de las grandes empresas cafetaleras 1950-1980", de Peters Solór- zano, Gertrud	Hist. N ^o Especial	265-278
SOLIS, LUIS GUILLERMO	Neutralidad y no interven- ción en la historia de Costa Rica	R. I. 6	73-80
SOLIS, LUIS GUILLERMO; ROJAS ARAVENA, FRANCISCO	El Congreso y la política ex- terior de Estados Unidos. 1978-1986	R. I. 14	45-52
SOLORZANO MARTINEZ, MARIO	Guatemala: Entre el autori- tarismo y la democracia	R. I. 10	83-98
SOLORZANO R., JOSE MARTI	Los niños nacieron bien	R. I. 3	103-106
S E C A (COB. DE)	La política exterior sueca	R. I. 8-9	139-143

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
SUSSDORF, ERICH	Los nuevos tratados sobre el canal de Panamá	R. I. 3	43-51
TESCH, WALTER	"El camino se hace al andar": Proyecciones de la revolución sandinista en el sector salud	Est. Lab. 2-3	211-220
TJARK, GERMAN	Nueva luz sobre el origen de la guerra de la Triple Alianza	Hist. 1	21-84
TJARK, GERMAN; FERNANDEZ, FLORA Ma.; ESPINOZA, JULIO CESAR y GONZALEZ, EDWIN	La epidemia del cólera de 1856 en el Valle Central: análisis y consecuencias demográficas	Hist. 3	81-129
TJARKS, GERMAN O.; ESPINOZA GUADAMUZ, JULIO C.; PANIAGUA VARGAS, CARLOS	Un procedimiento estadístico para resolver muescas de población: El caso de Heredia	Hist. 6	111-127
TOMASSINI, LUCIANO	Los estudios internacionales en América Latina. Experiencias y desafíos.	R. I. 2	29-45
TORRES, EDELBERTO; CASTELLANOS, ROBERTO; ZUÑIGA, JOSE J.	Diez años de movimiento estudiantil en la Universidad de Costa Rica. 1966-1976	Est. Lab. 2-3	275-290
TORRES RIVAS, EDELBERTO	Acerca de la democracia posible	R. I. 10	31-41
	Escenarios, sujetos, desencadenantes (Reflexiones sobre la crisis centroamericana)	R. I. 15-16	7-19
TREJOS, M ^a . EUGENIA; MURILLO, CARLOS	Las empresas públicas en el proceso de acumulación de capital en Costa Rica	ABRA 1	11-77

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
ULLOA, FRANK; CASTELLANOS, ROBERTO y SANTOS, RAIMUNDO	El sector sindical: antecedentes e importancia para el IESTRA	Est. Lab. 2-3	291-324
ULLOA, FRANK; CASTELLANOS, ROBERTO; DE LA CRUZ, VLADIMIR; CASTRO, SANDRA	Notas para el estudio de las clases y sectores de clase de la sociedad costarricense y el papel que el IESTRA puede desempeñar en ellos, en sus políticas de extensión	Est. Lab. 2-3	257-268
UNIDAD COORDINADORA DE INVESTIGACION	Investigaciones concluidas de la Facultad de Ciencias Sociales y sus productos. 1975-1985	ABRA 5-6	225-314
UNIVERSIDAD PARA LA PAZ	Establecimiento de la Universidad para la Paz: Resolución de la XXXV Asamblea General de las Naciones Unidas, Convenio Internacional y Carta de la Universidad	R. I. 3	149-155
	Propuesta para el establecimiento en Costa Rica de una Universidad para la Paz	R. I. 3	125-148
URIBE VARGAS, DIEGO	Libro Blanco de la República de Colombia	R. I. 2	97-157
VALERIO, RICARDO; D'ESCOTO, MIGUEL; GUTIERREZ, CARLOS JOSE; OCHOA, LAURA; CABRERA, JOSE MARIA y NAVA, GERMAN	Declaración conjunta sobre la zona fronteriza Costa Rica-Nicaragua	R. I. 7	113-115
VAN BROWNE, ENRIQUE	La neutralidad y la seguridad colectiva	R. I. 6	53-57
VANCE, CYRUS	La política de los Estados Unidos hacia la América Latina	R. I. 1	61-65

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
VARGAS CULLELL, JORGE	Aspectos sobre la planificación en América Latina	ABRA 3-4	145-182
	Formas de producción agropecuaria y transformación regional metropolitana. (Un estudio de caso)	ABRA 3-4	115-143
	Repercusiones del proceso de metropolización sobre la más antigua zona cafetalera del Valle Central	Hist. N ^o Especial	341-356
VARGAS, FEDERICO	El problema fiscal en Costa Rica	ABRA 1	107-152
VARGAS MENA, EMILIO	Comentario a la ponencia: "Estado y renta de la tierra: modelo y estilo de crecimientos, políticas agropecuarias y desigualdades sociales y regionales en Costa Rica", de Morales Alvarez, Miguel	Hist. N ^o Especial	335-340
VEGA CARBALLO, JOSE L.	Algunos obstáculos a la democracia centroamericana: Una visión desde Costa Rica	R. I. 10	59-61
	Nación y Nacionalidad en la formación del Estado costarricense	R. I. 5	13-34
VEGA P., JUAN E.	Notas sobre el estudio del Estado	R. I. 5	35-51
WITKER, ALEJANDRO	Alfredo L. Palacios: Maestro de nuestra América Latina	ABRA 3-4	63-76
WORTMAN, MILES	Elites y Hapsburgos ante las coyunturas económicas del siglo XVII en Centroamérica	Hist. 11	29-43

<i>Nombre del autor</i>	<i>Título del artículo</i>	<i>Revista</i>	<i>Páginas</i>
YOPO H., BORIS	La Unión Soviética y la crisis centroamericana. La asistencia militar a Cuba y Nicaragua	R. I. 15-16	33-46
ZAVALETA MERCADO, RENE	Forma clase y forma multitud en el proletariado minero en Bolivia	ABRA 5-6	7-28
ZELAYA, JERONIMO; BARRIOS, MODESTO; ESQUIVEL, ASCENSION; REYES, RAFAEL; CRUZ, FERNANDO	Tratado de paz, amistad y comercio entre las repúblicas de Guatemala, Costa Rica, Honduras, Nicaragua y El Salvador (1887)	R. I. 12	71-79
ZUMBADO, FERNANDO	Centroamérica ante la disyuntiva: guerra o paz	R. I. 14	59-62
ZUÑIGA CHAVES, GUILLERMO	Comentario a la ponencia: "Diferenciación social y política agraria en Costa Rica", de Sancho Mora, Francisco	Hist. N° Especial	457-461
ZUÑIGA, JOSE J.; CASTELLANOS, ROBERTO y TORRES, EDELBERTO	Diez años de movimiento estudiantil en la Universidad de Costa Rica 1966-1976	Est. Lab. 2-3	275-290





EN EL 70 ANIVERSARIO DEL MANIFIESTO DE CORDOBA



MANIFIESTO LIMINAR DE CORDOBA

LA JUVENTUD ARGENTINA DE CORDOBA A LOS LIBRES DE SUDAMERICA
12 de junio de 1918

HOMBRES DE una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. Hemos resuelto llamar a todas las cosas por el nombre que tienen, Córdoba se redime. Desde hoy contamos para el país una vergüenza menos y una libertad más. Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equívocos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana.

La rebeldía estalla ahora en Córdoba y es violenta porque aquí los tiranos se habían ensobrecido y era necesario borrar para siempre el recuerdo de los contrarrevolucionarios de Mayo. Las universidades han sido hasta aquí el refugio secular de los mediocres, la renta de los ignorantes, la hospitalización segura de los inválidos y —lo que es peor aún— el lugar en donde todas las formas de tiranizar y de insensibilizar hallaron la cátedra que las dictara. Las universidades han llegado a ser así fiel reflejo de estas sociedades decadentes que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil. Por eso es que la ciencia frente a estas casas mudas y cerradas, pasa a ser una cosa o entra mutilada y grotesca al servicio burocrático. Cuando en un rapto fugaz abre sus puertas a los espíritus es para arrepentirse luego y hacerles imposible la vida en su recinto. Por eso es que dentro de semejante régimen, las fuerzas naturales llevan a mediocrizar la enseñanza, y el ensanchamiento vital de los organismos universitarios no es el fruto del desarrollo orgánico, sino el aliento de la periodicidad revolucionaria.

Nuestro régimen universitario —aún el más reciente— es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino; el derecho divino del profesorado universitario. Se crea a sí mismo. En él nace y en él muere. Mantiene un alejamiento olímpico. La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el go-

bierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la subsistencia misma de los estudios. La autoridad en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando, sino sugiriendo y amando: enseñando.

Si no existe vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y por consiguiente infecunda. Toda la educación es una larga obra de amor para los que aprenden. Fundar la garantía de una paz fecunda en el artículo conminatorio de un reglamento o de un estatuto es, en todo caso, amparar un régimen cuartelario, pero no una labor de ciencia. Mantener la actual relación de gobernantes o gobernados es agitar el fermento de futuros trastornos. Las almas de los jóvenes deben ser movidas por fuerzas espirituales. Los gastados resortes de la autoridad que emana de la fuerza no se avienen con lo que reclaman el sentimiento y el concepto moderno de las universidades. El chasquido del látigo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes. La única actitud silenciosa, que cabe en un instituto de ciencia es la del que escucha una verdad o la del que experimenta para crearla o comprobarla.

Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad que en estas casas de estudio es un baluarte de absurda tiranía y sólo sirve para proteger criminalmente la falsa dignidad y la falsa competencia. Ahora advertimos que la reciente reforma, sinceramente liberal, aportada a la Universidad de Córdoba por el doctor José Nicolás Matienzo, sólo ha venido a probar que el mal era más afligente de lo que imaginábamos y que los antiguos privilegios disimulaban un estado de avanzada descomposición. La reforma Matienzo no ha inaugurado una democracia universitaria; ha sancionado el predominio de una casta de profesores. Los intereses creados en torno de los mediocres han encontrado en ella un inesperado apoyo. Se nos acusa ahora de insurrectos en nombre de un orden que no discutimos, pero que nada tiene que hacer con nosotros. Si ello es así, si en nombre del orden se nos quiere seguir burlando y embruteciendo, proclamamos bien alto el derecho sagrado a la insurrección. Entonces la única puerta que nos queda abierta a la esperanza es el destino heroico de la juventud. El sacrificio es nuestro mejor estímulo; la redención espiritual de las juventudes americanas nuestras, única recompensa, pues sabemos que nuestras verdades lo son —y dolorosas— de todo el continente. ¿Qué en nuestro país una ley —se dice—, la de vellaneda, se opone a nuestros anhelos? Pues a reformar la ley, que nuestra salud moral lo está exigiendo.

La juventud vive siempre en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo de contaminarse. No se equivoca nunca en la elección de sus propios maestros. Ante los jóvenes no se hace mérito adulando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan sus maestros y directores, seguros de que el acierto ha de coronar sus determinaciones. En adelante, sólo podrán ser maestros en la futura república universitaria los verdaderos constructores de almas, los creadores de verdad, de belleza y de bien.

La juventud universitaria de Córdoba cree que ha llegado la hora de plantear este grave problema a la consideración del país y de sus hombres representativos.

Los sucesos acaecidos recientemente en la Universidad de Córdoba, con motivo de la elección

rectoral, aclaran singularmente nuestra razón en la manera de apreciar el conflicto universitario. La federación universitaria de Córdoba cree que debe hacer conocer al país y a América las circunstancias de orden moral y jurídico que invalidan el acto electoral verificado el 15 de junio. El confesar los ideales y principios que mueven a la juventud en esta hora única de su vida, quiere referir los aspectos locales del conflicto y levantar bien alta la llama que está quemando el viejo reducto de la opresión clerical. En la Universidad Nacional de Córdoba y en esta ciudad no se han presenciado desórdenes; se ha contemplado y se contempla el nacimiento de una verdadera revolución que ha de agrupar bien pronto bajo su bandera a todos los hombres libres del continente. Referimos los sucesos para que se vea cuánta vergüenza nos sacó a la cara la cobardía y la perfidia de los reaccionarios. Los actos de violencia, de los cuales nos responsabilizamos ampliamente, se cumplían como en el ejercicio de puras ideas. Volteamos lo que representaba un alzamiento anacrónico y lo hicimos para poder levantar siquiera el corazón sobre esas ruinas. Aquéllos representan también la medida de nuestra indignación en presencia de la miseria moral, de la simulación y del engaño artero que predentía filtrarse con las apariencias de la legalidad. El sentido moral estaba oscurecido en las clases dirigentes por un fariseísmo tradicional y por una pavorosa indigencia de ideales.

El espectáculo que ofrecía la asamblea universitaria era repugnante. Grupos de amorales deseosos de captarse la buena voluntad del futuro rector exploraban los contornos en el primer escrutinio, para inclinarse luego al bando que parecía asegurar el triunfo, sin recordar la adhesión públicamente empeñada, el compromiso de honor contraído por los intereses de la Universidad. Otros —los más— en nombre del sentimiento religioso y bajo la advocación de la Compañía de Jesús, exhortaban a la traición y al pronunciamiento subalterno. ¡Curiosa religión que enseña a menospreciar el honor y deprimir la personalidad! ¡Religión para vencidos o para esclavos!). Se había obtenido una reforma liberal mediante el sacrificio heroico de una juventud. Se creía haber conquistado una garantía y de la garantía se apoderaban los únicos enemigos de la reforma. En la sombra los jesuitas habían preparado el triunfo de una profunda inmoralidad. Consentirla habría comportado otra traición. A la burla respondimos con la revolución. La mayoría expresaba la suma de la represión, de la ignorancia y del vicio. Entonces dimos la única lección que cumplía y espantamos para siempre la amenaza del dominio clerical.

La sanción moral es nuestra. El derecho también. Aquellos pudieron obtener la sanción jurídica, empotrarse en la ley. No se lo permitimos. Antes de que la iniquidad fuera un acto jurídico, irrevocable y completo, nos apoderamos del salón de actos y arrojamos a la canalla, sólo entonces amedrentada, a la vera de los claustros. Que esto es cierto, lo patentiza el hecho de haber, a continuación, sesionado en el propio salón de actos la federación universitaria y de haber firmado mil estudiantes sobre el mismo pupitre rectoral, la declaración de huelga indefinida.

En efecto, los estatutos reformados disponen que la elección de rector terminará en una sola sesión, proclamándose inmediatamente el resultado, previa lectura de cada una de las boletas y aprobación del acta respectiva. Afirmamos, sin temor de ser rectificadas, que las boletas no fueron leídas, que el acta no fue aprobada, que el rector no fue proclamado, y que, por consiguiente, para la ley, aún no existe rector de esta universidad.

La juventud universitaria de Córdoba afirma que jamás hizo cuestión de nombres ni de em-

pleos. Se levantó contra un régimen administrativo, contra un método docente, contra un concepto de autoridad. Las funciones públicas se ejercitaban en beneficio de determinadas camarillas. No se reformaban planes ni reglamentos por temor de que alguien en los cambios pudiera perder su empleo.

La consigna de “hoy por ti, mañana por mí”, corría de boca en boca y asumía la preeminencia de estatuto universitario. Los métodos docentes estaban viciados de un estrecho dogmatismo, contribuyendo a mantener a la universidad apartada de la ciencia y de las disciplinas modernas. Las lecciones, encerradas en la repetición interminable de viejos textos, amparaban el espíritu de rutina y de sumisión. Los cuerpos universitarios, celosos guardianes de los dogmas, trataban de mantener en clausura a la juventud, creyendo que la conspiración del silencio puede ser ejercitada en contra de la ciencia. Fue entonces cuando la oscura universidad mediterránea cerró sus puertas a Ferri, a Ferrero, a Palacios y a otros, ante el temor de que fuera perturbada su plácida ignorancia. Hicimos entonces una santa revolución y el régimen cayó a nuestros golpes.

Creímos honradamente que nuestro esfuerzo había creado algo nuevo, que por lo menos la elevación de nuestros ideales merecía algún respeto. Asombrados, contemplamos entonces cómo se coaligaban para arrebatarnos nuestra conquista los más crudos reaccionarios.

No podemos dejar librada nuestra suerte a la tiranía de una secta religiosa, ni al juego de intereses egoístas. A ellos se nos quiere sacrificar. El que se titula rector de la Universidad de San Carlos ha dicho su primera palabra: “Prefiero antes de renunciar que quede el tendal de cadáveres de los estudiantes”. Palabras llenas de piedad y de amor, de respeto reverencioso a la disciplina; palabras dignas del jefe de una casa de altos estudios. No invoca ideales ni propósitos de acción cultural. Se siente custodiado por la fuerza y se alza soberbio y amenazador. ¡Armoniosa lección que acaba de dar a la juventud el primer ciudadano de una democracia universitaria! Recojamos la lección, compañero de toda América; acaso tenga el sentido de un presagio glorioso, la virtud de un llamamiento a la lucha suprema por la libertad; ella nos muestra el verdadero carácter de la autoridad universitaria, tiránica y obcecada, que ve en cada petición un agravio y en cada pensamiento una semilla de rebelión.

La juventud ya no pide. Exige que se le reconozca el derecho a exteriorizar ese pensamiento propio en los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos. Si ha sido capaz de realizar una revolución en las conciencias, no puede desconocerle la capacidad de intervenir en el gobierno de su propia casa.

La juventud universitaria de Córdoba, por intermedio de su federación, saluda a los compañeros de la América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia.

